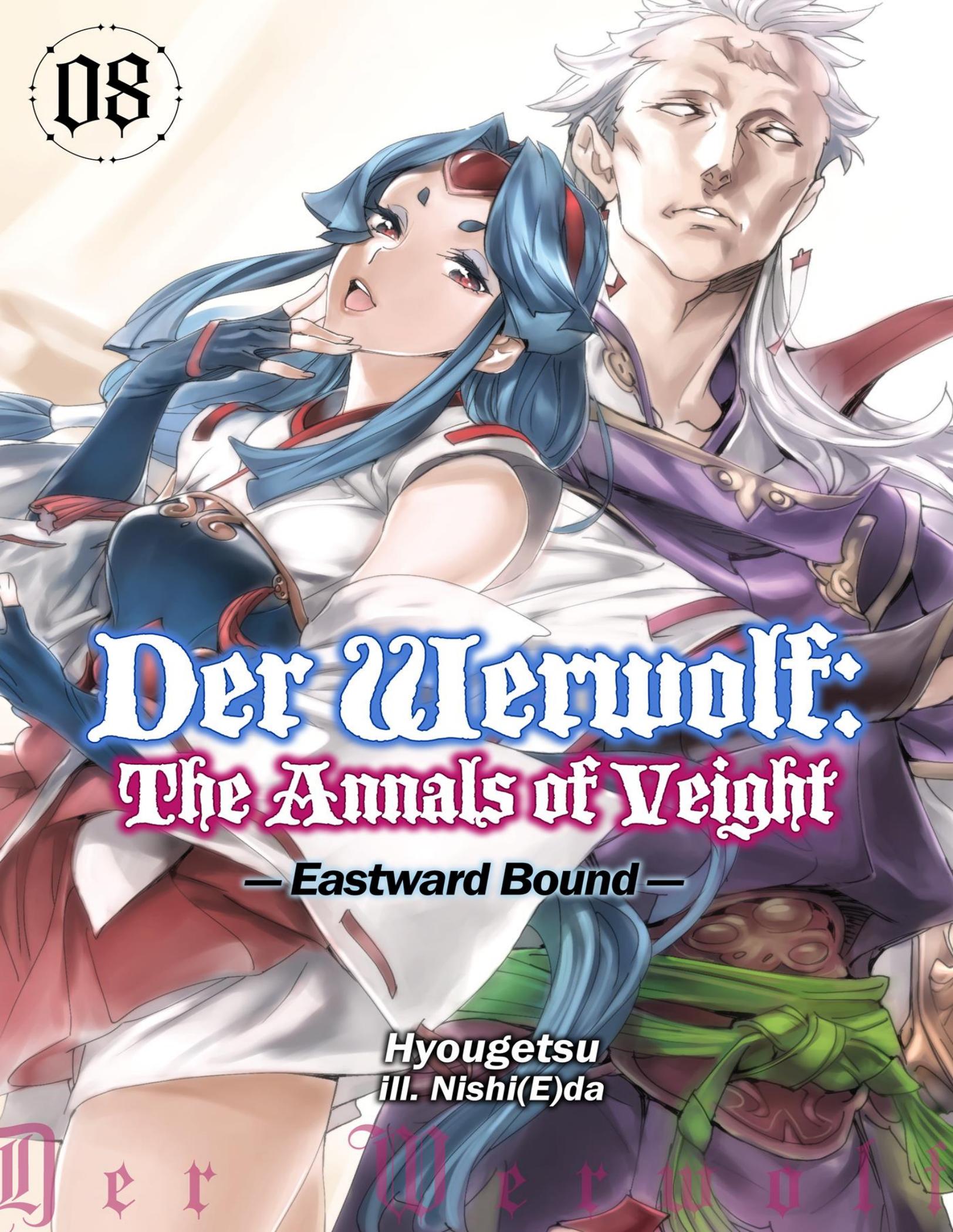


08



**Der Werwolf:  
The Annals of Veight**

**— Eastward Bound —**

**Hyougetsu**  
ill. Nishi(E)da

Der Werwolf





天  
地  
風  
火  
水  
木  
金  
土  
星  
月  
日  
時  
空



# Tabla de Contenidos

[Cover](#)

[Ilustraciones](#)

[Mapa](#)

[Capítulo 8](#)

[Más allá de las Estrellas](#)

[La Unicolonia](#)

[Historia Corta Extra](#)

## Capítulo 8

Después de resolver los problemas políticos de Rolmund, regresé a salvo a casa en Ryunheit. Lidar con dos rebeliones seguidas fue una prueba bastante agotadora, pero al final logré resolver todo. De aquí en adelante, confiaba en que la emperatriz Eleora seguiría siendo amigable con Meraldia. Además, aunque las rebeliones habían sido agotadoras, me habían dado la oportunidad de reclutar más personas con talento para el gobierno de Meraldia. Rolmund era un país avanzado, por lo que tener a algunos de sus nobles más brillantes trabajando para nosotros sería una gran bendición. Estaba muy orgulloso de lo que había logrado, sinceramente.

Mi único fracaso fue no poder regresar a tiempo para el solsticio de verano como lo había prometido a Airia. *Realmente necesito hacer las paces con ella de alguna manera ...* Pero primero, tenía que pasar por la montaña de trabajo que me esperaba.

Unos días después de mi regreso, convoqué una reunión del consejo para poder dar mi informe a los virreyes. Esta vez asistieron los virreyes de las ciudades del sur y norte de Meraldia. Durante mi ausencia, el norte de Meraldia se había integrado con éxito en la Mancomunidad.

“Los documentos que pasé contienen toda la información que conozco sobre la situación política y militar de Rolmund. Aunque no tendremos que temer ninguna invasión futura, el ejército de Rolmund sigue siendo bastante poderoso.”

Varios virreyes del norte asintieron solemnemente.

“Supongo que eso significa que podemos descansar tranquilos por ahora. Muchas gracias, lord Veight”, dijo uno de ellos.

“Sin embargo, no se sabe cuándo podría cambiar la situación política en Rolmund. Sigo pensando que es prudente que reforcemos nuestras defensas en la frontera norte”, agregó otro.

Asentí y respondí, “Sí. Mientras Eleora sea emperatriz, estamos a salvo, pero podría morir repentinamente o ser derrocada.”

*Rezo para que eso no suceda.* Pero aunque no deseaba tal resultado, era mi deber como consejero prepararme para cualquier eventualidad.

“Puedo enviar algunas unidades de dragonantes del ejército demoníaco al norte también, si quieren. Son mucho menos violentos que los gigantes y los orcos, pero...”

Como era de esperar, los virreyes del norte hicieron muecas.

“Apreciamos la oferta y, sinceramente, facilitaría mucho las cosas. Sin embargo, la gente todavía está...”

Si bien los virreyes del norte podrían haber superado su miedo a los demonios, la gente común aún no lo había hecho. *Sí, pensé que ese sería el caso.* Después de pensarlo un poco más, ofrecí la única alternativa que se me ocurrió.

“Entonces supongo que tendremos que reclutar soldados humanos. ¿Creen que podríamos reorganizar a los mercenarios y caballeros que solían trabajar para el Senado e incorporarlos a las guarniciones de la ciudad?”

“Eso debería ser factible.”

“Pero podría forzar un poco nuestros presupuestos...”

Lamentablemente, los ejércitos permanentes eran un gran sumidero de dinero. Los virreyes del sur también se unieron a la discusión, y después de un intercambio de ida y vuelta, se decidió que también ayudarían a pagar este ejército. Una posible invasión a Meraldia era un problema de todos, después de todo. Aun así, eso no significaba que los virreyes del sur estaban contentos con esta decisión. La fricción entre el norte y el sur no había desaparecido por completo, y a muchos de ellos no les gustó que su dinero ganado con tanto esfuerzo tuviera que ir a pagar las defensas del norte. Una vez que los virreyes del norte se fueron, los virreyes del sur comenzaron a expresar abiertamente sus quejas.

“Me doy cuenta de que este es un tema importante y *quiero* cooperar. Pero mis artesanos no estarán contentos cuando escuchen que sus impuestos están pagando por el ejército del norte”, dijo Forne, el virrey de Veira, con un suspiro cansado mientras masajeaba sus sienes. Veira estaba llena de artesanos y comerciantes, y era una de las ciudades más ricas de Meraldia. Pero eso también significaba que tenía muchos gastos. Después de lidiar mentalmente con el problema durante unos minutos, sugirió, “Oye Veight, si vamos a pagar por todo esto, ¿podemos al menos pintar nuestros logos en los escudos y armaduras que enviaremos al norte? Será una buena publicidad, al menos.”

*Estamos hablando de un ejército aquí, no de un equipo de fútbol.*

“¿No tendrían problemas los soldados que llevan esa armadura si tuviera el logo de una ciudad sureña?”

“Supongo que sí...”

*Guarda esa idea durante unos cientos de años en el futuro, cuando la sociedad se ponga a tu altura.* Petore, el virrey de Lotz, también se veía sombrío.

“El problema con los ejércitos es que no puedes darles una suma global y listo. También hay que pensar en los costos de mantenimiento. Añadir otro gasto constante a nuestras hojas de presupuesto va a doler.”

Suspiré y respondí, “Lo sé. Pero el ejército demoníaco no tiene fondos para dar. Todo lo que podemos hacer es enviar personal.”

El ejército demoníaco no tenía fuerza económica alguna. Mientras tanto, Meraldia funcionaba con una economía de divisas fuertes. Los préstamos a gran escala se hacían de forma personal, no por instituciones especializadas. Los bonos del gobierno y la escritura militar aún no existían. Necesitaba alguna forma de aumentar los ingresos de Meraldia, o nuestra Mancomunidad recién acuñada comenzaría a tambalearse.

“Si tan solo pudiéramos comerciar con otras naciones...” murmuró el joven virrey de Shardier, Aram. Se había vuelto más delgado últimamente, pero se veía especialmente demacrado en este momento.

“Por cierto Aram, ¿soy solo yo o has perdido mucho peso?”

“No es gran cosa. Así es como me veía originalmente.” Aram se rascó torpemente la mejilla. “En realidad no tengo tanto apetito. Antes importaba sal de roca y comía hasta reventar para parecer más imponente, pero creo que ya no necesito hacerlo.”

“Ya veo...”

*Eso explica mucho. Aparte de eso, Aram tiene un punto.*

“En cuanto a las rutas de comercio exterior, podríamos abrirnos con Rolmund. Pero como eso está en el norte, la mayor parte del dinero se quedaría en el norte de Meraldia. Además, no se sabe cuándo habrá otra revuelta política allí.”

El virrey de Beluza, Garsh, se cruzó de brazos y dijo, “No podemos ir al oeste porque hay un bosque en el camino. Eso solo deja el continente al sur... pero ese viaje toma meses, por lo que solo podríamos comerciar con bienes no perecederos.”

Melaine de repente levantó la vista y dijo, “¿Qué pasa con el este? La Maestra me dijo que hay un país al este. Si recuerdo correctamente, ¿se llama la Nación de Wa?”

Petore y Garsh intercambiaron miradas.

“Hay un país al este, pero...”

“Ese lugar es...”

Petore continuó explicando que él y Garsh no habían tenido mucho éxito en el comercio con la Nación de Wa, que se encontraba a través de las Dunas Ventosas. Cuando el Senado todavía estaba presente, habían prohibido el comercio con Wa porque temían que el sur se volviera demasiado poderoso. Naturalmente, Petore y Garsh habían ignorado el edicto y contrabandearon bienes desde y hacia Wa varias veces. Pero las rutas comerciales que habían construido no habían sido muy rentables. Cuando Petore terminó su explicación, Shatina, la joven virreina de Zaria, ladeó la cabeza y preguntó, “Las finanzas de Zaria también son bastante ajustadas ya que estamos tratando de expandirnos, pero... Maestro, ¿por qué no podemos hacer lo que Veira está haciendo para hacer dinero? ¿Por qué tenemos que comerciar con otros países?”

Por “lo que Veira está haciendo”, Shatina se refería a la venta de entretenimiento y bienes a nuestros propios ciudadanos.

Sacudí la cabeza y le expliqué, “Existe un límite en cuanto a lo que podemos ganar vendiendo a nuestra propia gente. Digamos que el ciudadano promedio solo tiene diez monedas de bronce para gastar. Eso significa que eso es todo lo que podemos esperar de ellos.”

“Ya veo...”

“Pero si comerciamos con otras naciones, podemos esperar mayores ganancias. Por supuesto, si no tenemos cuidado, podríamos terminar perdiendo mucho dinero también, pero el potencial es enorme.”

Mientras le daba una clase a Shatina, algo me vino a la mente de repente y me volví hacia Forne.

“Por cierto, ¿sigues haciendo esas obras?”

“Por supuesto. Escuché todo sobre tus hazañas en Rolmund de Kite”, respondió Forne con una sonrisa. “Después de capturar a la temible princesa del gélido norte, el Rey Negro de los Hombres Lobo viajó al Imperio de Rolmund. Allí derrotó a muchos enemigos formidables y superó numerosas conspiraciones insidiosas y logró coronar a la emperatriz Eleora.”

*Bueno, supongo que técnicamente hice todo eso.* La voz de Forne adquirió un tono lírico cuando asumió el papel de narrador.

“Durante sus duras pruebas, el Rey Negro de los Hombres Lobo encontró a un amigo jurado en el príncipe Woroy. Y ahora que este estimado príncipe ha venido a Meraldia,

comienza el próximo capítulo de su épica. Descubre más en nuestra próxima obra, 'El Viaje del Heroico Tigre Blanco, Woroy'."

*¿También le vas a hacer una obra a él? ¡No puedo creer que hayas hecho una serie spin-off completa en los pocos meses que me fui! Y también le diste a Woroy un apodo extraño. No podía quitarle los ojos de encima a este tipo ni por un segundo. Sonriendo satisfecho, Forne regresó a su asiento.*

"Realmente estoy agradecido de que sigas teniendo tantas aventuras emocionantes. También ayuda a construir la reputación del consejo a los ojos de la gente común, así que sigue teniéndolas."

"No puedo tener exactamente aventuras a voluntad..."

*Por favor, deja de tratarme como una especie de generador de epopeyas heroicas.* Dicho esto, sabía que Forne estaba haciendo todo lo posible para mantener la economía meraldiana funcionando de la mejor manera posible. Estaba pensando en algo más que la prosperidad de su ciudad. Antes de que pudiera comenzar una pausa en la conversación, Airia sacó un nuevo fajo de documentos.

"Hablando del príncipe Woroy, ha presentado una propuesta sobre la cantidad de fondos que necesitará para construir su nueva ciudad. Después de estudiarlo, dice que este es el mínimo necesario que necesitará, considerando el costo de los bienes."

"¿Es una broma?!" Firnir gritó cuando vio la suma que Woroy estaba pidiendo. Había hecho mis propias estimaciones hace un tiempo y habían salido más o menos así, así que no me sorprendió. El Senado había descuidado este tramo de tierra en particular durante casi un siglo, por lo que esperaba que la restauración costara mucho. No se trataba solo de materiales de construcción y mano de obra para los que Woroy necesitaba dinero, sino que también tenía que pagar a los legisladores y otros funcionarios burocráticos para establecer una administración efectiva. Tal como iban las cosas, probablemente necesitaba intervenir y ayudar a encontrar una manera de impulsar nuestras finanzas.

"Veré si el ejército demoníaco puede ayudar a aumentar nuestros ingresos de alguna manera. Los demonios que viven en el bosque no usan dinero, pero aún podemos intercambiar bienes con ellos. Encontraré algunas personas para abrir una ruta comercial."

Si expandimos nuestro bloque económico para incluir a los demonios en el bosque, podríamos expandir los mercados de las ciudades cercanas. Una vez que terminó la reunión, fui a la oficina de Airia para preguntarle algo que había estado pensando.

"¿Cuánto sabes sobre la Nación de Wa?"

"No mucho, me temo. Su cultura es diferente a la nuestra y estamos separados por las Dunas Ventosas", dijo Airia, sacudiendo la cabeza. "La nación está realmente bajo una esfera cultural completamente diferente a la de Rolmund, Meraldia y el continente sur. Como resultado, se ha demostrado que es difícil establecer relaciones diplomáticas."

"Ya veo."

Como vicecomandante de la Señora Demonio, era importante que tuviera una buena comprensión de todas nuestras naciones limítrofes. Pero la verdadera razón por la que estaba interesado en la Nación de Wa estaba en otra parte. El condimento que había encontrado que era similar a la salsa de soja provenía de Wa. No solo eso, su proceso de fabricación era extremadamente similar al de Japón. Como persona japonesa reencarnada, absolutamente quería saber más. Sobre todo, porque la nación se llamaba "Wa". Eso no significaba nada en los idiomas de este mundo, pero en japonés eso significaba paz.

Además, Wa solía ser el antiguo nombre de Japón. Por supuesto, podría ser solo una coincidencia. Pero tanto yo como el Señor Demonio anterior habíamos venido de Japón. Era posible que otras personas de Japón se reencarnaran aquí también en el pasado. Definitivamente quería comprobarlo. Además, podrían demostrar ser valiosos socios comerciales.

“¿Pasa algo malo, Veight?”

“No exactamente...”

*Me pregunto cómo reaccionaría Airia si le dijera que quiero ir a Wa. ¿Se enfadaría?*

Después de todo, no era necesario que yo fuera allí personalmente. Si todo lo que quisiera hacer fuera investigar, podría enviar a Kite. Lo último que quería era hacer enojar a Airia, así que decidí archivar el tema por ahora y centrarme en el papeleo que aún me quedaba.

Después de unos días de aburrida burocracia, algo de emoción finalmente entró en mi vida.

“¿Una mensajera de la Nación de Wa?” le pregunté a Fahn, que había venido a transmitir un mensaje.

Levanté la vista del formulario de investigación y desarrollo del Blast Rifle que estaba firmando y ladeé la cabeza con curiosidad.

“¿Y quiere reunirse conmigo? ¿No con el consejo de la Mancomunidad, sino conmigo personalmente?”

Fahn se encogió de hombros y dijo, “Aparentemente está interesada en ese santuario que hiciste en Beluza. Ella llegó aquí preguntando por el tipo que lo había hecho.”

*Oh sí, me olvidé por completo de ese santuario que hice honrando al Kraken Isleño.*

“Maldita sea, todavía tengo que terminar esta propuesta para la próxima reunión del consejo.”

Tenía la esperanza de organizar un equipo para buscar el tesoro que el Héroe Draulight supuestamente se había llevado con él cuando huyó a Meraldia. Según lo que Eleora me había contado, había robado muchos objetos valiosos de nobles ricos antes de llevar a los esclavos a la libertad. Quería tener una propuesta lista para la próxima reunión para poder discutir quién encabezaría la expedición y qué tipo de presupuesto asignarle. Pero si una mensajera de Wa estaba aquí, no podía permitirme no reunirme con ella. Guarde mi propuesta a medio terminar en mi cajón y me levante con un estiramiento.

“Muy bien, iré a verla. Sería grosero dejarla esperando después de haber viajado hasta aquí.”

*Realmente desearía que hubiera dos de mí. De esa forma podría hacer todo este trabajo. En realidad, podría dejarle todo al otro yo y simplemente retirarme... De esa manera tendría todo el tiempo del mundo para estudiar magia y ecología demoníaca. Sería capaz de cumplir mi sueño de ser biólogo. Eso es lo que quería ser en la Tierra, pero nunca tuve la oportunidad. De todos modos, veamos qué quiere esta mensajera.*

Me reuní con la mensajera en mi salón.

“Es un placer conocerlo, lord Veight. Me llamo Mihoshi Fumino. Soy miembro de la Corte de los Crisantemos de la Nación de Wa.”



Una joven que vestía lo que parecía el atuendo de una doncella del santuario se inclinó ante mí. Su porte era elegante y era sorprendentemente alta. Me incliné y respondí, “Mi nombre es Veight, consejero del Consejo de la Mancomunidad Meraldiana y vicecomandante de la Señora Demonio. He oído que la Corte de los Crisantemos es una organización similar a nuestro consejo.”

Fumino asintió.

“Correcto. Somos el organismo rector de Wa. Aunque como soy la Kushin de más bajo rango, básicamente soy la chica de los recados.”

“¿Kushin?”

“Es un título similar al de su nobleza. Por cierto, nuestra gente común no se conoce como plebeyos sino como shomin.”

*Un momento, ¿eso significa que su título se deriva de la Kuge de la era Heian?* Ahora mi interés se despertó. Pero primero, necesitaba descubrir qué quería nuestra invitada.

“Me dijeron que no querías reunirme con el consejo, sino conmigo personalmente. ¿Puedo preguntarte qué asuntos tienes conmigo?”

Fumino entrecerró los ojos y me observó cuidadosamente.

“Vi un artefacto religioso en Beluza que se parecía bastante a los de mi tierra natal. Cuando pregunté quién lo había construido, me dirigieron aquí. Quería reunirme contigo para averiguar más sobre ese santuario.”

Eso también lo había oído de Fahn. Pero sabía que eso no podía ser todo.

“¿Y qué planeas hacer con esa información?”

Fumino me sonrió levemente.

“He oído que los hombres lobo pueden detectar mentiras del olor de una persona. Por lo tanto, me temo que no puedo decírtelo.”

“¿Significa que no puedes darme una respuesta honesta?”

“Correcto.”

*Bueno, al menos es honesta sobre el hecho de que no puede ser honesta.* Fumino agregó con indiferencia, “Todo lo que deseo saber es dónde aprendiste a hacer santuarios de esa naturaleza y por qué construiste uno en Beluza. Eso es todo. Si hay razones por las que no puede decírmelo, entonces no presionaré el tema.”

“Hmm...”

Crucé mis brazos pensativamente. A juzgar por lo que Fumino había dicho, probablemente había santuarios sintoístas en Wa. Como no tenía contacto con Wa, y Beluza era más o menos ignorante de la cultura Wa, tenía buenas razones para preguntarse qué estaba haciendo allí un santuario como ese. O ella sospechaba cuál era mi verdadera identidad, o yo había cometido algún tipo de error religioso al hacer ese santuario. Independientemente de cuál fuera, no podía permitirme decirle la verdad.

“Soy uno de los discípulos de la Señora Demonio Gomoviroa, así que he estudiado historias de todo el mundo. Creía que un santuario de esa naturaleza sería la mejor manera de honrar la memoria del Kraken Isleño, así que por eso lo construí. Eso es todo.”

Fumino escrutó mi expresión durante unos segundos y luego asintió.

“Informaré a la Corte de los Crisantemos que eso es lo que dijiste. Sin embargo, lord Veight, puedo decir que estás ocultando algo.”

“Quizás, pero tú también.”

“En efecto.”

Los dos asentimos solemnemente el uno al otro. Si Fumino no iba a ser sincera conmigo, yo tampoco podía ser sincero con ella. Me excusé y fui a la habitación contigua para organizar mis pensamientos. También ordené a una de las criadas que trajera té.

No quería enviar a Fumino a casa, ya que quería hablar sobre abrir rutas comerciales a Wa con ella. Además, tenía un interés personal en ella y en su país. El problema era que, para aprender más, tendría que acercarme a ella. Y no se me ocurría ninguna forma de hacerlo ahora mismo. Mientras siguiéramos siendo evasivos entre nosotros, las cosas permanecerían estancadas. *¿Tal vez debería hablar un poco y ver hasta dónde puedo llegar desde allí?*

“Oye, Veight, escuché que una mensajera de Wa vino y—”

Parker entró casualmente en la habitación y comenzó a parlotear. Antes de que pudiera terminar su pregunta, lo interrumpí y le dije, “No te atrevas a mostrarle tu cara. Harás las cosas más complicadas.”

“Creo que estás teniendo un malentendido fundamental sobre mí, Veight.”

“No, creo que te entiendo bastante bien, mi querido hermano. Por eso necesito que te calles.”

Si Parker se uniera a la conversación ahora, quién sabe cuán complicadas serían las cosas. Lamentablemente, Parker no estaba captando la indirecta.

“Bueno, si no quieres que muestre mi cara, eso se puede arreglar. Mira, todo lo que tengo que hacer es quitarme la cabeza y listo.”

“Sí, ves, este es exactamente el problema. Podrías al menos fingir ser un humano durante cinco segundos si quieres hablar con una mensajera.”

“¡Pero si no soy honesto con ella, la conversación seguirá yendo en círculos!”

Me estremecí cuando Parker abordó el problema exacto con el que había estado lidiando.

“¡Maldita sea! ¿Cómo es que siempre te las arreglas para leerme la mente así? ¿Y por qué siempre se te ocurre el consejo perfecto?”

“Espera, ¿acabo de dar un buen consejo?”

“¡No, no lo hiciste!”

Agarré a Parker por los hombros y comencé a sacudirlo. *¿Quién dejó entrar a este tipo?* Justo entonces, escuché un ruido extraño en la habitación contigua.

“¡Ajajajajajajaja!”

Parker y yo intercambiamos miradas.

“¿Quién está en la otra habitación?” preguntó inocentemente.

“La mensajera de Wa...”

Esa era definitivamente la voz de Fumino, pero ¿por qué se estaba riendo? Parker y yo abrimos lentamente la puerta y encontramos a Fumino rodando por el sofá muriéndose de risa.

“N-No puedo creerlo... C-Conque así es como es el temible Rey Negro de los Hombres Lobo... ¡Jajajaja! ¡Increíble!”

Parker y yo nos volvimos a mirar.

“Parece que ella escuchó nuestra conversación”, murmuró Parker.

“Sí, pero ¿por qué se está riendo?”

“Ni idea...”

Fue entonces cuando Fumino finalmente notó que la estábamos mirando. Su expresión de repente se puso rígida. Luego, con increíble rapidez, se volvió a sentar y enderezó la espalda. También se ajustó el cuello suelto y relajó la cara en una sonrisa.

“¿Pasa algo, lord Veight?”

“Yo soy quien debería preguntar eso.”

Me acerqué a Fumino y la miré a la cara.

“No puedo decir que apruebo escuchar a escondidas, lady Fumino.”

“¿Qué quieres decir?” preguntó Fumino, haciéndose la tonta. Antes de que pudiera responder, Parker asomó la cabeza por detrás de mi hombro y dijo, “¡Hola! ¿Eres la mensajera de Wa? ¡Soy Parker, el hermano mayor de Veight! Oh, supongo que eso te convertiría en su hermana.”

Rápidamente agarré a Parker y lo empujé a la otra habitación antes de que pudiera causar una escena. Una vez que se fue, me volví hacia Fumino.

“Mis disculpas. Eso fue solo un esqueleto al azar.”

“Lo siento, ¡pero no puedes guardar a este esqueleto en el armario!”

*Maldición, ¿no puedes quedarte fuera?*

“¡Oh, sí que puedo! ¡Solo vete de una vez!”

*Ahí va mi intento de tratar de parecer digno.* Parker traqueteó alegremente cuando empezó a rearmarse.

“¿Por qué debes ser tan cruel conmigo?”

“¿Por qué no le preguntas eso a tu corazón?”

“¡Porque porque no tengo uno, por supuesto!”

“¡Esa broma se está haciendo vieja!”

Fumino comenzó a reírse de nuevo. *Ugh, esto es un desastre.* Pasaron otros minutos hasta que finalmente pude lograr que Fumino dejara de reírse y Parker dejara de hacer bromas.

“L-Lo siento... mucho...” jadeó Fumino, haciendo todo lo posible para recuperar la compostura. *Es un poco tarde para eso.* Fumino miró hacia abajo disculpándose y dijo, “La verdad es que realmente tengo un poco de entrenamiento en operaciones encubiertas y escuché su conversación en la otra habitación.”

“Operaciones encubiertas, ¿eh?”

“Sí. Dichas habilidades son necesarias si deseas obtener información que otros no están dispuestos a dar.”

*Entonces ella es una doncella del santuario y una ninja. Bueno, ella ciertamente es interesante al menos.* Fumino probablemente había estado esperando que mantuviera una conversación secreta con mis ayudantes en la otra habitación, pero en vez de eso, solo nos oyó bromear como idiotas. No podía culparla por reírse. Aunque cuestionaba su sentido del humor. *Tal vez eso es justo lo que la gente piensa que es divertido en Wa.* De cualquier manera, ahora que estábamos siendo más honestos el uno con el otro, sentí que Fumino y yo podríamos llevarnos bien.

Fumino explicó que había una organización conocida como los Observadores del Cielo que informaba directamente a la Corte de los Crisantemos. Estaba formado por una combinación de astrólogos y ninjas, y funcionaba como la agencia de inteligencia de Wa. Luego admitió fácilmente que era parte de dichos Observadores del Cielo.

“Mi afiliación no es un secreto, así que no tengo que ocultarlo... Aunque la gente tiende a desconfiar de mí cuando se enteran.”

Fumino estaba haciendo todo lo posible para actuar seria, pero no dejaba de pensar en cómo se había estado riendo hace unos minutos. Tuve que trabajar duro para contener una sonrisa.

“¿Lord Veight?”

“Oh, no te preocupes. Mi actitud hacia ti no cambiará solo porque me dijiste que eres una espía.”

*Creo que es demasiado tarde para preocuparse por la imagen que estás proyectando.*

“En todo caso, creo que puedo confiar más en ti ahora que has sido honesta conmigo.”

“¿En serio?”

Aunque trató de mantener la emoción fuera de su voz, me di cuenta de que sus ojos brillaban. Respondí, “Aunque nuestras naciones están separadas por un desierto, todavía estamos conectados por mar. Honestamente, me gustaría fortalecer la relación de Meraldia con Wa. Estoy seguro de que un acuerdo comercial entre nuestras naciones podría ser mutuamente beneficioso. ¿Se te permite negociar en nombre de tu nación, lady Fumino?”

“Sí. Como miembro de la Corte de los Crisantemos, tengo cierta autoridad.”

No tenía idea de cuánto era “cierta”, pero Fumino no se molestó en dar más detalles. Aun así, me alegré de haber logrado encontrar una conexión con Wa tan pronto. Mientras consideraba qué puertas me podría haber abierto esto, de repente se me ocurrió una idea.

“Esto está pendiente de una discusión con los otros consejeros, por supuesto, pero creo que tal vez debería viajar a Wa y comenzar oficialmente las negociaciones comerciales.”

“¿Vendría a visitarnos personalmente, lord Veight?”

Fumino parecía sorprendida, pero yo no era tan importante para el consejo, así que tenía sentido que hiciera todos estos trabajos extraños. Yo tampoco tenía las responsabilidades de un virrey. Sonriendo, respondí, “Por supuesto. Digo, el otro día que fui a...”

“¿A dónde?”

“Um...”

En retrospectiva, decirle a un diplomático extranjero que yo, un consejero meraldiano, había ido al imperio de Rolmund y se había entrometido en su política probablemente era una mala idea. Además, eso era técnicamente confidencial.

“Fui a Lotz para discutir un viaje a Wa con el virrey Petore.”

“¿Perdón?”

“Si podemos establecer una ruta comercial entre Lotz y Wa, estoy seguro de que toda Meraldia prosperará.”

*Espero que eso la haya engañado.* Fumino me miró a los ojos y preguntó, “¿Fuiste a Lotz?”

“Lo hice.”

Nos miramos el uno al otro por unos segundos.

“¿No a Rolmund, sino a Lotz?”

“Correcto. No a Rolmund, sino a Lotz.”

*Mierda, ella lo sabe. ¿Qué hago?* Después de unos segundos, Fumino sonrió.

“Muy bien, entonces eso es lo que reportaré a la Corte de los Crisantemos.”

“Ah, de acuerdo.”

*Supongo que está insinuando que, a cambio de no entrometerse más, ¿debería ayudarla si necesita algo?* Fumino podría parecer solo una alegre doncella del santuario ninja, pero era una astuta negociadora. Todo ese entrenamiento de espía probablemente también tenía algo que ver. Me aclaré la garganta y dije, “Habrá otra reunión del consejo en unos días, así que ¿por qué no te quedas aquí en Ryunheit hasta entonces, lady Fumino? Haré que te preparen una habitación.”

“Vaya, muchas gracias...”

Fumino me hizo una reverencia de una manera muy japonesa. No tenía dudas ahora de que un reencarnado estaba de alguna manera involucrado con Wa.

“Además, hay algunas otras cosas que me gustaría preguntarte. ¿Te gustaría acompañarme a cenar? Existe este maravilloso restaurante beluzano que abrió recientemente en Ryunheit. Quizás una comida deliciosa te haga sentir un poco más habladora.”

Fumino sonrió con confianza.

“Puedo ser joven, pero sigo siendo una orgullosa miembro de los Observadores del Cielo. No me harás hablar tan fácilmente.”

“Jejeje, veamos cuánto dura esa fanfarronería tuya.”

*Te mostraré cuán aterradora puede ser la cocina beluzana.*

Esa noche.

“¡Odio a mi estúpido jefe!” Mihoshi Fumino gritó mientras golpeaba la mesa con los puños.

“¡Escuchen esto, lord Veight, lady Airia!”

Airia y yo miramos a la doncella del santuario borracha con la que nos habíamos entrampado. Fahn y Mao, que habían elegido unirse a nosotros, también parecían un poco desilusionados por su comportamiento.

“¡Solo soy una pequeña y delicada mujer! ¡Pero él me dijo que fuera a investigar un país extranjero yo sola! ¡Eso es ridículo! ¡Están de acuerdo conmigo, ¿verdad?!”

“Ah, sí. Totalmente ridículo”, respondí reflexivamente.

“De hecho lo es”, dijo Airia.

Por el rabillo del ojo, vi que Mao y Fahn intentaban escapar a una mesa adyacente. *¿Se supone que deben respaldar a sus consejeros aquí, maldición!* Fumino bebió su jarra de ron como si fuera agua y luego la estrelló contra la mesa. El plato de brochetas que estaba en medio de la mesa se sacudió.

“Pero saben, ¡es realmente un buen tipo en el fondo! ¡Y dice algunas cosas realmente geniales! Cuando me asignó esta misión, dijo, ‘Fumino, los Kushin de la Corte de los Crisantemos tienen el deber de escuchar a los demás. Debes ir y escuchar las historias de los extranjeros si deseas comprenderlas.’ ¡Demasiado genial, ¿no creen?!”

“Oh, sí. Lo es”, murmuré.

“Escuchar a tu gente es una parte importante de ser gobernante”, agregó Airia.

*Esperaba encontrar más información sobre la conexión de Wa con la reencarnación, pero...* Después de un tiempo, Fumino se cansó de hablar sobre su jefe y comenzó a molestar a Airia.

“Por cierto lady Airia, ¿qué tipo de relación tienes con lord Veight?”

“¿Eh?”

“Es que la forma en que lo miras es tan—”

“H-Hablemos de otra cosa, ¿de acuerdo?”

La cara de Airia estaba roja como un tomate. Aunque me sentí mal por dejarla sola con Fumino, esta era probablemente la única oportunidad para hablar con Mao esta noche.

“Oye, Mao, ¿qué tan honorables son estos tipos de la Corte de los Crisantemos?”

“Tienen tanta integridad que es repugnante. Nunca he conocido a un Kushin que pueda ser sobornado. El gobierno de Wa se asegura de que todos los bienes que entran y salen de la nación sean inspeccionados a fondo, también.”

*Ah, sí, ¿no te expulsaron de allí porque tu jefe te tendió una trampa para llevar a cabo su operación de contrabando?* Si la Corte de los Crisantemos hubiera sido tan corrupta como el antiguo Senado de Meraldia, no habría tenido ningún sentido visitar Wa, pero si eran una organización competente, sería mejor que hiciera una visita diplomática oficial. Sin embargo, incluso si eran competentes, tenía la sensación de que no contrataban espías muy competentes. *De hecho, un momento.* Le dije a Fumino que necesitaba ponerse sobria un poco y luego la llevé al balcón.

“Lord Veight, por favor camina derecho.”

“Tú eres la que está tambaleándose, no yo.”

Fumino se tambaleó de un lado a otro mientras me seguía. Una vez que llegamos al balcón desierto, me volví hacia ella y le dije, “No hay nadie más aquí. ¿Te sientes sobria ahora?”

Fumino instantáneamente enderezó su espalda y me miró con ojos claros.

“No estaba borracha para empezar.”

“Eso pensé.”

Ella no se parecía en nada a la torpe mujer de hace un segundo. Era obvio que ella solo había estado fingiendo.

“Ni yo ni Airia somos tan tontos como para emborracharnos cuando cenamos con un dignatario extranjero. Así que por favor, ahórrate esos trucos insignificantes.”

“No estaba tratando de engañarte para que bebieras más ni nada.”

Tenía la sensación de que esta chica estaba malinterpretando lo que yo buscaba. “Solo quiero saber más sobre las costumbres y tradiciones de Wa. Te invité aquí en carácter personal, te prometo que no tengo motivos ocultos.”

“Ya veo... Mis disculpas”. Fumino se sujetó el pelo cuando una ráfaga de viento pasó por el balcón. “Creo que Wa es un país maravilloso. El agua es clara, los árboles son exuberantes y en otoño puedes ver infinitos campos de tallos de arroz dorado.”

“Suenas hermoso.”

La mayoría de mis recuerdos de Japón se habían vuelto borrosos en este punto, pero la descripción de Fumino era tan similar que hizo que la nostalgia volviera rápidamente.

“Me gustaría mucho visitar Wa. No solo para hablar de política, sino también para ver el país en sí mismo.”

Fumino examinó mi expresión durante unos minutos, luego sonrió y se inclinó. “Nos alegraría que vinieras, lord Veight. Estoy segura de que disfrutarías tu estancia.”

“Bueno, veré si puedo convencer al consejo de que me deje ir.”

“Muchas gracias.” Fumino se rió entre dientes y agregó, “Por cierto, todo lo que dije durante la cena fue verdad. Fingí estar borracha, pero aun así, no sería capaz de decir mentiras en presencia de un hombre lobo como tú.”

“Ya veo. No es de extrañar que no pudiera oler nada de ti.”

“Además...”

“¿Además qué?”

Fumino se sonrojó ligeramente. “Tengo que actuar cortésmente en todo momento mientras estoy en Wa, así que disfruté bastante la oportunidad de soltarme. ¿Sería aceptable si continúo fingiendo estar borracha cuando regresemos?”

“Adelante, siéntete libre.”

*Simplemente no molestes demasiado a Airia, por favor.* Unos días después, celebramos nuestra próxima reunión del consejo. Cuando alguien mencionó que deberíamos enviar un diplomático para establecer relaciones comerciales, naturalmente me ofrecí voluntario.

A diferencia de cuando fui a Rolmund, esta vez no tenía necesidad de llevar soldados conmigo. Esta vez también iríamos por mar, por lo que traer todo mi escuadrón de hombres lobo solo complicaría las cosas. El costo de la tarifa era bastante costoso y tendríamos que desperdiciar un valioso espacio de carga en más alimentos. Además, los hombres lobo necesitábamos comer mucho más que un humano promedio para mantener nuestros niveles de energía y mana necesarios para transformarnos.

“Así que por eso solo llevaré a unas pocas personas conmigo. ¿Quieres venir, Fahn?”

Había decidido consultar con Fahn sobre a quién debería agregar a mi séquito, ya que ella era básicamente la segunda al mando de los hombres lobo en este momento. Para mi sorpresa, hizo una mueca triste y dijo, “Quiero ir, pero no creo que sea de mucha ayuda.”

“¿Por qué no?”

Ni siquiera los hermanos Garney, los más problemáticos de mi escuadrón, se atrevían a oponerse a Fahn. Fue gracias a que ella mantuvo a todos a raya que evitamos cualquier incidente en Rolmund.

Fahn miró hacia abajo, conflictiva. Después de unos segundos de silencio, ella finalmente respondió, “Digo... no eres como un hombre lobo normal, Veight. Nunca puedo saber lo que estás pensando.”

Podía entender por qué lo decía. Mis asesores principales eran humanos o demonios que solían ser humanos. Confiaba en mis hombres lobo para que me cubrieran las espaldas en una pelea, pero no acudía a ellos para pedirles consejo. Ellos realmente no entendían cómo pensaban los humanos, después de todo. Suspirando, Fahn me mostró una sonrisa lánguida.

“Como no sé lo que está pasando por tu cabeza, simplemente te estaría reteniendo. Y no quiero eso. Por eso no te he estado gritando tanto cuando sales corriendo solo para hacer lo que sea.”

“Ya veo.”

*Eso ciertamente explica la falta de regaños recientemente.* Fahn apoyó la barbilla en sus manos y miró por la ventana.

“Siempre has sido un poco raro, incluso cuando éramos niños. Pero es gracias a tu rareza que todos estamos vivos y felices ahora. Así que he decidido no interponerme en tu camino.”

Los hombres lobo tendían a actuar antes de pensar, pero parecía que Fahn había pensado mucho en su decisión. *No puedo creer que estuviera tan concentrado en mi trabajo que no me di cuenta de que esto te estaba molestando. Lo siento, Fahn.*

“Gracias, Fahn.”

“Ni lo menciones. Y no lo olvides, ¡aún puedes confiar en mí para que te cubra las espaldas!”

Sonriendo, Fahn me dio unas palmaditas en la cabeza como solía hacerlo cuando era pequeño. *Aunque ya no soy un niño... Bueno, lo que sea.*

“Supongo que aceptaré esa oferta. Estoy planeando dejar atrás a la mayoría de los hombres lobo esta vez y quiero ponerte a cargo mientras estoy fuera.”

Me preocupaba que Fahn no aceptara el ascenso a comandante en funciones, pero asintió con una sonrisa. “De acuerdo. No tienes que preocuparte por Airia tampoco.”

“Gracias, yo...”

*Espera, ¿qué acabas de decir?*

“Te preocupa que ella se enoje contigo, ¿verdad?”

“Bueno...”

*Siento que le estoy imponiendo mis responsabilidades demasiado a menudo estos días.* Me aclaré la garganta y saqué un fajo de documentos de mi cajón. “Olvidémonos de eso. Más importante aún, la Señora Demonio ha decidido otorgarte un apodo oficial, Fahn.”

“Espera, ¿qué?”

“Está impresionada por cómo manejaste a los miembros más jóvenes del escuadrón de hombres lobo y espera grandes cosas de ti en el futuro. Eso, y le he hablado bien de ti.”

En este momento, la mayoría de los demonios en puestos administrativos eran dragonantes. Yo era el único hombre lobo. La Maestra no quería que el ejército demoníaco estuviera demasiado desequilibrado, por lo que me pidió que recomendara a un hombre lobo joven en el que confiara para ser promovido. Entre los hombres lobo de mi edad, Fahn era la única en la que tenía fe absoluta.

“Pero no merezco un título...” Fahn retrocedió, luciendo nerviosa; algo raro para ella.

Avancé, arrinconándola contra la pared. “Mis responsabilidades dentro del ejército demoníaco han ido creciendo y ahora también soy parte del Consejo de la Mancomunidad. Necesito que alguien me ayude y tú necesitas un título si vas a ser la comandante interina del escuadrón de hombres lobo mientras estoy fuera.”

*Estuviste de acuerdo, no hay escapatoria ahora.* Justo entonces, la Maestra entró en la habitación.

“Veight, ¿has obtenido el consentimiento de Fahn?”

“Sí, justo ahora. ¿No es así, Fahn?”

“¡Espera un segundo!”

*Lo siento Fahn, pero necesito a alguien competente que me ayude a reducir mi carga de trabajo y tú eres la más indicada para el trabajo.* La Maestra miró de mí a Fahn y luego suspiró.

“Fahn.”

“¿S-Sí?”

“Si el liderazgo del ejército demoníaco se compone únicamente de dragonantes, siempre priorizarán los problemas que les conciernen. Ese tipo de parcialidad no es lo que el Señor Demonio anterior deseaba.”

El nerviosismo de Fahn se multiplicó por diez, ya que estaba hablando con la Señora Demonio. En un intento por ayudarla a relajarse, la Maestra sonrió suavemente y dijo, “Más

importante aún, Veight está extremadamente ocupado trabajando tanto para el ejército demoníaco como para los humanos. Necesita personas que puedan apoyarlo.”

“Yo... tienes razón.”

La tensión desapareció de la expresión de Fahn y ella le sonrió tímidamente a la Maestra. Satisfecha, la Maestra levantó su bastón y declaró solemnemente, “Hombre lobo Fahn. Siempre te has esforzado por proteger a tus camaradas. A veces usando la fuerza y a veces usando la amabilidad. En reconocimiento a tus logros, te otorgo el título de Centinela Lunar. Que puedas iluminar la oscuridad que es el futuro con la luz hechizante de la luna.”

“¡G-Gracias!”

Fahn enderezó la espalda y saludó a la Maestra. Y así, nació la segunda general hombre lobo del ejército demoníaco. *Buena suerte cuidando de todos mientras estoy fuera.*

Ahora que había una general hombre lobo que podría ser comandante interina en mi ausencia, no tenía que preocuparme por llevar a todos. Escogí solo tres escuadrones para que me acompañaran: el escuadrón de Monza, que era experto en operaciones encubiertas; el escuadrón de Jerrick, que tenía a todos los ingenieros; y el escuadrón de Vodd, que tenía a los mejores luchadores y estrategas. Aunque la verdadera razón por la que elegí a Vodd fue porque él me insistió para que lo llevara, así que simplemente llené el último lugar con su escuadrón.

“Podrías tomártelo con calma en Ryunheit con los otros veteranos que conoces”, le dije de mal humor a Vodd. Se acarició una de las cicatrices en la cara y respondió alegremente, “No puedo tomármelo con calma cuando la parca se acerca cada día a mi puerta. Todavía no he luchado hasta la saciedad y voy a necesitar más experiencia si quiero luchar contra la muerte.”

*Realmente eres un maníaco de la batalla, ¿lo sabías?*

“Además, si me quedo sentado sin hacer nada, ustedes los jóvenes me alcanzarán en poco tiempo. Tengo que seguir fortaleciéndome o me superarán.”

*Nunca pensé que escucharía la hipótesis de la Reina Roja en este mundo.* El resto del escuadrón de Vodd tenía la misma opinión que él, así que no tuve más remedio que traerlos a todos. Naturalmente, los hermanos Garney y el escuadrón de Skuje se quejaron de ser excluidos, pero realmente no quería llevar a más personas conmigo. Si me metía en alguna situación difícil, estaba planeando huir en lugar de pelear, por lo que llevar menos guardias era mejor.

“¡Veight, tienes que llevarnos contigo! ¡Somos tan fuertes como ese vejestorio!”

“¡Si! Además, también necesitamos experiencia, ¿no?” Skuje y el mayor de los Garney se quejaron. Vodd terminó de atar su bolsa de equipaje y se volvió hacia los dos con una sonrisa engreída. “Ustedes tendrán muchas oportunidades más tarde. Pero quién sabe cuánto tiempo podré seguir luchando.”

“Sí, aprendan a respetar a sus mayores, mocosos”, agregó uno de sus compañeros de escuadrón.

“¡Maldición!” Skuje maldijo y golpeó el suelo con su pie.

Antes de que la discusión pudiera volverse más acalorada, Fahn intervino.

“Miren, la decisión ha sido tomada, así que dejen de quejarse. Todos ustedes juraron escuchar las órdenes de Veight, ¿recuerdan? Los miembros de la manada que no escuchan al jefe no son de confianza en la cacería.”

“Sí, señora...”

“De acueeeeeerdo...”

*Bien, ya estás acostumbrándote a estar en los zapatos de un comandante.* Honestamente, no quería llevar a ningún tipo de sangre caliente conmigo. Si Wa realmente fuera como Japón, entonces la diplomacia sería mucho más útil que la intimidación agresiva. Terminé de empacar mi propio equipaje y luego me volví hacia Skuje y los hermanos Garney.

“Llevaré a todos la próxima vez que vaya a Wa. Pero este es un viaje preliminar, así que quiero llevar a la menor cantidad de personas posible.”

Aparte de mis 12 guardias, solo llevaba a Mao y Parker. Mao nació y creció en Wa, por lo que su experiencia sería útil. Por supuesto, había sido exiliado del país, pero después de hablarlo con Fumino, ella accedió a otorgarle inmunidad diplomática. Y estaba llevando a Parker porque su dominio de la nigromancia podría ser útil para estudiar la reencarnación y era el arma perfecta para hacer reír a Fumino.

Hubiera preferido llevar a Kite y Lacy también, pero desafortunadamente, todavía estaban ocupados acompañando a Woroy. Por muy confiables que fueran, tendría que prescindir de ellos por ahora.

Al poco tiempo, llegó el día de nuestra partida.

“Perdón por dejarte atrás de nuevo, Airia,” dije disculpándome.

“Está bien. Me ocuparé de Ryunheit en tu ausencia. Y no te preocupes, tendré al resto de tus hombres lobo para protegerme.”

“Gracias. Por cierto, ¿quieres algo como recuerdo?”

Esta vez no hice ninguna promesa sobre la rapidez con la que volvería, pero todavía me sentía mal por la última vez, así que me ofrecí a traerle un regalo. Sonrojándose, Airia sonrió y dijo, “Todo lo que quiero es que regreses a salvo... Por favor, no hagas nada imprudente.”

“Entendido, seré tan cuidadoso como siempre.”

“Eso no es tranquilizador...” dijo Airia con un suspiro.

Honestamente, la última vez que estuve en una situación de vida o muerte fue cuando peleé contra el Héroe, por lo que diría que estaba haciendo un buen trabajo al no hacer cosas imprudentes. Una vez que terminaron nuestras despedidas, fuimos con Fumino al puerto de Lotz.

\* \* \* \*

—La Misiva de Fumino—

Adjunto está mi informe sobre el hombre conocido como Veight. Como nuestra inteligencia lo indicó, Veight es de hecho un hombre lobo. Mi investigación ha confirmado que los hombres lobo pueden oler mentiras de la gente. Como resultado, me he esforzado para ser lo más sincera posible al hablar con Veight. Cualquier cosa que deba permanecer confidencial, se lo he dicho por adelantado.

Afortunadamente, esto me ha ganado su confianza. Sin embargo, tiene un círculo de asesores demoníacos de confianza, todos los cuales son excepcionales a su manera. Las habilidades diplomáticas del nigromante esqueleto conocido como Parker son de particular importancia. Me abstendré de entrar en detalles aquí en caso de que este mensaje sea

interceptado, pero más adelante les informaré de todos los detalles. A continuación, se enumera la información que he discernido sobre los logros notables de Veight.

—Dirigió la unidad mixta caninos-hombres lobo que conquistó la ciudad comercial de Ryunheit.

—Se defendió contra un intento de recuperar Ryunheit por la ciudad industrial de Thuvan y masacró a los 400 soldados del ejército invasor.

—Exilió al obispo de Sonnenlicht, Yuhit, quien incitó el ataque contra Ryunheit (aunque luego se reconciliaron).

—Él participó en el asedio de Thuvan y fue el responsable de destruir las puertas de la ciudad.

—Ayudó a Ryunheit a declarar su independencia de la Federación Meraldiana.

—Derrotó al héroe falso enviado por el Senado y expuso su plan a la población.

—Reclutó a la ciudad comercial de Shardier, la ciudad pirata de Beluza, la ciudad marítima de Lotz, la ciudad laberíntica de Zaria y la ciudad de los artesanos, Veira, en su nueva alianza. Alrededor de ese tiempo hubo algo grande que azotó al ejército demoníaco, pero lo que sucedió es información de alto secreto, así que no sé los detalles. Todo lo que sé con certeza es que hubo un cambio de poder y un nuevo Señor Demonio fue coronado.

—Defendió a Zaria de un ejército del Senado con 2000 hombres. Por lo que he escuchado, los repelió a todos él solo.

—Frustró los intentos de la princesa rolmundiana Eleora de invadir Meraldia. Luego la derrotó en una batalla decisiva en Ryunheit y la tomó prisionera.

—Fue ordenado santo por la iglesia meraldiana de Sonnenlicht.

—Se pasó medio año en Rolmund en alguna misión confidencial.

En otras palabras, casi todos los rumores que hemos escuchado sobre él son verdad. Ciertamente no es natural que un hombre haya acumulado tantos logros en tan poco tiempo. Tales casos ocurren solo raramente en la historia. Por cierto, he aprendido del ninja en Veira que pronto se realizará una obra que cubre las acciones de Veight en Rolmund. Aunque ha sido bastante dramatizado en partes, sospecho que en su mayor parte será preciso. Si desean saber más, recomiendo consultar al agente a cargo de Rolmund.

Con respecto a las habilidades de Veight, he aprendido que, además de los poderes estándar que tienen todos los hombres lobo, también es un mago experto (sus talentos mágicos residen principalmente en la antigua magia de fortalecimiento y magia curativa de estilo meraldiano). Debido a su aptitud mágica, es mucho más poderoso que un hombre lobo promedio. Completamente desarmado, seguiría siendo rival para 30 tropas de élite. Y si las historias que escuché son ciertas, probablemente podría aniquilar a un pelotón de 100 miembros él solo. Pero más peligroso que su fuerza física es su habilidad diplomática. Mi investigación ha revelado que casi todos los antiguos enemigos de Veight terminaron uniéndose a su lado. Teniendo en cuenta los puntos anteriores, me parece muy probable que Veight sea uno de los Divinos. Por ahora, tengo la intención de viajar con él y seguir observándolo.

PD: Recomiendo encarecidamente no entrometerse demasiado.

Veight

\* \* \* \*

Guardé mi pluma en mi escritorio, sin molestarme en cancelar mi transformación. La misiva de Fumino fue escrita en Dinástico Antiguo, el idioma oficial de Wa, pero descifrarlo fue una tarea fácil para un mago como yo. La misiva contenía principalmente información que estaba disponible públicamente y solo afirmaba que la información era verdadera. Dicho esto, como no había televisión ni internet en este mundo, era importante contar con agentes que pudieran confirmar o negar la veracidad de los rumores.

Lo importante no era lo que Fumino había descubierto, sino que había logrado descubrir todo esto sin que nadie en el consejo lo notara. Afortunadamente, no había descubierto nada sobre el verdadero Héroe, Arshes, o que el ejército demoníaco estaba usando pólvora; ni ella había aprendido sobre nuestros Blast Rifles. Esas tres cosas eran en realidad información confidencial. Parecía que el ejército demoníaco y el Consejo de la Mancomunidad estaban haciendo un buen trabajo para controlar esa información y solo contarla a aquellos que absolutamente necesitaban saber.

Por supuesto, era posible que Fumino descubriera algunas de estas cosas y no las pusiera en su misiva. Necesitaría vigilarla más de cerca. Aparte de eso, me sorprendió saber que Wa tenía un espía en Veira. *Aunque ahora que lo pienso, está esa compañía de música que toca instrumentos de estilo japonés en Veira. Al espía de Wa probablemente le resultaría fácil encajar allí.* Por supuesto, también era posible que el espía se hubiera mezclado con los comerciantes de seda y washi en Veira. Necesitaría hablar con Forne antes de sacar conclusiones significativas.

Fingiendo no estar sorprendido por el uso del término “ninja”, recurrí a Fumino y le dije, “Eres una espía de pies a cabeza, ¿eh?”

“Lo soy.” Temblando ligeramente, Fumino me miró. “Pero ¿cómo sabías que estaba escribiendo esta carta?”

“Sería más extraño si no me diera cuenta, considerando que te estoy vigilando. ¿Realmente pensaste que no enviaría a alguien para vigilarte?”

Sonreí, mostrándole mis colmillos. Actualmente estábamos en uno de los hoteles de clase alta de Lotz. Si bien parecía inocuo, este hotel había sido diseñado por Petore para atrapar espías. Las paredes entre las habitaciones eran más delgadas de lo que parecían, lo que facilitaba espiar las habitaciones adyacentes. Puse al escuadrón de Monza en la habitación contigua a la de Fumino y vinieron a verme cuando la oyeron comenzar a escribir algo. Bastante simple, de verdad. Dejé de sonreír y acerqué mi cara a la de Fumino.

“Ahora es mi turno de hacer preguntas, Mihoshi Fumino. ¿Qué es exactamente un Divino?” Aunque todavía estaba temblando, Fumino no respondió. Al ver su resolución silenciosa, decidí amenazarla un poco. “¿Entonces no tienes intención de responder?”

Fumino se estremeció, pero mantuvo los labios sellados.

“No voy a decirte nada.”

“Hay muchas maneras de hacer que alguien hable. La más fácil de ellas sería matarte y obtener mis respuestas de tu espíritu.”

No tenía intención de hacerlo, por supuesto, pero con la ayuda de Parker, era técnicamente posible. Matarla también sería pan comido. Fumino palideció, pero aun así no se rompió.

“H-Haz lo que quieras. No hablaré, pase lo que pase.”

“Veó que te has resuelto a tu destino. Pero en realidad, responder a mis preguntas sería la forma más pacífica de resolver esta situación.”

*Podemos sacarte la información de una forma u otra, así que puedes confesar y ahorrarte una muerte dolorosa.* Pero para mi sorpresa, Fumino dijo con voz plana, “Los miembros de la Corte de los Crisantemos están hechizados para no revelar nunca sus secretos, incluso después de la muerte. Si no me crees, inténtalo. Eso al menos significará que el que suceda a mi puesto no tendrá que sufrir el mismo destino.”

No oí ninguna mentira de ella. Ella decía la verdad. Aunque se vestía como una doncella del santuario, actuaba como una ninja y tenía el espíritu de un samurái.

“Respeto esa resolución tuya.”

El yo de mi vida pasada habría soltado la lengua en un instante si un hombre lobo me hubiera amenazado. Los espías profesionales realmente estaban bien entrenados.

“Muy bien, seré honesto. No tengo intención de matarte. Si te niegas a hablar, tendré que esperar hasta que cambies de opinión. Siéntete libre de enviar esta carta a tus jefes también.”

Fumino me dio una mirada dudosa. “¿Estás realmente de acuerdo con eso?”

“Sí.”

Si alguien la siguiera cuando ella la enviara, podría aprender más sobre quién estaba en la red de espías de Wa. En cuanto al contenido de la carta, toda la información era pública o lo sería pronto. Así que no me importaba que Wa se enterara de eso. Además, más o menos supuse que la palabra “Divino” se refería a los reencarnados o a personas relacionadas de alguna manera con ellos. No había necesidad de preguntar solo para confirmar mi hipótesis.

Cancelé mi transformación y dije, “Parece que estás tratando de descubrir mi verdadera identidad, pero me temo que nunca lo descubrirás.”

“¿Cómo puedes estar tan seguro?”

Sonreí con ironía y dije, “Porque ni yo mismo estoy seguro de quién soy.”

“¿Qué quieres decir?” preguntó Fumino, luciendo genuinamente confundida. *Bienvenida al club.*

Honestamente, había momentos en los que no estaba seguro de quién era realmente. Mi cuerpo era el de un hombre lobo, pero mi alma era humana. Era un vicecomandante en el ejército demoníaco, pero también estaba en el Consejo de la Mancomunidad de una nación humana. Había vivido la mayor parte de esta vida en Meraldia, pero era la cultura de Japón la que todavía estaba arraigada en mi mente. ¿Era un hombre lobo o un humano? ¿Un guerrero o un burócrata? ¿Un meraldiano o un japonés?

Hasta ahora siempre había priorizado mis responsabilidades como vicecomandante de la Señora Demonio, pero en mi corazón siempre me lo preguntaba. Desde que conocí a Airia, tuve que lidiar con el plan de Yuhit para recuperar Ryunheit, enfrentar al Héroe Arshes, detener la invasión de Eleora y luego luchar contra la familia Doneiks. Todos y cada uno de esos eventos me obligaron a tomar decisiones difíciles. De una forma u otra, había logrado sobrevivir a todas esas pruebas, pero todo se debió a la suerte. No había hecho nada que mereciera mérito.

El caso de lord Bolshevik había sido una decisión especialmente difícil de tomar. Como vicecomandante de la Señora Demonio, lo correcto era salvar a alguien que les había dado

refugio a los demonios. Pero como ayudante de Eleora, dejarlo vivir no era lo ideal. No había garantía de que no volvería a causarle problemas a Eleora más adelante en su gobierno. Y todavía no estaba seguro de si esa había sido la decisión correcta a tomar como consejero meraldiano. Sin embargo, como ex japonés, me alegré de haber evitado el derramamiento de sangre.

Cuanto más lograba, más complicadas se volvían mis responsabilidades. Ya había sido bastante difícil cuando había estado haciendo malabarismos con mis responsabilidades como demonio y mi ética como humano, pero ahora había mucho más que debía tener en cuenta para cada elección. Al ritmo que iba, sabía que eventualmente me equivocaría. Cuanto más lo pensaba, más miedo tenía de ese eventual error de cálculo.

Pero, por supuesto, no le dije a Fumino nada de eso. Simplemente le sonreí y le dije, “Si logras descubrir lo que soy, avísame. Yo también tengo mucha curiosidad.”

“U-Umm, ¿lord Veight?”

Le di la espalda.

“Perdón por irrumpir en tu habitación. Te dejaré en paz ahora.”

*Si tan solo el anterior Señor Demonio todavía estuviera vivo, podría haberle preguntado qué debería hacer. No puedo creer que hayas ido y muerto por tu cuenta de esa manera.* Suspirando, salí de la habitación de Fumino.

Al día siguiente, abordamos un barco y partimos de Lotz. La vela blanca del barco ondeaba en el viento y su proa cortaba las olas.

“Viajar en barco es agradable. Puedes sentarte y relajarte hasta llegar a tu destino”, dije con una sonrisa lánguida mientras veía las olas desde la cubierta principal. Nadie se mareó esta vez tampoco, así que no tuve que correr para curar a las personas. Los barcos en este mundo siempre navegaban a la vista de la tierra, pero la tierra por la que pasábamos era solo arena, arena y más arena. El viento también era fuerte y el polvo hacía que todo pareciera brumoso.

“Esas son las Dunas Ventosas”, dijo Mao, notando lo que estaba mirando.

“Es un desierto masivo que existe desde que se formó Wa, mucho antes de que Meraldia se convirtiera en una nación.”

Mao era de Wa, así que no me sorprendió que supiera tanto sobre el desierto.

“¿Cruzaste el desierto cuando viniste aquí?”

“Definitivamente no. El desierto está lleno de bestias peligrosas como gusanos de arena gigantes. Solo unas pocas caravanas conocen las rutas seguras a través de las dunas y no se las dicen a los extraños.”

“¿Entonces viniste en barco?”

“Sí, efectivamente viaje como polizón con la ayuda de un amable marinero. Aunque mis verdaderas dificultades comenzaron después de eso.” Mao suspiró mientras recordaba su pasado. “Fue entonces cuando supe que era muy difícil distinguir a una persona confiable de alguien que no lo era. O, mejor dicho, las personas en las que puedes confiar un día podrían volverse poco confiables al siguiente. Es la naturaleza humana.”

“Lo entiendo completamente.”

Había tenido una experiencia similar en mi vida pasada y a menudo había hecho cosas que hicieron que los demás perdieran la confianza en mí también. Aunque había tratado de

evitarlo en esta vida, no tenía dudas de que inconscientemente había roto la confianza de alguien de alguna manera al menos una vez.

Mao se volvió hacia mí y sonrió. “Confío en que no me entregarás a la Corte de los Crisantemos.”

“¿Quién sabe? Si ofrecerte a ellos ayudará a fortalecer los lazos diplomáticos, no dudaría en sacrificarte.”

Le devolví la sonrisa. Pero la sonrisa de Mao no vaciló y dijo, “Entonces tendré que demostrarme que soy tan útil que no querrás perderme. Una vez que llegemos a tierra, te mostraré uno de los mejores restaurantes de mariscos en Wa.”

“Maldición, supongo que no puedo entregarte a la Corte de los Crisantemo después de todo entonces...” respondí con fingida renuencia. Los dos nos miramos por unos segundos y luego nos echamos a reír. Interpretar a un villano era realmente muy divertido.

Con el desierto a nuestra izquierda, nuestro barco continuó hacia el este. Me preocupaba que algo como el Kraken Isleño pudiera salir a atacarnos, pero con suerte no aparecería otro tan pronto después de haber matado al último. *Aunque apuesto a que tendré que matar a otro dentro de unos años más o menos.*

\* \* \* \*

#### —El Regreso a Casa del Fugitivo—

Cuanto más nos acercamos a mi tierra natal, más nervioso me pongo. Han pasado años desde que fui exiliado por contrabando de drogas, pero aún puedo ser ejecutado por las autoridades si deciden investigar mis crímenes. Afortunadamente, tengo el poder de Meraldia respaldándome ahora. O para ser más específico, cuento con el apoyo del consejero meraldiano Veight. Además de ser un consejero, también es el vicecomandante de la Señora Demonio y un mago experto. Estoy seguro de que ni siquiera un centenar de burócratas de Wa serían capaces de detenerlo.

Sé que Veight es un hombre de palabra. Prometió que no me abandonaría, así que puedo contar con él para respaldarme... espero. De cualquier manera, hay muy poco que pueda ganar arrojándome a los lobos. En todo caso, hay más inconvenientes que ventajas. La razón por la que he trabajado tan duro para él hasta ahora fue para demostrar que soy un aliado útil.

Aunque honestamente, trabajar para él es tan divertido que he dejado de preocuparme tanto por si tiene sentido comercial apoyarlo o no. Bueno, si está planeando venderme, eso podría ser un juego divertido en sí mismo... pero probablemente no debería pensar así. Honestamente, estoy sorprendido de lo indiferente que soy con todo esto. De acuerdo, una vez que llegemos a Wa, tendré que tomar mi dilema un poco más en serio.

Independientemente de cómo vaya la visita de Veight, estoy seguro de que terminaré confrontando mi pasado de una forma u otra. Me sudan las palmas solo de pensarlo.

Veight pareció notar mi nerviosismo y se volvió para mirarme. “No te preocupes”, dijo con una sonrisa confiada. De alguna manera, eso es todo lo que se necesita para hacer que mis preocupaciones desaparezcan. Cielos. Es tan amable que hace difícil hacer negocios con él alrededor.

\* \* \* \*

Después de unos días, nuestro barco llegó a las aguas de Wa y llegamos al puerto más cercano. *Finalmente estamos aquí, ¿eh?* Lamentablemente, mi primer contacto con Wa me dejó un poco decepcionado. El país definitivamente estaba inspirado en Japón. La gente caminaba con ropas que se parecían a los kimonos y todos los edificios estaban hechos de madera. El paisaje era lo suficientemente auténtico como para impresionar incluso a un japonés de pura cepa como yo. El problema era que se parecía al período Edo, no al Japón moderno. Por supuesto, lo estaba comparando con lo que había visto en los dramas de época, ya que yo no había vivido en el período Edo.

De todos modos, esto definitivamente se sentía como el Japón del período Edo. Eso no era necesariamente un problema, pero significaba que este país no había sido fundado por un reencarnado moderno. Si lo hubiera sido, el estilo no sería tan antiguo. Dicho esto, Ryunheit parecía un sitio turístico europeo antiguo, por lo que podría ser demasiado pronto para sacar conclusiones. Por ahora guardé mis pensamientos para mí y desembarqué con los demás.

“Ha pasado tanto tiempo desde la última vez que estuve aquí... Estamos en Nagie. Es una ciudad portuaria muy parecida a Lotz. Incluso producen sal aquí”, dijo Mao con una sonrisa nostálgica.

Fumino se volvió hacia mí y agregó, “Podríamos tomar un barco hasta la capital, pero el clima en esta época del año significaría que tendríamos que hacer un largo desvío. Es solo un viaje de dos días a caballo, así que sugiero que vayamos por tierra.”

“Suena bien para mí. ¿Podemos contar contigo para conseguir alojamiento y transporte?”

“Pero por supuesto”, respondió Fumino con una sonrisa.

Aunque su misión técnicamente nos ponía en lados opuestos, tenía la sensación de que ella era fundamentalmente una buena persona. El dinástico antiguo era el idioma oficial de Wa, y era hablado por todos sus ciudadanos. La Maestra les había enseñado el idioma a todos sus discípulos, por lo que Parker y yo podíamos mantener una conversación, pero el resto de mis hombres lobo no podían entender ni una palabra.

No quería que ninguno de ellos causara accidentalmente una escena, así que hice que todos esperaran en el muelle mientras Fumino reservaba una posada para nosotros. El muelle estaba bastante animado. Los marineros y obreros cargaban y descargaban la carga mientras los comerciantes llegaban a acuerdos y elaboraban contratos. Los barcos de pesca flotaban en el agua cercana y el olor del mar impregnaba todo. Se sentía como si hubiera entrado en medio de una obra histórica.

Mientras contemplaba las vistas, sentí que alguien se acercaba por detrás. Instantáneamente cauteloso, di medio paso adelante y me di la vuelta.

“Whoa... Lo siento por eso.”

De pie detrás de mí había un joven vestido con un kimono. Había una sonrisa falsa plasmada en su rostro. No me gustó su olor ni un poco; tenía el olor de un estafador consumado. Sorprendido por la intensidad de mi mirada, el hombre me hizo una reverencia nerviosa y salió corriendo. Pero en su pánico, terminó chocando con Mao. En el momento antes de hacer contacto, Mao bajó su centro de gravedad y plantó sus pies firmemente en el suelo.

“¡Hmph!”

*Espera, ¿qué?* Reflexivamente mejoré mi visión cinética con magia y vi como Mao agarró la muñeca derecha del hombre, dio un paso adelante y empujó al hombre hacia atrás mientras retorció su brazo.

“¡Gaaaah!”

El hombre gritó y trató de liberarse, pero el agarre de Mao en su brazo fue absoluto. La única parte de su brazo que el hombre podía mover era su hombro, y cuando trató de torcerse, solo hizo que la llave de muñeca que Mao le estaba haciendo le doliera aún más. No había podido seguir todo a la perfección, pero parecía que Mao acababa de usar un movimiento de aikido.

“Oh, ¿qué está pasando aquí?” preguntó Vodd, levantándose de la caja en la que estaba sentado y caminando casualmente. Aunque parecía relajado, había un brillo peligroso en sus ojos. Sin embargo, ni siquiera necesitaba intervenir, ya que Mao tenía al hombre firmemente bajo su control.

“Lord Veight, este hombre es un carterista. Acaba de intentar robarme la cartera.”

“Ya veo.”

*Ahora que lo pienso, él estaba tratando de acercarse extrañamente a mí hace un segundo.* Además, el hombre tenía la billetera de Mao en su mano derecha. Era claramente alguien que tenía mucha práctica en liberar a los extranjeros ricos de sus objetos de valor. Desafortunadamente, intentó robarle al grupo equivocado hoy.

“Átenlo, muchachos. Si trata de correr, siéntanse libres de arrancarle las extremidades.”

“¡N-Nooooo!”

El carterista palideció cuando mis hombres lobo lo rodearon. En poco tiempo aparecieron los guardias del muelle y se lo llevaron. Parecía que era un delincuente reincidente, por lo que lo habían estado vigilando desde el principio. Pero esta vez había tratado de robarle a un diplomático extranjero, por lo que el castigo sería mucho más severo de lo habitual. Realmente se había metido con el grupo equivocado. Sin embargo, estaba más interesado en esa técnica que Mao había usado que en el carterista.

“Mao, ¿qué fue esa técnica que acabas de usar?”

“¿Eh? Oh, te refieres al Kogusoku.”

*¿Kogusoku?* Según la explicación de Mao, la técnica que había usado era de un estilo de artes marciales conocido como Kogusokujutsu. En japonés, Gusoku se refería al peto y el casco de un antiguo samurái, mientras que Kogusoku se refería a sus grebas, hombreras y guanteletes.

“Incluso en Meraldia hay momentos en que dos enemigos armados terminan resolviendo la pelea cuerpo a cuerpo, ¿verdad? Este es un arte marcial diseñado para luchar contra enemigos armados con las manos desnudas.”

El arte marcial original se conocía como Gusokujutsu, pero con el tiempo se había refinado y simplificado en Kogusokujutsu, que se centraba más en técnicas no letales y formas de lidiar con enemigos desarmados.

“¿Por qué un comerciante como tú sabe artes marciales?”

“Lo aprendí de un dojo local cuando aún vivía aquí. Es útil para tratar con borrachos y carteristas. Además, resulta útil para incapacitar a los entrometidos funcionarios de aduanas.”

“Tiene sentido.”

“Es un arte marcial diseñado para retener a las personas, por lo que es perfecto para comerciantes como yo. Después de todo, las técnicas que implican lanzar, golpear o patear podrían terminar dañando la mercancía.”

Era algo sorprendente que las técnicas originalmente diseñadas para derribar soldados armados fueran útiles para los comerciantes también. De cualquier manera, tanto el nombre de estas artes marciales como su origen fueron sacados directamente de Japón. Esto era una buena señal.

“Estoy un poco interesado en aprender eso. ¿Dónde puedo encontrar un dojo?”

“Eres un hombre lobo, ¿por qué molestarte en aprender artes marciales? No necesitas técnicas para arrancarle el brazo a alguien.”

“Supongo, pero...”

Si bien estaba principalmente interesado porque estaba buscando pistas sobre los reencarnados, había otros beneficios en aprender artes marciales.

“Las técnicas para someter a tu oponente sin matarlo también son importantes”, dije. “Especialmente en tiempos de paz. Si necesito capturar a alguien fuera de una zona de guerra, será mucho mejor si no mato a todos los que se interpongan en mi camino.”

“Tienes razón en eso.”

*No parezcas demasiado impresionado, esa es solo la mitad de la razón por la que quiero aprender el Kogusoku.*

“Hay dojos de Kogusokujutsu en todas las ciudades, pero yo aprendí aquí en Nagie. Si tienes curiosidad, ¿por qué no te llevo al dojo después del almuerzo?”

“Sí, eso suena perfecto. Esperaba echar un vistazo por la ciudad de todos modos.”

Este desvío podría ser un esfuerzo muy fructífero.

Nagie era una ciudad portuaria, pero también estaba enclavada contra una montaña, por lo que las calles se inclinaban hacia arriba a medida que avanzabas hacia el interior. La vista era espectacular, especialmente porque la montaña no obstruía la luz del sol. Fumino no me había dicho la población exacta de la ciudad, pero supuse que era de unos pocos miles. Tal vez incluso 10000 si la densidad de población era mayor de lo que parecía.

La ciudad era una base naval vital para la Corte de los Crisantemos, por lo que también tenía muchas instalaciones militares. Según Mao, los barcos que usaba la armada de Wa eran bastante anticuados. Eché un vistazo a su flota mientras Mao, Fumino y yo comíamos bolas de arroz en un restaurante con vistas al océano. Mis hombres lobo no podían usar palillos chinos, así que le pedí a Fumino que eligiera un lugar donde se pudiera comer con las manos.

“El arroz aquí es bastante diferente de la variedad que encontrarías en Meraldia... ¿Qué opinas de él?” Fumino preguntó emocionada mientras intentaba evaluar mi reacción. Probablemente estaba tratando de averiguar si yo era un reencarnado o no.

El arroz de Wa era de una variedad pegajosa de grano corto, como la que se encuentra en Japón. Definitivamente era nostálgico y no pude evitar sonreír mientras saboreaba el sabor. Bañé la bola de arroz con sopa, que también sabía como la sopa de miso de Japón. En general, le faltaba un poco más de sabor en comparación con la sopa de miso que había probado en mi vida pasada, pero aun así estaba deliciosa.

“Está bastante bien. Aunque creo que a los otros hombres lobo probablemente les gustaría algo de carne. ¿Crees que podrías pedirnos un pescado a la parrilla?”

“Por supuesto. Inmediatamente.”

Muy pronto, un camarero trajo un plato lleno de pescado a la sal. El pescado estaba carbonizado a la perfección y fácilmente se derritió en mi boca. Todos los platos aquí eran claramente diferentes de los alimentos que había probado en Meraldia y Rolmund. Todos ellos habían usado copiosas cantidades de condimentos y aceite para hacer platos pesados pero sustanciosos. Para usar una analogía extraña, habían sido como un caballero con armadura completa. Mientras tanto, la comida de Wa era como la precisa esgrima de un maestro esgrimista. Estaba ligeramente sazonado, pero los sabores de los ingredientes se acentuaban perfectamente. Personalmente, yo era igualmente aficionado a ambos tipos de cocina.

Una vez que me comí, eché un vistazo al restaurante. Su diseño era idéntico a los restaurantes de soba que había visitado en Japón. Por lo que recordaba de la historia japonesa, este estilo de restaurante con sillas y mesas no existía en el período Edo. Solo usaban cojines de piso. Parecía que la antigua y moderna cultura japonesa se había fusionado en Wa. *Ahora que lo pienso, no veo kanji escritos en ningún lado.* Había unos cuantos rollos de pared con caracteres que se parecían a los kanji, pero eran claramente diferentes. *Me pregunto cuál es la historia detrás de eso.*

Después del almuerzo, subimos por las calles inclinadas hasta el ápice de la ciudad. Ahí era donde se encontraba el dojo en el que Mao había estudiado una vez. El dojo en sí parecía mucho más simple de lo que esperaba.

“Bienvenido, Veight. Soy Seiga, el maestro de este dojo. Esta es la primera vez que recibo invitados de Meraldia.”

Un anciano de cabello blanco y barba blanca salió a saludarnos. Tenía un aire de compostura, y aunque no parecía particularmente corpulento, pude notar que había entrenado mucho. Puede que sus brazos y hombros parecieran delgados, pero sabía que eran tan duros como el acero.

Mao se inclinó ante Seiga y dijo, “Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos, Maestro.”

Seiga miró a Mao y dijo con voz profunda, “Mao, escuché que te forzaron a huir de Wa después de que te implicaron en un negocio de drogas. ¿Por qué has vuelto?”

“Fui engañado por mi empleador y luego me tendieron una trampa para que cargara con la culpa de sus fechorías. Ahora estoy aquí como parte del séquito de lord Veight y me han prometido inmunidad diplomática.”

Al escuchar esto, la expresión de Seiga se iluminó y sonrió jovialmente. “Ya veo, ya veo. En ese caso, eres bienvenido. Cielos, por un momento me preocupé de tener que protegerte de las autoridades.”

“Gracias, Maestro.”

*Supongo que la relación maestro-discípulo es la misma sin importar a dónde vayas.* El comportamiento de Seiga me recordó a mi propia maestra. Seiga estudió a Mao durante unos minutos y luego se volvió hacia mí.

“El porte de mi discípulo ha cambiado significativamente y ahora tiene la cara de un sinvergüenza, pero puedo ver que sigue siendo la misma persona por dentro. No tengo dudas de que es gracias a ti, Veight.”

“Oh, no. En todo caso, él es el que me ha estado ayudando, no al revés.”

Había muchos comerciantes capaces en Ryunheit, pero Mao era en quien más confiaba. Como no era nativo de Ryunheit, estaba en desventaja en comparación con los otros comerciantes de la ciudad, pero trabajaba más duro que todos los demás para compensar esa desventaja. Su fuerte ética de trabajo terminó por salvarme más veces de las que podía contar. Claro que era corrupto en el sentido de que eludía las leyes de aduanas y eludía sus impuestos, pero no era realmente malvado.

Continué contándole a Seiga todo sobre las hazañas recientes de Mao. Una vez que estuvo lo suficientemente desilusionado sobre las virtudes de su discípulo, pasé al tema principal.

“Sé que soy un hombre lobo, pero estoy interesado en aprender Gusokujutsu. Sería un honor aprender de ti.” Puse mis manos en el suelo y me postré ante Seiga.

“He oído que los hombres lobo son lo suficientemente fuertes como para atravesar una armadura con sus propias manos. ¿De qué te servirían mis pobres técnicas?”

“Parte de nuestras tareas incluyen patrullar las calles y mantenerlas a salvo. Sin embargo, si usáramos toda nuestra fuerza como hombres lobo contra cada pequeño criminal, nuestra ciudad se llenaría de cadáveres. Las técnicas de subyugación son muy importantes si queremos integrarnos en la sociedad humana.”

Seiga consideró pensativamente mis palabras. “Hmm... supongo que podría hacerte una demostración.”

“Gracias.”

Me puse de pie y comencé a caminar hacia Seiga, pero él extendió una mano para detenerme.

“No, sé que mis técnicas no funcionarán en ti. Tu postura es la de un guerrero de Wa. El hecho de que hayas entendido e incorporado lo poco que has visto de este arte en el corto tiempo transcurrido desde tu llegada dice mucho de tu experiencia.”

“Este, creo que estás exagerando un poco...”

Los movimientos de Mao habían sido fáciles de entender solo porque había practicado algo similar en mi vida pasada, pero Seiga parecía pensar que yo era una especie de genio de las artes marciales. Mientras intentaba pensar en alguna excusa creíble, Vodd se puso de pie.

“No sé qué está pasando, pero si él quiere un compañero de entrenamiento, ¿qué hay de mí? He peleado con humanos antes.”

Vodd no podía hablar el idioma de Wa, pero había captado más o menos lo que estaba sucediendo por nuestro lenguaje corporal. *Realmente te encanta pelear, ¿eh, viejo?* Traduje las palabras de Vodd para Seiga y el maestro del dojo aceptó la propuesta de Vodd. Los dos viejos se pusieron en posición y comenzaron a medirse el uno al otro.

“Hmm... hay algo diferente en este hombre”, murmuró Seiga.

“Heh. Oh sí, este tipo es bueno. Puedo sentirlo”, dijo Vodd con voz ronca.

Ambos combatientes estaban sonriendo, pero estaba claro que estaban nerviosos. Fue Vodd quien hizo el primer movimiento.

“Veamos qué tienes...”

Aún en su forma humana, ajustó su centro de gravedad ligeramente hacia adelante y se preparó para cargar. En el momento en que lo hizo, Seiga dio un paso adelante.

“¿Hm?” Vodd levantó una ceja sorprendido.

Aunque Seiga había dado un paso adelante, parecía que se estaba retirando. Tampoco había sido un paso completo, solo un pequeño avance hacia adelante. La única razón por la que pude leer sus movimientos fue porque usé magia para mejorar mi visión. Mientras Vodd todavía intentaba procesar lo que Seiga había hecho, el viejo artista marcial agarró la muñeca de Vodd y la giró. Sus movimientos eran simples, apenas algo que uno esperaría de un artista marcial, pero aun así, el resultado final fue efectivo.

“¡¿Hwah?!”

Vodd voló por el aire por la fuerza del giro de Seiga. Sin embargo, Vodd se recuperó rápidamente de su sorpresa y logró reorientarse lo suficientemente bien como para aterrizar sobre sus pies. Su muñeca quedó libre y los dos luchadores estaban ahora a una distancia donde necesitarían espadas cortas para golpearse entre sí. Estaban demasiado lejos para forcejear, pero demasiado cerca para usar armas grandes. El intercambio había durado solo un instante. Ahora los dos se rodearon una vez más y las tablas de madera crujieron bajo sus pies. Después de mirarse por unos segundos, ambos de repente dejaron caer sus posturas y sonrieron.

“¡Jajajaja! ¡Espléndido!” gritó Seiga.

“Maldición, eso me causó unos cuantos escalofríos. Pensé que usaste magia allí por un segundo.”

*De acuerdo, ¿qué diablos acaba de pasar? Soy un mago, no un luchador. Que alguien me explique esto, por favor.*

“Lo que acabo de usar fue una técnica básica conocida como lanzamiento de muñeca. Normalmente dejaría a mi oponente boca arriba con la muñeca bloqueada, pero como pudiste ver, tu amigo evadió espléndidamente mi técnica.”

*Claro.* Vodd se acarició la muñeca y me sonrió con amargura.

“Solo me di cuenta porque vi a Mao derribar a ese tipo en el puerto. De lo contrario, probablemente no habría sido capaz de salir de eso.”

En ese momento, Mao había usado todo su cuerpo como punto de apoyo para reprimir a su oponente. Sin embargo, Seiga había logrado hacer lo mismo con solo una mano y desde más lejos.

“Estoy impresionado de que te hayas dado cuenta simplemente mirándome”, dijo Mao con un toque de sorpresa. Vodd sonrió y respondió, “Claro, tu maestro es mucho mejor que tú, pero la idea básica es la misma. Así que salté antes de que él pudiera voltearme y compré suficiente tiempo para reorientarme.”

Vodd era viejo, pero todavía era astuto. Sin embargo, incluso él había sido tomado por sorpresa con la técnica de Seiga.

“Deberías intentar tomar esa técnica también, Veight. El sentido de equilibrio de ese tipo es asombroso. La forma en que se mueve es un arte.”

“¿Tan bueno es?” Por más curioso que fuera, sabía que no sería capaz de defenderme como lo hizo Vodd, así que decidí no tentar al destino.

Después, Seiga nos dio una breve lección sobre Gusokujutsu, y cuanto más escuchaba, más convencido estaba de que venía directamente de Japón. Especialmente porque cuando hablaba de técnicas específicas, usaba términos japoneses para describir las cosas. Sin embargo, no parecía saber japonés en sí. Quería profundizar un poco más, pero aún tenía asuntos oficiales que atender primero. Le prometí a Seiga que volvería a estudiar con él

unos días después de que terminara de negociar con la Corte de los Crisantemos, y luego partí hacia la capital.

Cruzamos el paso de montaña que salía de Nagie y seguimos el camino hacia la capital. Wa era mucho más pequeño que Meraldia, por lo que la distancia entre las ciudades era menor. Meraldia había estado desocupada antes de que Draulight llevara a sus esclavos fuera de Rolmund y los pioneros vinieran del sur, por lo que los primeros colonos pusieron sus ciudades donde quisieron. En contraste, el diseño de Wa había sido planeado, con ciudades espaciadas incluso a intervalos de distancia de la capital.

“Solía conducir caravanas por este camino en el pasado. Mi trabajo consistía en transportar la sal de Nagie a la capital”, dijo Mao con una mirada melancólica mientras miraba el camino. “Cuando me di cuenta de que la ‘sal’ que llevaba era en realidad drogas, las autoridades ya estaban detrás de mí. Tuve que usar Kogusokujutsu para derrotar a los funcionarios de aduanas que me persiguieron y hui a Nagie a caballo. Allí me monté en un barco y escapé.”

“¿Qué te hubiera pasado si te hubieran atrapado?”

Mao miró a lo lejos, con los ojos desprovistos de emoción. “Seguramente me habrían decapitado. La cantidad de drogas que llevaba era demasiado grande para que mi castigo fuera un simple exilio o prisión.”

“¿Qué le pasó a tu jefe?”

Si Mao iba a ser asesinado solo por transportarlo, su jefe debió haber enfrentado una muerte aún más humillante. Pero para mi sorpresa, Mao sacudió la cabeza.

“Por lo que he oído, salió impune... Señorita Fumino, ¿sabe algo sobre una tienda en la capital llamada Kingondou?”

Fumino se volvió hacia Mao y se puso una mano en la barbilla. “Kingondou es esa farmacia que también vende alimentos, ¿verdad? Estoy bastante segura de que todavía está en el negocio. Al menos, no he escuchado lo contrario.”

“¿Por qué se le permite todavía estar en el negocio?” le pregunté a Fumino, confundido. Ella me dio una sonrisa preocupada y dijo, “Estoy a cargo de los asuntos exteriores, así que me temo que no sabría decirlo. Pero si lo que dijo Mao es cierto, entonces definitivamente es algo que debe investigarse.”

“Sí, esto suena como un problema de seguridad pública.”

“T-Tienes razón... me aseguraré de informar esto a mis superiores.”

La capital de Wa era una ciudad fortificada. Todo estaba protegido por un profundo foso y paredes de piedra, todo lo contrario de una ciudad abierta como Nagie.

“Nuestra capital es la ciudad más antigua de Wa. Las otras ciudades y pueblos solo se construyeron después de que Wa comenzara a expandir su influencia”, Fumino nos explicó la historia de la ciudad cuando cruzamos el puente que conducía a las puertas principales. “Nunca hemos estado en una guerra, por lo que las otras ciudades no tienen fortificaciones defensivas.”

Incluso sin su explicación, podía decir que la ciudad era antigua de un vistazo. Las calles me recordaban a Kioto, pero a diferencia del antiguo Kioto, había muchos edificios de piedra y ladrillo. Cualquier estilo arquitectónico que haya existido antes de la fundación de

Wa probablemente haya influido en la construcción de la ciudad. El centro de cada calle principal también estaba pavimentado en piedra.

“Los caballos y los palanquines usan las secciones pavimentadas del camino, por lo que los peatones que no tienen prisa tienden a usar los carriles de tierra a ambos lados. Aunque en los días lluviosos se convierten en barro, por lo que la gente no tiene más remedio que usar los caminos de piedra.”

*Algo así como las carreteras modernas para los automóviles, con aceras a ambos lados para las personas.* Por lo que pude ver, la mayoría de los peatones se pegaban a los carriles laterales y había una serie de puestos de comida repartidos por las calles. Había intersecciones regulares cada dos docenas de metros, muy similar a cómo se diseñó la parte antigua de Kioto. Si bien muchos de los detalles más finos diferían, era obvio que la cultura y las costumbres de Wa se derivaban de Japón. *Sí, este país definitivamente tiene algo que ver con los reencarnados.*

El castillo de la Corte de los Crisantemos estaba situado en el lugar exacto donde estaría el palacio imperial en Kioto, pero a diferencia del palacio en Kioto, el castillo aquí estaba protegido por más muros de piedra y un foso. No había una ciudadela interior como las que se veían en los castillos de la era Edo, pero había muchas torres vigías. Tenía curiosidad por saber por qué había armas de fuego en las paredes, pero no quería preguntarle a Fumino, ya que podría dar pistas sobre mi verdadera identidad. *¿Wa ya ha desarrollado mosquetes?*

Fumino nos llevó al castillo de la Corte de los Crisantemos y nos guió a Parker, Mao y a mí a una de sus lujosas salas de espera. A mis hombres lobo se les dijo que esperaran en una habitación separada. Esta habitación era la primera habitación que había visto con un piso de tatami. Esperaba que hubiera más lugares con tatami, ya que Wa era claramente de temática japonesa, pero parecía que en este mundo el tatami era un lujo. Fumino y yo nos sentamos con las piernas dobladas debajo de nosotros en seiza, pero Parker simplemente se dejó caer sobre su trasero y se abrazó las rodillas.

“Me he estado preguntando esto por un tiempo, pero ¿por qué hay tan pocas sillas en este país?” preguntó.

“Parker, tienes que sentarte de rodillas. De esta forma.”

“Esa postura parece bastante dolorosa, así que prefiero no hacerlo.”

“¡Estás hecho de huesos, así que, ¿cómo puedes sentir dolor?!” grité.

Fumino contuvo una risita. Limpiándose una lágrima por el rabillo del ojo, se volvió hacia mí y me preguntó, “E-Estás bastante... bien informado sobre nuestras costumbres.”

“¿Hm? Por supuesto que lo estoy. Vine aquí en una misión diplomática, es natural que estudie sus tradiciones antes de venir”, respondí casualmente.

Afortunadamente, había preparado una explicación para mi familiaridad antinatural con la cultura japonesa de antemano. Sabía que en algún momento saldría el japonés que hay en mí, así que había planeado contramedidas con anticipación.

“Wa es uno de los vecinos de Meraldia, por lo que no es de extrañar que tratáramos de averiguar todo lo posible sobre este país. No es muy diferente de cómo tú viniste a investigar Meraldia, lady Fumino.”

“Y-Ya veo.” Fumino asintió y Parker de repente exclamó, “Me acabo de dar cuenta, ¿por qué intentar sentarme en una postura tan difícil cuando puedo simplemente quitarme los

huesos de la pierna y emular la posición? ¡Mira, mira, solo tengo que separarlos y doblarlos debajo de mí!”

“¡Por favor, para, vas a aterrorizar a todos en la sala!”

Esta vez, Fumino no pudo contener su risa. Suspirando, cautelosamente miré alrededor de la habitación. Pude sentir que había personas mirándonos y que estaban haciendo todo lo posible para esconderse.

Había una persona escondida debajo del piso y otra en el techo, así como dos personas detrás de las pantallas deslizantes a ambos lados de la habitación. Ninguno de ellos estaba haciendo ningún ruido, y por lo que pude ver, no estaban armados. Su ropa no crujía cuando se movían, así que supuse que llevaban algún tipo de atuendo ninja. *Por ahora, seguiré fingiendo que no he notado nada.*

Después de unos minutos, un hombre vestido con un elegante kimono entró en la habitación. Parecía de mediana edad, pero estaba en buena forma y tenía porte de guerrero. Lo más destacable era el hecho de que no hacía ningún ruido mientras caminaba.

“Mis disculpas por la espera, lord Veight”, dijo.

Una vez que se sentó, Fumino nos presentó. “Lord Veight, este es mi superior, Mihoshi Tokitaka. Es un miembro destacado de la Corte de los Crisantemos y el jefe de los Observadores del Cielo. También es un pariente lejano mío.”

*Entonces él es el jefe de los espías de Wa, ¿eh? Supongo que eso lo convierte en algo así como el director de la CIA.* Por lo que parece, también era un luchador bastante hábil. Su kimono parecía una de esas túnicas informales que la gente solía usar durante el período Heian. Aunque parecía desarmado, escuché un leve chasquido metálico cuando se sentó. Definitivamente tenía algo escondido bajo la manga. Literalmente. Sonriendo suavemente, Tokitaka se inclinó ante mí.

“Gracias por tomarte el tiempo de viajar hasta nuestra humilde nación. Haré todo lo posible para asegurar que las negociaciones sean favorables para los dos.”

“Aprecio las amables palabras. Me gustaría mucho construir un vínculo de amistad entre nuestras dos naciones.”

Comenzamos con algunas cortesías genéricas. Pero seguir así sería aburrido, así que decidí lanzarle una bola curva a Fumino.

“¿Es este el ‘jefe estúpido’ al que te referías cuando fuimos a beber, lady Fumino?”

“¡¿Hwah?!” La expresión de Fumino se puso rígida. Miré brevemente en dirección a Tokitaka y noté que estaba sonriendo felizmente.

“Así es, soy el jefe estúpido de Fumino. No he hecho nada más que causarle problemas toda su vida.”

“¡E-Eso no es cierto en absoluto!” Fumino recuperó rápidamente su ingenio y comenzó a inclinar la cabeza una y otra vez. “¡Estoy profundamente agradecida de que hayas aceptado acogerme de una familia filial! ¡Juro que algún día pagaré esta deuda! ¡Y Lord Veight, por favor, no cojas mis palabras y se las digas a otros sin contexto!”

*Oye, solo le estoy diciendo a tu jefe lo que su espía dijo de él.* La verdadera razón por la que lo mencioné fue porque quería evaluar qué tipo de relación tenían Fumino y Tokitaka.

Sonriendo, Tokitaka dijo, “Sé que no es de buena educación elogiar a tus parientes en presencia de invitados, pero me gustaría dejar las cosas claras. Fumino es una agente de

campo ejemplar. De las mejores, de hecho. Así que por favor no la juzgues con demasiada severidad, lord Veight.”

“Oh no, sé de primera mano lo buena que es en su trabajo.”

Había logrado investigar mucho en tan poco tiempo, después de todo. *También podría decirle eso, en realidad.* Probablemente aún no conocía todos los detalles de lo que había sucedido, ya que sabía que la misiva de Fumino todavía estaba en su manga. *No puedo esperar para ver la expresión de su rostro cuando le diga cuánto he descubierto.*

Dejando eso a un lado, pude ver que Tokitaka era un buen jefe. Al alabar a su subordinada en presencia de invitados, mostró cuánto valoraba a Fumino, y al mismo tiempo, le daba más razones para serle leal. *Desearía haber tenido un jefe así en mi vida pasada...* A mi lado, Fumino se sonrojó furiosamente y escondió su rostro en sus manos.

“N-No lo entiendo... ¿por qué me elogias a pesar de que te insulté?”



*¿De qué te sorprendes tanto? Solo aprovechó esta oportunidad para mostrar cuán tolerante es.* Tenía la sensación de que me llevaría bastante bien con Tokitaka. Tomó un sorbo de té que uno de los sirvientes le trajo y me sonrió.

“La Corte de los Crisantemos planea celebrar una reunión oficial contigo mañana. Sin embargo, espero que estés dispuesto a compartir tus asuntos conmigo primero.”

Sonaba como si quisiera tener conversaciones preliminares ahora mismo. Eso tenía sentido, teniendo en cuenta que sería más incómodo si formulara demandas irrazonables mañana en un entorno público en lugar de ahora, en privado. Por lo que parece, la Corte de los Crisantemos estaba tomando en serio estas negociaciones; esta era la primera vez que un diplomático meraldiano había venido a hablar de comercio. Mi trabajo consistía en averiguar si era posible el comercio entre nuestros dos países y, de ser así, cuáles serían los detalles de ese acuerdo comercial. Ya había hablado con los otros consejeros, y habíamos decidido qué concesiones estaba autorizado a hacer, así como cuáles eran nuestras prioridades.

“Para impulsar la economía de Meraldia, deseamos hacer algún tipo de acuerdo comercial con Wa”, dije. “Naturalmente, a cambio de sus productos y tecnología, estaríamos dispuestos a ofrecer nuestros propios productos y tecnología.”

“Ya veo. Ya estamos conectados por una ruta marítima estable. ¿Hay algún producto en particular que deseen comerciar?”

*Hmm, ¿qué debería decirle? En realidad, no tiene sentido ocultarlo, supongo.*

“Grano, principalmente. Para ayudar a alimentar a la creciente población de Meraldia, nos gustaría comenzar a cultivar un grano básico. El arroz de Wa es de alta calidad y creemos que es un buen candidato.”

Estos últimos meses habían demostrado que los humanos y los demonios podían vivir juntos en paz, siempre y cuando ninguno de los lados muriera de hambre. Para evitar hambrunas que pudieran causar divisiones entre las razas en el futuro, quería introducir más cultivos básicos en Meraldia, especialmente aquellos que fueran adecuados para el clima de Meraldia.

La expresión de Tokitaka se volvió seria, aunque su sonrisa permaneció. “¿Arroz, dices? Escuché que Meraldia tiene su propia variedad de arroz. ¿Por qué quieres el nuestro?”

Se sentía como si estuviera insinuando “¿La razón por la que quieres tanto nuestro arroz es porque eres en secreto un reencarnado?”. Puse mi mejor sonrisa de negocios y respondí, “La razón de eso es simple. Diferentes variedades de arroz crecen mejor en diferentes climas.”

Beluza y Lotz se especializaban en el cultivo de arroz de grano largo, del tipo que se usaba en paellas y similares, pero esa especie de arroz era débil al frío. Crecía lo suficientemente bien en las cálidas ciudades costeras, pero no era un cultivo básico viable en las ciudades que se encuentran más adentro. Eso tenía sentido, teniendo en cuenta que no era un grano nativo de Meraldia en primer lugar. Fuera de las ciudades costeras, el trigo era el cultivo básico de Meraldia. Mientras tanto, el arroz de grano corto era lo suficientemente resistente como para cultivarse incluso al norte de Hokkaido.

El Señor Demonio anterior también había sido consciente de eso y constantemente había estado buscando una cosecha de arroz que fuera resistente al frío. Si hubiera tenido uno, podría haber ampliado significativamente la producción agrícola de Meraldia. Incluso

había tenido en cuenta la posibilidad de que tal cultivo de arroz no existiera y había redactado un programa de mejoramiento selectivo para utilizarlo como respaldo. No había garantía de que la versión de arroz japonés de este mundo fuera resistente al frío, pero incluso si no fuera así, necesitábamos reunir tantas especies de arroz como fuera posible para ese plan de respaldo de cultivo selectivo.

Después de considerar mi respuesta durante unos minutos, Tokitaka finalmente dijo, “Tendré que consultar con los otros Kushin y nuestros especialistas agrícolas para decidir si estamos dispuestos o no a comercializar nuestras semillas de arroz. Sin embargo, ¿te importaría satisfacer una curiosidad mía? ¿Por qué pedir nuestro arroz, específicamente? Tiene un sabor distintivo y tenía la impresión de que el grano básico de Meraldia era el trigo.”

Había estado esperando esa pregunta. Toda la explicación llevaría mucho tiempo, así que decidí darle a Tokitaka la versión resumida.

“El rendimiento y el proceso de cultivo del arroz tiene mucho que ver con eso, pero la razón principal es que es un cultivo muy estable. También quiero discutir algunas otras cosas, así que mañana te daré la explicación completa. Más importante aún, estos son los otros productos que estábamos interesados en comprarle a Wa...”

Saqué los documentos que detallaban todos los productos que interesaban a las distintas ciudades de Meraldia y comencé a explicarle a Tokitaka lo que queríamos y por qué.

Al día siguiente, nos reunimos con todos los miembros de la Corte de los Crisantemos. Había 20 Kushin en total, todos hombres y vestidos con kimonos informales. Cada Kushin tenía un departamento diferente a su cargo y generalmente se reunían en consejos de unas pocas personas. La razón por la que todos se habían reunido hoy era porque mis negociaciones involucraban a todo el país.

Después de una breve ronda de introducciones, inmediatamente comencé a explicar por qué Meraldia quería el arroz de Wa. “El cultivo de grano básico de Meraldia es el trigo, pero el rendimiento del trigo por planta no es tan grande como el del arroz.”

*Al menos, eso es lo que me dijo el anterior Señor Demonio.* Y no tenía ninguna razón para creer que el trigo y el arroz funcionaran de manera diferente en este mundo. El consejo parecía interesado en lo que tenía que decir, y asintieron con entusiasmo, esperando que continuara. Sintíéndome un poco nervioso, pasé a la segunda parte de mi explicación.

“El arroz requiere un clima más cálido y más agua para crecer, así como más mano de obra para cuidarlo adecuadamente, pero también puede alimentar a una población mucho mayor que el trigo o la cebada.”

Para Meraldia, las ciudades del sur serían mucho más adecuadas para cultivar arroz que las del norte. El Senado había impuesto límites de población en las ciudades del sur, pero si pudiéramos comenzar a cultivar arroz, podríamos impulsar nuestro crecimiento de población de manera significativa. Además, a diferencia del trigo, cuanto más esfuerzo se ponía en el cultivo de arroz, más abundante era la cosecha. En ese sentido, era altamente eficiente. La tecnología agrícola de este mundo todavía se estaba desarrollando y, a medida que mejoraba, los rendimientos del arroz serían aún más abundantes.

“Además, el arroz es fácil de procesar y preservar. El trigo necesita ser molido en harina antes de ser comestible, mientras que el arroz, todo lo que necesita es ser trillado.”

Fue solo después de venir a este mundo que me di cuenta de lo lento que era la molienda. Por otro lado, trillar el arroz era fácil y se echaba a perder mucho más lentamente que la harina. Los Kushin parecían muy felices de que estuviera alabando el grano de su país.

“Ya veo... Nunca consideré que podría haber tanta diferencia en nuestros dos granos.”

“Pensar que el arroz que hemos dado por sentado era un recurso tan valioso.”

*Sí, eso es absolutamente correcto. Sé exactamente cómo se sienten.* Sin embargo, esa no era la única razón por la que quería importar el arroz de Wa. Esta era información secreta que el anterior Señor Demonio me había contado, pero aparentemente las mutaciones genéticas ocurrían con más frecuencia en el arroz que en la mayoría de los otros cultivos y era muy fácil reproducir esas mutaciones selectivas. Por ejemplo, el arroz rojo era muy resistente a las plagas y al frío, por lo que sus genes serían útiles para trasplantarlos a otras variedades de arroz.

Si pudiera recolectar una gran variedad de semillas de arroz, incluso podría producir una variedad que pudiera crecer en el norte de Meraldia. *Con suerte, para cuando eso suceda, la división entre el norte y el sur habrá desaparecido.* El anterior Señor Demonio había dejado atrás varios métodos de reproducción selectiva en sus notas, por lo que también podría acelerar el proceso. Era sorprendente cuánto había sabido sobre todo tipo de temas, desde balística hasta cultivo de arroz. Si supiera incluso la mitad que él, podría hacer mucho más por Meraldia, pero desafortunadamente, me faltaba conocimiento. *Como compañero reencarnado, tengo que trabajar más para estar a la altura de su legado.*

Por cierto, el trigo también era un cultivo básico muy bueno, pero sus condiciones ideales de suelo y clima eran muy diferentes a las del arroz. Confiar demasiado en un solo cultivo entrañaba el riesgo de hambruna durante los años malos, por lo que quería que tanto el arroz como el trigo se cultivaran ampliamente en Meraldia. En este caso, tendríamos un suministro de alimentos estable que podría resistir cambios repentinos en el clima o la composición del suelo. Esa última información no era de alto secreto, así que también se lo expliqué a la Corte de los Crisantemos.

Mientras hablaba, los Kushin asintieron mientras intercambiaban miradas. Esos gestos sutiles me parecieron muy japoneses. El meraldiano promedio podría no haberse dado cuenta, pero por supuesto, yo era sensible a ese tipo de cosas. Personalmente, el comportamiento de los Kushin me pareció bastante agradable. Una vez que terminé de hablar, uno de ellos se inclinó hacia adelante y dijo, “Soy de la familia Inada, que está a cargo de los asuntos agrícolas dentro de Wa. Debo decir, lord Veight, que tu discurso sobre los méritos de la diversidad de cultivos fue bastante fascinante.”

“Muchas gracias.”

La mayor parte había sido sacada de las lecciones que el anterior Señor Demonio me había dado. Sin embargo, parecía haber impresionado al menos a este tipo Inada.

“Realmente, estoy impresionado por la profundidad de tu investigación. ¿También estás a cargo de los asuntos agrícolas en Meraldia?”

“No, solo soy un mero vicecomandante que forma parte del ejército demoníaco y del Consejo de la Mancomunidad Meraldiana.”

Si tuviera que decirlo, mi especialidad era la diplomacia y los asuntos militares. Aunque era un aficionado en ambos, así que era un poco presuntuoso de mi parte llamarlo mi especialidad.

Inada asintió respetuosamente y dijo, “Entonces, a pesar de ser un militar, ha pasado mucho tiempo investigando técnicas agrícolas. Admiro tu dedicación.”

Me di cuenta de que solo estaba tratando de halagarme, pero los elogios me hicieron sentir bien de todos modos. Inada intercambió miradas con algunos otros Kushin y luego se volvió hacia mí.

“Gracias por darnos una visión general de la situación y la política internacional de Meraldia”, dijo. “Estamos más que dispuestos a venderle nuestras semillas de arroz, por el precio correcto, por supuesto. Si así lo deseas, no nos importaría enseñarte nuestros métodos de cultivo también.”

“¡Muchas gracias!”

Probablemente tratarían de cobrarnos de más por las semillas, por lo que dependería de mis habilidades de negociación regatearlas. Wa cultivaba trigo en pequeñas cantidades, así que estaba planeando ofrecer algunas de las técnicas de cultivo y semillas de trigo de Meraldia a cambio. Si querían, yo también estaba dispuesto a ofrecer nuestro mijo. El mijo tenía mala reputación, pero era lo suficientemente resistente como para crecer en lugares donde morirían el arroz y el trigo. Podría crecer en la mayoría de las condiciones y era altamente nutritivo. Wa estaba bordeada por el desierto por un lado y el océano por el otro, por lo que no tenía mucho territorio, pero si tuvieran mijo, podrían expandir su tierra cultivable para incluir partes del desierto. Me imaginé que sería un buen negocio para ellos.

Me las arreglé para resolver el problema más grande, pero había algunos otros artículos menores que los otros virreyes estaban interesados en comerciar y quería ver qué otras tecnologías estarían dispuestos a intercambiar con nosotros. Por ejemplo, sabía que Wa estaba interesado en nuestras técnicas de construcción naval. Como nación marítima, Wa necesitaba una flota moderna tanto para su armada como para sus barcos mercantes. Sin embargo, parecía que no sabían mucho sobre construcción naval. Mientras tanto, los residentes del sur de Meraldia eran descendientes de una gente marinera que había cruzado el Mar de Soledad para llegar a este continente. Eran maestros constructores de barcos y navegantes. No había razón para que no pudiéramos ofrecer nuestra experiencia a Wa, siempre que no divulgáramos secretos militares.

También discutimos la creación de un distrito meraldiano en Nagie para que Wa pudiera comenzar a aceptar inmigrantes. Del mismo modo, Meraldia crearía un distrito de Wa en Lotz para las personas de Wa que quisieran mudarse a Meraldia. Desafortunadamente, esto no era algo que estaba autorizado a aprobar por mi cuenta, por lo que primero tendría que discutirlo con los otros consejeros. Las conversaciones comerciales continuaron más allá del mediodía, pero todos estaban tan comprometidos que nos olvidamos por completo de almorzar. Por supuesto, aún no se habían firmado acuerdos oficiales, pero estaba extremadamente agradecido de que los Kushin de Wa estuvieran abiertos a probar cosas nuevas y poco ortodoxas.

Finalmente, los Kushin hicieron que trajeran una mesa de comedor a la sala de reuniones y almorzamos tarde.

“Lord Veight, creo que ya hablamos suficiente de negocios por hoy. Ya que te tomaste la molestia de venir hasta aquí, ¿por qué no explorar nuestro castillo después del almuerzo? Fumino, ¿serías tan amable de guiar a nuestro invitado?” preguntó Tokitaka cortésmente y Fumino se inclinó.

“Sera un placer. ¿Estás de acuerdo con eso, lord Veight?”

“Por supuesto.”

Este no era el tipo de lugar en el que a un extranjero se le permitiría vagar sin vigilancia. Pero si Tokitaka estaba dispuesto a dejarme explorar con una escolta, definitivamente estaba interesado en ver más del castillo.

Cuando comenzamos a comer, uno de los Kushin me miró con curiosidad y dijo, “Lord Veight, eres bastante hábil usando los palillos.”

“¿Hm? Oh, gracias.”

Le di una sonrisa, pero internamente estaba sudando balas. Empecé a usar los palillos que el sirviente me había traído sin pensarlo dos veces. También me dejaron una cuchara, ya que yo era un meraldiano, pero naturalmente me incliné por los palillos. Necesitaba pensar en una buena excusa de por qué podía usar los palillos y rápido.

Dejé mi plato de caballa a la parrilla, me incliné ante el Kushin y dije, “Cuando decidí visitar Wa, estudié la mayor cantidad de costumbres posible para evitar hacer algo grosero accidentalmente. Sin embargo, temía haber aprendido a usarlos incorrectamente, así que me alegro de que mi etiqueta parezca correcta.”

Honestamente, me impresionó que se me ocurriera una mierda como esa de inmediato.

El Kushin intercambió miradas con sus compañeros concejales y luego se volvió hacia mí con una sonrisa. “Nos sentimos realmente honrados de que hayas llegado tan lejos por nosotros.”

“Veo que no solo eres un general consumado, sino también un hombre de cultura, lord Veight.”

Los Kushin comenzaron a llenarme de cumplidos. Me di cuenta de que solo querían ser educados con su invitado, pero todos esos elogios me pusieron un poco nervioso. De todos modos, parecía que había logrado engañarlos por ahora. Sin embargo, tenía la sensación de que todavía sospechaban que era un reencarnado. Rápidamente engullí mi caballa, sopa de miso y arroz, y luego me puse de pie sin prisa. Las comidas de Wa eran un poco carentes de proteínas para un hombre lobo como yo, pero aun así se sentían nostálgicas.

“Disculpen, caballeros, pero simplemente me muero por hacer un recorrido por su encantador castillo. Por favor, guía el camino, lady Fumino.”

“Oh sí, por supuesto. Por aquí.”

Me despedí de los Kushin con una sonrisa, haciendo mi mejor esfuerzo para ocultar lo nervioso que estaba.

“¿Cuánto sabes sobre la historia de la Corte de los Crisantemos?” preguntó Fumino mientras caminábamos por un pasillo.

“Prácticamente nada”, respondí sinceramente. “Meraldia es un país con una historia corta y fue solo después de la reciente caída del Senado que comenzamos a asociarnos con otras naciones.”

Por tierra, Wa estaba separada de Meraldia por las Dunas Ventosas, mientras que las rutas marítimas a Wa estaban controladas por Beluza y Lotz. Al Senado no les había

gustado ninguna de esas ciudades, por lo que había restringido su interacción con Wa tanto como era posible.

“Además, solo ha pasado un año más o menos desde que el ejército demoníaco abandonó los bosques occidentales. Lo único que sé sobre la Corte de los Crisantemos es que sus espías son muy buenos.”

“¡N-No tienes que seguir sacando eso!”

Ver a Fumino sonrojarse era bastante divertido. Ella se aclaró la garganta con una tos fuerte e inició una lección de historia.

“Hmm, supongo que debería comenzar con la fundación de Wa... Las Dunas Ventosas a nuestro oeste alguna vez fueron una pradera fértil, aparentemente en ese entonces Wa era parte de Meraldia.”

“Ya veo...”

*Ahora que lo pienso, ¿no mencionó la Maestra eso una vez antes también? Ella vivió durante la época de la Dinastía Antigua, que creo que es el período del que habla Fumino. Aunque vivió en el oeste, así que probablemente no sepa mucho sobre Wa.*

“Pero luego, por alguna razón, la pradera se convirtió de repente en un desierto hace siglos. Nuestros antepasados comenzaron a morir de hambre y huyeron hacia el este para buscar tierras fértiles en otros lugares. Así fue como se fundó Wa.”

“Claro.”

*Entonces, uno de los descendientes de la Dinastía Antigua debe haber sido un reencarnado y jugó un papel importante en la fundación de Wa. Por lo que pude ver, era sobre todo la antigua cultura japonesa la que Wa había heredado. Lo que significa que cualquier reencarnado que había estado involucrado con Wa había vivido siglos atrás.*

“¿Sabes cuándo se fundó Wa?”

“Las historias dicen que fue hace mil años.”

Ese habría sido el período Heian para Japón. Eso también explicaba por qué los kimonos usados por los Kushin de la Corte de los Crisantemos se parecían a los que usaban los funcionarios imperiales en la era Heian. Wa probablemente había sido creado por un reencarnado de ese período de tiempo. Por lo tanto, tenía sentido que los funcionarios de alto rango usaran los kimonos que los nobles de la era Heian habrían usado. Sin embargo, las calles de las ciudades estaban inspiradas en las de Japón de la era Edo. Lo que significa que otro reencarnado de esa época también debe haber nacido en Wa. *¿Eso significa que los reencarnados aparecen periódicamente en Wa cada pocos siglos? En ese caso, ¿por qué nacimos el Señor Demonio anterior y yo en el oeste? Todavía había demasiadas incógnitas.*

Debo haber estado en silencio durante bastante tiempo, ya que Fumino me lanzó una mirada preocupada y preguntó, “¿Pasa algo, lord Veight?”

“Oh, no, solo estaba pensando que es maravilloso que Wa tenga una historia tan rica e histórica.”

“Eres demasiado amable”, dijo Fumino con una sonrisa. Ella me condujo a una puerta de madera situada al final del pasillo y la abrió. “Esta sala es donde almacenamos uno de nuestros tesoros más valiosos. Ven, echa un vistazo.”

*¿Qué tenemos aquí?* Un poco cauteloso, crucé la puerta. Por lo que pude ver, era solo una habitación ordinaria. No parecía usarse con frecuencia y los tatamis olían frescos.

“Umm, ¿lady Fumino?”

Me volví hacia Fumino, confundido. Parecía tan confundida como yo y señaló hacia la pared.

“Umm, por allá. En la pared.”

Había un gran lienzo enmarcado en la pared, con algo escrito en tinta gruesa en el lienzo. Estudié las letras durante unos segundos y luego suspiré.

“Lo siento, pero no puedo leer eso...”

“¿Eh? ¿Tú... no puedes?”

Fumino parecía realmente sorprendida por eso. Tenía una idea de lo que era esto. La escritura era vertical y la caligrafía parecía japonesa. También había visto pergaminos de aspecto similar ocasionalmente en mi vida pasada. El problema era que los caracteres estaban demasiado estilizados para que yo los leyera. Aunque podía reconocer algunos kanji aquí y allá, los hiragana parecían garabatos.

Suspirando nuevamente, dije, “Realmente lo siento, pero esas palabras no significan nada para mí.”

Después de un momento de mirada en blanco, Fumino miró alrededor de la habitación y luego preguntó, “¿Realmente no puedes leer eso?”

“Realmente no puedo.”

El silencio se prolongó. Fumino probablemente estaba pensando que, si yo fuera un reencarnado, debería poder leer esto.

“Lady Fumino, ¿es este el tesoro al que te referías? Si necesitan que alguien descifre el texto, podría pedirles a los expertos en arqueología de Meraldia que le echen un vistazo.”

“Oh no, está bien. Este es de hecho uno de los tesoros de Wa, pero...”

Fumino no parecía saber cómo responder. *Un momento, ¿estaba realmente esperando que yo pudiera descifrar eso?* Fumino miró hacia el suelo con el ceño fruncido por unos segundos, pero luego pareció superar el problema y me sonrió.

“Este pergamino tiene doscientos años. Fue escrito por el jefe de la Corte de los Crisantemos de entonces. Escuché que es muy valioso, pero tampoco puedo leer las palabras.”

“Ya veo.”

El intento de Fumino de sondearme había fallado, pero me había dado una información muy importante. Estas palabras casi seguramente habían sido escritas por un japonés, uno que vivió hace siglos. De cualquier manera, si el jefe de la Corte de los Crisantemos había sido un reencarnado de hace doscientos años, entonces parecía cada vez más probable que la nación hubiera sido fundada por uno. El período Edo había sido hace doscientos años. Lo más probable es que el reencarnado hubiera vivido una generación más o menos antes de eso, pero incluso si hubiera vivido cien años en la Tierra, ese habría sido el período Edo. La batalla de Sekigahara, que marcó el inicio del período Edo, tuvo lugar en 1600, por lo que era fácil calcular la duración de la era.

“Pero pensar que no puedo leer esto en absoluto...” me susurré a mí mismo.

Pensé que al menos podría leer la firma, pero esos kanji tampoco deletreaban un nombre reconocible. Por supuesto, era posible que quien hubiera escrito esto no hubiera sido famoso en la historia japonesa, o hubiera tenido un nombre diferente aquí que en Japón.

Dirigiéndome a Fumino, le pregunté, “Entonces, ¿sabes lo que se supone que dice este pergamino?”

“Oh, uhh... Déjame recitarlo para ti.” Se aclaró la garganta y dijo con voz de oradora, “Habla sobre cuáles deberían ser las políticas orientadoras de nuestra nación. Es decir, que debemos facilitar el comercio y eliminar las estaciones de peaje y los impuestos aduaneros.”

“Ya veo, ya veo.”

“También dice que no hay nada más aterrador que ser traicionado por uno de tus aliados más cercanos, y por lo tanto, uno debe esforzarse por tratar a sus subordinados con cortesía y respeto. Ah, y nunca dejar que las instituciones religiosas se armen.”

“Mhmm...”

“Por último, menciona que, si uno desea controlar su nación, debe extender su ejército a todos los rincones de su territorio.”

“Interesante...” Tenía una idea bastante buena de quién había sido probablemente este tipo, pero probablemente era mejor preguntar. “Entonces, ¿cómo se llamaba este hombre?”

“El Maestro Oda.”

“Ya veo.”

Suspire para mí mismo. Todo eso ciertamente sonaba como algo que Oda Nobunaga escribiría, pero había vivido a fines del siglo XVI. Hace doscientos años habría sido el siglo XIX, por lo que no podría haber sido el hombre mismo. Por supuesto, era completamente posible que el tiempo se moviera a un ritmo diferente aquí que en la tierra, pero tenía la sensación de que era un imitador de Oda Nobunaga.

Todo el mensaje parecía un duro esfuerzo de tratar de emularlo. Sin embargo, había una cosa que me llamó la atención. En el período Edo, Oda Nobunaga no habría sido muy respetado. Si hubiera querido hacerse pasar por alguien, Tokugawa Ieyasu o Toyotomi Hideyoshi habrían sido figuras mucho más respetadas en ese momento. Quizás este impostor no había querido emular a alguien tan famoso. O tal vez, habían sido descendientes de la línea Oda. En cuyo caso, estaba mucho más interesado en su identidad. ¿Habían sido descendientes directos de la familia Oda, o eran nietos de uno de sus criados? Estaba empezando a ver por qué Fumino y sus superiores estaban tan interesados en localizar a los reencarnados.

Intentar descifrar sus identidades era sorprendentemente divertido. Sin embargo, mientras no supiera cuáles eran las verdaderas intenciones de la Corte de los Crisantemos, no podía admitir que era un reencarnado. El desarrollo más problemático sería si alegaran que debido a que yo era uno, estaba obligado a apoyar a Wa. Por lo que podía ver, todos los reencarnados del pasado habían contribuido a la prosperidad de Wa. No me sorprendería demasiado si la Corte de los Crisantemos esperara que todos los futuros reencarnados hagan lo mismo. Lamentablemente, no podía responder a esas expectativas. Era un consejero del Consejo de la Mancomunidad Meraldiana y uno de los pilares del ejército demoníaco. En este punto, realmente no podía manejar más responsabilidades.

Fumino todavía parecía que no estaba satisfecha. “Es una pena... asumí que alguien de tu calibre podría leer estas palabras”, murmuró.

“Lo siento mucho, pero solo soy un general humilde e inculto.”

“¡O-Oh, no quise insinuar nada por el estilo! ¡Realmente creo que eres tan culto como fuerte!”

Aunque era muy divertido ver a Fumino ponerse nerviosa todo el tiempo, empezaba a sentirme mal por ella. *Tal vez debería reducir las burlas.* De todos modos, no tenía intención

de hacer público mi origen de reencarnado. En este momento era un miembro importante tanto del gobierno de Meraldia como de la sociedad demoníaca. Si comenzara a decirle a la gente que realmente venía de otro mundo, haría que la gente a mi alrededor se sintiera incómoda. Sería como si un importante general o presidente de la Tierra dijera que fue un rey atlante en una vida pasada o algo así. Como no había forma científica de demostrar que había reencarnado, no podía respaldar exactamente mis afirmaciones.

“Por cierto, ¿el hombre que escribió esas palabras fue un líder famoso?”

“Eso es lo que he escuchado, al menos.”

Esas palabras definitivamente no eran de Oda Nobunaga. Si Oda Nobunaga se hubiera reencarnado, Wa sería una nación muy diferente. Lo más probable es que hubiera liderado los ejércitos de Wa en la conquista de Meraldia. Sin embargo, era discutible si hubiera sido traicionado por sus aliados antes de tener éxito. De cualquier manera, era obvio por la situación actual de Wa que esta persona no había sido Nobunaga. En cierto sentido, fue un poco decepcionante. Sin embargo, Fumino parecía mucho más decepcionada que yo.

“Quizás esto no era lo adecuado para ti, lord Veight...” murmuró de nuevo.

Probablemente había estado esperando que me hubiera sorprendido al ver caracteres japoneses aquí y hubiera dado alguna pista de mi verdadera identidad. Honestamente, probablemente no habría podido ocultar mi sorpresa si la escritura hubiera sido legible. Afortunadamente, no era un maestro de la caligrafía de la era Edo. Por patético que fuera, parecía que la ignorancia era útil a veces. Al menos, eso es lo que me dije para sentirme mejor acerca de ser un tonto sin educación.

“¿Hay otros artefactos históricos como este, lady Fumino? Si es así, me encantaría verlos.”

“Oh, sí que los hay. Ven, por aquí.”

Cuando salí de la habitación, volví a mirar el pergamino. Todavía tenía un poco de curiosidad acerca de la verdadera identidad de su escritor.

\* \* \* \*

—El Consejo de la Corte de los Crisantemos—

“¿Es eso cierto, lord Mihoshi?” Lord Yakushi preguntó con voz decepcionada. Asintiendo, respondí, “De acuerdo con el informe de Fumino, no mostró ninguna reacción al pergamino y parecía totalmente desinteresado.”

Honestamente, estaba confundido. No había duda de que lord Veight era un Divino, el primero en ser visto en Wa desde hace mucho tiempo. A pesar de ser un demonio, entendía los pensamientos y sentimientos de los humanos. Además, era bastante progresista y sorprendentemente amable para ser un demonio. Era difícil creer que era simplemente un demonio que había estudiado los modales humanos. En ese caso, la única explicación lógica era que era un humano que se había reencarnado en el cuerpo de un hombre lobo, convirtiéndolo en un Divino. También estaba anormalmente familiarizado con la cultura de Wa.

Tomando todo eso en consideración, era casi seguro que él era el elegido. El Divino Final que habíamos estado esperando. Entonces, ¿por qué no había reaccionado a ese pergamino?

Lord Kaibara parecía estar pensando lo mismo, ya que preguntó, “Lord Mihoshi, ese pergamino fue escrito por el propio Maestro Ukon. Dijo que cualquier Divino reconocería las palabras Tenka Fubu.”

“De hecho, yo mismo he leído los relatos.”

Ukon había sido un Divino que había presidido la Corte de los Crisantemos durante décadas. Había afirmado que en su vida anterior había pertenecido a una distinguida familia militar y que era un descendiente lejano del hombre que una vez gobernó su nación. Los relatos de otras personas sobre él lo pintaron como un hombre de cultura refinado que parecía completamente divorciado de las artes marciales, por lo que era difícil decir cuán precisas eran sus afirmaciones.

*“Mi antepasado fue calumniado como un demonio durante mi vida, pero estoy seguro de que la historia eventualmente lo verá como el gran hombre que fue. Muéstrenle mis palabras al próximo Divino que venga a Wa. Estoy seguro de que se sorprenderá.”*

Eso fue lo que supuestamente dijo Ukon cuando escribió ese pergamino. Además, ese pergamino contenía uno de los secretos de los Divinos. Pero eso era algo conocido solo por los miembros de la Corte de los Crisantemos, ya que ellos eran los únicos que podían leer la Escritura Divina. Cualquier Divino que leyera ese pergamino no podría ocultar su sorpresa. Naturalmente, esperábamos que lord Veight reaccionara de alguna manera, pero no lo hizo.

“Quizás lord Veight es simplemente muy hábil para ocultar sus emociones.”

“Hmmm...”

“Puede que tengas razón allí”, respondí.

Los otros Kushin asintieron. Lord Veight nunca admitiría que era un Divino por su propia voluntad. Habiendo leído el mensaje de Fumino, él ya sabía que Wa tenía una profunda relación con los Divinos. Si revelara su identidad, comprometería su posición como representante de Meraldia.

“Es por eso que envié a Fumino para tratar de sondearlo. De mis agentes, es la más probable que haga que lord Veight baje la guardia.”

“Pero, ¿y si no lo hace?”

“Hmmm.”

Los Kushin intercambiaron miradas cautelosas. Parecía que todos habían llegado a la misma conclusión.

“Si investigamos demasiado, podemos dañar nuestra relación con Meraldia.”

“En efecto. Incluso si no podemos convencerlo de unirse a Wa, no debemos convertirlo en un enemigo.”

Sabíamos mejor que nadie lo poderoso que podía ser un Divino. De hecho, lord Veight ya se había distinguido en el corto tiempo desde su entrada en el escenario mundial. Un Divino con la destreza física de un hombre lobo estaba mucho más allá de nuestra capacidad de encarar. No importa qué, no podíamos permitirnos enemistarnos con él.

Por supuesto, podría intentar que los Observadores del Cielo lo asesinaran o socavaran su posición, pero tenía la sensación de que no lo conseguirían. Además, si esos intentos se vincularan con nosotros, la Corte de los Crisantemos sería aniquilada. Necesitábamos mantener una relación amigable con él. Idealmente, podríamos convertirlo en un aliado. Lord Veight era racional y de buenos modales. Comparado con cómo eran los otros Divinos, era mucho más fácil llevarse bien con él. Por eso estaba seguro de que mi plan funcionaría.

“Lord Veight probablemente ya conoce la mayoría de nuestros planes. En cuyo caso, ¿por qué no le revelamos todo?” sugerí.

“¿Qué?!”

“Lord Tokitaka, seguramente eso es ir demasiado lejos...”

Todos parecían sorprendidos, pero hice mi mejor esfuerzo para convencerlos.

“Si lord Veight es verdaderamente un Divino, probablemente sienta afinidad por nuestra nación de Wa. Al ser completamente sincero con él, creo que podemos fortalecer esa afinidad.”

“¿Crees que, al contarle nuestros secretos, él estará dispuesto a hablar sobre los suyos?”

“Sí.”

Tenía la sensación de que, si fuéramos sinceros con él, él haría lo mismo por nosotros. Me pareció una persona muy recta. Los otros Kushin discutieron mi propuesta entre ellos durante unos minutos antes de finalmente volverse hacia mí.

“Eso podría funcionar. Lord Tokitaka, ¿qué tenía exactamente en mente?”

“Estaba pensando en mostrarle la Arcada de los Divinos.”

Los Kushin me miraron en estado de shock.

“E-Eso es... bastante audaz de tu parte.”

“¿Estás seguro de que debemos mostrarle eso?”

Lord Kanbe, el Kushin a cargo de los secretos de estado, parecía particularmente reacio. Frunciendo el ceño, dijo, “Lord Veight es un mago consumado. Si le muestras la arcada, podría desentrañar más de sus secretos de lo que piensas.”

“Está bien. Si deseas tocar el corazón de alguien, debes ser audaz en tu sinceridad.”

Fumino nos había dado un informe muy detallado sobre la personalidad de lord Veight. Tendía a apoyar a aquellos que eran francos con él, incluso si hacerlo comprometía sus responsabilidades oficiales. Seguramente era una apuesta arriesgada, pero teníamos poco tiempo antes de que se fuera de Wa. Como se esperaba, los otros Kushin dudaron esta vez. No esperaba que aprobaran una medida tan drástica sin alguna discusión.

Después de un largo silencio, lord Taira, el Kushin mayor, dijo, “No importa cuán confiable sea, no me fío de usar tácticas que se basen en la personalidad de un individuo. Los sentimientos de las personas cambian fácilmente, al igual que sus obligaciones y responsabilidades.”

Lord Taira ciertamente tenía un punto. De hecho, compartía sus preocupaciones. Sin embargo, había pensado mucho en esto.

“Tienes un buen punto, lord Taira”, dije. “Pero creo que esto también ayudará a construir una relación amistosa con Meraldia. Aunque en este momento están preocupados por construir un bastión contra Rolmund al norte, no se sabe cuándo podrían dirigir su atención militar a Wa.”

Wa era un pequeño país rodeado de desierto; estaba mucho menos desarrollado que otras naciones importantes. Si Meraldia decidiera que querían invadir, nuestra pequeña nación se vería abrumada en una década. Sin embargo, lord Veight al menos no tenía intención de comenzar una guerra. Si queríamos fortalecer nuestra relación con Meraldia a través del comercio, estaba en nuestro mejor interés fortalecer nuestra relación con él también. No había garantía de que los futuros jefes de política exterior fueran tan amables como lord Veight.

Por supuesto, si Meraldia comenzara una guerra contra Wa, también sufriría. Los meraldianos perderían un valioso socio comercial y agotarían una gran cantidad de recursos y mano de obra en su invasión. Le expliqué todo esto a los otros Kushin y luego agregué, “Una nación pequeña como Wa necesita aliados para sobrevivir.”

Los otros se callaron. Nadie expresó ninguna objeción. Finalmente, lord Taira dijo lo que todos estaban pensando. “Necesitaremos un poco de tiempo para considerar esta propuesta. La implementación de tu plan nos pondrá en un camino sin retorno. Solicito que tengamos unos días para discutir.”

Mi rango en la Corte de los Crisantemos era inferior al de lord Taira, por lo que no podía rechazar su petición.

“Como deseas. A mí también me gustaría meditar más sobre esta decisión.”

“Entonces el consejo de hoy queda desestimado.”

Los demás asintieron y se pusieron de pie. El sol de principios del verano arrojó sus rayos naranjas a través de la ventana cuando comenzó a hundirse bajo el horizonte.

Taira se volvió hacia la ventana y murmuró, “Cada vez que llegaba esta temporada, los Divinos siempre decían ‘es la temporada de cigarras’ con una mirada nostálgica en sus caras.”

Asentí y respondí, “De hecho. Aparentemente, uno de los insectos nativos de Wa es similar a estas ‘cigarras’ que tenían en su hogar. Aunque nuestros insectos no hacen ruido. Me pregunto qué tipo de sonido hacían las cigarras como para que los Divinos echaran de menos sus zumbidos.”

Lord Taira me dirigió una mirada extraña y dijo, “No lo sabemos. Y es precisamente porque no sabemos que debemos tener cuidado.”

*Cierto. Casi lo había olvidado.* Los Divinos habían sido reencarnados de un mundo lejano completamente diferente al nuestro. Si creíamos arrogantemente que entendíamos todo sobre ellos, estaríamos cometiendo un error garrafal. Y cuando se trata de los Divinos, los errores pueden conducir a resultados desastrosos. Necesitaba tener cuidado.

“Lord Taira. Gracias por la advertencia. Lo tendré siempre presente.”

“No hay necesidad. Cuando alcanzas mi edad, comienzas a asustarte incluso por algunas sombras. No hacer nada porque todo te asusta solo te llevará al estancamiento. Tengo la intención de dejar la decisión final en las manos de los jóvenes como tú, lord Tokitaka.”

Lord Taira me hizo una leve reverencia y salió al pasillo.

\* \* \* \*

Me senté en el patio del castillo, disfrutando de un plato de Yokan. Era menos dulce que el que había probado en Japón, pero aun así era delicioso. Aparentemente en este mundo, esta cantidad de dulzura era la norma. El azúcar era un lujo aquí, así que no me sorprendió que la mayoría de los postres usaran menos. Aun así, me hubiera gustado que fuera un poco más dulce.

Mientras mordía el Yokan, recordé algunas curiosidades de mi vida pasada. Nadie sabía cuándo exactamente se inventó el Yokan por primera vez, pero para el período Edo, se había convertido en un postre bastante popular. Las marcas famosas de Yokan incluso se habían hecho un nombre por sí mismas. A partir de ese momento, el Yokan se convirtió en un dulce japonés básico. Aparentemente, incluso les servían Yokan a importantes

funcionarios del shogunato en sus mesas. Incluso hubo historias de sirvientes que compraron accidentalmente Yokan a vendedores distintos de los famosos y fueron regañados por sus superiores por ello. *Supongo que los peones en cualquier época siempre se ven obligados a lidiar con la ira de sus jefes.*

“Este patio tiene una vista magnífica”, murmuré mientras miraba las ondas que se formaban en el centro del estanque del patio.

*Espero que esas ondas hayan sido causadas por un pez koi y no por un ninja.* Aunque no podía escuchar ninguna cigarra, esta era una pintoresca tarde de verano japonesa. Parecía que las especies de cigarras de este mundo no zumbaban con una frecuencia que los oídos humanos pudieran escuchar. Puede haber habido algunos en el pasado, pero supuse que los depredadores las habían extinguido. Si bien había cigarras que zumbaban con frecuencias ultrasónicas y cigarras que podían usar magia, ninguna de ellas tenía un toque japonés. Además, no se veían lindas. Allá en mi pueblo, había cigarras que zumbaban con una frecuencia que los hombres lobo podían escuchar, pero sus sonidos eran tan irritantes que me molestaban.

Una suave brisa sopló por el patio, haciendo susurrar los tallos de bambú que crecían junto al estanque. Honestamente, los veranos aquí eran mucho más agradables que en Japón. Eran más frescos y menos húmedos. Mientras me relajaba, Fumino regresó.

“Siento la demora”, dijo.

“¿A dónde vamos ahora?”

Fumino me frunció el ceño preocupada. “Me gustaría mostrarte algunos lugares más, pero el sol está comenzando a ponerse. Hemos preparado una posada para ti, por lo que no hay necesidad de preocuparse por el alojamiento.”

Podría haberme quedado en el castillo de la Corte de los Crisantemos, pero quería explorar un poco la ciudad, así que le pedí a Fumino que me reservara una posada. Afortunadamente, ella no se había opuesto.

“Lo siento por eso. Debería haber prestado atención a la hora. Volvamos, estoy seguro de que mis hombres están bastante aburridos.”

Seguí a Fumino fuera del jardín. Si bien el jardín era muy japonés, la falta de cigarras me inquietaba un poco.

Tuvimos una cena con los miembros de la Corte de los Crisantemos, que transcurrió con más normalidad de lo que esperaba. Les enseñé a todos los de Meraldia cómo usar los palillos, y en algún momento, Monza se emborrachó y comenzó a aferrarse a mí, pero en general fue un banquete bastante agradable. Monza era una borracha bastante molesta, pero afortunadamente no le gustaba el alcohol, por lo que bebía muy raramente. Sin embargo, al parecer, el Kushin que le había dado el alcohol estaba bastante enamorado de sus bufonadas de borracha. *Gracias a Dios, la gente de Wa no es muy exigente con las formalidades.*

“Dejar a los hermanos Garney atrás fue probablemente el movimiento correcto, jefe”, dijo Jerrick con una sonrisa mientras comenzábamos a caminar de regreso a nuestra posada. Arrojé a Monza, que estaba inconsciente, sobre mi hombro y le asentí.

“Sí, habrían dificultado mucho las negociaciones. Traer solo a los hombres lobo menos violentos fue la decisión correcta.”

“Lo sé, ¿verdad?”

*¿Por qué sueñas tan feliz por eso?*

“Por cierto, mañana vas a hacer turismo por la ciudad, ¿verdad? ¿Te importa si echo un vistazo a los herreros de por aquí mientras no estás?”

“Claro, adelante. Es una buena oportunidad para ver cosas que nunca encontrarás en Meraldia. Si encuentras algo que te llame la atención, no dudes en comprarlo para que podamos llevárnoslo y analizarlo.”

“Imaginé que pensarías eso.”

“Es mi trabajo, después de todo.”

Usaría cualquier cosa y todo lo que esté a mi disposición para estimular el desarrollo de Meraldia.

Al día siguiente, la Corte de los Crisantemos celebró una reunión para discutir mis propuestas. Mientras esperaba que tomaran una decisión, hice que Fumino me guiara por la ciudad. Vodd, Parker y Monza, que todavía tenían resaca, decidieron quedarse atrás mientras Mao y Jerrick optaron por venir conmigo.

“Oye, jefe, este es un cuchillo bastante bueno. La plancha tiene la flexibilidad adecuada y está bastante afilada.”

Apenas habíamos recorrido una manzana antes de que Jerrick encontrara una tienda de artículos para el hogar y comenzara a evaluar sus productos. El resto de su escuadrón también adulaba otros productos variados.

“Esta sierra está diseñada para ser jalada... Pero ¿eso no hace que sea difícil de usar?”

“Voy a ir a ver la tienda de albañiles de allí. Tienen muchos materiales interesantes que no había visto antes.”

“¿De qué están hechos los aleros de este edificio? No he visto un diseño como este antes.”

Todos en el escuadrón de Jerrick eran carpinteros, herreros o artesanos, por lo que fueron atraídos fácilmente por las nuevas técnicas de herrería, artesanía o carpintería.

“Cielos, todos están obsesionados con las herramientas y materiales de Wa... ¿Hm? ¿Mao?”

Al darme la vuelta, me di cuenta de que Mao ya no estaba detrás de mí.

“Lord Veight, él está allí”, dijo Fumino, señalando a un lado.

Me di vuelta y vi a Mao caminando solo a una corta distancia. Parecía que estaba a punto de doblar la esquina en la siguiente intersección. Sería malo si lo perdiera de vista, y no parecía que Jerrick y los demás estuvieran interesados en irse pronto. Le di mi cartera a Fumino y le dije, “Lady Fumino, si estos tipos quieren algo, págalo con mi dinero. Además, ¿te importaría traducir para ellos?”

“No, en absoluto. Pero, cómo—”

“Jerrick podrá seguir mi olor para alcanzarme más tarde, así que no debería ser un problema.”

Le dirigí una sonrisa a Fumino y luego corrí hacia donde había ido Mao. Doblé la misma esquina que él, y después de unos segundos, lo vi. Estaba escondido en las sombras de un edificio cercano y observaba una de las tiendas en la calle principal. El letrero que colgaba sobre la tienda decía Kingondou. *Así que este es el antiguo lugar de trabajo de Mao.*

“Mao, no es seguro alejarse solo”, dije en voz baja, caminando detrás de él.

Sorprendido, Mao se dio la vuelta. “L-Lo siento. Pero cuando llegamos a esta calle, sentí que tenía que ver qué había sido de este lugar.”

“Entiendo cómo te sientes, pero no puedo dejar que te pase nada malo. Así que deja de correr peligro solo.”

“De acuerdo...”

Después de unos minutos, el escuadrón de Fumino y Jerrick nos alcanzó.

“Lord Veight, lo siento mucho, pero el dinero que me diste no fue suficiente para pagar lo que todos querían.”

Fumino suspiró, pero Jerrick y los demás mostraron con orgullo sus nuevas compras.

“¡Mira todas las cosas que compramos, jefe!”

“El patrón en este peine es realmente complejo, nunca antes había visto un trabajo tan detallado...”

“¡Escuché que también está hecho de carey!”

*¿Acaso compraron todo lo que les llamó la atención?! Me volví hacia Fumino, rascándome la cabeza con torpeza.* “Lo siento por eso. Cuando volvamos a la posada te devolveré lo que hayas tenido que pagar de tu bolsillo.”

“Oh uh... gracias. Mi salario tampoco era suficiente para cubrir todo, así que tuvimos que ponerlo en mi cuenta...”

*Espero que el presupuesto que me dio el consejo pueda cubrir estos costos... Bueno, puedo preocuparme por eso más tarde. Ahora mismo, Mao tiene prioridad.* Mientras caminábamos de regreso a la posada, entablé una conversación con Mao.

“Entonces, ¿qué tipo de drogas están prohibidas aquí, de todos modos?”

“Existe este polvo que supuestamente hace que cualquiera que lo tome se sienta extremadamente feliz. La gente afirma que está hecho al aplastar un cristal flotante que puedes encontrar en ciertas cuevas, pero eso es un montón de basura.”

Fumino agregó, “El polvo se produce en realidad secando la savia de una determinada planta. Sin embargo, me temo que no puedo dar ningún detalle específico.”

“Ya veo.”

Por lo que parece, esta droga era la misma que los narcóticos que fueron prohibidos en la Tierra. Fumino ladeó la cabeza y preguntó, “¿Pero Kingondou realmente está traficando con drogas ilegales? Si es así, ya deberían haber sido clausurados...”

Con una mueca, Mao murmuró, “Cada vez que se descubre un incidente, el dueño de la tienda echa la culpa a sus empleados y finge que su negocio no tiene nada que ver con eso. O sus coartadas son perfectas, o la Corte de los Crisantemos está dispuesta a pasar por alto sus crímenes.”

Vacilante, Fumino respondió, “Después de discutir la situación con lord Tokitaka, hemos encontrado registros del incidente que llevó a tu exilio, lord Mao. Como dijiste, el dueño de la tienda negó haber estado involucrado con la carga y no pudimos encontrar evidencia que lo vinculara con el crimen.”

Eso decía algo preocupante sobre las habilidades de gobierno de la Corte de los Crisantemos. Teniendo en cuenta la era en la que estábamos, no era sorprendente que el soborno y la corrupción política no fueran delitos punibles, pero si eso conducía a la circulación de drogas dentro del país, entonces eso era un gran problema.

“Lady Fumino, ¿no cree que esto justifica una investigación mucho más exhaustiva?”

Fumino asintió, con una expresión seria. “Absolutamente. Ya hemos enviado una unidad de Observadores del Cielo para realizar una investigación independiente.”

Los Observadores del Cielo eran una organización de espías, por lo que normalmente no realizaban investigaciones criminales. En general, el trabajo de Tsukumo, la organización policial bajo el mando directo de la Corte de los Crisantemos, era ocuparse de actividades ilegales.

“Tsukumo, ¿eh? Ese es un nombre bastante interesante.”

“Me alegra que pienses eso. La palabra Tsukumo es una lectura alternativa de la palabra noventa y nueve en la Escritura Divina. Además, en la Escritura Divina, el carácter para “blanco”, que también puede referirse a la inocencia o la bondad, es el mismo que el carácter para cien, pero sin una línea. Así que el nombre de Tsukumo es una alusión al hecho de que uno menos de cien es el símbolo de honestidad y virtud.”

“Ya veo.” Asintiendo, pregunté, “Por cierto, ¿qué es la Escritura Divina?”

“¿Qué—?!” Poniéndose rígida, Fumino se volvió lentamente para mirarme. “Y-Yo, umm... bueno...”

“Continúa.”

“¿Podemos fingir... que nunca dije eso?”

“Por supuesto.”

*Parece que te has vuelto a equivocar.* Fumino divulgaba accidentalmente información que se suponía que no debía muy a menudo. Esa explicación anterior hizo obvio que la “Escritura Divina” era simplemente kanji, o tal vez el sistema de escritura japonés en su conjunto. Por supuesto, si lo señalara, me estaría exponiendo como un reencarnado, así que tuve que fingir ignorancia.

Fingiendo que no estaba tan interesado en esta Escritura Divina, dije casualmente, “En cualquier caso, si hay algo que pueda hacer para ayudar en su investigación de drogas, no dudes en preguntar.”

“¡C-Comprendo!”

Al día siguiente, visité Kingondou con Parker, quien se había puesto su disfraz humano para la excursión.

“¿El dueño de la tienda está aquí?” Le pregunté a la empleada de la tienda con la voz más altiva posible. La joven, que había estado preparando bolsas de hierbas en el mostrador de la tienda, se limpió las manos en el delantal y se volvió hacia mí.

“Me temo que el dueño está fuera por negocios ahora mismo. Si hay algo que necesiten, estaré encantada de ayudarlos.”

“Pah, mi negocio no es con personas como tú”, le dije con desdén, y Parker dio un paso adelante.

“Lo que estamos buscando no son los tipos de medicamentos comunes que puedes encontrar en cualquier botica, si sabes a lo que me refiero.”

“Umm...” La empleada, que parecía estar todavía en su adolescencia, nos dio una mirada confusa. “Lo que pueden ver aquí son todos los productos que tenemos a la venta, aunque...”

No olí ninguna mentira de ella. Por lo que parece, esta empleada realmente no sabía nada. Aliviado de que ella fuera inocente, fruncí el ceño y dije con voz ronca, “Es por eso que dije que mi negocio no es con gente como tú. Llama al dueño. En este instante.”

“¡C-Como desee, señor!”

La niña me hizo una reverencia aterrorizada y luego se fue hacia la parte trasera de la tienda. El dueño de Kingondou era un hombre llamado Gehei. No tenía idea de cómo se veía escrito en kanji, pero la pronunciación del nombre era bastante cómica. ¿Tal vez algo como 外兵衛? *Bueno, no es que importe.*

“Oh, es un gran honor recibir invitados de Meraldia”, dijo Gehei mientras entraba a la sala de espera a la que nos habían llevado. Frotándose las manos, nos evaluó a mí y a Parker con el ojo entrenado de un comerciante. “Ahora bien, ¿con qué puedo ayudarlos a ustedes dos, caballeros? ¿Están buscando polvo de berro molido? ¿O tal vez una fruta kuku?”

Me quejé con desdén y dije, “Basta con la actuación de tercera categoría. Estamos aquí para comprar tus drogas.”

Los ojos de Gehei se entrecerraron peligrosamente, como una bestia a la caza. “Dijiste que te llamabas lord Veight, ¿correcto? ¿Dónde escuchaste afirmaciones tan estafalarias?”

“No tengo la obligación de responder. Y si realmente son afirmaciones estafalarias, entonces creo que no tenemos negocios aquí. Perdón por el malentendido.”

Casualmente me puse de pie y Gehei rápidamente extendió una mano para detenerme.

“Ya, ya, no hay necesidad de apresurarse. Si eres demasiado apresurado, no encontrarás lo que estás buscando. Todo lo que quiero saber es quién te dio esta información. Si me lo dices, podría estar dispuesto a ser más directo contigo”, dijo Gehei con una sonrisa vulgar. Eso, combinado con su cabello grasiento, lo hacía lucir increíblemente feo. *Bueno, lo que sea, puedo contarle una historia al azar.*

“Un hombre de lengua suelta de Wa se metió en problemas en Meraldia. Estaba tratando de introducir drogas de contrabando en el país, que fue lo que me llamó la atención.”

“Ya veo, ya veo. ¿Recuerdas el nombre de ese hombre?”

“Creo que era... Oh sí, ahora lo recuerdo. Mao.”

“¿Y qué pasó con ese hombre después de que lo atraparon?”

“Basta decir que no volverá a decir nada nunca más.” Solté una carcajada malvada.

Gehei reflexionó sobre mis palabras durante unos minutos y luego dijo en un tono teatral, “Mi humilde tienda solo ofrece hierbas y medicinas legítimas. No tenemos drogas para vender. Sin embargo...”

*Ahora estamos llegando a alguna parte.*

“Ofrecemos una selección de... remedios raros para un conjunto limitado de clientes. Estas hierbas y especias son bastante caras, por lo que no las exhibimos.”

*Bingo.* Sonriendo, Gehei preguntó, “¿En qué tipo de cocina estarías buscando utilizar estas especias, mi buen señor? ¿O piensas usarlas en ti mismo?”

“No seas ridículo.” Sonreí fríamente y dije, “Tengo una amiga que es bastante particular sobre su comida. Esperaba cerrarle la boca con estas ‘especias raras’ que parece tener. Satisfacerla me daría mucha tranquilidad.”

Le di a Gehei una mirada sugestiva. Básicamente, estaba insinuando que quería usar estas drogas para causar un escándalo a un rival político mío. Siendo la escoria que era, Gehei entendió mi implicación de inmediato.

“Oh, esa amiga tuya suena... como una dura prueba.”

“Ciertamente lo es. Es por eso que estoy seguro de que estará mejor una vez que esté saciada.”

La sonrisa de Gehei se hizo más amplia y dijo, “Con el debido respeto, creo que es un uso perfecto para mis productos. Si estuvieras dispuesto a describir el sexo, la edad y las características de esta amiga con más detalle, creo que podré seleccionar la especia más óptima para ti.”

*¿Sus drogas están hechas a medida o algo así? Realmente no pensé tan a fondo.* La primera persona que apareció en mi cabeza fue Airia, así que decidí describirla.

“Es una mujer joven, bastante hermosa.”

“En ese caso, creo que la Saliva de la Princesa será perfecto para usted.”

*¿Qué pasa con ese nombre asquerosamente pervertido?* Tratando de sonar lo menos interesado posible, casualmente pregunté, “¿Qué la hace tan especial?”

“Parece ser una especia normal, pero se le ha infundido con múltiples fármacos potentes. En cuanto a lo que hace, bueno... Gejeje.”

Gehei dejó escapar una risa espeluznante. Solo hablar con este tipo hizo que mi piel se erizara. Tal vez debería haberle pedido a Parker que hablara con este tipo. Disculpándome mentalmente con Airia, seguí adelante con mi engaño.

“Mientras funcione, no me importan los detalles. ¿Dónde guardas esta droga?”

“No aquí, naturalmente. Te la traeré aquí, así que ten el pago listo para mañana.”

“Muy bien. Pagaré el precio que pidas. Sin embargo, esto tiene que mantenerse absolutamente en secreto. ¿Entendido?”

“Pero por supuesto. Es el trabajo de un comerciante proteger la confidencialidad de sus clientes.”

“Me alegra que lo entiendas.”

Me puse de pie y salí de la habitación lo más rápido posible sin parecer grosero. *Dios, ese tipo me da escalofríos...*

Dos días después, salí de la capital. Escondida dentro de las montañas, a poca distancia de la ciudad, se encontraba una sencilla cabaña de carboneros. Cuando llegué, Gehei no se veía por ninguna parte. Sin embargo, había varios hombres vestidos de monjes esperándome. Cuando me acerqué, me rodearon.

Silenciosamente les tendí una pequeña tetera. Era esta tetera por la que le había pagado a Gehei un precio exorbitante. Normalmente solo se llenaría con polvo de matcha, pero al parecer aquí era donde se introducirían las drogas. Uno de los hombres escudriñó la tetera a fondo y luego entró silenciosamente en la cabaña. Después de unos minutos, regresó con una pequeña caja de madera.

“Esta es la Saliva de la Princesa que pidió”, dijo con una voz sorprendentemente cortés. La caja estaba sellada con papel washi y parecía bastante elegante. Dentro había una tetera que parecía idéntica a la mía. Aparentemente, estos hombres sabían realmente con qué estaban tratando, a diferencia de Mao.

Cuando acepté la caja del hombre, le dije, “Si tienes otros medicamentos de alta calidad, me interesaría comprarlos.”

El hombre frunció el ceño y sacudió la cabeza. “Me temo que no podemos hacer negocios sin la aprobación de lord Gehei. Si desea realizar más compras, pregúntele a él.”

“Ya veo, supongo que tiene sentido”, le dije con una sonrisa. “Por cierto...”

“¿Sí?”

“Acabas de decir Gehei, ¿no?”

Todavía sonriendo, me transformé en mi forma de hombre lobo. Aunque no tenía evidencia física, esto demostraba que estos tipos estaban vendiendo drogas en nombre de Gehei. No había razón para seguir el acto por más tiempo. Era hora de reunir a todos.

“¡Uwaaaaaaaah!”

“¡¿Q-Qué demonios eres?!”

“¡Es un monstruo!”

Esta debe haber sido la primera vez que estos tipos veían a un hombre lobo. Mientras los hombres gritaban, un grupo de guardias armados salió de la cabaña. Todos parecían samuráis sin señor y levantaron sus espadas amenazadoramente hacia mí.

“¡A-Acábenlo!” El hombre que me había dado la caja gritó y los espadachines saltaron hacia adelante.

Honestamente, su habilidad con la espada no era tan mala. Deben haber sido profesionales, ya que no huyeron al verme. Pero era obvio que habían estado aflojando su entrenamiento recientemente, ya que su juego de pies dejaba mucho que desear. Para mis ojos de hombre lobo, parecía que estaban quietos.

Me lancé magia de fortalecimiento y derribé a los espadachines con una serie de golpes ligeros. También noqueé a los hombres vestidos de monjes, en caso de que alguno de ellos ocultara armas. Todo fue tan fácil que fue aburrido. Como ninguno de los humanos llevaba armadura, sabía exactamente cuánto necesitaba contenerme para no matarlos también. Justo cuando estaba terminando, escuché un grito desde el interior de la cabaña.

“¡¿Gyaaaah?!”

“Lo siento, jefe. No pude evitarlo”, dijo Monza casualmente desde adentro. Dejé que el escuadrón de Jerrick se encargara de atar a los atacantes mientras entraba para ver qué había hecho Monza. Dentro de la oscura cabaña, encontré a Monza todavía en su forma de hombre lobo mirando a un espadachín decapitado.

“Oh, hola, jefe. Este tipo pensó que podía vencerme porque parecía una mujer desarmada.”

Al parecer, ella no había querido sorprenderlo, por lo que le había pedido que se rindiera en su forma humana. Pero eso había causado que el hombre la subestimara, lo que le había llevado a su muerte prematura. *Bueno, todos habrían sido ejecutados de todos modos, así que supongo que no es un problema.* Suspirando, le di a Monza una leve sonrisa.

“Mientras no te lastimes, eso es todo lo que importa. Es su culpa por no rendirse de todos modos.”

“Ajaja, eres tan amable, jefe.” Monza sonrió, con sangre goteando de su pelaje. Para la mayoría de los hombres lobo, esa sonrisa probablemente se vería encantadora. Pero para mí, solo era aterradora.

En total había cuatro hombres vestidos de monje y siete guardias. Capturamos a todos menos a uno de los guardias, que terminaron asesinados.

“Muy bien, ahora todo lo que queda es entregar a estos tipos a la Corte de los Crisantemos. Vodd probablemente se esté cansando de vigilar Kingondou, así que quiero volver lo antes posible.”

Conociendo al viejo, probablemente estaba ansioso por pelear. No se sabía qué haría si se aburría de solo mirar.

“Los espías de la Corte de los Crisantemos estarán aquí pronto. Una vez que les hayamos entregado la escena del crimen, ¡regresen a la capital!”

“¡Entendido, jefe!”

“Okaaaay.”

Esa noche, me encontré con Gehei nuevamente en la parte trasera de su tienda.

“Muchas gracias por tu generosa compra.”

“Uh-huh.”

Según los Observadores del Cielo con los que hablé, había comprado estos medicamentos a 150 veces el precio de mercado estándar. Fue una compra muy *generosa*. *Este tipo tiene pelotas, cobrándome de más por eso*. Sonriendo, Gehei me sirvió una taza de alcohol. Honestamente, solo quería mantenerlo lo más lejos posible de mí, así que no aprecié mucho el gesto.

“Con esas drogas, su posición política está perfectamente segura, lord Veight.”

“Eso espero.”

“Por cierto, esperaba que estuvieras dispuesto a permitirme expandir mi negocio a Meraldia...”

¿*En serio?* Parecía que Gehei quería vender drogas en Meraldia, así como en Wa. Reprimí el impulso de transformarme en ese momento y arrancarle la cabeza a esta comadreja viscosa.

“¿Es por eso que aceptaste venderme drogas? ¿Esperabas construir una red en Meraldia?”

“Un comerciante sabio nunca deja pasar ninguna oportunidad. Dado que uno de los hombres más influyentes de Meraldia ha acudido a mí, sería un delito no tratar de construir conexiones, ¿no?”

“Jajaja.”

En el momento en que se dio cuenta de que había captado sus intenciones, cambió de táctica y comenzó a hacerme la pelota. En cierto modo, era un hombre de negocios bastante astuto.

Sonriendo con orgullo, Gehei dijo, “Es solo al lanzarse de cabeza al peligro que puedes encontrar la oportunidad. Pero, por supuesto, si te zambulles tú mismo, es probable que te ahogues. Así que...”

“¿Tienes a otras personas haciendo tus zambullidas por ti?”

“En efecto. Si tan solo ese tonto de Mao hubiera aprendido esa lección, no habría encontrado un final tan patético.”

*No te atrevas a hablar mal Mao. Es uno de mis asesores más confiables. No encontró un final patético, tuvo éxito en la vida. Saco de mierda.* Seguí insultándolo en mi cabeza, pero exteriormente sonreí y dije, “Si vienes a Meraldia, no llames demasiado la atención.”

“No te preocupes, entiendo el valor de ser discreto. Como puedes ver, no he causado ningún problema en Wa.”

“Así parece.”

Gehei definitivamente había hecho todo lo posible para asegurarse de que la Corte de los Crisantemos no descubriera su operación, incluso era muy selectivo con sus clientes. Sin duda, era un hábil hombre de negocios.

Bebí el alcohol fragante de un solo trago y dije, “Será mejor que no metas la pata como lo hiciste con Mao.”

“Por supuesto...” Gehei se secó la frente y se inclinó respetuosamente. “He aprendido de mis errores pasados. Mi operación es más discreta que nunca. Además, he tomado precauciones para asegurarme de que no me impliquen, aunque encuentren las drogas.”

“¿Estás seguro de que tus precauciones son herméticas?”

“Oh sí. Mi mayor fortaleza es mi disposición a descartar peones incluso capaces si eso garantiza mi seguridad.”

*Qué maldito pedazo de mierda.* Seguía repitiendo “Maldita mierda” en mi cabeza una y otra vez mientras Gehei hinchaba el pecho y decía, “Además, he contratado a varios guardias expertos para solucionar cualquier problema que pueda ocurrir. No hay necesidad de preocuparse de que la gente que preparé para asumir la culpa escape como lo hizo Mao.”

Este tipo seguía empeorando cada vez más. Era tan cobarde que era físicamente repulsivo. Afortunadamente, yo también era un sinvergüenza y sabía cómo meterme con tipos como él.

“Por cierto, esa droga que me vendiste se destila de una determinada especie de planta, ¿no?”

“Tienes un ojo muy perspicaz. En efecto, así es.”

Pensé que trataría de mantener su fuente en secreto, pero lo admitió sorprendentemente fácil. *¿Supongo que eso significa que él confía en mí?* Un servidor me trajo un plato de tempura y cautelosamente lo mordí. *Oh, esto es tempura de berenjena. Y sabe bastante bien también. Han pasado años desde que comí tempura.*

Mientras comía la tempura, sonreí y dije, “Si esa planta también se puede cultivar en Meraldia, no me importaría otorgarte tu propio terreno para que puedas comenzar a cultivarla.”

“¿Lo dices en serio?” Los ojos de Gehei se abrieron, pero su sorpresa fue claramente fingida.

Asintiendo, me dirigí a lo que parecía ser un plato de tempura de bardana. Estaba mucho más condimentado que la tempura tradicional, pero no estaba mal. De hecho, la comida que Gehei me estaba sirviendo era más lujosa que la comida que había comido en la Corte de los Crisantemos. *De todos modos, la comida no es lo importante en este momento.*

“Solo dime qué condiciones necesita esa planta y encontraré un terreno en Meraldia para ti que se ajuste a tus necesidades”, me jacté.

“Déjame pensar...” Gehei vaciló un poco, claramente dispuesto a darme esa información. Pero al final, se decidió y dijo, “En este momento estoy cultivando esta planta en la cumbre del monte Oogiri. Está a tres días a caballo desde la ciudad.”

“Hmm, eso está un poco lejos, pero supongo que tendré que ver la región en persona para sacar conclusiones. Es una planta maravillosa la que estás cultivando aquí, sería un desperdicio no expandir su cultivo.”

“De hecho, es como dices.”

Al usar la tierra de Meraldia como cebo, convencí a Gehei para que me contara más sobre su operación, incluidos sus canales de distribución. A veces me di cuenta de que estaba mintiendo por su olor, pero fingí no darme cuenta. Solo necesitaba una idea aproximada de cómo era su red y definitivamente ya me estaba dando suficiente para eso. *¿No es hora de que te muestres?*

Justo cuando pensaba eso, la puerta detrás de nosotros se abrió.

“Eres Gehei, dueño de Kingondou, ¿correcto?”

Fumino entró en la habitación, vestida con su traje de doncella del santuario. Gehei reconoció al instante la ropa que llevaba puesta y su rostro se puso pálido.

“¿Eres de la Corte de los Crisantemos?” exclamó mientras retrocedía.

“Sí, lo soy. Gehei, ya has confesado. No hagas nada desagradable y permite que te arreste”, dijo Fumino con una sonrisa.

Sin embargo, Gehei se recuperó rápidamente de su sorpresa y dijo, “Puede que seas una de las espías de la Corte de los Crisantemos, ¿pero realmente crees que puedes escapar de aquí con vida?”

“¿Seguramente no planeas resistirte?” dijo Fumino con leve incredulidad.

“¡Es demasiado tarde para retroceder ahora!”

Fumino sacudió la cabeza con tristeza. “Por favor desiste. Solo causarás bajas innecesarias.”

“¡Cállate! ¡Atrápenla, tontos!”

A las órdenes de Gehei, escuché numerosos pasos acercándose desde el pasillo.

“¡Nuestro amo está en problemas!”

“¡Deprisa!”

Se abrió otra puerta y un grupo de guardias armados entró corriendo en la habitación. A diferencia de los espadachines que habían estado protegiendo la cabaña, estos tipos eran bastante hábiles.

“¡Jefe!”

“¡Maten a esa perra de la Corte de los Crisantemos!”

Los espadachines corrieron hacia Fumino. Un segundo después, sangre salpicó el aire. Naturalmente, no era la sangre de Fumino. El primero de los espadachines cayó hacia atrás, con la tráquea abierta.

“¿Qué?!”

Los otros espadachines vacilaron. Fumino no se había movido de donde había estado parada. Sin embargo, ahora había una flauta en sus manos. Los guardias no tenían idea de cómo habían matado a su compañero, pero eran profesionales. No se romperían solo con esto. Con cautela, rodearon a Fumino y lanzaron un ataque simultáneo desde todos los lados.

“¡No nos jodas!”

“¡Te mataremos, perra!”

Con calma, Fumino comenzó a tocar su flauta. Cuando las notas salieron de su instrumento, pequeñas explosiones de mana llenaron la habitación.

“¡Gyaaah!”

“¡Ngh!”

“¡Gaaah!”

Los espadachines cayeron uno tras otro, rociando sangre de sus cuellos y pechos. Todos fueron gravemente heridos. Sus cortes eran tan rectos que parecía que los había hecho una regla y también eran bastante profundos. En unos segundos, todos los guardias de Gehei estaban en el suelo. Se derramó tanta sangre de sus heridas que el tatami no pudo absorberlo todo y pequeños ríos carmesí fluyeron por el suelo.

Fumino se quedó allí parada, sin hacer nada. Gehei se cayó de la silla, completamente aterrorizado.

“¿Q-Qué hiciste?”

Fumino bajó la flauta y le sonrió. “Esa fue una de las treinta y siete técnicas secretas de los Observadores del Cielo, Invisible Blade. También se conoce como Thunder Strings.”

Yo era un mago, así que sabía lo que había hecho Fumino. Había disparado varios hilos justo antes de que los guardias atacaran. No sabía de qué estaban hechos, pero eran lo suficientemente finos como para ser casi invisibles en la tenue luz de la habitación. Luego había usado el sonido de su flauta para causar una resonancia en las cuerdas. Su flauta le había servido como sustituto de una conjuración y había hecho vibrar las cuerdas. A la frecuencia con la que habían estado vibrando, las cuerdas habían sido capaces de cortar fácilmente la carne humana.

Por supuesto, Fumino no explicó nada de eso, pero cuando me miró a la cara se dio cuenta de que había descubierto su truco. *Jejeje, es cierto, sé una de tus técnicas ninja ahora.* Le sonreí. Aunque lo único que no entendí fue cómo había logrado poner esos hilos en el lugar correcto con tanta facilidad.

Al darse cuenta de la ligera confusión en mi expresión, Fumino también sonrió, orgullosa de haberme engañado por una vez.

“Los Observadores del Cielo originalmente eran un grupo de astrólogos”, dijo. “Somos expertos en magia que puede predecir el futuro.”

*Ya veo.* Había usado magia para sentir dónde estarían sus enemigos en unos segundos y luego envió sus hilos allí. Los magos que podían usar la magia de predicción a menudo usaban tales hechizos cuando luchaban con armas mundanas.

*¿Pero realmente deberías haberme revelado tus secretos?* Al darse cuenta de que se había vuelto a equivocar, Fumino miró hacia otro lado, nerviosa. Llevando su frustración hacia Gehei, se acercó a él y le dijo en voz baja, “Muy bien, se acabó la charla. Ríndete Gehei, no hay nada que puedas hacer.”

Pero incluso después de perder a todos sus guardias, Gehei se negó a rendirse.

“A-Ahora que hemos llegado a esto, supongo que tengo que renunciar a mi tienda y a mis fortunas. Pero pase lo que pase, ¡nunca me atraparán! ¡Nunca!”

Fumino miró con desdén a Gehei.

“Esto es simplemente patético”, escupió.

“¡Fufufu, di lo que quieras!”

Los espadachines que se suponía que estaban muertos se levantaron lentamente. *Oh, mierda...*

Los guardias que Fumino había derrotado ya no sangraban, aunque sus heridas aún estaban abiertas. Eso significaba que sus corazones habían dejado de bombear sangre, o algo estaba apretando los vasos sanguíneos dañados, o que toda su sangre ya se había derramado. De cualquier manera, no deberían haber sido capaces de moverse.

Fumino se puso rígida por un momento de sorpresa cuando vio a los espadachines de pie detrás de ella, pero como cualquier buen ninja, se adaptó rápidamente. Tan pronto como analizó la situación, saltó, poniendo cierta distancia entre ella y los guardias. Ella comenzó a tocar su flauta nuevamente, haciendo que los innumerables hilos que había

disparado vibraran. Sin embargo, los hilos que habían sido tan potentes un minuto antes tenían poco efecto en los espadachines ahora.

“¡Buajajajaja! ¡Estás perdiendo el tiempo! ¡Esos hilos insignificantes no pueden matar a mis hombres!” Gehei gritó triunfalmente. “¡Todos han bebido mi Elixir de la Muerte secreto! ¡No importa cómo desgarran su carne, no pueden ser asesinados! ¡Gracias a mi droga, seguirán luchando hasta que sus cuerpos se pudran!”

Este tipo era un traficante de drogas más peligroso de lo que inicialmente pensé. Ni siquiera sabía que había drogas que te permitían controlar a las personas después de su muerte. Los hilos de Fumino eran afilados, pero eran demasiado delgados para cortar huesos. No estaban preparados para eliminar zombis.

“Ngh...”

Frunciendo el ceño, Fumino guardó su flauta y se sacudió las mangas. Varios destellos de luz plateada salieron de ellas. Parecía que había sacado un hilo diferente. Un segundo después, aparecieron numerosos cortes en los zombis samuráis. Pero todos eran demasiado superficiales para hacer un daño real.

“Maldición...”

Fumino parecía que se estaba quedando sin ideas. *Supongo que debería echarle una mano.* Sin embargo, antes de que pudiera hacer un movimiento, escuché una voz familiar recitar en un tono lírico, “Las leyes del cielo son inmutables. La vida y la muerte son solo dos caras de una moneda y, por lo tanto, sus caras nunca deben encontrarse.”

Al levantar la vista, vi al jefe de Fumino, Tokitaka, conjurando un hechizo desde la ventana del segundo piso. Cuando su voz resonó por la habitación, los cadáveres de los guardias cayeron al suelo como muñecos de trapo.

“¡¿Cómo?!” Gehei gritó, sorprendido.

Honestamente, yo también estaba bastante sorprendido. No tenía idea de qué estaba hecho ese Elixir de la Muerte, pero estaba seguro de que sus ingredientes no eran mágicos. No podía sentir mana de los zombis, que definitivamente tendrían si la nigromancia estuviera involucrada de alguna manera. Los nigromantes como Parker podrían inhabilitar a los zombis que operaban con magia cortando su suministro de mana o exorcizando al espíritu que alimentaba el cadáver. Ser capaz de detener a los zombis en sí mismo, no era tan sorprendente. Sin embargo, estos zombis no funcionaban con magia, lo que significa que Tokitaka había usado un método diferente.

Por lo que pude ver, era algo más cercano al Onmyoudou japonés. *Qué interesante... No, ahora no es el momento para la especulación académica.* Tokitaka saltó frente a Gehei, lo cual fue una hazaña considerando que estaba usando su kimono ceremonial.

“Gehei, dueño de Kingondou, no hay ningún lugar al que puedas correr. Ríndete ahora, para no manchar más tu nombre. Lo menos que puedes hacer es arrepentirte de tus pecados con dignidad.”

“¡Vete a la mierda!” gritó Gehei, levantando una de las espadas de sus guardias del suelo. “¿Y qué si la Corte de los Crisantemos está aquí? ¡Tengo el respaldo de Meraldia ahora!”

*¿Eh? ¿De qué estás hablando, hombre?*

“¡¿Sabes quién es este?! ¡Este es uno de los hombres más poderosos de Meraldia, lord Veight!”

*Espera un segundo. No estoy de tu lado, ¿sabes?*

“Gehei”, lo llamé.

“Lord Veight, por favor, préstame tu ayuda.”

“Lo siento, eso no va a pasar.”

“¿Qué?”

Dije rotundamente, “He estado cooperando con la Corte de los Crisantemos para arrestarte.”

Hubo un breve silencio.

“E-Estás bromeando, ¿verdad?”

“No.” Suspirando, aplaudí una vez. “Estás aquí, ¿verdad?”

“Naturalmente.”

La puerta se abrió y Mao entró en la habitación. En el momento en que Gehei lo vio, se dio cuenta de lo que estaba pasando.

“¿T-Todavía estás vivo?”

Mao se encogió de hombros y respondió, “Sí, no gracias a ti. Ahora soy uno de los ayudantes de lord Veight.”

“E-Entonces... ¿me engañaste todo este tiempo?”

“Eso es lo que he estado tratando de decirte, sí.”

Frunciendo el ceño, agregué, “Viste a Mao como nada más que un peón desechable desde el principio. Así que no veo por qué te sorprende tanto que te viera como nada más que escoria desde el principio.”

“¿Qué?!”

Mao sonrió levemente, disfrutando de la conmoción de Gehei. “Esta vez es tu turno de ser desechado, Gehei.”

*Esto es el karma, tonto.* Empecé a juntar mana para capturar a Gehei. Mi plan era golpearlo con lo contrario a la magia de fortalecimiento, debilitando tanto sus músculos que ni siquiera podría soportarlo. Pero antes de que pudiera tocarlo para transferir el hechizo, Gehei gritó, “¡C-Como si fuera a encontrar mi final aquí! ¡Soy diferente de ustedes, patéticos fracasados! ¡Soy el genio que construyó Kingondou desde cero! ¡Todos ustedes existen para servirme, no al revés!”

La forma en que estaba hablando me traía algunos recuerdos muy dolorosos de mi vida pasada. Tokitaka y Fumino avanzaron con cautela hacia Gehei. Sin embargo, tenían miedo de acercarse demasiado, ya que no se sabía qué otras drogas había escondido bajo su manga. Matarlo sería bastante fácil, pero su objetivo era capturarlo. Gehei retrocedió unos pasos, balanceando su espada salvajemente.

“Maldición, ¿cómo pueden ser tan inútiles?” escupió a los cadáveres de los guardias. “¿Olvidaron que les salvé la vida? ¡No colapsen solo porque están muertos! ¡Trabajen lo suficiente para ganarse la vida, maldita sea!”

Pero no importa cuánto gritara, los cadáveres no se movieron. Todo lo que Gehei logró hacer fue traer más recuerdos que preferiría olvidar. *Qué imbécil. ¡Las personas no son solo herramientas para usar y tirar!*

Gehei continuó retrocediendo hacia la pared, con movimientos sorprendentemente ágiles. No había puerta en esa dirección, pero podía escuchar una leve brisa al otro lado de la pared. Había una caverna de algún tipo detrás de ella. *Tratando de escapar todavía, ¿eh?* Gehei continuó balanceando su espada con una mano para mantener a la gente a raya, mientras que él arañaba la pared con la otra.

“¡El mundo está separado en aquellos que usan a otros y en aquellos que son usados! ¡Y fracasados como ustedes existen solo para ser usados!”

“Desafortunadamente para ti, yo no soy parte de ese mundo.”

Con eso, me transformé.

“¡Ahhhhhhh!”

Antes de que Gehei pudiera recuperarse de su conmoción, lo golpeé y le quité la espada de la mano. Cuando la espada cayó al suelo, lo agarré por el cuello y levanté a la escoria viscosa en el aire.

“¿Crees que eres un dios solo porque te hiciste rico haciendo que la gente se volviera adicta a las drogas? ¡Si eres tan especial, muéstrame cómo saldrás de este lío! Vamos, eres uno de los elegidos, ¿verdad?”

“Gah... ¡N-No! Ngh...”

La cara de Gehei comenzó a ponerse morada. Lo golpeé contra la pared una y otra vez, dejando que mi ira se apoderara.

“Es por culpa de escoria como tú que lo pasamos tan mal. ¡No mereces ver la luz del día!”

Si presionara un poco más fuerte, aplastaría la tráquea de Gehei. Diablos, podría arrancarle la cabeza si quisiera. Cuando sanguijuelas como él llegaban a posiciones de poder, todos los que trabajaban para ellos sufrían, al igual que esos pobres guardias zombificados que yacían en el suelo.

“¿Qué pasa, el gato te comió la lengua? ¿Pensé que eras bueno para salir de situaciones difíciles? ¿Por qué no intentas rogar por tu vida, eh?”

Puse un poquito más de presión en mis dedos. Gehei comenzó a convulsionar, con sus piernas agitándose salvajemente por el aire. *Patético*. A pesar de todas sus bravuconadas, era impotente ante el poder de un hombre lobo. Era posible que tuviera una buena razón para hacer las cosas que hacía, como los “villanos” que había conocido en Rolmund. Pero incluso si la tenía, ya no me importaba. Iba a extinguir la vida de esta miserable comadreja.

“...ht! ¡Lord Veight!”

Me tomó un segundo darme cuenta de que alguien estaba desesperadamente sacudiendo mi brazo. Era Mao.



“¡Lord Veight, no puedes matarlo! Sé que él es el peor tipo de escoria que existe, ¡pero no vale la pena ensuciar tus manos por alguien como él!”

Nunca había visto a Mao tan pálido antes. Normalmente estaba tan tranquilo y sereno. Aunque su insignificante fuerza no era suficiente para hacer que mi brazo se moviera, su expresión me impactó hasta la médula. *¿Qué diablos estoy haciendo?* Al darse cuenta de que finalmente estaba aflojando mi agarre, Mao gritó, “¡Solo entrégalo a la Corte de los Crisantemos! ¡Eso debería ser suficiente castigo para él! ¡No es necesario que te enojés tanto por mí, Lord Veight!”

“No, yo...”

Honestamente no podía decir que me enojé solo por el bien de Mao. Gehei me había recordado tanto a ese hombre de mi vida pasada que no pude contener mi rabia. Me volví hacia Tokitaka y Fumino. Los dos ninjas me miraban con cautela. Tokitaka tenía las manos listas para lanzar un hechizo mientras Fumino tenía sus hilos listos. Sus armas estaban apuntándome a mí, no a Gehei. Tanto así los había aterrorizado mi arrebato.

“Lord Tokitaka.”

“¿Sí, lord Veight?”

Afortunadamente, el comandante de los Observadores del Cielo todavía estaba lo suficientemente compuesto como para mantener una discusión. Arrojé al casi inconsciente Gehei a sus pies.

“Este hombre es un criminal de Wa. Dejaré que tú te encargues de él.”

“Muchas gracias por tu cooperación.”

Tokitaka sacó un trozo de papel encantado de su bolsillo y lo pegó en la frente de Gehei. La fuerza se drenó de las extremidades del comerciante y su cuerpo quedó flácido. Suspirando aliviado, Tokitaka se secó la frente.

“Teníamos la esperanza de aprehenderlo después de que revelara todos sus trucos, pero veo que era demasiado peligroso para permitir eso. Lo he inmovilizado con un talismán oscuro de contención, por lo que deberíamos poder investigarlo a fondo ahora.”

“Lo dejo en tus manos.”

Cancelé mi transformación y agarré un yukata cercano para reemplazar mi ropa rasgada.

\* \* \* \*

#### —El Regreso Victorioso del Fugitivo—

Cuando todavía era un joven ingenuo, mi empleador me traicionó. No, desechar es probablemente una palabra más adecuada que traicionar. Independientemente de donde estés, ya sea Wa, Meraldia o Rolmund, los peones son tratados como herramientas desechables. Por supuesto, incluso si están en el peldaño más bajo de la escalera de la sociedad, todavía tienen vidas, responsabilidades, amigos, familiares y esas cosas. Pero para los que tienen poder, las vidas de quienes están debajo de ellos no valen nada.

Como alguien acusado de los crímenes de mi empleador, lo entiendo muy bien. Me vi obligado a abandonar la vida que había construido y huir a un país extranjero, todo en beneficio de los fuertes. Incluso los marineros que me sacaron de contrabando del país me traicionaron en el camino. Vivimos en un mundo en el que no puedes confiar en los demás, donde los débiles existen para ser pisoteados. No es la justicia la que gobierna este mundo,

sino la fuerza. De hecho, la justicia no tiene sentido sin fuerza. Esa es la lección que aprendí. Gracias a esto pude sobrevivir en Meraldia cuando ni siquiera tenía un centavo a mi nombre y llegar a acumular riquezas y hacerme fuerte.

Sin embargo, hay un hombre a quien esta lección no se aplica. Él es el vicecomandante de la Señora Demonio y un consejero de la Mancomunidad Meraldiana. Además de eso, él es un mago maestro y posee el poder feroz de un hombre lobo. Ejerce autoridad y poder a raudales, pero está furioso con Gehei porque el hombre trataba a sus empleados como peones desechables. No puedo entenderlo.

Estás del lado de los fuertes, ¿no? Eres uno de los gobernantes de este mundo. Entonces, ¿por qué te importa tanto la difícil situación de los débiles? ¿Quién eres en realidad? Una vez fui uno de los débiles que fueron pisoteados, por lo que puedo entender sus dificultades. Pero ese no debería ser el caso para ti. ¿Por qué estás tan familiarizado con el sufrimiento de los débiles? ¿Es posible que hayas experimentado ser débil en el pasado? No lo sé. Sin embargo, es precisamente porque no lo sé que me siento atraído hacia ti. Si hay alguna belleza en esta repugnante palabra, entonces... esa belleza indudablemente tiene la forma de un solo hombre lobo.

\* \* \* \*

Los Observadores del Cielo que habían estado rodeando la tienda de Gehei comenzaron a entrar para asegurar el perímetro. Algunos estaban vestidos como doncellas del santuario, otros estaban vestidos con ropas de comerciantes y unos pocos llevaban ropas negras de ninja. Naturalmente, mis hombres lobo entraron con ellos. Arrestaron a cualquiera que pareciera sospechoso y confiscaron todas las pruebas que encontraron.

“Supongo que eso ya está resuelto.” Me volví hacia Mao, todavía sintiéndome incómodo por mi arrebató anterior. “Este... bueno, tus cargos falsos deberían ser eliminados ahora. Por lo menos, esto prueba que no estabas transportando drogas a propósito. Haré lo que pueda para ayudar a restaurar tu honor también.”

Mao escudriñó mi rostro por unos segundos y luego dijo, “Lord Veight. Nunca olvidaré todo lo que hiciste para ayudar a probar mi inocencia y vengarte del hombre que me incriminó. Juro por mi honor que algún día pagaré esta deuda.”

Mao se arrodilló y se postró ante mí.

“No soy más que un humilde comerciante de Ryunheit que ha perdido tanto su antiguo nombre como su antigua patria, pero me esforzaré por servirte lo mejor que pueda.”

Parecía que Mao había malinterpretado mi ira. No me había enojado en su nombre. O al menos no solo en su nombre. Gehei había estado actuando misteriosamente similar al antiguo jefe de mi vida pasada. Esa fue la verdadera razón por la que había perdido la cabeza.

“No me agradezcas”, le dije. “No lo hice por ti de todos modos. Solo quería mejorar las relaciones entre Meraldia y Wa, y asegurarme de que no creara más víctimas. Alguien en mi posición no puede darse el lujo de actuar por rencores personales, así que por favor no malinterpretes mis intenciones.”

Esa última oración fue más una advertencia para mí que para Mao. Él permaneció arrodillado en el suelo, pero levantó la cabeza para mirarme. Había una sonrisa cegadoramente brillante en su rostro. “Por eso me caes tan bien, lord Veight.”

“Escuchar eso de ti realmente no me hace feliz, ¿sabes...?”

En realidad, sí lo hizo, pero estaba demasiado avergonzado para admitirlo.

Al día siguiente, Kingondou fue clausurado por la Corte de los Crisantemos. Eso fue lo primero que nos dijeron los Kushin cuando Parker y yo nos reunimos con ellos por la tarde. Me di cuenta de que hoy faltaba un miembro.

“¿No es hoy una reunión completa del consejo?”

El Kushin mayor, lord Taira, asintió solemnemente y dijo, “Lord Kurando, el líder de Tsukumo, ha sido despedido de su cargo. Nuestra investigación reveló que la corrupción era rampante entre ciertas secciones de Tsukumo.”

“¿Puedes ser más específico?”

Según lord Taira, los miembros de Tsukumo habían estado ayudando a Gehei a contrabandear sus drogas por todo Wa. Cada vez que alguien había sido enviado para investigar Kingondou, Gehei los había sobornado para que trabajaran para él. Una corrupción tan flagrante habría sido inconcebible en Japón, pero en este mundo era algo cotidiano. La mayoría de las naciones no tenían leyes estrictas contra el soborno y las pocas que las tenían raramente las aplicaban. En algunos países, los sobornos se consideraban una forma socialmente aceptable de ingresos secundarios. Wa no era muy diferente, pero la situación esta vez fue tan grave que la Corte de los Crisantemos se vio obligada a actuar.

Lord Taira agregó, “También hemos eliminado a los dos jefes de sección de Tsukumo que estaban aceptando los sobornos de Gehei. Esta noticia no se hará pública hasta dentro de un par de días, pero les hemos ordenado que cometan un suicidio ritual.”

*Ese es un castigo bastante duro.* Aunque tenía más curiosidad sobre el deshonrado destino del Kushin.

“¿Qué pasará con lord Kurando?”

“Él no estaba aceptando los sobornos de Gehei y parecía que no estaba al tanto genuinamente de que sus subordinados sí lo hacían, así que su vida se salvará. Su hijo mayor se hará cargo de la jefatura familiar y se verá obligado a retirarse.” Con su expresión aún sombría, Taira continuó, “Sin embargo, como resultado de su fracaso, la familia Kurando será despojada de sus responsabilidades como administradores de Tsukumo. Elegiremos a otra familia Kushin para asumir ese papel.”

“Veo que se lo están tomando en serio.”

“Compartimos tu enojo por este incidente. Hicimos un grave descuido, que permitió que la corrupción se agravara. Además...”

“¿Sí?”

“Si bien lord Kurando puede no ser culpable, como el hombre a cargo de Tsukumo, es él quien debe asumir la responsabilidad de sus fracasos”, dijo lord Taira con un profundo suspiro.

En cuanto a Gehei, estaba siendo interrogado por los Observadores del Cielo. Al ver que Taira no tenía nada más que agregar, Tokitaka dijo, “Gehei desciende de los nobles de la antigua dinastía que gobernó antes de la creación de Wa. Aunque ahora no es más que un plebeyo, su familia fue una vez parte de la élite gobernante.”

“¿Crees que guarda rencor contra la Corte de los Crisantemos por eso?”

“Posiblemente. Ha admitido que desprecia a la Corte, aunque todavía tiene que explicar sus razones.”

Parecía que todo este asunto era más profundo que una simple operación de contrabando de drogas. Gehei probablemente había planeado usar la riqueza que acumuló para atacar el corazón de Wa. Lord Taira le dirigió a Tokitaka una mirada resignada y dijo, “Considerando lo cooperativo que ha sido, parece una tontería continuar ocultando nuestros secretos. Estoy seguro de que lord Veight no traicionará nuestra confianza. Tu propuesta es aceptada, lord Tokitaka.”

Tokitaka se inclinó ante lord Taira y murmuró, “Entonces lo llevaré ahora.”

“Mmm.”

*¿Qué está pasando aquí?* Tokitaka se puso de pie y me indicó que lo siguiera.

“Hay algo que deseo mostrarte, lord Veight. Por favor sígame.”

Todavía algo confundido, le asentí y me puse de pie.

Tokitaka me guió a una pequeña montaña detrás del castillo de la Corte de los Crisantemos. El follaje cubría la ladera de la montaña y había una serie de escalones de piedra cubiertos de musgo cortados en su pendiente. El paisaje me recordó los senderos naturales que conducían a los antiguos santuarios sintoístas.

“Antes de que Wa se llamara Wa... cuando la Antigua Dinastía aún era joven, nuestra nación cubría una vasta extensión de tierra”, dijo Tokitaka, con una sonrisa triste en su rostro. “Vieron las Dunas Ventosas en su camino aquí, ¿correcto?”

“Sí, el desierto era mucho más grande de lo que esperaba”, respondió Parker. Se había mantenido callado mientras nos reuníamos con la Corte de los Crisantemos, pero este era un ambiente mucho más informal.

Tokitaka se volvió hacia él y le dijo, “En el pasado, toda esa tierra pertenecía a Wa.”

“¡Eso es mucha tierra!” exclamó Parker y su mandíbula huesuda literalmente se cayó.

“Lo siento, estaba tan sorprendido que mi mandíbula...” se detuvo.

Agarré la mandíbula de Parker y la volví a colocar en su lugar. Antes de que pudiera descarrilar la conversación con un horrible juego de palabras, le pregunté a Tokitaka, “¿Qué pasó para que un área tan enorme se convirtiera en un desierto árido?”

“No estamos seguros”, dijo Tokitaka sucintamente.

“Muy pocos registros de la antigua dinastía han sobrevivido. Algunas fuentes afirman que los monstruos fueron los culpables, mientras que otras dicen que un gran desastre natural o un poderoso hechizo mágico que salió mal destruyó toda la vida en la región.”

Escuchamos la historia de Tokitaka mientras subíamos los escalones de piedra.

“Pero una vez que comenzó la desertificación, nuestros antepasados se vieron obligados a huir hacia el extremo oriental del continente. No podían sobrevivir en una tierra demasiado árida para cultivar, después de todo.”

“Es comprensible.”

“Sin embargo, el desierto en constante expansión finalmente comenzó a invadir lo que ahora es el territorio actual de Wa. Tantos de nuestros antepasados ya habían sucumbido al hambre y la enfermedad que ya no les quedaban fuerzas para seguir corriendo.”

Cuando nos acercamos a la parte superior de la escalera, vi una puerta Torii esperándonos. *Lo sabía, este camino realmente conduce a un santuario.* La nostalgia sobrecargó mis pasos, pero Parker siguió subiendo rápidamente, sin impresionarse por el pequeño arco rojo. Una vez que llegó a la cima, trató de rodear la puerta, pero lo llamé para detenerlo.

“¡Espera, espera, espera, detente Parker!”

“¿Qué pasa, Veight? No te había escuchado tan nervioso desde que eras un niño.”

Se volvió hacia mí y le dije, “Tienes que pasar por debajo de ese arco rojo, Parker. Es la costumbre.”

“Umm... ¿estás seguro?” Parker levantó la vista hacia el Torii, ladeando la cabeza con curiosidad. Parecía que había una razón por la que había tratado de evitarlo antes. “Esta es una especie de monumento sagrado, ¿correcto? ¿Estás seguro de que alguien como yo debería pasar por ahí?”

“Sí, tienes que caminar debajo... Umm, realmente no puedo darte una buena explicación de por qué, pero es la tradición.”

“Bueno, si tú lo dices.”

Asintiendo, Parker cruzó la puerta Torii. No había magia de purificación especial contenida dentro de la puerta y el alma de Parker no fue exorcizada cuando pasó por debajo de ella. Sintiendo una mirada penetrante, me volví para encontrar a Tokitaka mirándome.

“Veo que estás familiarizado con el Torii.”

*Supongo que realmente no puedo excusarme para escaparme de esta.* Suspirando, le di una respuesta honesta, “Sí, lo estoy.”

Tokitaka asintió, pero no dijo nada más. El interior del santuario contrastaba marcadamente con lo que yo esperaba. Para empezar, no había ningún edificio principal de santuario en el centro. También carecía de una caja de ofrendas, así como de un edificio para recibir a los peregrinos. Sin embargo, había una puerta Torii mucho más grande consagrada en el centro de los terrenos del santuario. Detrás había una roca con una soga santificada atada a su alrededor.

En voz baja, Tokitaka dijo, “Esto es lo que ha protegido las tierras de Wa del desierto y nos ha permitido prosperar. Lo llamamos el Gran Torii de los Divinos.”

Estaba más interesado en la roca que en el Torii, pero volví mi atención a la puerta. Parker dio un paso adelante y dijo, “Este es un aparato mágico de algún tipo. Pero es mucho más complejo que incluso el artefacto que la Maestra usó para prolongar su vida.”

“Oye, no empieces a investigarlo sin permiso.”

Pero antes de que pudiera hacer retroceder a Parker, Tokitaka agitó su mano con desdén y dijo, “No me importa. Este es un lugar sagrado que la gente no puede visitar sin el permiso expreso de la Corte de los Crisantemos, pero como te hemos invitado aquí, eres libre de hacer lo que quieras.”

“Lord Tokitaka...”

Justo cuando estaba a punto de agradecerle, Parker gritó, “¡Veight, esto es increíble! ¡Este arco está conectado a la roca detrás de él! ¡Pero no puedo por mi vida encontrar el circuito mágico que los conecta!”

“Eso es genial y todo, ¡pero estoy en medio de una conversación aquí! ¡Investiga todo lo que quieras, pero baja la voz, ¿de acuerdo?!”

“¡Yupi!”

*¿Por qué estás tan emocionado?* Parker comenzó a correr de un lado a otro entre el Torii y la roca mientras se preguntaba sobre el funcionamiento interno del artefacto.

“Hmmm, si tan solo pudiera usar magia de tiempo. Oh, ya sé. Puedo invocar el espíritu de Kite para... espera, no, él todavía está vivo.”

Lo dejé a su suerte y me volví hacia Tokitaka. Miró fijamente la roca y dijo, “La Corte de los Crisantemos no sabe mucho sobre esa puerta, o la roca detrás de ella. Ni siquiera estamos seguros de quién las hizo o cuándo. Lo que sí sabemos es que este Torii está conectado con el mundo de los Divinos.”

Incapaz de ocultar mi curiosidad, pregunté, “¿Es ese un mundo separado del nuestro?”

“Sí.” Una leve sonrisa apareció en el rostro de Tokitaka y agregó, “De alguna manera, este Torii está vinculado a un mundo de dioses.”

*De acuerdo, eso es un poco exagerado.* Mientras me preguntaba cómo explicarle mejor la verdad, Tokitaka sonrió con tristeza y dijo, “Al menos, eso es lo que le decimos a la gente, pero hasta donde sé, ningún dios ha salido de esa puerta.”

*No hay manera de que lo hagan.*

“Dicho esto, es cierto que seres similares a dioses han venido de esta puerta en el pasado. Déjame contarte un poco de la historia de este gran Torii.”

Tokitaka puso suavemente una mano sobre el Torii y comenzó su historia.

Hace mil años, este Torii se activó por primera vez en la historia, y un joven apareció por la puerta. Llevaba un kimono antiguo de diseño similar al que Tokitaka llevaba ahora. Por la descripción de Tokitaka, no podía decir si era un noble o un guerrero, pero sin duda era alguien de estatus.

“Se presentó como Ason. Al principio tuvo problemas para hacerse entender, ya que su idioma era diferente al nuestro, pero según las historias, aprendió nuestro idioma rápidamente.”

Después de hacer una rápida conversión mental de kanji, solo podía pensar en una palabra a la que se refería Ason. Solía ser un título de nobleza hace más de un milenio, pero hubo varias personas que recibieron el título de Ason, así que no tenía forma de saber qué persona famosa podría haber sido este Ason. Por supuesto, si hubiera venido aquí cuando era joven, probablemente no tuvo mucho tiempo para acumular muchos logros en el antiguo Japón. Era completamente posible que ni siquiera hubiera sido un famoso Ason.

De todos modos, eso demostraba que este artefacto no existía para reencarnar almas de la tierra, sino para invocar a personas aquí mientras aún estaban vivas. Yo me había reencarnado, por lo que este aparato podría no haber tenido nada que ver con mi llegada. Sin darse cuenta de lo que pasaba por mi mente, Tokitaka agregó, “Cuando el Maestro Ason llegó por primera vez a este mundo, estaba terriblemente exhausto. Pero cuando vio en qué estado desastroso se encontraba Wa, inmediatamente tomó medidas para ayudar a nuestros antepasados, a pesar de ser incapaz de conversar adecuadamente con ellos al principio.”

Parecía que Ason había sido un tipo bastante carismático. No solo había reunido a un pueblo cuya cultura e idioma ni siquiera entendía, sino que también los había sacado de las profundidades de la desesperación. Una vez que consiguió que lo siguieran, Ason había aplicado una técnica mística para detener la desertificación de la tierra.

Con una voz llena de admiración, Tokitaka dijo, “Al erigir edificios sagrados en lugares clave, pudo extender el mana por las ciudades de Wa. Esta fue una idea novedosa que nadie más había intentado nunca.”

*Uno pensaría que a los estimados magos de la Antigua Dinastía se les ocurrió la idea de incorporar la magia en la planificación de la ciudad al menos, pero supongo que las ideas*

*simples son fáciles de pasar por alto.* En cualquier caso, gracias a las revolucionarias técnicas de planificación urbana de Ason, pudo crear círculos mágicos que abarcaban ciudades enteras. Esos círculos mágicos eran lo suficientemente poderosos como para evitar la desertificación de la tierra.

“Ason se refirió a las técnicas que empleó como Onmyoudo. Sin embargo, fueron nuestros magos los que reorganizaron sus técnicas en magia que siguieran las leyes de este mundo.”

En otras palabras, Ason no había sido un genio mago, solo había sido un maestro en organizar a las personas. Al movilizar a las personas correctas de la manera correcta, pudo erigir barreras mágicas contra el desierto invasor. Aparentemente fue Asonn quien nombró al país protegido por la magia “Wa”. Después de introducir una serie de leyes y otras infraestructuras sociales importantes, de repente desapareció.

“¿Él... regresó a su propio mundo?” pregunté vacilante.

“No estamos seguros. Lo último que dijo fue que quería explorar el resto del mundo, por lo que tal vez se haya ido en un largo viaje.”

*Entonces él era un hombre envuelto en misterio, ¿eh?* Nadie sabía qué fue de su destino después de que dejó Wa. Pero después de su llegada, otras personas comenzaron a pasar por el Gran Torii de los Divinos cada pocas décadas. Uno era un guerrero vestido con una armadura desconocida, otro era un ninja vestido de negro y otra una sacerdotisa que vestía ropas extrañas. Había muchos otros y todos eran únicos a su manera. Cada uno trajo nuevas ideas y tecnologías a Wa, lo que le permitió desarrollarse mucho más rápido que las otras naciones de este mundo.

Muchas de las personas que vinieron a este mundo decidieron permanecer en él y había descendientes de los Divinos que vivían en Wa hasta el día de hoy. De hecho, cada Kushin en la Corte de los Crisantemos era un descendiente de un Divino. Por ejemplo, los Observadores del Cielo descendían de un ninja Divino llamado Rokkaku. Desafortunadamente, ese nombre no me sonó para nada. A juzgar por las técnicas que Fumino usó, supuse que había sido un ninja al servicio del clan Takeda, pero no había forma de estar seguro.

“Hubo un ciclo consistente para la venida de un Divino; uno aparecía cada veinte años.”

“¿Hubo? ¿Por qué en pasado?”

Suspirando, Tokitaka respondió, “Esta puerta ya no funciona.”

Con un tiempo impecable, Parker, que ahora estaba cubierto de tierra, corrió y gritó, “¡Oigan, vengan a mirar aquí! ¡Hay grietas en la roca! ¡Puedo ver fragmentos de un círculo mágico en el interior, es increíble! No tengo idea de cómo las personas que hicieron esto lograron crear un círculo mágico tridimensional dentro de un objeto natural, pero...”

“¡Sí, está bien, genial! ¡Escucharé tu explicación más tarde, pero estoy hablando ahora mismo!”

A pesar de mi tono molesto, Parker me había dado la última clave que necesitaba para resolver este rompecabezas. Me volví hacia Tokitaka y dije, “Esa roca es la verdadera fuente de poder detrás del Gran Torii de los Divinos, ¿no? Y ahora está rota.”

“Sí, me temo que sí. Es exactamente como lord Parker dijo. Hay un círculo mágico tridimensional dentro de la roca, pero como no tenemos forma de analizarlo, no sabemos cómo reparar el aparato.”

Los círculos mágicos tridimensionales también estaban más allá de mi área de especialización. Dudaba que incluso la Maestra pudiera arreglar este aparato. Este artefacto era obviamente una reliquia de una edad perdida.

Según Tokitaka, el deterioro del Torii comenzó hace doscientos años. A medida que la máquina se desgastaba, el intervalo entre la llegada de cada Divino crecía. Finalmente, dejaron de aparecer por completo y, en cambio, personas con recuerdos de Divinos comenzaron a nacer en Wa. Reencarnados, como yo. Como era de esperar, la mayoría de esos reencarnados contribuyeron al desarrollo de Wa. Considerando lo bien que Wa trataba a sus Divinos, esa decisión tenía mucho sentido. Sin embargo, a medida que la degradación del Torii empeoró, los reencarnados dejaron de aparecer por completo. En pánico, la Corte de los Crisantemos pidió a los Observadores del Cielo que investigaran. Eran astrólogos y espías, por lo que podían leer las estrellas en busca de pistas. Tokitaka me contó solemnemente lo que descubrió la investigación de sus predecesores.

“El veredicto que entregó su magia astrológica fue un gran shock. Los Divinos aparecían ahora en lugares fuera de Wa. Lo que significa que los secretos de los Divinos se estaban extendiendo a otras naciones.”

Entendía completamente el deseo de Wa de monopolizar el conocimiento de los reencarnados. Si yo fuera de Wa, habría sentido lo mismo.

“Nuestros astrólogos descubrieron que el próximo Divino había nacido lejos al oeste de las Dunas Ventosas, en algún lugar del noroeste de Meraldia, o incluso más al oeste en el bosque inexplorado.”

*Ah, ese fue probablemente el Señor Demonio anterior. Bien hecho, Friedensrichter-sama.* Según Tokitaka, los Observadores del Cielo se habían infiltrado en Meraldia para buscar rastros del Divino, pero no habían podido encontrar ninguna pista. Eso no era de extrañar, considerando que el reencarnado había sido un dragonante en lugar de un humano. Además, su pueblo había estado en lo profundo de las montañas, donde los humanos nunca iban.

“Después de eso, nos las arreglamos para poner en marcha el Gran Torii de los Divinos una última vez, pero nos llevó siete años. Y como antes, el Divino al que llamamos nació lejos de Wa. Esta vez aparecieron en el bosque al oeste del suroeste de Meraldia.”

*Ese probablemente fui yo. Lo siento, chicos.*

Tokitaka agregó, “La Corte de los Crisantemos estaba extremadamente preocupada por esta situación y reunieron a ocho de los mejores magos de Wa para rectificar el problema. Como no pudieron reparar el Torii, trataron de lanzar un hechizo suplementario para capturar las almas que pasaran por la puerta.”

“Suena como si estuvieran jugando con fuego.”

Intentar lanzar magia suplementaria en un artículo mágico activo era como tratar de arreglar un poste telefónico mientras aún pasaba corriente por el cableado. Como era de esperar, Tokitaka suspiró con cansancio y respondió, “De hecho. Afortunadamente, nadie murió, pero el hechizo terminó en un fracaso absoluto. Aunque algo bastante extraño ocurrió cuando el hechizo falló.”

“¿Y qué fue eso?”

“Nos aseguramos absolutamente de que el hechizo fuera conjurado por dos pares de cuatro magos, como dije, ocho personas. Sin embargo, nuestros registros afirman que solo

participaron siete personas. Además, yo conocía personalmente a cada uno de los magos, pero solo puedo recordar a siete de ellos también.”

Después de reflexionar sobre las palabras de Tokitaka, sugerí la solución más lógica. “¿Quizás su hechizo falló precisamente porque accidentalmente olvidaron traer a una octava persona?”

“Eso es imposible. Era un ritual vital para el futuro del país. Todo el mundo se habría dado cuenta si nos faltara el octavo miembro.”

*Así que estás absolutamente seguro de que participaron ocho personas, pero solo recuerdas a siete de ellas.* Justo entonces, un concepto de una de las novelas de ciencia ficción que había leído en mi vida pasada pasó por mi mente.

“En ese caso, debieron haber alterado el pasado”, dije.

“¿Qué quieres decir?”

Tokitaka me dio una mirada confusa y traté de explicarlo lo mejor que pude.

“El octavo mago definitivamente existió, pero cuando lanzaron el hechizo para interferir con el Torii, eso cambió. En lugar de fallar por completo, el hechizo interactuó con el Torii de tal manera que su octavo miembro fue borrado de la historia, haciendo parecer que nunca existió.”

En cuanto a dónde terminó ese octavo miembro, no tenía idea. Tal vez fue absorbido por el Gran Torii de los Divinos y enviado a otro mundo, o tal vez simplemente fue aniquilado. Considerando lo poderoso que era este artefacto, fue un milagro que los resultados no hubieran sido más desastrosos. Me sentí mal por el único hombre que fue sacrificado, pero era un alivio que Wa no hubiera desatado accidentalmente una calamidad en el continente. Dicho esto, este esfuerzo le había costado a Wa más que solo uno de sus magos.

“Como lord Parker ha señalado tan astutamente antes, nuestro hechizo fallido también hizo que la roca se agrietara. El Gran Torii de los Divinos no se activará nuevamente y no tenemos idea de cómo repararlo. Estoy seguro de que has notado que no hay mana fluyendo a través de la puerta.”

“Sí, me di cuenta.”

Si solo estuviera inactivo, habría sentido un goteo residual de mana, algo así como cuando una computadora en modo de suspensión todavía usaba un poco de electricidad. Pero este artefacto estaba completamente muerto. No había mana en él en absoluto. Si por casualidad la Corte de los Crisantemos había logrado llamar a otro reencarnado a través de la puerta con su hechizo, no tenían forma de saber dónde estaba esa persona ahora.

“Si hay otro reencarnado en este mundo, lo sabríamos. Pero como nuestros astrólogos no detectaron ningún cambio dentro de las estrellas, la invocación también debe haber fallado”, murmuró Tokitaka, aparentemente leyendo mis pensamientos. Pero eso me hizo pensar en una dirección diferente.

Si esta puerta de transmigración pudiera interferir con el pasado, ¿no explicaría eso la aparición de otro reencarnado histórico? El espadachín esclavo que escapó de Rolmund hace 300 años, Draulight. ¿Y si los magos de Wa tuvieron éxito, pero en lugar de invocar a un reencarnado hubieran enviado uno de los suyos para reencarnar en el pasado? *Suena descabellado, pero esa es la única forma de explicar las modernas habilidades de Draulight para escalar montañas.*

Al darse cuenta de mi expresión pensativa, Tokitaka preguntó, “¿Pasa algo?”

“No, no es nada. Me preguntaba si mi magia podría descubrir algo sobre el Torii.”

Si mi teoría era correcta, entonces este aparato era más peligroso de lo que inicialmente pensé. Enviar reencarnados al pasado conlleva el riesgo de alterar la historia y, por lo tanto, alterar el presente y el futuro. Era mejor si este artefacto no se volvía a activar nunca más. Mirando hacia el Gran Torii de los Divinos, reflexioné, “¿Entonces esta puerta no se puede volver a activar?”

“Correcto. Desafortunadamente...” Tokitaka se volvió hacia la puerta también, con una expresión sombría.

“Oye, Veight, no creo que podamos reparar esto, pero definitivamente deberíamos intentar analizarlo. Apuesto a que, si reuniéramos a la Maestra y a todos sus discípulos, ¡al menos podríamos resolver *algo!*” La alegre voz de Parker resonó por el santuario, disipando el humor pensativo.

Aparté a Parker de la roca y luego regresé con Tokitaka.

“¿Qué planea hacer la Corte de los Crisantemos con este Torii ahora?” pregunté.

“Lamentablemente, nuestra nación carece del conocimiento mágico para repararlo. Si se tratara de un círculo mágico bidimensional, podríamos haber podido hacer algo, pero...”

Tokitaka hizo un gesto triste hacia la roca. Tenía la sensación de que este artefacto era más antiguo que incluso la antigua dinastía. Los círculos mágicos eran como programas de computadora formados por circuitos mágicos físicos. Tenían las cualidades de hardware y software simultáneamente, haciéndolos muy delicados. Agregar una tercera dimensión además de eso hacía que todo fuera aún más complicado.

Aunque si todos intentáramos abordar el problema junto con la Maestra, existía la posibilidad de que pudiéramos descifrar esto. Cada uno de sus discípulos eran maestros de su campo. Además, todos poseíamos conocimientos que los humanos normales nunca podrían obtener. Parker tenía razón, era posible que pudiéramos analizar y reconstruir este artefacto. Pero si realmente podía interferir con el pasado, era demasiado peligroso meterse con esto.

Como ejemplo extremo, si creáramos una nueva copia, entonces Wa podría usarla para asegurarse de que el anterior Señor Demonio y yo naciéramos aquí como humanos en lugar de como demonios. Se borraría todo el esfuerzo que puse en hacer de Meraldia y Rolmund mejores lugares. También era muy probable que el fundador de Meraldia, Draulight, procediera de los errores de Wa, así que, si esos errores se rectificaban, Meraldia podría no llegar a ser lo que es ahora. *Es decir, Airia... y Garsh y Forne nunca nacerían.*

Eso no era todo. Si los orígenes del anterior Señor Demonio y yo se reescribieran, nunca conocería a la Maestra ni a ninguno de los demonios excéntricos con los que me había encariñado. Diablos, era posible que ni siquiera conociera al anterior Señor Demonio. Todo lo que construí como “El Hombre lobo Veight” se sobrescribirá. *No me había dado cuenta hasta ahora, pero me he vuelto bastante apegado a esta nueva vida mía, ¿eh?*

Durante mi vida pasada, no podría haberme importado menos si alguien hubiera reescrito toda mi historia. Pero las cosas eran diferentes ahora. Había llegado a amar mi vida como hombre lobo. Más de lo que esperaba.

Miré a Tokitaka y dije, “Hay mucho en lo que tengo que pensar. ¿Te importaría dejarme solo unos minutos?”

“Por supuesto. No tenemos prisa, tómate todo el tiempo que quieras.”

Aunque este era el mayor secreto de Wa, Tokitaka parecía no tener problemas para dejarme a solas con él. Con un gesto casual, bajó la larga escalera de piedra.

Una vez que estuve solo, miré de un lado a otro entre el Torii y la roca. Era mejor que este artefacto no se activara nunca más, por el bien del mundo que conocía y amaba. El ejército demoníaco, Meraldia y Rolmund finalmente comenzaron a moverse en una dirección positiva. No podría soportarlo si todo eso se sobrescribiera.

Pero garantizar que este artefacto permaneciera muerto significaba que no volverían a aparecer reencarnados en este mundo. Sería el último reencarnado de Japón. Nunca más volvería a tener conversaciones como las que tuve con el anterior Señor Demonio.

*“¿De qué época eres realmente, Señor Demonio?”*

*“Creo que te dije que no respondería esas preguntas, Veight.”*

*“Lo sé, pero... Oh sí, ¿alguna vez visitaste Tokio?”*

*“Sí, lo hice. Muy a menudo, de hecho.”*

*“Ya veo. Como conoces el nombre de Tokio, debes haber nacido después de la Restauración Meiji.”*

*“¿Tienes que ser tan curioso? Aunque admito que tu habilidad para sacarme información de esa manera es bastante impresionante.”*

Solíamos hablar así todo el tiempo cuando estaba vivo. Siendo honesto conmigo mismo, forjar relaciones comerciales con Wa era solo un pretexto. La verdadera razón por la que había recorrido todo este camino hasta el borde del continente era porque había estado persiguiendo la sombra del anterior Señor Demonio. Aquí, en este país de reencarnados, esperaba encontrar pistas sobre si se había reencarnado nuevamente y, de ser así, dónde. Pero todo lo que descubrí fue este artefacto antiguo roto. Y como había decidido no arreglarlo, no había forma de seguir persiguiendo el alma del Señor Demonio. Estaba bien y verdaderamente solo.

El aislamiento y la soledad me invadieron. No tenía más remedio que continuar como el único reencarnado de este mundo. No quedaban otros vivos y no había ningún ser más grande como Dios enviando más a este mundo. Era una máquina irracional lo que me había traído aquí.

Si hubiera habido un dios de algún tipo, al menos podría haber hablado con él. En realidad, había albergado la leve esperanza de que algo me había traído aquí para algún propósito mayor. Como en esas historias donde el héroe es invocado para derrotar un gran mal, o al protagonista se le concede una segunda oportunidad en la vida por todos los remordimientos que tuvo antes de morir. Pero resultó que mi aparición aquí no se debió a ninguna de esas razones. No había una gran misión que se me hubiera encomendado y nadie me había creído digno de una segunda oportunidad. Fue una mera coincidencia que este pedazo de basura roto hubiera recogido mi alma y me hubiera traído aquí. Mi reencarnación no tenía ningún significado.

*“Lo que significa...”* murmuré en voz baja, acariciando la superficie de la roca.

La piedra fría se sentía bien al tacto. *Soy libre de vivir mi vida como quiera.* Estaba completamente aislado de mi antigua vida, pero eso también significaba que ya no tenía que estar encadenado por mi pasado.

*“Puedo hacer lo que quiera.”*

Para mí, eso significaba continuar sirviendo como el vicecomandante de la Señora Demonio. Honestamente, eso era un alivio. Sin embargo, desafortunadamente, esto significaba que mi posición estaba a punto de complicarse aún más. Estaba en deuda con Wa por reencarnarme en este mundo y personalmente sentí el deseo de ayudar a la gente de este país. Sin ellos, nunca hubiera conocido la alegría de esta vida. Los reencarnados anteriores habían contribuido al desarrollo de Wa y también quería hacer lo que pudiera por ellos. Sería una pena si rompiera la racha y avergonzara el nombre de mis antepasados.

*Aparte de eso, es bastante solitario saber que nunca volveré a ver al anterior Señor Demonio. ¿Por qué tuviste que ir y morirte? Eras el jefe ideal, el senpai ideal, y bueno... el tipo de padre que siempre quise. ¿No podrías haberte quedado un tiempo más? Había tanto que quería hacer contigo.*

Palmeé la roca varias veces y luego me puse de pie.



*Muy bien, basta de melancolía.* Había un montón de cosas que necesitaba hacer y muchas más que quería hacer. Me incliné ante el Torii y me despedí del anterior Señor Demonio. *Seguiré haciendo todo lo posible para ayudar a este mundo como el vicecomandante de la Señora Demonio. Puedes descansar tranquilo sabiendo que heredamos tu sueño. Rezo para que un día, de alguna manera, te reencarnes de nuevo. Espero que puedas vivir una vida más pacífica la próxima vez. Definitivamente nos volveremos a encontrar, ya sea en este mundo o en el próximo.*

Con mi abrigo ondeando, di la espalda a la puerta y le dije a Tokitaka, que sin duda me estaba mirando desde las sombras, “Volvamos. Todavía queda mucho trabajo por hacer.”

*Ya no miraré más atrás.*

Como era de esperar, Tokitaka apareció de la nada. Me volví hacia él y le dije respetuosamente, “Muchas gracias por mostrarme este artefacto. Estoy seguro de que fue una decisión que no tomaron a la ligera.”

“Simplemente creíamos que sería la estrategia más efectiva.” Radiante, Tokitaka continuó, “En lugar de ofrecer riqueza y estatus, creímos que sería más cooperativo si te mostrábamos nuestro mayor secreto. ¿Funcionó?”

*Maldición, este tipo me lee como un libro.* Sonriendo con tristeza, le respondí, “Aunque es molesto admitirlo, su estrategia funcionó perfectamente, lord Tokitaka. Gestos como este son sin duda la mejor manera de ganar mi confianza.”

Simplemente no podía odiar a alguien que estaba dispuesto a mostrarme sus secretos más profundos. Probablemente no era bueno que fuera tan suave, considerando que era un consejero de la Mancomunidad Meraldiana y el vicecomandante de la Señora Demonio. Pero no podía cambiar lo que era. Además, parecía que Tokitaka y los otros Kushin eran amigables con Meraldia, así que no era realmente un problema si me encariñaba con ellos.

Además, aunque no me había revelado públicamente como un reencarnado, lo había admitido más o menos implícitamente en la Corte de los Crisantemos. Ellos lo entendieron sin que yo tuviera que decir nada. Después de todo, eran tan hábiles en el arte japonés de aludir vagamente a las cosas como yo.

Sin embargo, realmente me alegré de que la Corte de los Crisantemos me hubiera mostrado el Gran Torii de los Divinos. Gracias a eso, pude reafirmar quién era y dónde me encontraba en el mundo. Yo era Veight, hombre lobo del ejército demoníaco. Pero al mismo tiempo, también era el consejero de la Mancomunidad Meraldiana. Mis deberes y responsabilidades recaían en Meraldia y el ejército demoníaco.

Aunque no podía abandonar a mis amigos y unirme a Wa, tenía una deuda con este país. No solo me habían mostrado su mayor secreto, sino que estaban dispuestos a fingir que no habían descubierto el mío. Eso significaba mucho para mí. Lo menos que podía hacer por Wa era asegurarme de que las relaciones entre ellos y Meraldia fueran lo más amigables posible. *Hombre, por qué sigo asumiendo más y más responsabilidades...*

Dirigiéndome a Tokitaka, decidí resueltamente, “En deferencia a los Divinos que vinieron antes que yo, haré todo lo que pueda dentro de los límites de mi posición para ayudar a Wa.”

“Es tranquilizador escuchar eso. Han pasado muchas décadas desde que un Divino ha agraciado a Wa. Saber que estás dispuesto a ayudarnos es un gran alivio.”

Sonriendo, Tokitaka se inclinó ante mí. Tenía la sensación de que este tipo sabía cómo manipularme perfectamente.

“Viendo que nuestras naciones están separadas por las Dunas Ventosas, hay pocas preocupaciones de que estalle la guerra entre nuestros dos países. Así que concentrémonos en lograr un acuerdo comercial que sea mutuamente beneficioso”, dijo Tokitaka ligeramente y asentí.

“Concuerdo. Ojalá podamos fortalecer nuestra amistad hasta el punto en que también estemos dispuestos a intercambiar información y tecnología.”

*Muajajaja, no puedo esperar para llevar toda la tecnología avanzada de Wa a Meraldia.* Por supuesto, esta no sería una relación unilateral. Meraldia también ofrecería lo que pudiera. Sin embargo, solo intercambiar bienes e ideas no sería suficiente.

“Eventualmente vamos a tener que hacer algo con respecto a las Dunas Ventosas”, murmuré, más para mí que Tokitaka. El Kushin me lanzó una mirada de sorpresa y preguntó, “¿Quieres decir que puedes devolver la fertilidad a la tierra? Eso es algo que ni siquiera el fundador de Wa, el Maestro Ason, fue capaz de hacer.”

“Bueno, definitivamente no podría hacerlo solo.” Sacudí la cabeza. “Pero si utilizáramos todo el talento y la mano de obra de Meraldia, al menos podríamos crear carreteras seguras que atravesen el desierto. Y si podemos hacer eso, eventualmente comenzarán a surgir pueblos a lo largo de esos caminos, acercando nuestras fronteras.”

Eso no sucedería hasta mucho después de que Airia, Tokitaka, Eleora, todos los demás que conocía y yo estuviéramos muertos. Pero aun así era algo por lo que luchar. En especial porque definitivamente era posible que uno de los futuros emperadores de Rolmund quisiera renovar la expansión del imperio hacia el sur. Si eso sucediera, Meraldia estaría mucho mejor si hubiera forjado una fuerte alianza con Wa. Naturalmente, el escenario opuesto donde Rolmund se aliara con Wa para aplastar a Meraldia también podría suceder, pero eso era algo por lo que las futuras generaciones debían preocuparse, no yo. Meraldia no podía esperar resistir a Rolmund por su cuenta. Vincular a Wa con el resto del mundo era necesario de una forma u otra, por lo que nos interesaba poner a Wa en deuda con nosotros.

Con todo eso en mente, sugerí, “Primero, debemos atar los cabos sueltos relacionados con la operación de contrabando de drogas. Para evitar que aparezca otro Gehei, debemos arrestar a todos los involucrados en la fabricación y distribución de estas drogas, no solo a los vendedores.”

Si dejáramos algunos almacenes sin vigilancia, el problema de las drogas de Wa empeoraría, no mejoraría. Gehei al menos había sido selectivo con sus clientes, pero si alguno de sus subordinados intentara vender el resto de sus existencias para ganar dinero rápido, dudaba que fueran tan discretos. Tokitaka asintió en acuerdo.

“Tomaremos medidas para asegurarnos de que ningún remanente de su operación sobreviva. Estoy planeando movilizar a los Observadores del Cielo, pero ¿estarías dispuesto a prestarnos a tus hombres lobo para esto también?”

“Por supuesto. Además, me gustaría pedir que el nombre de Mao sea limpiado en Wa.”

“Eso se puede arreglar. Los cargos en su contra ya han sido borrados de nuestros registros, pero puedo pedirle a la Corte de los Crisantemos que también emita una carta formal de disculpa.”

No estaba tratando de usar la amnistía de Mao como punto de negociación ni nada, pero quería que su nombre fuera limpiado, ya que planeaba convertirlo en embajador en Wa. Era una buena historia de éxito para publicitar el hecho de que la gente de Wa era bienvenida en Meraldia y que podrían hacerse un nombre allí si así lo deseaban. Sin embargo, más que nada, él realmente era un inocente acusado falsamente.

Al regresar al castillo de la Corte de los Crisantemos, fui recibido con una gran sorpresa.  
“¡Veight!”



Airia en kimono. *¿Qué está haciendo ella aquí?* Airia dejó la taza de té ceremonial en sus manos y se volvió hacia mí con una sonrisa. “Estabas tardando más de lo esperado, así que vine a ver cómo estabas como representante del Consejo de la Mancomunidad.”

“¿De verdad?”

“Sí, de verdad.”

“Bueno, siento haberte hecho venir hasta aquí. Me vi envuelto en la exposición de una red criminal de drogas y...”

Ahora me sentía culpable por suspender mis deberes oficiales por razones personales. Aparte de eso, Airia se veía muy bien en kimono. Era un poco extraño ver a alguien de cabello rubio con un atuendo japonés, pero le quedaba perfectamente. Aparentemente, Fumino le había estado enseñando el arte de la ceremonia del té mientras los Kushin esperaban mi regreso.

“El té de Wa se vuelve excesivamente amargo si lo sumerges en agua demasiado caliente. Espera hasta que el agua se haya enfriado un poco antes de agregar el polvo. Mientras tanto, prepara el batidor de té. Necesitas calentarlo para hacerlo más flexible, o podría romperse al revolver el té.”

“Entendido, lady Fumino.”

Cuando estaban sentadas juntas, las dos complementaban la belleza de la otra. *Un momento, ahora no es el momento de estar mirando.*

“Airia, ¿quién está gobernando Ryunheit en tu ausencia?”

Airia le dio una mirada curiosa al batidor de té antes de volverse hacia mí y decirme, “Dejé a mis asistentes a cargo de la administración diaria de la ciudad. Los otros virreyes prometieron que se encargarían de cualquier asunto importante que surgiera, por lo que no debería haber ningún problema. Además...”

“¿Además?”

Airia sonrió y se jactó, “Dudo que alguien cause problemas en la ciudad donde vive la Señora Demonio.”

*No puedo discutir eso.* Suspirando, respondí, “Me siento honrado de que tengas tanta fe en el ejército demoníaco.”

Airia siguió el ejemplo de Fumino y comenzó a mezclar el matcha con el batidor.

“No ha habido un solo momento en que el ejército demoníaco... o más bien, tú, hayas traicionado mi confianza, Veight.”

*¿En serio? No dejas de romper las promesas que te hago.* Al ver mi expresión, Airia agregó, “Siempre eres sincero y tienes nuestros mejores intereses en tu corazón. Además, nunca has roto una promesa.”

*¡Rompí una la semana pasada! ¿Estás siendo sarcástica?* Tenía miedo de corregirla, pero sentí que estaría mal de mi parte no hacerlo.

“No diría que nunca he roto una promesa”, dije.

Airia me dio una sonrisa incómoda y me ofreció el matcha que había terminado de preparar. “Lo que estás pensando no cuenta como una promesa. Fue mi culpa por hacerte aceptar una petición tan poco razonable.”

“Aun así, fui yo quien hizo esa promesa. Tú no tienes la culpa.”

Miré a Airia, inhalando el aroma nostálgico del matcha. Fue un sentimiento extraño, ver los bordes de mi vida anterior y la nueva mezclándose así. Tomé un sorbo del té agrisado

de matcha, saboreando el sabor. Cuando terminé, saqué un pañuelo y limpié la taza de té. No tenía idea de cómo funcionaban las ceremonias del té en este mundo, pero recordaba vagamente que eso era lo que tenía que hacer para una ceremonia del té en Japón.

“Tu té estaba delicioso”, murmuré, devolviéndole la taza.

“Muchas gracias”, respondió Airia, sonriendo. El Kushin mayor, Taira dijo de repente, “Tengo envidia de lo fuertes que son los lazos entre los demonios y los humanos en Meraldia.”

“¿Por qué envidia?”

Taira suspiró audiblemente. “Wa también tiene semihumanos que viven en sus fronteras, pero nuestra relación con ellos es bastante difícil. En realidad, dudaba que los humanos y los demonios pudieran realmente vivir juntos hasta que te vi, lord Veight.”

“Bueno, hay todo tipo de demonios, así que realmente no puedes meterlos a todos en el mismo saco.”

El ejército demoníaco seleccionaba a mano qué demonios podían vivir en ciudades humanas. E incluso así, había toneladas de problemas, por lo que la coexistencia no era fácil de ninguna manera. Taira sorbió el té que Fumino le había preparado y sonrió levemente.

“Si los grimalkin que viven cerca del desierto dejaran de ser tan agresivos, no tendríamos que preocuparnos tanto por nuestras fronteras.”

¿Grimalkin? No teníamos ninguno viviendo en Meraldia, pero la Maestra me había enseñado sobre ellos. Airia y yo intercambiamos miradas.

¿Crees que esta es una oportunidad para ponerlos en deuda con nosotros?

Parece que están dando a entender que quieren nuestra ayuda.

¿Deberíamos ofrecer nuestra ayuda?

Creo que sí.

Después de tener ese intercambio silencioso a través de nuestras miradas, me aclaré la garganta y dije con voz majestuosa, “Como muestra de la amistad de Meraldia, ¿nos permitirían ayudarles con su problema felino?”

“Oh, sí, tu ayuda sería muy apreciada. Una perspectiva demoníaca podría ser lo que necesitamos para resolver este problema.”

“Bueno, como dije, hay todo tipo de demonios por ahí, así que no es que pueda entenderlos solo porque también soy un demonio...”

Los hombres lobos, los dragonantes y los caninos tenían valores y culturas diferentes. Por ejemplo, la raza de dragonantes de escamas rojas a la que había pertenecido el Señor Demonio anterior y la raza de dragonantes de escamas azules de la que formaban parte Kurtz y Baltze habían estado en guerra antes de que Friedensrichter los uniera. El hecho de ser un demonio no significaba que otros demonios me escucharían automáticamente. Dicho esto, ahora tenía más confianza en mis habilidades diplomáticas, aunque a veces tuviera que recurrir a la fuerza. *Bien podría ver lo que puedo hacer. Además, tengo curiosidad por ver cómo son los grimalkin.*

Salimos del castillo y llevé a Airia a un restaurante cercano. El interior era bastante lujoso, con el olor a tatami fresco llenando el edificio.

“¿Leíste el informe que envié sobre mi progreso actual?”

“Lo hice. El consejo decidió que, dado que Wa está dispuesto a negociar de buena fe, también deberíamos enviar un diplomático humano para demostrar que ambas razas en Meraldia desean forjar fuertes lazos con Wa.”

“¿Esa es realmente la única razón por la que estás aquí?”

Airia sonrió maliciosamente y respondió, “Bueno, también me querían aquí porque creen que eres demasiado amable y le darás a Wa más concesiones de las que deberías.”

*Me lo imaginé.* Había sido un civil ordinario en mi vida pasada, por lo que servir como embajador de una nación era más de lo que podía manejar.

“Lo siento. Terminé simpatizando con la situación de Wa y no pude evitarlo.”

“No necesitas disculparte. Ese es uno de tus puntos positivos, Veight. Sin embargo, Petore está ansioso por seguir enviando más diplomáticos aquí para asegurarse de que sus intereses estén representados, por lo que recomiendo terminar las negociaciones lo antes posible.”

*Maldito viejo codicioso.*

“Entendido. ¿Crees que podrías ayudarme, Airia?”

“Pero por supuesto.”

Mientras hablábamos, Airia tuvo dificultades para acostumbrarse al uso de los palillos. Normalmente ella lo captaba todo de inmediato, por lo que fue algo refrescante verla tener problemas con algo por una vez.

“Tienes que sostenerlos así, Airia.”

“¿Está bien así?”

Como siempre, ella fue rápida captándolo. Solo le tomó unos pocos intentos antes de que comenzara a sostenerlos bien. Sin embargo, todavía tenía problemas para mover sus dedos de la manera correcta para recoger las cosas con ellos.

“Ah—” Su agarre vaciló mientras trataba de recoger algunas verduras, así que agarré su mano y le enseñé cómo hacerlo.

“Levantas las cosas así.” La mano de Airia era suave y sorprendentemente pequeña. Mi corazón comenzó a latir con fuerza cuando me di cuenta de que acababa de agarrar la mano de una chica, pero aparté esos pensamientos de mi cabeza y continué mi lección, “No te preocupes. Conociéndote, le cogerás el truco de inmediato.”

“D-De acuerdo...” Airia miró hacia abajo, desviando la mirada.

*¿No debí haberle tomado la mano?* Cuando reanudamos nuestra comida, Airia y yo discutimos cómo íbamos a abordar las negociaciones. Al final, decidimos seguir el enfoque habitual.

“Con el fin de apaciguar a Petore, probablemente sea mejor si discutes los detalles con la Corte de los Crisantemos, Airia. Te haré saber si hay alguna condición que tengamos que negociar.”

“No me importa, pero ¿qué harás mientras tanto?” Con los dedos temblorosos, Airia cogió torpemente un trozo de tofu con sus palillos.

“Trabajo de campo. Mi resistencia es lo único que tengo, así que bien podría hacer uso de ella.”

“Yo no—¿Ah?!” Cuando Airia me miró, perdió el control sobre el tofu y este volvió a caer en su plato.

Yo no había recibido ninguna educación formal sobre diplomacia o política. Si bien mis éxitos recientes me habían dado un impulso de confianza, sabía que aún era un aficionado.

Lo mejor era dejar las negociaciones a una experta como Airia. Como noble, había sido criada para esto. Todavía mirándome, Airia intentó agarrar su tofu nuevamente.

“¿Vas a negociar con los grimalkin?”

“Ese es el plan. Los humanos que viven en esa área parecen estar en términos bastante malos con los grimalkin, así que veré si puedo arreglar las cosas entre ellos. Los incidentes no han aumentado más allá del robo de ganado, así que estoy seguro de que aún podemos resolver esto pacíficamente.”

Según la Maestra, los grimalkin no eran una raza especialmente beligerante. La gente de Wa parecía temerles, pero eran tan pequeños como los caninos e igual de inofensivos.

“No quiero asustarlos, así que creo que solo llevaré al equipo de Jerrick conmigo. Los escuadrones de Vodd y Monza se encargarán de protegerte.”

Monza y Airia habían estado llevándose bien recientemente, mientras que Vodd era un veterano de mil batallas. Con esos dos cerca, Airia estaría cien por ciento segura. Aun así, probablemente era mejor resolver las cosas entre Wa y los grimalkin rápidamente. Cuanto más me tomara, más tiempo pasaría antes de que pudiera ver a Airia luchar con el tofu nuevamente.

\* \* \* \*

—El Príncipe Errante—

“¿Quieres que vaya a Wa, Petore?” Crucé los brazos y el virrey de Lotz me dio una sonrisa arrugada.

“En efecto, Woroy. Las negociaciones con Wa concluirán más rápido si tú vas. No tienes que hacer nada, solo estar presente.”

Eso me dijo todo lo que necesitaba saber. “Entonces, al enviar a un expríncipe rolmundiano a Wa como diplomático meraldiano, mostrarán cuánto poder e influencia tienen ustedes.Quieres que ejerza presión sobre esos tipos, ¿no?”

“Yo nunca dije eso. Los Kushin de Wa son libres de interpretar tu presencia como quieran.”

*Es un viejo bastante astuto.* Aunque me agradaban mucho los tipos como él. Sonriendo, respondí, “En ese caso, cuanto menos diga, mejor, ¿verdad?”

“Eso sería lo ideal, sí. Ya le dije a Airia que ella está a cargo de los detalles.”

“¿La Embajadora Demoníaca? ¿No es Veight quien maneja las negociaciones?”

Petore alborotó su cabello ralo y me dio una sonrisa irónica. “Veight es demasiado bueno para su propio bien. Ofrecerá a Wa más de lo necesario y los dejará deliberar más tiempo del que debería.”

El estilo de Veight definitivamente era tratar a las personas con cortesía y compasión. Aunque si se volvían hostiles hacia él, su ferocidad en la batalla era increíble. Sonriendo, Petore agregó, “Bueno, es por esa personalidad suya que ahora todos estamos aliados con el ejército demoníaco.”

“Es lo mismo para mí.”

Nunca imaginé que terminaría rindiéndome a un general extranjero, especialmente porque él era un demonio. *La vida está llena de misterios, supongo.* Le devolví la sonrisa a Petore y asentí. “Estaría encerrado en Meraldia de otra manera, así que una oportunidad de

viajar no suena tan mal. Veré si puedo aprender algunos trucos para construir nuevas ciudades observando cómo Wa construye sus pueblos.”

“Cuidate, príncipe.”

“No te preocupes, mis habilidades no se limitan solo a liderar tropas.”

*Me pregunto qué tipo de cara hará Veight cuando me vea en Wa...* El solo hecho de pensarlo me trajo una sonrisa a la cara.

\* \* \* \*

Después de dejar mis deberes diplomáticos en Airia, me dirigí al noroeste a la región árida donde se suponía que estaban los grimalkin. A mi llegada, descubrí algo bastante sorprendente. No hubo un cambio gradual de las llanuras fértiles al desierto árido, sino más bien un límite invisible a partir del cual el desierto comenzó de repente. Realmente hacía obvio dónde la magia que protegía a Wa dejaba de ser efectiva. Según los lugareños, los grimalkin había establecido su residencia en las ruinas cercanas de una ciudad de la antigua dinastía. Fue una de las últimas ciudades en ser abandonada antes de que se fundara Wa. Pero ahora habían pasado casi mil años desde que el desierto la reclamó.

“No he visto este estilo arquitectónico antes, jefe.”

“Creo que así es como se veían los edificios de la antigua dinastía.”

Uno de los hombres del escuadrón de Jerrick, el hijo del carpintero y el buen amigo de Jerrick, Gior, miró a su alrededor maravillado. Todos los edificios, desde las casas hasta el castillo, tenían diseños redondeados que evitaban ángulos agudos. Estéticamente parecían un poco horteras, pero al mismo tiempo, hacían que las ruinas se sintieran acogedoras. Había oído que la antigua dinastía había empleado diferentes estilos arquitectónicos basados en la región, pero nunca supe que tenían edificios tan únicos.

Aunque las ruinas habían despertado mi curiosidad, no estábamos aquí para explorar hoy. Pude ver figuras felinas erguidas escondidas en las sombras de los edificios cercanos. En realidad, la mayoría de ellos estaban acostados, así que no podía decir con certeza si estaban parados sobre dos patas, pero supuse que sí. De cualquier manera, probablemente eran los grimalkin que estábamos buscando. Sorprendentemente, no había nadie vigilando, ni había nadie haciendo ningún tipo de trabajo. *¿Cómo funciona esta comunidad?* Con cautela, nos colamos a través de una de las grietas de las murallas de la ciudad y entramos en las ruinas propiamente dichas.

Pude ver varios grimalkin acostados en las piedras cubiertas de hierba que llenaban las calles. Parecía que no hacían nada más que holgazanear todo el día, pero tenían que estar haciendo algo para obtener toda su comida y otras necesidades.

“Disculpen, pero soy un enviado de Wa y soy un hombre lobo de Meraldia. Me gustaría conocer a su jefe”, dije en dinástico antiguo y todos los grimalkin se volvieron para mirarme. Me miraron blancamente por unos segundos y luego volvieron a tomar el sol. *Así que ni siquiera les interesa hablar, ¿eh?* Pero para mi sorpresa, uno de los grimalkin de pelaje gris al pie de una escalera de piedra se volvió hacia mí y dijo con voz molesta, “No tenemos un jefe, viajero... miau.”

*¿Soy solo yo o ese “miau” al final fue súper forzado?* Ignorando mi creciente sensación de inquietud, me volví hacia el grimalkin, que llevaba un sombrero de paja y le pregunté, “Si no tienen un jefe, ¿tienen al menos un representante o alguien con quien pueda hablar?”

“Uhh, claro, supongo. Déjame pensar... Oh sí, supongo que Nerimi está de guardia ahora... miau.”

*No tienes que agregar miau después de cada oración si te resulta difícil, ¿sabes?*

“¿Cuál de ustedes es Nerimi?”

“Es la chica de... Oh, supongo que no está allí... miau.”

*En serio, para de una vez con ese maullido.* El grimalkin gris atigrado se dio la vuelta y volvió a dormir la siesta, así que me vi obligado a buscar a esta Nerimi por mi cuenta. Finalmente la encontré, una grimalkin de pelaje blanco que parecía que prefería hacer cualquier cosa en vez de trabajar.

“¿No es el turno de Izushi de ocuparse de cosas como esa? Es el tipo de pelaje gris del sombrero.”

*¿En serio?* Regresé apresuradamente y encontré a Izushi lavándose la cara en un pozo cercano. Cuando le conté lo que había dicho Nerimi, respondió, “Oh, sí, creo que olvidé entregarle el trabajo a ella... miau.”

“No tienes que forzar los maullidos al final de cada frase, ¿sabes?”

“No es de extrañar que todo el mundo todavía siga escuchándome... miau.”

Por lo que parece, los grimalkin se turnaban para ser el jefe y una vez que se cansaban de su trabajo, se lo imponían a otra persona. Sin embargo, Izushi se había olvidado de entregar oficialmente sus responsabilidades. *¿Cómo sobreviven estos tipos?* Estaba acostumbrado a tratar con los dragonantes bien organizados y los caninos enérgicos pero obedientes, por lo que los grimalkin me estaban descolocando.

“En cualquier caso, soy el hombre lobo Veight. Mis amigos también son hombres lobo, pero no pueden hablar dinástico antiguo.”

“Ya veo. Miau.”

“En serio, deja de maullar.”

“Pero el Maestro Ason dijo que los humanos lo encuentran lindo cuando hacemos eso. Miau.”

“Soy un hombre lobo, no un humano. Espera, ¿acabas de decir Ason?”

“Sí, ¿conoces al famoso Maestro Ason? Miau.”

“Vas a tener que explicarme cómo sabes sobre él. Y deja de maullar.”

Resultó que después de que Ason desapareció de Wa, se fue a vivir con los grimalkin. Por razones que todavía no entendía, los grimalkin lo adoraban. Cuando transmití todo lo que Izushi me contó a Jerrick y a los demás, me frunció el ceño.

“Debería haber sabido que este lugar sacaría esa mala costumbre tuya.”

“Espera, ¿qué mala costumbre?”

“Cada vez que encuentras un rompecabezas interesante te obsesionas con resolverlo. Y siempre te lleva a meter la nariz en algo que no debes.”

*¿En serio? Aunque ahora que lo pienso, supongo que sí.* Mi mayor prioridad era resolver la disputa entre los humanos y los grimalkin. Pero después de saber que estos grimalkin tenían una conexión con uno de los primeros Divinos de Wa, me había olvidado por completo de mi objetivo inicial. *Oops. Menos mal que tengo amigos para mantenerme en la dirección correcta.*

“Bueno, tienes razón... Trataré de ser más cuidadoso de ahora en adelante.”

Jerrick y sus compañeros de escuadrón intercambiaron miradas y luego se encogieron de hombros. *No, de verdad, lo digo en serio.* Decidí sacar este misterio de mi mente por ahora y concentrarme en la tarea en cuestión.

“De todos modos, los aldeanos cercanos quieren que dejen de robar su ganado. Necesitan esos animales para sustentar sus medios de vida y no es como si estuvieran haciendo algo para lastimarlos, ¿verdad?”

“¡Espera, espera un segundo!” Izushi estaba tan sorprendido que olvidó agregar miau al final de su oración. “¡No hemos robado el ganado de nadie! ¡Ni siquiera lo necesitamos, ya que tenemos el tesoro legendario del Maestro Ason!”

“¿Tesoro legendario?”

“¡¿Ah?!”

Al darse cuenta de que había dicho demasiado, Izushi se tiró al suelo y comenzó a rodar como un gato.

“¿Miau?”

*Lo siento, pero me vas a contar todo lo que sabes. No hay forma de salir de esto.*

Presioné a Izushi para que me contara todo lo que sabía sobre este legendario tesoro de Ason.

“Todo lo que sé es lo que se transmitió de nuestros antepasados, así que no sé si los detalles son precisos... miau.”

*Por favor, no empieces a maullar de nuevo.* Según Izushi, Ason había estado obsesionado con investigar el origen de la desertificación. Aunque había logrado detener la expansión del desierto, no había podido descubrir la causa raíz que inició este problema. Entonces, una vez que se aseguró de que Wa estuviera estable, se escapó del país y comenzó a explorar las Dunas Ventosas.

Aunque admiraba su actitud proactiva, me pareció un poco irresponsable dejar el país que fundó para irse de aventuras. Ese era el tipo de cosas que la gente debería dejar a sus vicecomandantes. *En realidad, ese tipo de trabajo de campo tampoco es realmente adecuado para los vicecomandantes, eh... Oh, bueno.*

“¿Quieres escuchar acerca de las hazañas heroicas que lograron los tres compañeros grimalkin con los que viajó?”

“Quizás en otra ocasión.”

Conseguí que Izushi se saltara los detalles de sus hazañas. Basta decir que, después de muchas pruebas y tribulaciones, Ason descubrió un misterioso artefacto en el centro del desierto. Era una herramienta mágica muy valiosa que podía manipular el mana. Dejó este artefacto con sus amigos grimalkin y luego se fue en busca de alguien que entendiera cómo usarlo. Y eso era todo lo que Izushi y los otros grimalkin que vivían en el desierto sabían. Aunque esto no estaba directamente relacionado con nuestro problema actual, definitivamente necesitaba echar un vistazo a este artefacto antes de irme.

Por cierto, Izushi insistió en que su gente no había estado robando el ganado de los aldeanos. Sería grosero presionarlo más, así que decidí dejar de lado ese problema por ahora. Desafortunadamente, no podía decir si el grimalkin mentía o no debido al olor de su sudor. Los sentidos de los hombres lobo habían evolucionado específicamente para

ayudarlos contra los humanos, por lo que no eran tan efectivos contra objetivos no humanos.

“Por cierto, ¿estaría bien si echara un vistazo a este legendario tesoro que encontré Ason?”

“Por supuesto.” Izushi parecía haber renunciado finalmente a agregar miau al final de todas sus oraciones. “El lugar en el que se encuentra no está lejos de aquí. Sígueme.”

*¿No tendría más sentido enclaustrar un tesoro como ese aquí en el centro de las ruinas o algo así?*

Cuando llegué al santuario donde estaba guardado el tesoro, me di cuenta de por qué los grimalkin no habían hecho eso. Un pequeño pero frondoso bosque crecía alrededor del santuario. Para mi sorpresa, calabazas del tamaño de personas, berenjenas del tamaño de campanas de iglesia y manzanas de todo tipo estaban creciendo dentro del bosque. Aunque la arboleda no estaba muy bien cuidada, producía más alimentos que hectáreas de tierras de cultivo.

“¿Qué diablos es esto?” Uno de mis hombres lobo murmuró, mientras fruncía el ceño sospechosamente.

Izushi acarició su sombrero de paja y dijo con orgullo, “¿Qué les parece? Increíble, ¿no? Todo lo que tenemos que hacer es tirar nuestras sobras aquí y comienzan a brotar en árboles frutales gigantes.”

*Así que por eso no tienen que trabajar para obtener su comida.*

“Además, si alguna vez queremos carne, solo tenemos que cazar los conejos y las aves que vienen a mordisquear las frutas. Como pueden ver, no hay razón para que perdamos nuestro tiempo robándole la comida a los humanos.”

“Entiendo lo que quieres decir. ¿Entonces todo esto se debe al increíble tesoro de Ason?”

“Sí. No importa dónde se coloque, la tierra a su alrededor se vuelve extremadamente fértil. Aunque, uhh... no te gustaría vivir a su lado.”

El lugar donde estaba enclaustrado el tesoro había sido una vez parte de las ruinas, pero el crecimiento explosivo de la vegetación había erosionado los edificios de piedra hasta que casi no quedaba nada. Los pocos edificios y caminos que quedaban estaban llenos de enredaderas y flores. Cualquier cosa construida aquí sería destruida por la flora dentro de una década más o menos. Pero mientras el bosque en sí era inhabitable, la gente se reunía a su alrededor para disfrutar de su munificencia. La mayoría de las aldeas grimalkin estaban ubicadas muy cerca del bosque y pude ver gente que venía de todas direcciones para recoger comida. La mayoría de las personas comían lo que cosechaban en el lugar, sin tener en cuenta el decoro.

Escudriñé la tierra por unos segundos, y después de no encontrar nada inmediatamente peligroso, caminé cautelosamente al bosque con Jerrick y los demás. Nos abrimos paso entre la maleza y entramos en el santuario con el artefacto. Solo el área alrededor del santuario parecía bien cuidada. Los grimalkin aparentemente se preocupaban lo suficiente como para mantener el santuario, al menos. Originalmente se había construido para alguna religión antigua que probablemente llevaba mucho tiempo muerta, pero el edificio en ruinas aún poseía un aire de solemne divinidad. En lo alto del

altar del santuario había un cáliz dorado y varios grimalkin vestidos con ostentosos kimonos se inclinaban ante él. Parecían estar en medio de algún tipo de canto sagrado.

“Namy Myana. Ason Ason.”

“Namy Myana. Ason Ason.”

Casi me eché a reír cuando escuché lo que decían, pero me di cuenta de que sus oraciones eran sinceras. No quería parecer grosero, así que hice todo lo posible para mantener una cara seria. Con su barba temblando, Izushi hinchó el pecho con orgullo y dijo, “Ahí está el legendario tesoro del Maestro Ason. También es la deidad guardiana de los grimalkin.”

Asentí apresuradamente, con la mente acelerada. “Sí, es asombroso. Completamente asombroso. Gracias por mostrármelo.”

Se necesitó toda mi fuerza de voluntad para mantener la calma. Pinché a Jerrick en las costillas y le indiqué a él y a su escuadrón que salieran.

“Whoa, ¿por qué tienes tanta prisa por irte, jefe? ¿No viniste aquí porque querías ver esa cosa?”

Con la mayor calma y rapidez posible, le expliqué la situación a Jerrick. “Hay que salir de aquí ahora. Ese cáliz es peligroso.”

“¿En serio?”

Jerrick no era un mago, por lo que no era sorprendente que no pudiera decirlo. Todavía hablando rápidamente, respondí, “Ese cáliz es un artefacto mágico infernal. Ha estado activo durante siglos, probablemente milenios.”

“¿Y cuál es el problema?”

“Bueno...” Traté de pensar en la mejor manera de explicar esto sin usar terminología técnica. “Ese cáliz absorbe el mana circundante. Fue hecho para hacer eso, así que está bien, pero hace mucho que ha excedido su capacidad máxima.”

“¿Entonces estás diciendo que está comenzando a desbordarse?”

“Sí. Es por eso que todas las plantas crecen tan rápido y se hacen tan grandes. El mana tiene el poder de influir en todo, incluyendo la vida.”

Todavía había muchas cosas desconocidas con respecto al mana. Pero sabíamos que era energía en su forma más cruda y que podía transformarse en cualquier cosa, desde energía cinética a energía química, a energía potencial. Además, como todas las fuentes de combustible, era altamente volátil. De hecho, los Blast Rifles funcionaban explotando mana como pólvora.

Ese cáliz estaba absorbiendo mana de la tierra circundante y sus poderes de drenaje cubrían también un área amplia. Pero ya no podía almacenar el mana que estaba absorbiendo, por lo que el exceso se estaba derramando en el área circundante. Algo así como una bañera desbordándose. De todos modos, lo que el cáliz estaba haciendo ahora definitivamente no era intencional y eso era un problema.

Cuando Ason trajo este artefacto, probablemente aún tenía suficiente espacio para almacenar más mana, lo que significaba que era solo un cáliz que devoraba mana. Pero había sido un hombre japonés del período Heian, por lo que probablemente no sabía nada de magia. No habría tenido forma de saber qué estaba haciendo realmente el cáliz. Ahora que el cáliz había absorbido mana durante miles de años, el exceso de mana se estaba derramando y contaminando la tierra cercana.

“Estamos parados en medio de una hoguera, con aceite por todas partes”, dije, dándole a Jerrick una mirada seria. “Si el mana de ese cáliz explota, todo este bosque se incendiará.”

“Si realmente crees que es tan malo, probablemente deberíamos irnos, jefe.” Jerrick asintió y su expresión se volvió grave. Pero luego agregó, “Aunque conociéndote, harás algo imprudente para arreglarlo, ¿no? Si tú no te vas, nosotros tampoco.”

“Lo haces sonar como si fuera imprudente todo el tiempo...”

Ese cáliz necesitaba ser desactivado o movido antes de que causara una tragedia. No era un experto en artefactos mágicos, así que no podía decirlo con certeza, pero era posible que acabara con mucho más que este bosque si terminaba explotando. Permití que Jerrick y Gior se quedaran conmigo, pero envié a los otros dos hombres de su escuadrón a entregar un mensaje urgente a Airia y a la Corte de los Crisantemos. Justo cuando se fueron, Izushi salió del santuario, mordiendo casualmente una bola de arroz.

“Este es un lugar agradable, ¿verdad?”

“S-Sí...”

Izushi sacó unos granos de arroz de su barba y se los dejó caer en la boca. “Espero que las cosas se mantengan así de pacíficas para siempre.”

“Créeme, yo también.”

Necesitaba traer a Kite y Ryucco lo antes posible. No importaba si estaban en medio de algo, tenían que llegar aquí *ahora*.

Después de regresar a la aldea de Izushi, le pedí que reuniera a los representantes de todos los asentamientos cercanos. Desafortunadamente, estaba teniendo dificultades para convencerlos de que renunciaran al cáliz.

“El legendario tesoro del Maestro Ason es el legado de los grimalkin, después de todo”, dijo lánguidamente un grimalkin de pelaje negro, aunque su expresión era muy seria. Un grimalkin manchado agregó, “Así es. Es nuestro deber protegerlo. El Maestro Ason puede haber sido un humano, pero no tenemos la obligación de entregárselo a otros humanos.”

*Me imaginé que así sería la conversación.* Por supuesto, los grimalkin tenían una razón mucho más simple para no querer renunciar a la propiedad del cáliz. Izushi asintió y dijo rotundamente, “Nos será difícil encontrar comida sin el tesoro del Maestro Ason. ¿Nos cuidará la gente de Wa si se lo entregamos?”

“Bueno, tal vez...” No había manera de que la Corte de los Crisantemos hiciera eso, pero decidí ser diplomáticamente vago. Al ver que no había forma de que renunciaran a su cáliz, decidí atenuar mi solicitud. “Ese cáliz podría explotar en cualquier momento. ¿Al menos me dejarían traer un equipo de expertos de Meraldia para examinarlo?”

“Si eso es todo, entonces...”

Los grimalkin intercambiaron miradas. Después de dejar el cáliz aquí, Ason había ido a buscar un experto artífice. Pero nunca había regresado. Los grimalkin sabían que era necesario analizar el tesoro de Ason. Sin embargo, no estaban dispuestos a dejar que extraños jugaran con él.

“Es solo gracias a este tesoro que pudimos vivir aquí pacíficamente sin tener que lidiar con los humanos...” murmuró un grimalkin de pelaje marrón y los demás asintieron.

“Pensamos que seríamos capaces de vivir así para siempre.”

“Ese sería el sueño.”

Tenían todo lo que querían sin tener que trabajar un día en sus vidas. Honestamente, si hubiera nacido en circunstancias similares, sería reacio a renunciar a mi cáliz mágico también.

Izushi me miró y murmuró, “El tesoro ha estado funcionando bien durante mil años, así que ¿no puedes hacer que siga funcionando por otros mil? Si no, al menos otros cien... No me importa lo que pase con él después de que esté muerto.”

*Al menos estás siendo honesto.* Respetaba lo franco que era. Desafortunadamente para él, solo porque el artefacto había funcionado bien durante mil años no significaba que seguiría funcionando por otros mil. Comprendía cómo se sentía, pero considerando la tensión en el cáliz, los grimalkin serían afortunados si durara otra década.

“No estoy tratando de robar su sustento ni nada. Pero como mago, puedo decirte con certeza que su tesoro está a punto de explotar.”

No había magos entre los grimalkin. Aparentemente solía haber en el pasado, pero los grimalkin no habían necesitado magia durante algunas generaciones, por lo que todos renunciaron a estudiar magia. Ninguno de los grimalkin vivos en este momento tenía idea de cuán precaria era realmente su situación. Como era de esperar, todos hicieron muecas cuando les dije que estaban en un gran problema.

“Hmm... ¿estás seguro de que no puedes hacer nada al respecto?”

“Sí, realmente no quiero trabajar.”

Lamentablemente, todos parecían ser tan vagos como Izushi. Pero aunque estos tipos eran flojos, no eran malas personas. Definitivamente no quería dejarlos morir. Mientras intentaba pensar en una buena manera de convencer a estos tipos del peligro, un grimalkin cubierto de barro entró corriendo en la sala de reuniones.

“¡T-T-T-T-Tenemos problemas! ¡Ohaji, tienes que volver ahora mismo!”

“Oh, si no es Chikuna. ¿Cuál es el problema?”

El grimalkin de pelaje negro se dio la vuelta y el cubierto de barro gritó, “¡Hay un monstruo atacando nuestra aldea!”

*¿Qué?! Según el grimalkin, un monstruo espeluznante había allanado el granero de su pueblo.*

“Parecía un tigre, pero tenía alas. Y tenía una serpiente por cola...”

“Un nue, ¿eh?” Uno de los grimalkin murmuró, con una expresión sombría.

Al parecer, los monstruos quimera eran llamados nue aquí. Teniendo en cuenta que esa era la palabra japonesa para quimera, tenía sentido. Afortunadamente, parecía que no había habido víctimas. Después de abrirse paso a través del granero, el nue se había ido. Al escuchar el relato del ataque del grimalkin, de repente recordé la razón original por la que había venido aquí.

“Eso es probablemente lo que ha estado comiéndose el ganado de los aldeanos. ¡Jerrick, prepara a tu escuadrón para luchar!”

“¡Entendido, jefe! Aunque, este, solo quedamos Gior y yo ahora.”

“Oh sí, lo olvidé.”

Había enviado a los otros dos miembros del escuadrón de Jerrick a la capital. Volverían pronto, pero por ahora los tres tendríamos que manejar las cosas.

Inmediatamente me transformé y corrí por el desierto hasta el pueblo vecino. El granero destruido aún tenía rastros del olor del nue e hice todo lo posible para recordarlo.

Lamentablemente, no era tan bueno como otros hombres lobo para recordar olores no humanos. Probablemente porque el circuito de mi cerebro todavía era el de un humano.

“Huele un poco a tigre, pero no puedo decirlo con certeza. Jerrick, Gior, ¿les importaría rastrearlo por mí?”

“Claro, jefe.”

“Seguir un aroma como este será pan comido.”

*Es muy agradable tener compañeros de confianza.* Nosotros, o más bien Jerrick y Gior, rastreamos el nue hasta la arboleda donde estaba el cáliz enclaustrado.

“¿Por qué tuvo que venir aquí de todos los lugares?” se quejó Gior. Teniendo en cuenta que la quimera tenía el cuerpo y las extremidades de un tigre, tenía sentido que hiciera de una mini jungla su hogar. Los hombres lobo también eran buenos para cazar en los bosques, pero este no era nuestro territorio. Le di una palmada tranquilizadora a Gior en el hombro y le dije con confianza, “No te preocupes. El grimalkin solo vio a un nue, pero nosotros somos tres. Será fácil.”

“Además, tenemos al Campeón de los hombres lobo de nuestro lado. ¿No es así, jefe?”

Jerrick me guiñó un ojo y me reí con torpeza. *Por favor, no esperes demasiado de mí.* Estaba feliz de que tuviera fe en mis habilidades, pero las expectativas me pusieron nervioso. En cualquier caso, los tres nos abrimos paso con cautela en el bosque. Los grimalkin también se habían despabilado y cada pueblo había enviado algunos soldados para que nos acompañaran.

“¡Es hora de cazar jabalíes!”

“Excepto que no vamos a cazar jabalíes.”

“¡A cazar un nue entonces!”

“Hombre, esto es divertido.”

A juzgar por su actitud alegre, los grimalkin no serían de ninguna utilidad en una pelea. No ayudaba que solo estuvieran armados con guadañas y machetes. Además, la forma en que sostenían sus armas hacía evidente que eran aficionados en combate. Hasta ahora, habían estado viviendo en paz por sí mismos, por lo que no habían entrenado en absoluto. Además de eso, eran de baja estatura, por lo que no tenían mucha fuerza física. Bueno, un solo hombre lobo podría derrotar fácilmente a cien grimalkin incluso si fueran buenos luchadores. No había estado contando con ellos desde el principio. Jerrick, Gior y yo seríamos suficientes para ocuparnos de todo.

“Jerrick, Gior, no se separen. Su trabajo es sacar al nue de su escondite. Yo lo acabaré.”

“¿Planeas tomar el trabajo más peligroso otra vez, jefe?”

“De esa manera nadie tiene que morir.”

Era de sentido común que la persona más fuerte manejara las batallas más peligrosas. Al menos, eso era sentido común entre los demonios. Me separé de Jerrick y avancé solo hacia la maleza. Como estaba usando magia de fortalecimiento para mejorar mi percepción, incluso mi nariz defectuosa podía captar el olor del nue. Rastrearlo a través del bosque oscuro fue sorprendentemente fácil. En poco tiempo, me había acercado lo suficiente como para que el hedor de la bestia estuviera en todas partes. Por lo que pude ver, el nue no se estaba moviendo. Parte de la razón por la cual su aroma era tan espeso aquí era porque había permanecido en un lugar durante tanto tiempo.

Encontré una roca situada a favor del viento y me escondí detrás de ella para lanzar una emboscada. Jerrick y Gior vinieron del viento, permitiendo deliberadamente que el nue

captara su aroma. La mayoría de las criaturas reconocían el aroma de un hombre lobo, por lo que el nue estaba probablemente en guardia ahora. De hecho, me di cuenta por el leve cambio en el aroma del nue que estaba nervioso.

*Muy bien, se dio la vuelta. Viene hacia aquí.* Cuando el nue se acercó, me preparé para lanzar los hechizos de fortalecimiento habituales. No duraban mucho, así que intenté esperar hasta justo antes de necesitarlos para lanzarlos. Justo cuando terminé mis preparativos, una gran bestia saltó de la maleza. *Mierda, es enorme. Es mucho más grande que un tigre.* Aunque el nue tenía el tipo de cuerpo general de un tigre, era tan grande como un elefante. También tenía un par de alas masivas de color negro azabache y una serpiente silbante como cola.

En el momento en que aterrizó, se volvió hacia mí y cargó. Parecía haber notado mi emboscada. *Sí, supongo que realmente soy de segunda categoría cuando se trata de cazar.*

“¡Adelante!” grité, animándome. Claro que el nue era grande y aterrador, pero no tenía casi tanto mana como el Héroe y era mucho más pequeño que el Kraken Isleño. Podría vencer a algo como esto.

“¡AWOOOOO!”

Solté mi Soul Shaker, haciendo un buen uso del denso mana en mi entorno. Como era de esperar, mi Soul Shaker causó un gran impacto en el nue. La bestia gigante se detuvo en seco y su cuerpo se puso rígido momentáneamente. Sin embargo, el hechizo no fue suficiente para dejarlo inconsciente. *Bien, te golpearé hasta que caigas entonces.*

“¡Si no vienes a mí, entonces iré a ti!” Aullé, saltando hacia el monstruo.

Hasta ahora, había luchado contra una gran variedad de enemigos, pero esta era la primera vez que luchaba contra un monstruo felino. Rugiendo, el nue se abalanzó sobre mí. Sus movimientos eran ágiles y rápidos, lo que los hacía difíciles de leer.

“¡Whoa!”

Pude reaccionar justo a tiempo para detener las afiladas garras del nue. En mi vida anterior, me había acostumbrado a evitar que mi gato me rasguñara y, sorprendentemente, esa experiencia fue útil aquí. Pero la ráfaga de viento creada por el golpe del nue todavía fue suficiente para aplanar mi pelaje negro. Un humano normal habría sido arrastrado por la presión del viento. Además, a pesar de que había logrado detener el ataque, me dolía el brazo. Un hombre lobo sería noqueado si recibiera dos o tres de esos golpes de frente. Había lanzado hechizos de regeneración de alta velocidad sobre mí, pero no podrían curar tanto daño lo suficientemente rápido como para que importase en una pelea.

Sin embargo, no iba a llegar a ninguna parte simplemente esquivando y deteniendo los ataques de esta cosa. Además, si continuaba así, eventualmente recibiría un golpe limpio. Era hora de ir a la ofensiva. Me agaché bajo otro de los golpes del nue y le lancé un puñetazo.

“¡Toma esto!”

No estaba seguro de dónde exactamente lo golpeé, pero mi puño se hundió profundamente en la carne del nue y escuché algunos huesos crujir.

“¡Jefe!”

“¡Vicecomandante!”

Pude escuchar a Jerrick y Gior gritándome, pero no tenía tiempo de escuchar sus regaños. Originalmente había planeado coordinarme con los dos para acabar con el nue,

pero teniendo en cuenta lo peligroso que era este monstruo, era mejor si luchaba solo. En su lugar, haría que lo distrajeran.

“¡Rodéenlo por detrás! ¡Oblíguenlo a dividir su atención!”

“¡Entendido!”

Después de algunos ataques más, noté algunas cosas. En primer lugar, el nue no estaba prestando atención a los dos hombres lobo que amenazaban con atacarlo por detrás. Cada vez que Jerrick y Gior se acercaban demasiado, la cola serpiente les silbaba para mantenerlos a raya. Eso permitió que el cuerpo principal del nue se enfocara únicamente en mí. Por lo que pude ver, el nue y su cola serpiente no compartían un cerebro, pero definitivamente se estaban coordinando entre sí.

En segundo lugar, me di cuenta de que ninguno de mis ataques le estaba causando daño. Le había estado atinando golpes y patadas al nue por un tiempo, pero sus movimientos eran tan agudos como siempre. La mayoría de los monstruos, incluso los que eran del tamaño de un elefante, no podrían luchar con toda su fuerza después de recibir tantos ataques, pero los golpes del nue todavía eran tan rápidos como un vendaval. A juzgar por el flujo del mana circundante, estaba absorbiendo todo el mana en su vecindad. Aunque eso no debería haber sido posible, ya que mi Soul Shaker había puesto el mana cercano bajo mi control. *Hombre, eso no es justo.*

Debido a que también estaba absorbiendo mana, no podía seguir mi estrategia habitual de usar el mana del ambiente para mantener mis hechizos de curación y esperar a que mi oponente se cansara. El mana en este bosque era lo suficientemente denso que si el nue lo convertía en poder curativo, podría seguir luchando todo el tiempo que pudiera.

“Oye, jefe, ¿estás bien?”

“Sí, lo estoy, pero...” Me detuve, deteniendo y esquivando las garras y los dientes del nue. Los monstruos de este calibre no eran un gran problema para mí en este momento. Por supuesto, si bajaba la guardia, me destrozaría la carne en segundos, pero me había enfrentado contra enemigos mucho más fuerte que este nue y había salido victorioso. El problema era que no tenía idea de cómo derrotar a este. No importaba cuánto lo golpeará, simplemente seguía recuperándose. Además, la distribución de mana dentro del cuerpo del nue estaba anormalmente equilibrada. Era casi como si esta criatura hubiera sido creada artificialmente.

*Hombre, debería haber traído mi Blast Rifle.* No había querido que Wa supiera que Meraldia poseía ese tipo de tecnología, así que dejé el mío en casa, pero ahora lamentaba esa decisión. Mientras la pelea se prolongaba, escuché voces en la distancia.

“¡Ah, por allá!”

“¡Veight lo está enfrentando!”

“Whoa, ¿qué diablos es eso? ¡Es enorme!”

“¡Maldita sea, eso da miedo!”

Parecía que los despreocupados grimalkin finalmente nos habían alcanzado. Aunque dudaba que fueran de mucha ayuda. Sin embargo, para mi sorpresa, en el momento en que los grimalkin entraron en el claro, el nue comenzó a actuar extraño. Se quedó mirando a los grimalkin, aparentemente confundido. Aunque continuó atacándome, su concentración se rompió claramente.

“¿Qué?”

Cuando finalmente vi una abertura para dar un golpe decisivo, el nue se volvió y corrió hacia los grimalkin.

“¿Waaah?!”

“¡Nos va a comer!”

Los grimalkin se dispersaron a ambos lados y el nue pasó a su lado.

“¡Espera!”

Quería perseguirlo, pero los grimalkin habían caído en pánico. Calmarlos era lo primero. Sin embargo, lo que me sorprendió fue que el nue acababa de pasar por delante de los grimalkin sin dañar a ninguno de ellos. Observé, desconcertado, cómo el enorme monstruo desaparecía entre los árboles.

“¿Qué hacemos, jefe?” preguntó Jerrick, corriendo hacia mí.

“Recuerda lo que siempre decían los viejos en nuestro pueblo. Cuanto más poderosa es tu presa, más peligroso es atacarla cuando está huyendo.”

“Entonces, ¿deberíamos seguir rastreándolo hasta que se agote?”

“Tengo la sensación de que esa cosa no se cansará sin importar cuánto corra. Por ahora, volvamos a la aldea de los grimalkin.”

Pero, ¿por qué el nue estaba tan alterado cuando vio acercarse a los grimalkin? Además, ¿por qué invadió una aldea grimalkin cuando había muchas presas aquí en el bosque?

Después de regresar al pueblo, le conté a los grimalkin lo que había aprendido.

“Ese nue no es un monstruo ordinario.”

“Bueno, sí, era muy fuerte y todo.”

“Eso no es lo que quiero decir.” Los hombres lobo y los gigantes también eran bastante fuertes, pero ambos estaban contruidos como criaturas orgánicas normales. Sin embargo, ese nue había sido diferente. “La distribución y el flujo de mana dentro de su cuerpo, así como sus otros signos vitales, eran completamente diferentes de los monstruos normales.”

Los grimalkin me dieron miradas en blanco.

“¿Signos...”

“...Vitales?”

“¿Qué significa eso?”

*Mierda, debería haber usado términos más simples.* Decidí darles una explicación simple para tontos. “Su mana está hecho un lío y no es como otros seres vivos. Si tuviera que decirlo, se siente más como un soldado no-muerto o un gólem. Todo en él es artificial.”

Ese nue probablemente era una extraña forma de vida híbrida. *Probablemente se basaba en algún tipo de raza felina, pero... Un momento, los estoy mirando justo ahora. El nue probablemente se hizo uniendo el ADN de los grimalkin con otra cosa.* Eso explicaría por qué había reaccionado así cuando también había visto a los grimalkin. El nue probablemente había dudado en atacar a los que veía como miembros de la misma raza. Pero si estaba dispuesto a atacar sus aldeas, esa duda probablemente desaparecería muy pronto.

Mientras contemplaba la mejor manera de decirle a los grimalkin que estaban relacionados con este monstruo, Jerrick regresó de rastrearlo. “Malas noticias, jefe. Hay un enorme círculo de árboles quemados justo donde perdimos su olor.”

“¿Me estás diciendo que el nue puede escupir fuego?”

“No, parece que un rayo golpeó el área. Algunos de los árboles quemados estaban divididos por la mitad.”

*Esto no es bueno.* El exceso de mana del cáliz comenzaba a manifestarse como electricidad ahora. Si volviera a usar mi magia de fortalecimiento dentro del bosque, el mana que absorbiera de mi hechizo probablemente se derramaría como algo aún más violento.

“El mana que se está vertiendo del cáliz está haciendo que el nue evolucione. No podemos darnos el lujo de esperar.”

Si la mente y el cuerpo del nue se fortalecieran aún más, probablemente perdería lo suficiente de su ser original como para comenzar a atacar a los grimalkin también. Jerrick frunció el ceño.

“Espera, ¿cómo está evolucionando para disparar rayos?”

“Todas las criaturas vivientes tienen una pequeña cantidad de electricidad corriendo a través de ellas. Hay algunas especies de peces que incluso usan la electricidad para cazar. Aunque no he visto nada que pueda disparar rayos a través del aire. Este va a ser un monstruo difícil de matar.”

“Sí, si puede lanzar rayos, no podremos acercarnos.”

Jerrick cruzó sus brazos pensativamente y los grimalkin me dieron miradas curiosas.

“¿Soy solo yo, o ese hombre lobo es súper inteligente?” dijo uno.

“Pensé que solo era fuerte, pero también sabe muchas cosas.”

Jerrick se volvió hacia ellos e hinchó el pecho con orgullo. “Claro que lo es. Veight es uno de los mejores discípulos de la Gran Sabia Gomoviroa. Es un maestro de la magia y es uno de los destacados eruditos de Meraldia.”

*De acuerdo, definitivamente no soy un erudito “destacado” por ninguna métrica.* Sin embargo, los grimalkin parecían convencidos.

“Espera, ¿eso significa que realmente podemos confiar en este tipo?”

“Definitivamente.”

“Este no es el tipo de lío que podríamos manejar por nuestra cuenta, tampoco...”

“Oigan, creo que deberíamos hacer lo que Veight quiere.”

*Perfecto. Eliminar al nue será mucho más fácil si estos tipos cooperan.*

“En ese caso, me gustaría que le pidieran a todos los grimalkin que abandonen sus aldeas”, dije. “El nue probablemente atacará otra pronto. Si queda alguien adentro cuando lo haga, podría haber víctimas. Le pediré a la Corte de los Crisantemos que los proteja mientras nos ocupamos de las cosas.”

Decidí mantener mi hipótesis sobre la verdadera identidad del nue para mí por ahora. Era solo una conjetura, y si quería ser incluso la mitad del erudito que Jerrick afirmaba que era, era mejor no hacer afirmaciones sin evidencia.

“Para matar al nue, necesitamos separarlo de su fuente de mana. Por eso necesitamos que ustedes evacúen.”

En este momento, el nue estaba recibiendo un suministro interminable de mana del cáliz. Sin embargo, sus instintos lo empujaban a buscar a los grimalkin, sus antiguos hermanos. Si todos los grimalkin desaparecieran de la vecindad del cáliz, el nue también tendría que irse. Incluso si eso no lograba atraer con éxito al nue, hacer que los grimalkin evacuaran garantizaría su seguridad. Wa estaba separado del desierto por su barrera, por lo que el nue no podría recibir el mana del cáliz en su interior.

“Todos, empaquen sus cosas y síganme. Me aseguraré de que todos sean atendidos hasta que se resuelva el problema.”

“Okaaaaaay.”

Los grimalkin asintieron y comenzaron a envolver la comida. Mientras empacaban, murmuraron cosas como, “Es genial que otras personas resuelvan tus problemas” y “Ojalá pudiera hacer esto para todo”. *¿Son solo un montón de calabazas realmente lo único que van a llevar con ustedes?*

Regresé para explicarle la situación a la Corte de los Crisantemos y dejaron que los grimalkin se quedaran en una de las ciudades rurales más desiertas de Wa. La ciudad se encontraba en una carretera que ya no estaba en uso, por lo que casi nadie vivía allí. Afortunadamente, eso lo convertía en el lugar perfecto para una batalla.

Llevé a los grimalkin al pueblo designado, donde fui recibido por mis tan esperados refuerzos.

“Yo, Veight, ¿dónde está ese artefacto mágico que querías mostrarme? Date prisa, soy un tipo ocupado... ¿Qué tipo de rábano es ese?! ¿Puedo comerlo?!”

“Heh, sabía que necesitarías mi ayuda. Entonces, ¿qué necesitas investigar, Veight?”

Ryucco y Kite corrieron emocionados hacia mí. Había pasado un tiempo desde la última vez que los vi. Sin embargo, para mi sorpresa, no eran las únicas personas aquí.

“Woroy, ¿qué haces aquí? Yo no te mandé a llamar.”

“Vamos, no seas tan frío, hombre. Solo quería ver cómo son las ciudades de otros países para tener una mejor idea de cómo construir la mía.”

El príncipe exiliado de Rolmund estaba parado unos pasos detrás de ellos, con una sonrisa despreocupada en su rostro. Llevaba una lanza en forma de cruz y tenía un arco de estilo japonés colgado en su espalda. Por lo que parece, había comprado ambos en su camino a Wa, así como el kimono que llevaba puesto. La ropa y las armas le quedaban bien, pero nunca lo había considerado como uno de esos tipos de “en Roma, haz como los romanos”.

“Airia me lo contó todo. ¿Dónde está la quimera que estás cazando?”

“Se escapó. Pero estamos bastante seguros de que vendrá aquí. El escuadrón de Jerrick está vigilando por si viene.”

“¡Perfecto, entonces no llegué demasiado tarde para la fiesta!”

Woroy se acercó y me dio una fuerte palmada en la espalda. Ryucco y Kite me estuvieron haciendo preguntas todo el tiempo que estuve hablando, haciendo difícil concentrarme en mi conversación con él. Fumino, que había traído a todos aquí, me lanzó una mirada de disculpa y dijo, “Lo siento, lord Veight. Pero dijo que tenía que ver al nue sin importar qué.”

“No tienes por qué disculparte, lady Fumino. En todo caso, es mi culpa por reclutar a este tipo en primer lugar.”

“¡Escuché eso, Veight! De todos modos, ¿cuál es el plan para eliminar a esa quime... digo, nue?”

*Deja de intentar incluirte en esto.* Me aclaré la garganta y me volví hacia Kite y Ryucco, ignorando la pregunta de Woroy.

“Kite, una vez que nos encarguemos del nue, quiero que investigues este legendario tesoro de Ason. Ryucco te ayudará a analizar cualquier función que no comprendas, y una vez que sepas cómo funciona esto, quiero que ambos lo preparen para transportarlo.”

“¡Sí, sí!”

“Entendido.”

Luego me volví hacia Woroy con un suspiro. “Y tú... puedes asistir a reuniones conmigo después de que el nue haya sido asesinado.”

“Seguro.”

Si mostráramos cuán fuerte era el vínculo entre Meraldia y Rolmund, probablemente podríamos negociar términos más favorables para nosotros. *Oh sí, probablemente debería aclarar esto.*

“No tienes que ayudarnos a cazar al nue, por cierto.”

“Sí, lo sé. Lo entiendo.”

*No, no lo entiendes. No lo entiendes en absoluto.* Pude ver por su cara que se moría de ganas de probar esas nuevas armas con un enemigo formidable. *Hombre, si algo te sucede, es mi responsabilidad, ¿lo sabes?* Pero, por supuesto, entendía muy bien la personalidad de Woroy.

“Lo entiendes, pero igual quieres unirme a la lucha de todos modos, ¿no?”

“Obviamente.”

*¿Por qué tienes que ser tan imprudente...?*

“Bien, bien. Si quieres a ayudar, entonces hay algo que quiero que hagas.”

“¡Puedes pedirme cualquier cosa!”

*¿Incluyendo el no participar en esto?* Me tragué esa réplica y en su lugar dije, “El nue ha estado evolucionando y parece que ahora puede lanzar rayos. Los hombres lobo solo son buenos en el combate a corta distancia, así que, si trato de luchar contra él, me golpeará con sus rayos.”

“Eh. ¿Y tu Blast Rifle?”

“Puede absorber mana, por lo que no hay garantía de que sean de ayuda.”

Woroy sonrió cuando se dio cuenta. “Ya veo. Por cierto, todos los caballeros de Rolmund son competentes con los arcos. La caza es un deporte tradicional, después de todo.”

“Créeme, lo sé. ¿Estás seguro de que quieres hacer esto? Va a ser extremadamente peligroso.”

“Simplemente me estás haciendo querer hacer esto aún más. No te preocupes, derribaré a esa bestia.” Woroy me palmeó el hombro, sonriendo de pura alegría.

*Definitivamente estoy preocupado ahora...*

La ciudad a la que habíamos evacuado había sido diseñada para viajeros y la mayoría de sus edificios eran posadas. Había una larga calle principal que albergaba la mayoría de las tiendas y alojamientos, y un pequeño distrito residencial. Ninguno de los edificios era lo suficientemente resistente como para resistir un ataque directo del nue, pero servirían muy bien como obstáculos. Establecer una emboscada era definitivamente posible.

Llamé al equipo de Jerrick y les expliqué el plan. Si mi suposición era correcta, el nue tenía un punto débil fatal. Mientras pudiéramos atraerlo a la ciudad, podríamos hacer uso de ella para nuestro beneficio.

“Levanten una barricada en la salida este. Quiero atraer al nue allí desde el oeste.”

“Entendido, jefe. No te importa si derribamos algunas de las posadas de ese lado para hacer una pared de escombros, ¿verdad?”

“Adelante.”

Los hombres lobo eran lo suficientemente fuertes como para destruir edificios con las manos desnudas, por lo que sería un trabajo fácil para Jerrick. Él y su escuadrón también eran carpinteros y herreros, por lo que también serían eficientes.

Jerrick me lanzó una pequeña sonrisa. “Esto me trae recuerdos.”

“¿Hm?”

“Esto es como aquella vez cuando éramos niños, ¿recuerdas?”

“Oh sí, cuando acabamos con ese jabaleón.”

Ese fue un recuerdo nostálgico. Todavía sonriendo, Jerrick dijo, “Desde entonces supe que eras especial, jefe.”

“¿E-En serio?”

*Eso es un poco vergonzoso.*

A medida que pasaban los días, el nue se acercaba más. Encontramos claros chamuscados en los bosques cercanos, lo que indicaba que lentamente se dirigía a la ciudad. Mientras Kite se concentraba en analizar las escenas de destrucción que el nue dejaba atrás, Jerrick y su escuadrón trabajaron en la construcción de la barricada. A pesar de sus quejas, Ryucco hizo un buen trabajo construyendo todo el equipo que necesitábamos para esta cacería, y Woroy y Fumino se entrenaron para la futura batalla. La noche después de que todos terminaron sus preparativos, el nue llegó al pueblo.

“Jefe, está aquí”, informó Jerrick mientras se retiraba de su puesto de vigilancia. Frunció el ceño, con sus rasgos perfectamente visibles a la luz de la luna llena. “Se ha vuelto más grande, tal como dijiste.”

“Lo sabía.”

Las células del nue estaban llenas de mana, por lo que la electricidad constante que fluía a través de ellas probablemente había hecho que se multiplicaran a un ritmo prodigioso. En este punto, la criatura era un experimento de laboratorio ambulante. Si la Maestra estuviera aquí, definitivamente querría conservarla como muestra.

“Jerrick, tú y tu escuadrón cancelen sus transformaciones y permanezcan en espera. El nue podría escapar si capta el aroma de un hombre lobo, y no hay garantía de que el viento siga soplando en nuestra dirección.”

“Entendido, jefe.”

Jerrick se transformó nuevamente en humano y me dio una sonrisa torcida. Estaba desnudo de cintura para arriba, pero a la mayoría de los hombres lobo no les importaba demasiado que les rasgaran la ropa. *Dicho esto, todavía me gustaría que te pusieras algo. Por otra parte, Woroy tampoco lleva camisa, así que supongo que no me puedo quejar.*

“Ha pasado mucho tiempo desde mi última cacería. Estoy ansioso por esto.” El príncipe levantó el arco mejorado que Ryucco había modificado para él. Era como un niño que acaba de conseguir un juguete nuevo.

Ryucco saltó hacia él y plantó algunas flechas especialmente hechas en el suelo a sus pies. Woroy las miró y dijo, “Las cazas no son como prácticas de tiro. Tu presa reacciona a

tus ataques y contraataca. No me molesté con un carcaj porque me retrasaría. La misma razón por la que no llevo armadura. Además, la armadura sería inútil contra esa cosa de todos modos, ¿no?”

“Sí, una elección inteligente.”

El nue era tan rápido como un hombre lobo, y en este punto, probablemente el doble de fuerte. Las armas y armaduras de combate cuerpo a cuerpo serían inútiles contra él. Por supuesto, eso no significaba que Woroy tuviera que desnudarse hasta la cintura, pero en realidad había una razón por la que había hecho eso.

“Dame la espalda, Woroy. Te lanzaré mis hechizos ahora.”

“De acuerdo.”

Puse mis manos en la espalda musculosa de Woroy.

“Voy a comenzar fortaleciendo tu columna. No te muevas hasta que haya terminado.”

“De acuerdo.”

Una vez que terminé de fortalecer los músculos centrales de Woroy, me moví a sus extremidades. Tenía que ir en este orden para las personas que no estaban acostumbradas a la magia de fortalecimiento, o probablemente se les romperían los músculos. *Aun así, eso no significa que me agrada frotar la espalda de un tipo.*

“¿Ya terminaste? Tus manos dejaron de moverse.”

“Sí, en su mayoría. Solo estoy poniendo algunos toques finales.”

Los hombres lobo realmente no usaban arcos. Algunos de mis hombres lobo sabían cómo manejar uno en sus formas humanas, pero Woroy era mucho mejor que ellos. Tenía mucha más práctica y había entrenado sus músculos de la espalda para tirar correctamente de la cuerda de un arco. Y ahora que le había lanzado magia de fortalecimiento, era básicamente un cañón andante. Pero aunque tenía sentido lógico dejar que Woroy asumiera este trabajo, frotar el cuerpo de un hombre adulto todavía me parecía extraño.

“Tus manos se detuvieron de nuevo.”

“Lo sé...”

*Solo trátalo como un trabajo. De todas formas, no toma mucho tiempo. ¿Ves? Ya está hecho.*

“¿Duele en alguna parte?” pregunté.

“No. De hecho, me siento mejor que nunca.” Sonriendo, Woroy giró los hombros. Con mi visión nocturna mejorada mágicamente, vi una luz azul pálida en la distancia. *Esa es probablemente la descarga eléctrica del nue.*

“Está aquí.”

“Entendido.” Woroy puso una flecha en la cuerda del arco de alambre de acero. “Es hora de mostrarle a Meraldia y Wa cómo es un arquero Rolmund.”

Bajó su centro de gravedad y movió un pie ligeramente hacia atrás. A juzgar por su postura, estaba más concentrado en evadir el ataque del nue que en maximizar su puntería. La luz avanzó a través de la oscuridad, dirigiéndose directamente hacia nosotros.

Después de unos segundos, entró en la ciudad. Sin apartar los ojos del objetivo, Woroy murmuró, “Cuídame la espalda, Veight.”

“Puedes contar conmigo. Sin embargo, no hagas nada loco, ¿me oyes?”

Woroy me dio una sonrisa irónica. “Eres la última persona de la que quiero escuchar eso.”

*¿Por qué?*

Después de un minuto más o menos, la voz de Kite llegó a través del transmisor mágico que había obtenido en Rolmund, "Veight, según los grimalkin, el nue está extremadamente cauteloso en este momento."

"Entendido. No hagas nada hasta que llegue a nuestra jaula."

"Entendido."

El nue había venido aquí siguiendo el olor de sus antiguos parientes, los grimalkin, pero yo no tenía idea de lo que él pretendía hacerles. La última vez había huido cuando los vio, pero era posible que fuera simplemente porque estaba confundido. Ahora que había evolucionado, era demasiado peligroso dejar que los grimalkin se le acercaran. Todos estaban escondidos en los edificios cercanos.

Kite me contactó nuevamente después de unos minutos más. "Está dentro."

El nue finalmente estaba lo suficientemente cerca como para poder distinguir su contorno y no solo la electricidad que emitía. *Maldición, es enorme.* Su cabeza estaba al nivel de las ventanas del segundo piso de los edificios cercanos. Esperaba que creciera, pero no tanto. Estaba al nivel de Godzilla ahora. El nue pareció haber notado nuestra presencia, ya que se dirigió directamente hacia nosotros. Todos estábamos en nuestra forma humana, por lo que probablemente pensaba que éramos comida. El nue todavía estaba cerca del extremo occidental de la ciudad, pero finalmente había avanzado a tiro de arco.

"Woroy, te toca."

"Entendido." Usando su fuerza sobrehumana, Woroy apuntó su arco sobrehumano. "¡Hrngh!"

El arco había sido reforzado con una cuerda metálica y Woroy necesitó un enorme esfuerzo para tirar de ella.

"¡Aquí voy!"

Woroy soltó la cuerda del arco y esta hizo un ruido metálico más extraño que el sonido habitual. La flecha voló, golpeando la pata delantera del nue. Pero en lugar de incrustarse en la carne de la bestia, la flecha rebotó en su pelaje y golpeó una pared cercana.

"Maldición, es duro."

Sin inmutarse, Woroy preparó su segundo disparo. Soltó la cuerda y luego preparó un tercer disparo sin siquiera mirar para comprobar si su segundo disparo conectó o no. Continuó disparando flechas tan rápido como le permitían sus brazos.

Ahora enfurecido, el nue comenzó a cargar, pero era tan grande que no ganó mucha velocidad corriendo. Los edificios a ambos lados también le hacían imposible esquivar el aluvión de flechas. Cada vez que intentaba saltar hacia un lado, se estrellaba contra un edificio y quedaba enterrado entre los escombros que caían. Mientras el ataque de Woroy continuaba, los rayos que rodeaban a la bestia comenzaron a crepitar y chispas llenaron el aire. El sonido del flujo de electricidad era algo que había escuchado con bastante frecuencia en Japón, pero muy raramente en este mundo. Como era de esperar, el sonido aterrizó a los grimalkin escondidos. Woroy, sin embargo, era un guerrero experimentado que se había enfrentado cara a cara con hombres lobo antes. Ni siquiera se inmutó ante la carga del nue.

"En comparación con el duelo con el Esgrimista Astral, ¡esto es un juego de niños!"

*De acuerdo, ahora estás exagerando.* La bestia continuó su carga, con sus rayos bañando los edificios cercanos en una luz blanca azulada. Para cuando se acercó, docenas de flechas

estaban clavadas en su cara y patas. Avanzando como un camión imparable, la bestia aulló furiosamente a Woroy. Pero Woroy solo sonrió sin miedo y preparó su flecha final.

“Te toca a ti, Fumino.”

“Déjame el resto a mí”, respondió Fumino con calma desde algún lugar en la oscuridad.

De repente, el nue se dio la vuelta. Parecía que finalmente había notado los cables que Fumino había colocado en su camino. Desafortunadamente, se había centrado tanto en Woroy que se dio cuenta demasiado tarde. Incapaz de detenerse, el nue tropezó con los cables y cayó al suelo. Los edificios a los que estaban unidos los cables temblaron un poco cuando la fuerza de la carga del nue fue transferida a ellos, pero las robustas estructuras de madera estaban diseñadas para resistir terremotos y no se derrumbaron. Aunque terminaron perdiendo la mayor parte de su techo, y los pilares específicos a los que estaban atados los cables se rompieron.

“Ahh, mi preciosos asesinos de caballeros...” Fumino gimió tristemente cuando sus cables se deshilaron y se rompieron. Como la industrialización aún no había llegado a este mundo, los alambres de metal eran extremadamente difíciles de fabricar. *Lo siento. Una vez que la modernización comience en 300 años, te los pagaré.* Mientras el nue luchaba por volver a ponerse de pie, Woroy soltó su flecha final.

“¡Aquí va la última!”

La última flecha se incrustó profundamente en la espalda del monstruo.

“¡Graaaaaaah!”

Woroy sonrió y se limpió el sudor de la frente mientras el nue gritaba de agonía.

“Muy bien, ahora te toca a ti”, dijo, volviéndose hacia mí.

“Sí, déjame el resto a mí.”

El nue todavía estaba atrapado en los restos de los cables de Fumino. Normalmente, los felinos eran lo suficientemente ágiles como para escapar fácilmente de tales marañas simples. Pero todas las flechas que sobresalían de su cara y extremidades estaban causando que los cables se enredaran a medida que intentaba liberarse. Esta fue la jugada combinada a la que había estado apuntando.

“¡ROOOOOOOOOOAR!”

El nue desató una explosión masiva de electricidad, pero la mayoría de los rayos fueron desviados por los cables y golpearon los edificios cercanos. Ahora era el único momento en que podía acercarme sin ser electrocutado. Rápidamente me transformé y lancé los hechizos mágicos de fortalecimiento habituales sobre mí. También lancé magia de aislamiento por si acaso. El hechizo creó una delgada capa de aire desionizado a mi alrededor para bloquear la electricidad. Era un hechizo que no tenía que usar a menudo, pero ahora me alegraba de haberme tomado el tiempo de aprenderlo.

“Owww”, gemí cuando me acerqué. A pesar de todas mis precauciones, todavía me llegaba una cantidad decente de electricidad. Mis músculos de hombre lobo pudieron seguir funcionando a pesar del aumento de voltaje que atravesaba mi sistema, pero un humano normal se habría paralizado por completo.

“Whoa.”

El nue me golpeó con desesperación y salté hábilmente fuera del camino. Debido a cuánto daño había recibido, no había mucha velocidad detrás de sus ataques. Sin embargo, su enorme masa significaba que incluso los ataques lentos eran lo suficientemente poderosos como para aplastar edificios. Al ver que sus patas no estaban funcionando, el

nue intentó morderme. Aunque sus extremidades se ralentizaron, su cabeza todavía era lo suficientemente rápida como para que los humanos no hubieran podido reaccionar a eso. Apenas me aparté fuera del camino y chispas volaron de su cara hacia mí. Ignorando la descarga, di la vuelta detrás del monstruo y desaté el hechizo que había estado moldeando todo este tiempo.

“¡Toma esto!” Puse mis manos sobre su espalda y vertí todo mi mana en él. Un segundo después me quitó de encima y tensó los cables con tanta fuerza que cortaron su carne. Pero luego, un segundo después gritó.

“¡GRAAAAAAAH!” Rodó por el suelo y sus extremidades se agitaron salvajemente y echó espuma por la boca.

“Estás acabado.”

Me alejé del monstruo, con el pelaje erizado gracias a toda la electricidad a la que había estado expuesto. Aunque estaba seguro de que mi ataque había sido letal, permanecí en guardia por si acaso. Jerrick se transformó y corrió hacia mí una vez que estuve a una distancia segura.

“Oye, jefe, ¿qué le hiciste?”

“Le lancé magia curativa de alta velocidad. En este momento, el mana del hechizo se está volviendo loco dentro de su cuerpo.” Lancé otro hechizo para curar mis propias heridas y luego le sonreí a Jerrick. “¿Sabes que cuando luchamos contra él antes, su cola de serpiente se movía independientemente del resto? Me di cuenta de que la serpiente es en realidad una criatura diferente. Lo mismo ocurre con sus alas. Es demasiado grande para volar, pero al menos podría usar sus alas para acelerar sus saltos. Pero nunca lo hizo.”

Mientras el nue se revolcaba, destruyó los edificios circundantes. Aunque los cables lo cortaban más profundamente cuanto más se movía, no se detuvo.

“Ambas cosas son adiciones antinaturales. A diferencia de un animal normal, esta bestia puede hacer crecer cualquier órgano o parte del cuerpo.”

“¿Entonces qué, puede convertirse en cualquier cosa?”

“Sí, pero no puede elegir en qué se convierte. Así que decidí usar un hechizo de curación para acelerar su transformación.”

Era una forma bastante cruel de matar algo, pero esa era la única forma en que podía usar mi magia ofensivamente. Después de unos minutos, el nue dejó de revolcarse tanto. Las articulaciones adicionales comenzaron a crecer fuera de sus extremidades, por lo que era imposible que pudiera caminar. Ahora también le salieron cinco alas de la espalda, pero todas estaban unidas de manera incómoda. Levantando su lanza, Woroy se acercó a mí. Aunque la apariencia inicial del nue no lo había asustado, la forma en que se veía ahora era suficiente para provocar un ceño disgustado.

“¿Entonces la magia curativa puede hacer algo como esto también?”

“La magia curativa no es omnipotente. Todo lo que puede hacer es arreglar las cosas como estaban antes. Pero cuando se usa en algo que no se puede arreglar, puede descontrolarse.”

La magia curativa era un término general para los hechizos centrados en devolver las cosas a su estado original. Sin embargo, el “estado original” del nue había sido sobrescrito por mutaciones mágicas. No había forma de volverlo a la normalidad, porque lo normal ya no existía. Por una razón similar, enfermedades como el cáncer tampoco podían ser

curadas con magia curativa. Por eso los magos de Rolmund no habían podido salvar al viejo emperador, Bahazoff, el cuarto. Cuando se lo expliqué a Woroy, él asintió en entendimiento.

Jerrick le lanzó una mirada lastimosa al monstruo moribundo y luego preguntó, "Oye, jefe, ¿realmente no hay forma de devolverlo a la normalidad?"

"Me siento mal por eso también, pero ninguna magia que conozca podría arreglarlo."

Incluso su cerebro había sido deformado hasta el punto de que ya no podía comunicarse con sus compañeros grimalkin. En poco tiempo, su mente se habría transformado por completo y habría comenzado a atacarlos. En cualquier caso, esta fue una buena lección sobre cómo la magia curativa podría ser peligrosa si se usaba incorrectamente. Fue porque había usado la magia curativa de una manera deliberadamente incorrecta que también pude derrotar al Héroe Arshes. Por supuesto, la única razón por la que mi plan funcionó esta vez fue porque el nue era un grimalkin mutado y no una especie que originalmente era así.

Pero si bien mi plan había sido efectivo, aún condujo a un resultado bastante espantoso. Cuando la criatura temblorosa finalmente dejó de moverse, no podía ni siquiera mirarla. Todavía ocasionalmente disparaba chispas, pero los rayos que lo rodeaban también se habían debilitado. Lancé magia de fortalecimiento en mis garras y cautelosamente me acerqué al nue. Lo menos que podía hacer era sacarlo de su miseria.

"Lo siento. Por favor, perdóname", susurré mientras hundía mis garras en su corazón.

Una vez hecho el acto, Kite, Fumino, Ryucco y los grimalkin se congregaron alrededor del cadáver. Los pocos residentes restantes de la ciudad también vinieron tímidamente a ver si realmente había terminado. Kite le echó a la pobre criatura una sola mirada y luego asintió.

"Está muerto", declaró con certeza. Todos los presentes dieron un suspiro de alivio. Algunos de los grimalkin estaban tan aliviados que la fuerza abandonó sus piernas y se sentaron donde estaban.

"Eso fue tan aterrador..."

"¡Eres increíble, señor Veight!"

"¡No sabía que los hombres lobo eran tan fuertes!"

"¡No es de extrañar que todos los llamen los reyes de la caza!"

No quería arruinar este momento para los grimalkin, pero ahora que tenía evidencia concreta, ya era hora de que les revelara la verdad del origen del nue. No estaba seguro de cómo mencionarlo exactamente, pero era necesario confirmar la identidad anterior de este nue antes de que realmente pudiéramos considerar este caso cerrado.

"Hay algo que debo decirles..."

Le expliqué a Izushi y a los otros representantes de los grimalkin de dónde había venido el nue. Al principio se sorprendieron, pero después de escucharme se acercaron tímidamente al cadáver del nue. Después de conversar entre ellos durante unos minutos, Izushi se volvió hacia mí.

"Se parece un poco a Danda. Vivía en el pueblo al lado del nuestro. El color del pelaje y los ojos del nue son exactamente iguales a los suyos. Y desapareció hace unas semanas."

"Ya veo..."

*Entonces tu nombre era Danda. Si hubiera llegado antes, podría haberlo salvado.*

A la mañana siguiente, los grimalkin celebraron un funeral para el nue, o mejor dicho, Danda. Enterraron sus restos en un bosque cercano y erigieron un espléndido túmulo para él.

“Disculpa, Veight.” Mientras le daba mis respetos a Danda, Izushi y los otros representantes se acercaron a mí. Todos llevaban túnicas de luto y sus expresiones eran solemnes. “Muchas gracias por toda tu ayuda. Después de hablarlo, hemos decidido otorgarte el título de Rey de la Caza. Es el título más honorable que puede recibir un grimalkin.”

“Gracias.”

*Aprecio el gesto, chicos, pero ¿no pueden encontrar títulos que suenen más geniales?*

“Además, nos gustaría pedirle su opinión sobre algo como un mago profesional. ¿Cómo crees que se produjo esta transformación en Danda?” preguntó uno de los otros grimalkin, con un tono formal.

“Tengan en cuenta que de ninguna manera soy un experto en este campo. Pero por lo que he escuchado, los grimalkin tienen una gran afinidad con la magia. Más específicamente, pueden almacenar grandes cantidades de mana.”

En este mundo, las criaturas felinas tendían a tener fuertes conexiones con la magia.

“Esa tierra de la que han estado cosechando sus alimentos está repleta de mana. Pero hay tanto que el aire, la comida y el agua están siendo contaminados. Los grimalkin que se queden en esa área comenzarán a acumular ese mana contaminado, y si absorben demasiado, sospecho que comenzarán a transformarse.”

El mana era energía en estado puro, por lo que era capaz de hacer cualquier cosa. Además, era mucho más volátil que la gasolina o la pólvora, por lo que era peligroso almacenar demasiado. Mi opinión “profesional” era algo que probablemente los grimalkin no querían escuchar, pero era necesario decirlo.

“Casos como el de Danda continuarán apareciendo mientras ese cáliz no funcione correctamente. Sospecho que hubo otros casos en el pasado, simplemente no se convirtieron en un gran problema.” La mayoría de las mutaciones repentinas de esta naturaleza eran letales, por lo que era probable que los otros grimalkin que se habían transformado hubieran muerto de inmediato. “En el caso de Danda, tuvo la suerte de que las mutaciones no lo mataran, pero al final, lo convirtieron en un monstruo. Si lo hubiéramos dejado solo, podría haberse convertido en la amenaza más peligrosa del continente.”

Kite, que estaba parado a mi lado, suspiró audiblemente. “Y ya era lo suficientemente aterrador... Los Blast Rifles no funcionarían con él y las flechas por sí solas no eran suficientes para derribarlo. Nadie podría acercarse a él sin ser electrocutado hasta la muerte. Así tal cual, ya era lo suficientemente fuerte como para eliminar a todo un ejército.”

“Sí. Si no fuera por la ayuda de todos, tampoco habría sido capaz de derribarlo. Probablemente habría escapado.”

“No, si acaso, hubiéramos sido nosotros los que nos hubiéramos visto obligados a huir. De ninguna manera podríamos haberlo acabado en una pelea justa”, intervino Woroy.

Lamentablemente, me había acostumbrado bastante a enfrentarme a oponentes ridículamente fuertes. Por supuesto, todavía no había conocido a nadie tan fuerte como

Arshes, así que incluso esta nueva cacería había sido otra vieja batalla para mí. Los grimalkin miraron al suelo, con expresiones tristes.

“Ya veo...” Izushi murmuró en voz baja.

Sus representantes me agradecieron por mi ayuda y luego regresaron a sus aldeas. Unos días después, regresaron a la Corte de los Crisantemos y se ofrecieron a entregarles el legendario tesoro de Ason si los Kushin los ayudaban a salvar sus aldeas.

Dos días después del entierro de Danda, los agentes de la Corte de los Crisantemos entraron en territorio de los grimalkin. La mayoría de los ciudadanos de Wa creían que los grimalkin podían usar poderes místicos y sobrenaturales, razón por la cual los agentes de menor rango se encogieron ante la presencia de ellos. La gente más informada como Fumino no tenía miedo, pero incluso ellos no habían hablado mucho con los grimalkin, así que todavía tenían un poco de duda. Sin embargo, Fumino seguía murmurando cosas como “Quiero uno como mascota...”.

“Veo que has hecho otra brillante labor, lord Veight”, dijo Tokitaka, acercándose a mí con una sonrisa. Él había sido nombrado el líder de esta expedición. Le devolví la sonrisa y respondí, “Simplemente estaba terminando el trabajo que lord Ason comenzó.”

Ason había descubierto el artefacto responsable de la desertificación de la tierra, pero él había sido reacio a llevarlo dentro de las fronteras de Wa. Después de todo, la barrera por la que había trabajado tan duro no sería de ninguna utilidad si traía el cáliz dentro. Así que lo dejó al cuidado de los grimalkin y se fue en busca de una manera de desactivar el cáliz. Desafortunadamente, desapareció y nunca regresó. Los grimalkin habían permanecido en el desierto, creyendo que mientras esperaran, Ason eventualmente volvería a ellos. Las generaciones pasaron y finalmente un bosque frondoso surgió alrededor del cáliz. Con abundante comida tan cerca, los grimalkin tenían aún menos razones para irse y continuaron esperando a Ason mientras holgazaneaban. Como resultado, Danda había terminado mutando en un monstruo.

“La Corte de los Crisantemos hará todo lo posible para cumplir el último deseo del Maestro Ason”, declaró Fumino resueltamente. Comprendí que ella quería resolver esto internamente, pero ya había llamado a Kite y a los demás.

“Sobre eso, lady Fumino. He traído expertos de Meraldia conmigo, así que ¿estaría bien dejarlos investigar también el artefacto?”

“¿Crees que los analistas de la Corte de los Crisantemos son insuficientes?”

“Oh no, para nada. Es solo que, como diplomático, tengo un deseo ardiente de meter la nariz en cualquier cosa que pueda ser beneficiosa para mi país.” Este cáliz era lo suficientemente poderoso como para convertir una región entera en un desierto. Necesitaba saber de él tanto como fuera posible.

Posteriormente, celebramos una reunión para decidir qué hacer con el artefacto. Se decidió que, si el cáliz seguía siendo una amenaza, Meraldia y Wa compartirían la misma responsabilidad en la mitigación de cualquier problema.

“¿Estás seguro de que deberíamos haber prometido nuestra ayuda tan libremente?” preguntó Airia, dándome una mirada preocupada.

“No te preocupes, si surge algo, solo tenemos que pedirle a nuestra ilustre Señora Demonio que se encargue de eso”, respondí con una sonrisa.

La Maestra era una de las magas más inteligentes del mundo y había vivido la era de la antigua dinastía. Además, teníamos al maestro artífice Ryucco de nuestro lado. Hace mucho tiempo, la Maestra había mencionado que se había teletransportado accidentalmente a la estratosfera mientras practicaba la magia de teletransportación. Si el cáliz resultara ser demasiado peligroso, podríamos hacer que lo teletransporte fuera de la órbita de este planeta.

Sin embargo, eliminar el artefacto por completo significaría privar a los grimalkin de sus vidas fáciles. Llevaría tiempo reintegrarlos a la sociedad trabajadora, así que hice que la Corte de los Crisantemos se comprometiera a ayudarlos a cambio de compartir la responsabilidad sobre el cáliz. Wa encontraría alojamiento y trabajos para los grimalkin mientras ellos pasaban de no hacer nada a ganarse la vida. Desafortunadamente, cuando hice que los grimalkin completaran encuestas sobre qué tipo de trabajo querían, las respuestas que recibí fueron decepcionantes.

“Quiero un trabajo donde solo trabaje desde el mediodía hasta el atardecer, con un largo descanso para comer y dormir la siesta.”

“Quiero un trabajo donde la gente me mimara todo el día.”

“Quiero un trabajo que me permita comer bocadillos todo el día.”

“Quiero un trabajo donde pueda holgazanear para siempre.”

“Quiero albóndigas dulces.”

Acuné mi cabeza en mis manos. “Si existieran trabajos como esos, ¡habría tomado uno hace años!”

*Ese último ni siquiera es un trabajo, solo quieres comida, ¿no?* Dicho esto, la mayoría de ellos estaban al menos dispuestos a intentar conseguir un trabajo. Esta era probablemente mi única oportunidad de lograr que llevaran vidas respetables. Si perdieran incluso la motivación para trabajar, estarían más allá de la salvación.

Mao, quien vino como mi asistente, tomó las respuestas de la encuesta y las miró. “Veight.”

“¿Sí?”

“¿Te importa si me encargo de esto?”

Me dio su malvada sonrisa de negocios.

Al día siguiente.

“¡Todos están de suerte!” Mao sonrió, arrodillándose hasta que estuvo a la altura de los ojos de los grimalkin. Los demonios felinos intercambiaron miradas confusas.

“¿En serio?”

“Teniendo en cuenta que acabamos de perder nuestra fuente de alimentos, diría que nuestra suerte es bastante horrible...”

Pero Mao no les dio la oportunidad de detenerse a pensar en su situación.

“¡De ningún modo! ¡Después de mil años de letargo, finalmente ha llegado el momento de que los grimalkin dejen su huella en la historia! Sus descendientes los recordarán como la generación que trajo prosperidad a su raza. ¡Se convertirán en lo que el Maestro Ason es para Wa!”

Las orejas de los grimalkin se animaron ante eso.

“¿Seremos como el Maestro Ason?”

“Eso suena genial.”

“¡Sí, seremos tan geniales como él!”

*No escuchan sus palabras melosas, chicos.* La sonrisa de Mao era más brillante que nunca. Parecía que acababa de lograr el mejor trato de su vida.

“La capital de Wa es la ciudad más increíble que jamás hayan visto. Las calles están llenas de gente, los edificios son enormes y la comida es deliciosa. Hay todo tipo de platos exóticos que no encontrarán en ningún otro lugar.”

“Wow, eso suena genial.”

“No puedo esperar para llegar allí.”

Nada de lo que dijo Mao era mentira, pero por su olor me di cuenta de que estaba tratando de engañar a estos tipos. Sacó un cuaderno de su bolsillo y hojeó las páginas. “Ustedes los grimalkin son bastante pequeños, por lo que no costará mucho alimentarlos o alojarlos. Además, no hay necesidad de que realicen trabajos manuales pesados cuando los humanos somos más fuertes que ustedes.”

“Realmente sabes hablar nuestro idioma señor... ¿Mao? ¿Ese era tu nombre?”

“Eres una buena persona, Mao.”

*No, no lo es. Está podrido hasta la médula.* Sin embargo, hice todo lo posible para mantener la boca cerrada. Dije que Mao podía encargarse de eso, así que no era mi lugar entrometerme.

“Su mayor activo es lo lindo que son”, dijo, mientras su sonrisa se hacía más amplia. Extendió los brazos de par en par. “Estoy seguro de que la gente de Wa se curará simplemente pasando tiempo con ustedes.”

“Oh, sí, somos mucho más lindos que los humanos.”

“Sí. Miau.”

“Si todo lo que quieres es que seamos lindos, podemos hacerlo. Miau.”

De repente trajeron el maullido de vuelta. *Qué mañosos.* Mao entrecerró los ojos y dijo con una sonrisa maliciosa, “¿Les gustan las cosas dulces?”

“¡Las amamos! ¡Miau!”

“¿Les gustan los escaparates bonitos?”

“¡Los amamos! ¡Miau!”

“¿Les gustan los lindos kimonos?”

“¡Los amamos! ¡Miau!”

Finalmente, Mao preguntó, “Entonces, ¿qué tal si trabajan en un café?”

“¡Lo haremos! ¡Miau!”

*Bueno, al menos ahora están motivados.* No tenía idea de qué tipo de estafa estaba planeando Mao, pero no estaba demasiado preocupado. Mao sabía de primera mano el dolor de ser abandonado por tu jefe, por lo que no los trataría cruelmente. Después, Mao les encontró a los grimalkin un agradable complejo de apartamentos para vivir y les dejó trabajar horas sorprendentemente flexibles. Algunos de ellos trabajaban en restaurantes, tiendas de comestibles u otros lugares donde el servicio al cliente era esencial. Pero como prometió, Mao consiguió para la mayoría de ellos trabajos en cafeterías. Incluyendo el café en el que tenía una gran participación financiera, el Retiro del Gatito.

Unos días después de que empezaron a trabajar, visité el café para ver cómo les iba en sus nuevos trabajos. Mientras sorbía mi sopa de frijoles rojos, vi cómo los grimalkin

vestidos con delantal hacían su trabajo. Independientemente de si había clientes presentes o no, cada vez que uno de ellos tenía un momento para relajarse se acostaba al sol y dormitaba. *Sé que Mao les prometió que podrían tomárselo con calma, pero ¿no es esto como, sentar un mal precedente?* Aun así, los grimalkin que trabajaban en la cocina eran todos panaderos veteranos, por lo que la comida en sí era bastante buena. Poco después del horario de apertura, las jóvenes mujeres de Wa comenzaron a inundar el café.

“¿Es este el café donde trabajan los gatos?”

“Bienvenidas... Miau.”

“¡Kyaaa, son tan lindos!”

“¡Los rumores eran ciertos! ¡Son adorables!”

*Chicas, solo está rodando por el suelo y moviendo la cola. ¿Es esto realmente todo lo que quieren de este café?* Sin embargo, eso parecía ser suficiente para las chicas y con entusiasmo encontraron una mesa para sentarse.

“¡Me gustaría un mitarashi dango, un poco de gelatina y un daifuku de frijoles rojos, por favor!”

“Cielos, eso es mucha comida. Qué fastidio. Pero bien, lo haré... Miau.”

“¡Jajaja, es tan lindo!”

Incluso cuando el grimalkin se equivocó, las chicas solo se rieron y lo encontraron lindo. *Dios, estoy celoso. Sin embargo, ahora que lo pienso, esto es básicamente como los cafés de gatos en Japón.* Todavía estaba un poco preocupado por su futuro, pero parecía que a los grimalkin les estaba yendo bien al menos. Pedí otro plato de sopa de frijoles rojos mientras rezaba en silencio por su éxito.

Durante la investigación de Kite, le pedí que copiara el circuito mágico del cáliz. Luego le entregué la copia a Ryucco para que la analizara.

Mascando distraídamente un palo de rábano, Ryucco murmuró, “¿Para qué rayos fue hecho esto? Lo único para lo que está diseñado es para chupar mana constantemente de su entorno. Nada más.”

Según Ryucco, el circuito mágico en sí fue diseñado con gran detalle, pero funcionalmente todo lo que hacía era absorber el mana de los alrededores y crear un depósito para almacenarlo.

“Los algoritmos de compresión de mana del circuito son impresionantes, pero todo lo que significa es que, si no tienes cuidado con esta basura, estallará una ciudad entera. Simplemente lo hace más peligroso.”

“Hmmm...”

Después de pensarlo unos minutos, tentativamente ofrecí mi opinión de aficionado.

“¿Qué pasa si le das a alguien todo el mana que el cáliz absorbió?”

“¿Eh? Bueno... podrías hacer eso.” Ryucco se rascó las orejas, buscando cuidadosamente las palabras correctas. “Cualquiera que absorba tal cantidad de mana podría convertirse fácilmente en un Héroe o un Señor Demonio. Pero solo si tiene los medios para contenerlo.”

Al igual que beber mucho alcohol te emborrachaba, absorber demasiado mana tenía efectos negativos en el cuerpo de una persona. Y al igual que con el alcohol, consumir demasiado podría matarte o convertirte en un monstruo sin inteligencia, como Danda.

“La mayoría de las personas no podrían usar tanta cantidad de mana incluso si se la dieras. No podrían absorberlo todo y el exceso se quemaría o se descontrolaría dentro de ellos y los convertiría en monstruos. De cualquier manera, probablemente terminarían muertos.”

“Ya veo.”

“Oh, pero apuesto a que tú podrías absorberlo todo, Veight. Ya que heredaste ese poder de drenaje de mana de la Maestra.”

“Supongo que sí.” Al igual que la Maestra, podía absorber continuamente el mana cerca de mí. Después de pensarlo, decidí expresar mi conclusión. “Creo que este artefacto está destinado a ser una herramienta para producir Héroes en masa.”

“¿Pero por qué alguien querría hacer eso?” Ryucco me dio una mirada perpleja.

“Los humanos siempre se esfuerzan por convertirse en algo más que humanos.”

“¿En serio? No puedo imaginar por qué se obsesionarían con algo así.”

“Es precisamente porque los demonios no tenemos ese deseo que necesitamos ser nosotros quienes nos encargamos de esta cosa.”

Aunque había reencarnado como un hombre lobo, estudié magia y ahora servía como vicecomandante de la Señora Demonio, todavía era humano en el fondo. Resulta que, no importa cuánto poder obtuvieran los humanos, nunca podrían convertirse en algo más o menos humano. Tenía confianza en esa evaluación. Dicho esto, los humanos podían cometer errores y constantemente cambiaban de opinión sobre las cosas. Yo no era una excepción, por supuesto. Por eso sería mejor para todos si este artefacto peligroso fuera sellado para siempre.

Ryucco me miró con sus grandes ojos redondos. “Oye, Veight.”

“¿Sí?”

“¿Quieres intentarlo? Si también te conviertes en un Señor Demonio, tú y la Maestra podrían dividir el trabajo.”

“No, gracias.” Sacudiendo la cabeza, ordené, “Desactiva el legendario tesoro de Ason. No queremos que succione más mana de la tierra.”

“Entendido. Ni siquiera tomará un segundo.”

Fiel a su palabra, Ryucco pudo detener el circuito mágico del cáliz con facilidad. Posteriormente, los representantes del Consejo de la Mancomunidad Meraldiana y la Corte de los Crisantemos celebraron una reunión para decidir qué se haría con el legendario tesoro de Ason. Aunque ya no estaba drenando mana, el cáliz seguía siendo un depósito de mana masivo. Un error descuidado y podría arrasar una ciudad. Por supuesto, eso significaba que también podría usarse a propósito como arma. Después de muchas discusiones de ida y vuelta, se decidió que el cáliz permanecería inactivo y que Meraldia se haría cargo de él.

“Costará una pequeña fortuna construir una instalación que pueda albergar ese artefacto de forma segura”, se lamentó Airia con un suspiro.

“Probablemente por eso Wa estaba dispuesto desprenderse de él”, respondí, asintiendo. “Si se descontrola, explotará una ciudad, pero no hay una forma productiva de usar el mana almacenado dentro. No es más que un dolor de cabeza.”

Dicho esto, era un artefacto mucho menos peligroso para nosotros que para Wa. Como Meraldia estaba lleno de los discípulos de la Gran Sabia Gomoviroa, teníamos muchos

expertos que sabían exactamente cómo manejar artefactos como este. Y si el cáliz se descontrolaba, la Maestra podría absorber todo su mana y evitar una explosión.

“Meraldia obtuvo un valioso artefacto mágico de investigación y Wa eliminó una de las causas de la desertificación de la tierra, para que puedan expandir su territorio ahora. Considerando que ambas partes se benefician, creo que este es el mejor resultado que podríamos haber esperado.”

Ryucco no estaba seguro de si el cáliz era el único responsable de la desertificación de la región o si había otros artefactos similares dispersos por las Dunas Ventosas. Por ahora, el plan era esperar y ver si todo el desierto se volvía fértil, si simplemente se recuperaba una pequeña parte o si no pasaba nada.

“Según el análisis de Ryucco, puedes darle a alguien todo el mana en ese cáliz para convertirlo artificialmente en un Héroe. La mayoría de los humanos no podrían soportar ese tipo de transformación, pero siempre hay una pequeña posibilidad de que alguien intente usarlo, por lo que es mejor mantener esa cosa cerca.”

No tenía idea de cómo Arshes había ascendido a Héroe, pero estaríamos en serios problemas si alguien como él apareciera de nuevo. Había tratado con suficientes Héroes para toda la vida.

Airia me dio una mirada curiosa. “Tú serías capaz de soportar absorber el mana en ese cáliz, ¿verdad, Veight?”

“No hay forma de estar seguros a menos que lo intentemos, pero en teoría, sí.”

“¿Se te ha ocurrido pensar en convertirte en un Héroe, o supongo que en tu caso en un Señor Demonio?”

*No tú también.* Molesto, sacudí la cabeza. “No. Las cosas finalmente se han estabilizado internamente y estamos en buenos términos con todas nuestras naciones vecinas. Ya no sirve de nada ese tipo de poder.”

Además, Meraldia tiene a la Maestra. Con sus poderes voraginosos, podría absorber fácilmente el calor y la vida de cualquier ejército enemigo. Ya teníamos una carta de triunfo; no había necesidad de ninguna más.

“Realmente estás libre de avaricia.” Airia me dio una mirada extraña y luego se rió para sí misma. “Esta es tu única oportunidad de convertirte en el gobernante indiscutible de Meraldia, ¿sabes?”

“¿Por qué querría convertirme en algo así?”

Entre mi fuerza de hombre lobo y mi magia, tenía el poder más que suficiente para proteger a las personas cercanas a mí. Ir tras más poder solo conduciría a mi caída. Además, significaría acumular más responsabilidades sobre mis hombros.

Con ganas de molestar un poco a Airia, sonreí y le pregunté, “Si tuvieras la aptitud para ello, ¿querrías intentar convertirte en una Señora Demonio? Ya eres la Embajadora Demoníaca.”

Por supuesto, sabía que ella no albergaba grandes ambiciones. Incluso si alguien le ofreciera la oportunidad de convertirse en una Heroína o una Señora Demonio, probablemente lo rechazaría. Tenía demasiada integridad para hacer lo contrario. Era parte de la razón por la que la respetaba tanto. Pero para mi sorpresa, después de contemplar la pregunta durante unos segundos, me lanzó una mirada vacilante y dijo, “Bueno... si tuviera la oportunidad, lo consideraría al menos.”



“Espera, ¿en serio?”

Airia me lanzó una pequeña sonrisa. “Si me convirtiera en la Señora Demonio, podría sacar a cierto vicecomandante imprudente de las líneas del frente.”

Aunque parecía que estaba bromeando, me di cuenta por su olor que hablaba en serio. *Nunca imaginé que le había estado causando tantos problemas.* Sin embargo, ahora que lo pensaba, tenía sentido. Estuve yendo de aventuras todo este tiempo mientras le dejaba todo el papeleo aburrido.

“Uhh... lo siento, Airia. Haré todo lo posible para quedarme en casa tanto como sea posible. Así que por favor no trates de convertirte en una Señora Demonio.”

“Muy bien.” Airia sonrió alegremente. “Mientras estés dispuesto a ser razonable, no tengo ningún interés en el puesto.”

Por extraño que pareciera, parecía que nuestros roles se habían invertido desde que la conocí por primera vez. *¿Cómo terminaron las cosas así? Supongo que esto solo prueba que los humanos realmente son más fuertes que los demonios.*

Le pedí a Meraldia que enviara un equipo para transportar el cáliz inactivo a casa. Mi trabajo en Wa estaba casi terminado, pero decidí quedarme un tiempo más hasta que llegara el equipo de transporte. Airia se estaba ocupando de los pocos asuntos oficiales que quedaban, así que Woroy y yo pasamos este tiempo libre recorriendo Wa. Woroy se veía sorprendentemente guapo en kimono, y donde quiera que fuéramos, las chicas le adulaban.

“Se ve tan apuesto.”

“También tiene un aire distante en él...”

“Y se siente como si fuera una persona amable bajo ese exterior frío.”

“¡Es perfecto!”

*¿Cómo es que eres tan popular? ¡No estoy celoso, pero esto no es justo!*

Miré a Woroy y suspiré, “Estar contigo me hace sentir inseguro.”

“¿Eh? Espera, ¿no están esas chicas hablando de ti?”

“Definitivamente no.”

Woroy tenía una constitución atractiva y rezumaba confianza. Su rostro tenía un aspecto un poco severo normalmente, pero su jovialidad lo contrarrestaba. Además, tenía un aire digno sobre él y era de la realeza. Pasar tiempo con él no era bueno para mi autoestima. Dicho esto, él también era el tipo de persona que comenzaría a recorrer la ciudad desafiando a los dojos si lo dejábamos fuera de nuestra vista, por lo que los otros hombres lobo y yo teníamos la difícil tarea de cuidarlo. Según Kite, cuando había estado viajando por Meraldia, metió la nariz en los asuntos de todos y resolvió tantos problemas como pudo.

“Woroy. ¿No es hora de que regreses a Meraldia y comiences a construir tu ciudad?”

“No seas un aguafiestas, Veight. ¿Hm? ¿De qué está hecho este alcohol? Huele genial.”

“De arroz.”

*¿No hay forma de convencerlo de que se vaya a casa?*

Afortunadamente, el equipo de transporte que envió Meraldia llegó muy pronto.

“Ha pasado bastante tiempo, sir Veight”, dijo Kurtz, de pie al frente del cuerpo de ingenieros militares que había traído con él. No me sorprendió que enviaran al maestro de

logística del ejército demoníaco para encargarse de esto. “Su Alteza la Señora Demonio me ha nombrado el primer capitán del departamento de investigación y desarrollo del ejército demoníaco. De ahora en adelante, supervisaré el trabajo de todos los oficiales técnicos.”

“Oh vaya, eso es genial. Felicidades por el ascenso.”

Kurtz era muy competente y el anterior Señor Demonio también había confiado en él, así que no me sorprendió que le dieran un puesto tan importante. Sin embargo, desearía que la Maestra hubiera encontrado un título que sonara mejor que “capitán del departamento de investigación y desarrollo”. Algo así como “comisionado de ingeniería” tenía un sonido más agradable en mi opinión. *Cuando regrese, hablaré con la Maestra al respecto. Aunque probablemente no le importen tanto los títulos y el prestigio, eh...* pensé mientras veía a Kurtz poner a trabajar eficientemente a sus ingenieros. El legendario tesoro de Ason fue cuidadosamente guardado en una caja de sellado de mana que Ryucco había preparado específicamente para él.

“Puede soportar cualquier tipo de choque físico, pero no dejes que nadie use ningún tipo de magia, excepto la magia de tiempo alrededor de la caja. El mana podría afectar sus funciones.”

Kurtz escribió diligentemente todas las advertencias que Ryucco le dio. “Entendido. Por ‘alrededor de la caja’, ¿a qué radio específico te refieres?”

“¿Eh?” Ryucco le dirigió a Kurtz una mirada perpleja. “Umm, buena pregunta. ¿Supongo que alrededor de tu altura, básicamente?”

“En mediciones dragonantes, eso sería aproximadamente cuatro kagan. ¿Supongo que este radio es perfectamente esférico? ¿O es algo más cilíndrico, con una medida separada necesaria para la distancia vertical?”

“Uhh... déjame pensar. Supongo que esférico es más o menos correcto.”

Esta fue una discusión bastante entretenida de ver. Realmente mostraba la diferencia entre ingenieros y artesanos. También el hecho de que Ryucco se pareciera más a un conejo mientras que Kurtz se pareciera a un lagarto le dio a la escena una especie de sensación caricaturesca. Kurtz sacó tantos detalles concretos de Ryucco como pudo, los anotó con la mayor precisión posible y luego dejó que sus ingenieros se encargaran del resto.

“Sir Veight, el artefacto mágico está listo para transportarse. Si no tienes más pedidos, comenzaremos nuestro viaje de regreso.”

“Gracias. Has sido de gran... Lo siento, tus servicios son muy apreciados, sir Kurtz.”

Ahora que había sido ascendido a clase general, sentí que debería mostrarle más respeto.

Con cuidado, trasladamos el legendario tesoro de Ason al pueblo más cercano. Airia casi había terminado de finalizar los detalles minuciosos de nuestra alianza con Wa, así que decidimos esperar a que ella terminara antes de que todos volviéramos juntos. Woroy, Kurtz y yo pedimos prestado el porche de un granjero local para tomar un pequeño descanso y compartir una taza de té. Los tres probablemente parecíamos una combinación extraña para los espectadores.

“Veight, ¿no deberías estar presente en las negociaciones?”

“Airia es mucho mejor en la diplomacia que un aficionado como yo. Ella no necesita mi ayuda.”

Airia había pasado su infancia entrenando para ser la virreina de una ciudad centrada en el comercio. Era una maestra de la economía y la negociación. Es porque ella era tan competente que podía descansar y relajarme aquí. A lo lejos, pude ver a los agricultores sembrando semillas de arroz en los arrozales anegados. Batían rítmicamente los arrozales mientras trabajaban, creando una melodía bastante agradable.

“El arroz parece que requiere mucho esfuerzo cultivarlo”, reflexionó Woroy mientras sorbía su té verde tostado. “Oye, ¿para qué es ese tubo que parece una jaula?”

Uno de los agricultores caminaba delante de sus compañeros y clavaba tubos cilíndricos en el suelo a intervalos regulares. Las tuberías parecían hacer una especie de trama entre los arrozales. Tampoco tenía idea de para qué eran. Kurtz estiró su largo cuello y examinó las acciones de los agricultores. Él era un completo aficionado cuando se trataba de agricultura, pero era lo suficientemente perspicaz como para descifrar su propósito después de unos pocos segundos de observación.

“Parecen ser herramientas para marcar el suelo.”

Woroy dejó caer una bola de masa hervida de yomogi en su boca y preguntó, “¿Pero para qué?”

*Ah, creo que sé la respuesta a eso.* Hinchando mi pecho con orgullo, respondí, “Así es como están marcando los intervalos ideales para plantar las semillas. Las plantas de arroz necesitan una cierta distancia entre ellas para crecer efectivamente.”

Sorprendido, Woroy se volvió hacia mí. “Espera, ¿eso significa que siembran cada semilla individualmente a la misma distancia?”

“Sí.”

*Bastante sorprendente, ¿verdad?* Tenía experiencia en plantar arroz de mi vida anterior, así que sabía cuánto esfuerzo requería.

Woroy se volvió hacia los agricultores y suspiró asombrado. “No puedo creer que estén dispuestos a hacer un trabajo tan detallado... Simplemente están plantando para la cosecha, no es como si estuvieran diseñando un jardín imperial ni nada.”

“Definitivamente es un trabajo duro, pero cuanto más cuidado pongas en cultivar tu arroz, más granos rendirá cada planta. Por eso todos son tan diligentes.”

“Ya veo.” Asintiendo, Woroy se arremangó las mangas de su kimono y se puso de pie. “¡Oigan! ¡No sé si puedo ser útil, pero déjenme ayudarles! ¡Es mi forma de agradecerles por el té!”

Woroy no podía hablar dinástico antiguo, por lo que los agricultores de Wa simplemente intercambiaron miradas confusas. Me levanté apresuradamente y agarré su kimono. “Espera, eres un príncipe, ¿recuerdas?”

Woroy se volvió hacia mí con una sonrisa inocente y juvenil y respondió, “Mi trabajo es construir una nueva ciudad en Meraldia. No hay forma de que no logre eso sin hacer al menos un poco de trabajo manual, por lo que bien podría obtener algo de experiencia. Ahora deja de quejarte y traduce por mí.”

“¿En serio?”

Resignado, apresuradamente terminé mi propia bola de yomogi y me puse de pie. Me acerqué a los agricultores y traduje las palabras de Woroy.

“Mi amigo está impresionado por lo disciplinados que son ustedes. Dijo que quiere ayudarles a plantar. No se interpondrá en su trabajo, ¿verdad?”

“Estás traduciendo mis palabras con precisión, ¿verdad, Veight?”

“Sí... más o menos.”

Todas las mujeres jóvenes dejaron de plantar y comenzaron a amontonarse alrededor de Woroy. Todas se sonrojaron y lo miraron con adoración. *¿Ves? ¡Te dije que todas estaban locas por ti!* Una de las jóvenes se volvió hacia mí y me preguntó, “¿Este noble galán está dispuesto a ayudar a unos pobre campesinos como nosotros a plantar?”

“Sí. Se llama Woroy y está a cargo de construir la ciudad más nueva de Meraldia. Pero todavía no tiene experiencia en agricultura, por lo que quiere aprender de ustedes.”

“Oh vaya...”

Su aspecto imponente yuxtapuesto con su actitud humilde ya le había ganado los corazones de las chicas. Sus rostros se pusieron más rojos y una de ellas tiró de su manga.

“Por favor, síganos. Conseguiremos algo para que te cambies para que no arruines tu ropa elegante.”

“Ah, perdón por las molestias que les está causando...”

*¡Mira, te estás interponiendo en su trabajo!* Además, me di cuenta de que todos los jóvenes de la aldea estaban mirando celosamente a Woroy. Probablemente no les gustaba que este extranjero elegante entrara y flechara a todas. *No me culpes si te metes en problemas.* En ese momento, una de las agricultoras regresó y me ofreció un kimono tosco.

“Aquí tienes, lord Veight.”

*¿Por qué me estás dando uno?*

“Umm, no podemos entender lo que lord Woroy dice, así que...”

“Oh sí...”

*Bien, supongo que iré a plantar arroz con ustedes.* Suspirando, me cambié y seguí a Woroy a los arrozales.

Después de la siembra, fuimos a un río cercano para limpiarnos el barro. Mientras nos estábamos limpiando, Kurtz se acercó a nosotros.

“Sir Veight, sir Woroy, por favor regresen de inmediato. Lady Airia ha firmado oficialmente los acuerdos de la Alianza del Mar de Soledad.”

“Oh, bien, parece que todo salió bien”, dijo Woroy, saliendo del río. Le dirigió a Kurtz una sonrisa mientras el agua goteaba por su pecho desnudo.

El Mar de Soledad abrazaba la frontera sur de Meraldia y era lo que conectaba a Meraldia, las Dunas Ventosas y Wa. La Alianza del Mar de Soledad era un acuerdo monumental que definía las aguas territoriales de ambas naciones, establecía múltiples acuerdos comerciales a gran escala entre Meraldia y Wa, y estipulaba que ambas naciones se ayudarían mutuamente en momentos de necesidad. Explicar todos los detalles más pequeños hubiera sido imposible para mí, así que me alegré de que Airia, nuestra embajadora plenipotenciaria, hubiera venido a hacerse cargo. Dejar que una experta manejara algo tan grande fue la elección correcta.

Con esto, tanto Meraldia como Wa deberían prosperar. *Finalmente puedo volver a casa a Ryunheit. Aunque probablemente debería darles mis saludos a todos en la Corte de los Crisantemos antes de irme.*

Gracias a los esfuerzos de la sagaz embajadora demoníaca Airia, los acuerdos de la Alianza del Mar de Soledad se firmaron sin incidentes. La razón por la que tuve que apurarme fue porque todos querían que estuviera presente para la ceremonia oficial de la

firma. Supuse que solo querían a todos los dignatarios, pero cuando regresé a la Corte de los Crisantemo, me pidieron que fuera yo quien hiciera la firma oficial.

“¿Por qué yo?”

“¿Porque eres el vicecomandante de la Señora Demonio?” Airia replicó mientras me empujaba el pincel de escritura en mis manos, aparentemente confundida por mi confusión.

“Puede ser, pero este tratado está bajo la jurisdicción del Consejo de la Mancomunidad, ¿no?”

“Sí, pero también eres el representante del consejo y el vicecomandante de la Señora Demonio. Además, tú eres quien sentó las bases para este tratado.”

Airia me obligó a ponerme una túnica ceremonial y terminé siendo yo el que firmaría el acuerdo junto con Tokitaka, quien era el representante de la Corte de los Crisantemo. *¿Está bien que firme esto cuando apenas he leído su contenido?* Le lancé a Airia una mirada inquisitiva y ella asintió con firmeza, instándome a firmar la cosa.

*Bien, bien, lo haré.* No estaba acostumbrado a usar pinceles de escritura; no había practicado mucha caligrafía en mi vida anterior. Pero logré escribir una firma lo suficientemente respetable, consolidando la alianza entre nuestras dos naciones. Ahora teníamos el honor de ayudarnos mutuamente en los buenos y en los malos tiempos.

“Espero trabajar contigo nuevamente en el futuro, lord Veight”, dijo Tokitaka con una reverencia. Me incliné y respondí, “Trabajemos juntos para traer a nuestras dos naciones paz y prosperidad, lord Tokitaka.”

“Por supuesto.”

Después de la ceremonia, partí de regreso a Ryunheit, con un grupo significativamente más grande que con el que había salido de Meraldia. Por supuesto, todo esto era culpa de Garsh y Petore por enviar a todos a Wa. Sin embargo, realmente no podía culparlos, ya que el éxito de esta alianza estaba directamente relacionado con el crecimiento de Beluza y Lotz. Probablemente querrían asegurarse absolutamente de que tuviera éxito. Sin embargo, ahora parecía que el barco a casa transportaba a la mitad de los comandantes del ejército demoníaco. Además de eso, Fumino y algunos otros miembros de la Corte de los Crisantemos viajaban con nosotros. Querían ver que el legendario tesoro de Ason llegara a salvo.

No solo lo había descubierto el fundador de su nación, sino que también era extremadamente poderoso. Si bien Wa acordó transferir la custodia del mismo a Meraldia, no es como si solo fueran a entregárnoslo y ya. Como símbolo de la copropiedad de la reliquia en ambos países, se envió un contingente de Wa para quedarse en Meraldia y vigilarlo.

Al darse cuenta de mi mirada, Fumino se dio la vuelta y cruzó la cubierta hacia mí. “Parece que volveremos a trabajar juntos, lord Veight.”

“De hecho. Confío en que seguirás haciendo tu trabajo y nada más.”

“Pero por supuesto”, respondió Fumino con una sonrisa.

Por supuesto, sabía lo que la Corte de los Crisantemos realmente buscaba al enviar a sus espías a residir semipermanentemente en Meraldia. Querían que Fumino y los demás reunieran información. Teniendo en cuenta que tenían la excusa perfecta para enviar personas a Ryunheit, tenía sentido. Honestamente, no me importaba mucho, ya que no le haría daño a Meraldia que Wa supiera más sobre su funcionamiento interno. Además,

estábamos planeando vigilar los asuntos de Wa a través de nuestros comerciantes y diplomáticos también.

“¿Supongo que querrás casas en Ryunheit, lady Fumino?”

“Sí. Si es posible, me gustaría dejar a unas pocas personas en Lotz y Beluza para establecer una red de comunicación, ¿podrías conseguirnos allí también?”

“Realmente estás tratando de exprimirme todo lo que puedes, ¿verdad?”

“Absolutamente.” Fumino sonrió y no pude evitar devolverle la sonrisa. Claro que tuvimos nuestros desacuerdos, pero tenía la sensación de que me llevaría bien con Fumino y los demás.

Y así, regresamos a salvo a Lotz con el legendario tesoro de Ason a cuestas. Para mi sorpresa, había una multitud de personas esperándonos en el muelle.

“¡Bienvenido a casa, lord Veight!”

“¡Viva el Consejo de la Mancomunidad!”

“¡Tres hurras por los héroes que mataron al nue!”

“¡Lady Airia, te ves impresionante!”

“¡Gracias por todas las oportunidades comerciales!”

“¡Kyaaaa, lord Woroy me miró!”

¿*Qué demonios?* Banderas ondeaban en la brisa marina y toda una orquesta tocó una melodía triunfante para celebrar nuestro regreso.

“Airia, ¿qué está pasando?”

Airia entrecerró sus ojos y luego sonrió torpemente cuando vio a cierta persona en el muelle. “Probablemente fue idea de Petore. Supongo que pensó que hacer un gran anuncio público sobre los resultados de nuestra expedición estimularía el comercio.”

“Ya veo.”

Era un plan inteligente, sinceramente. Una nueva alianza significaba nuevas oportunidades para los residentes de Lotz y Beluza. Tan pronto como atracamos, Petore nos arrastró fuera del barco y nos estrechó la mano una y otra vez frente a todos los ciudadanos. Sonriendo maliciosamente, dijo, “Gracias a todos ustedes, vamos a ser ricos. Haré todo lo posible para expandir la ciudad como ustedes quieran, ¡así que sigan trayendo tratos como estos para nosotros!”

“Estoy empezando a preguntarme si realmente puedo confiar en ti.”

Nada de lo que dijo fue mentira, pero su expresión solo hacía que fuera difícil confiar en él. Como se esperaba de una ciudad próspera, el festival que Lotz organizó en nuestro honor fue más grande que cualquier cosa que hubiera visto antes. La gente nos sirvió alcohol, arrojó coronas de flores sobre nuestras cabezas y nos ofreció comida a cada cuadra. Pasaron horas antes de que finalmente pudiéramos escapar a la relativa privacidad de nuestro hotel. Afuera, todavía podía oír a la gente parrandeando y el apetitoso olor a pescado a la parrilla entraba por las ventanas. La gente de Lotz parecía esperar grandes cosas de este nuevo acuerdo comercial con Wa. Sin embargo, las expectativas me estresaban, así que deseé que la gente dejara de tenerlas. Al menos con respecto a cualquier cosa relacionada conmigo o con mis logros.

Hubo una gran fiesta de bienvenida esperándonos cuando regresamos a Ryunheit también, aunque esta fue una de las que Airia había organizado.

“No pude prepararte una recepción adecuada cuando volviste de tu misión anterior, así que hice esta lo más elaborada posible para compensarlo”, dijo Airia con una sonrisa.

“Realmente no tenías que hacerlo, ¿sabes?”

“¡Por supuesto que sí!” Su expresión de repente se puso seria y acercó su rostro al mío. “Eres el salvador de Meraldia. Mejoraste nuestra relación con Rolmund al norte y Wa al este. Además, Ryunheit es la sede de la Señora Demonio, la capital demoníaca de Meraldia. Dañaría la reputación de la ciudad si tu recepción no fuera al menos tan grandiosa como tus logros.”

“No sé sobre eso...”

“Bueno, yo sí.”

Airia estaba siendo sorprendentemente inflexible sobre esto. Ella tampoco había estado exagerando; la celebración de bienvenida fue un espectáculo para la vista. Todos en el ejército demoníaco también estaban presentes. Los caninos, dragonantes y un montón de otras razas que ni siquiera vivían en Ryunheit se habían presentado para honrar nuestro regreso. Las banderas de Ryunheit y las banderas del ejército demoníaco ondeaban en los tejados y casi todas las ventanas de la ciudad estaban abiertas y llenas de gente que nos saludaba.

Mientras saludaba jovialmente a los ciudadanos, Airia se volvió hacia mí. “Esperaba celebrar un festival así de grande cuando volvieras de Rolmund también.”

“Entiendo que estuvieras muriéndote por celebrar este evento, pero realmente creo que exageraste un poco”, dije. Esta excursión a Wa había sido más una vacación de negocios que otra cosa. “Por favor, dime que no vas a hacer esto cada vez que regrese de un viaje prolongado.”

“Bueno, puede que lo haga. Logras tanto en tus excursiones que es justo celebrar cada vez que regresas.”

*Eso solo hará que regresar se sienta incómodo. Un momento, ¿esto es parte de su plan evitar que me vaya de Ryunheit con demasiada frecuencia? No, probablemente solo estoy pensándolo demasiado.*

“¡Saluden al Vicecomandante Veight y a la Embajadora Demoníaca Airia!” Baltze, el campeón dragonante y el comandante de los Caballeros Azules, gritó cuando pasamos por las puertas de la ciudad.

La guarnición de Ryunheit y los marines beluzanos apostados aquí saludaron en conjunto con los dragonantes. Asintiendo, les devolví el saludo. A pesar de todas mis quejas, tuve que admitir que estaba disfrutando de los elogios y fue agradable ver las caras sonrientes de todos. Todo esto hizo que mi trabajo se sintiera valioso. Dicho esto, me preocupaba no poder vivir a la altura de la imagen que todos habían construido de mí dentro de sus cabezas. Con lo bien que la gente pensaba de mí, no podía permitirme meter la pata. Era un pensamiento aterrador.

“Dios mío”, murmuré, mirando por la ventana.

Era el día después de nuestro regreso y estaba sentado en mi oficina. Por una vez no tuve que preocuparme por monstruos o soldados enemigos. Las fronteras este y norte de Meraldia estaban finalmente seguras. Al oeste estaba el Bosque Demoníaco y solo había agua al sur. No tendríamos que preocuparnos por ninguna invasión por el momento, al menos. El trabajo de Kite como acompañante de Woroy también había terminado, así que

finalmente tuve a mi asistente de vuelta. Él entró en mi habitación, trayendo la pila de documentos de hoy. Sorprendentemente, no hubo demasiados esta vez. Tal vez 20 como mucho.

“Solo traje los documentos que requieren atención inmediata. ¿Puedes tenerlos listos para el mediodía?”

“Por supuesto.”

“Hay tres veces más documentos menos importantes esperando después de eso, así que probablemente vas a necesitar almorzar aquí.”

“...Ya veo.”

Sabía que era mi culpa por abandonar la ciudad todo el tiempo, pero realmente deseaba que alguien más pudiera hacer este trabajo por mí. Casi todos los documentos eran informes de progreso del departamento de investigación del ejército demoníaco o quejas y peticiones de la ciudadanía. *Entiendo por qué tengo que ser yo quien revise los documentos militares, pero ¿por qué tengo que ocuparme también de las quejas de la gente?*

“¿No podemos crear un departamento para manejar las quejas y peticiones?”

“¿Te refieres a las dirigidas al ejército demoníaco? Estoy bastante seguro de que todos solo aceptan las decisiones porque vienen de ti. Además, dudo que algún otro demonio sea capaz de manejarlo.”

*No puedo discutir eso.*

“¿No podemos hacer que la Señora Demonio lo haga? Ella tiene un montón de tiempo libre.”

Solo lo dije como una broma, pero Kite me dio una mirada severa.

“No seas ridículo, Veight. Encargarse de este tipo de cosas es el trabajo de un vicecomandante.”

“Bueno, tú eres mi vicecomandante, así que, ¿por qué no lo haces tú...? Oh, espera, ya lo haces.”

“Sí, ya estoy haciendo todo lo que puedo. Afortunadamente, me gusta este tipo de trabajo burocrático.”

*No es justo, ¿por qué no puedo divertirme yo también?* Gruñendo, me puse a trabajar. Airia y Kurtz vendrían más tarde, así que necesitaba terminar esto rápidamente. Desafortunadamente, ni mis habilidades de hombre lobo ni mi magia de fortalecimiento me ayudaban a procesar documentos más rápido. *Aquí es donde comienza la verdadera batalla.*

“Oye, Kite, ¿y si te ascendiera a un puesto con más autoridad?”

Kite sacudió la cabeza sin dudar. “Ser tu vicecomandante ya es bastante difícil, no quiero más responsabilidades. Te prepararé un té, así que sigue trabajando en esos documentos.”

*¿Cómo es que tú puedes disfrutar de la buena vida de un vicecomandante, pero yo tengo que sufrir?* Suspirando, me resigné a mi destino y tomé mi pluma. Cada raza tenía diferentes peculiaridades de escritura, así que descifrar todos estos documentos tomaba mucho tiempo.

“¿Cuánto tiempo faltará para que este mundo se digitalice...?” me quejé.

“¿Dijiste algo?”

“No es nada.”

No quedaban asuntos militares o diplomáticos urgentes, así que esta iba a ser mi vida por un tiempo. Para ser justos, este era un trabajo relativamente cómodo, por lo que no

podía quejarme. Esta era la vida aburrida y pacífica del vicecomandante que quería de todos modos. Además, realmente no quería más desfiles en mi honor, así que era mejor evitar más aventuras. Resuelto, reanudé mi guerra contra el papeleo.

Había pasado aproximadamente un mes desde el solsticio y el verano estaba en su punto álgido ahora. *Hombre, estoy aburrido*, pensé mientras miraba distraídamente por la ventana de la oficina.

“¿Hm? ¿Ya terminaste de revisar todos los documentos, Veight?” Kite ladeó la cabeza y señalé la montaña de papeles sobre mi escritorio.

“Ya me encargué de todos. Honestamente, la mayoría de ellos solo necesitaban una firma.”

“Eso muestra cuán buenos son los demás en sus trabajos.”

“Sin lugar a duda.”

Todos los miembros del Consejo de la Mancomunidad eran maestros en el arte de gobernar y los soldados del ejército demoníaco eran muy trabajadores y disciplinados. Nuestros investigadores también eran expertos en sus respectivos campos. Un tipo promedio como yo ni siquiera necesitaba supervisarlos, sinceramente.

“Por cierto, han terminado de construir la bóveda para el tesoro legendario de Ason en el distrito antiguo.”

La bóveda estaba vigilada las 24 horas del día, los 7 días de la semana por un escuadrón de hombres lobo y un pelotón de soldados no-muertos, por lo que no había que preocuparse de que fuera robada. Fumino y los otros Observadores del Cielo que habían venido con nosotros también lo estaban vigilando.

“¿Qué está haciendo la Maestra?” pregunté.

“Está haciendo un mapa de distribución que muestra dónde viven todos los monstruos peligrosos en Meraldia. Ella dijo que quería ayudar al consejo a elaborar un plan para eliminarlos a todos.”

“Ya veo... eso suena muy a ella.”

La Maestra era una estudiosa de corazón, por lo que tenía sentido que sus contribuciones fueran de naturaleza académica. Leí la nueva pila de documentos que Kite me trajo y luego los firmé todos. Últimamente, la mayoría del papeleo ya estaba resuelto antes de llegar a mi escritorio. No había mucho que necesitara hacer.

“Hombre, estoy aburrido.”

“Haces el papeleo muy rápido. ¿Dónde aprendiste a hacer eso?”

*Mi vida pasada*. Pero, por supuesto, no podía decir eso.

Sonriendo con tristeza, respondí, “Cuando comencé a estudiar con la Maestra, tuve que revisar muchos registros antiguos. ¿No fue lo mismo para ti?”

“Bueno, no exactamente.”

“Oh sí, olvidé que fuiste a la academia nacional de magia.”

El entrenamiento de Kite probablemente había sido muy diferente al mío. *Es casi mediodía, así que creo que es un buen momento para detenerse*. Me puse de pie y agarré mi abrigo. Estaba lo suficientemente cálido como para no necesitarlo, pero como vicecomandante de la Señora Demonio, necesitaba parecer presentable en público. *Todos los jefes intermedios tienen que verse como uno después de todo*.

“Vamos a almorzar, Kite. Tenemos una reunión con los sacerdotes de Sonnenlicht más tarde, así que bien podríamos comer mientras tenemos la oportunidad. Hay un buen puesto cerca, compremos algo comida de allí y volvamos aquí para comer.”

“¿Estás seguro? ¿Pensé que preferías comer afuera?”

“Sí. Pero en estos días, cada vez que salgo, todos se detienen para mirarme.”

Los ciudadanos me trataban como una celebridad. Hacía que custodiarme fuera más difícil y no quería causarle ningún problema al dueño del puesto, por lo que era mejor si me quedaba adentro lo más posible.

Llevé a Kite a un puesto de brochetas ubicado en la calle principal de Ryunheit. Era el mismo puesto que había descubierto poco después de conquistar la ciudad, el que usaba salsa de soja. Cuando lo encontré por primera vez, el propietario mayormente asaba pollo y pescado, pero recientemente había agregado carne de cerdo a su repertorio y su base de clientes había crecido exponencialmente.

“Realmente te gusta ese condimento negro, ¿verdad Veight?”

“El aroma es irresistible, ¿no?”

“Al menos sabe bien.”

La hora pico del almuerzo había comenzado cuando llegamos y Kite y yo nos dirigimos al final de la fila. Los meraldianos del sur no eran muy ordenados. A menudo, las filas se dividían en dos porque las personas no podían permanecer en una sola fila. Solo habíamos esperado unos segundos cuando las personas frente a nosotros se volvieron sorprendidas. *¿Hice algo mal?* Antes de que pudiera preguntar, la fila se separó a ambos lados y la escena me recordó misteriosamente cómo Moisés separó el Mar Rojo.

“¡No me di cuenta de que era usted, sir Veight! ¡Por favor, avance!”

“¡Debe estar extremadamente ocupado, lord Veight! ¡No es necesario que haga fila!”

Todos me instaron a avanzar. *No estoy ocupado en absoluto. De hecho, me gustaría tener más trabajo.*

El viejo que dirigía el puesto me llamó con una sonrisa. “¡Lord Veight, acabo de terminar un lote de brochetas! ¡Tómelas mientras aún estén calientes! ¡Ah, y no tiene que pagar!”

“¿Qué diablos está pasando aquí?”

A medida que me acercaba, comenzó a apilar costillas de cerdo y muslos de oveja en un plato y explicó, “Gracias a usted, el negocio ha estado creciendo. Todos quieren venir a comer al puesto que lord Veight ama tanto. ¡Esto es solo una pequeña muestra de mi agradecimiento!”

“De nada, pero aun así debería pagar.”

“No, insisto, ¡este es mi regalo! Puede pagar la próxima vez.”

*¿Qué hago?* Realmente no me gustaba recibir un trato preferencial como este. Hubiera preferido hacer fila normalmente y comprar mi comida como todos los demás. Después de discutir un poco, convencí al dueño del puesto para que me dejara pagar, pero él me dio tantos pinchos que podía alimentar a un ejército con ellos.

“Él solo quería mostrar su gratitud, debiste dejar que te diera la comida gratis”, dijo Kite mientras regresábamos.

Sacudí mi cabeza firmemente. “No puedo. Como vicecomandante de la Señora Demonio, sentaría un mal precedente si permitiera que la gente me hiciera favores. Así es como ocurre la corrupción.”

“No creo que haya nadie en este país lo suficientemente estúpido como para creer que pueden sobornarte.”

Aun así, se trata de una cuestión de principios. Eventos como estos se habían convertido en algo común en los últimos días. *Es como si todos en Ryunheit me adoraran. No me gusta.*

Después de que terminó la reunión con los miembros de Sonnenlicht, consulté a Yuhit sobre mis preocupaciones.

“No se puede culpar a la gente por actuar de esa manera. Con todo lo que has hecho para desarrollar esta ciudad y asegurar la prosperidad de la gente, es natural que te respeten”, confirió.

“Es un sentimiento extraño escuchar eso de ti.”

No hace mucho tiempo éramos enemigos y ahora él me estaba alabando.

“Sin embargo, puedo ver que sería un poco incómodo recibir tanta adoración.”

“Sí, para ser sincero, no estoy seguro de cómo reaccionar ante esta nueva fama. ¿Por qué es que me he vuelto tan popular de repente? He estado fuera de la ciudad la mayor parte del año.”

“Sospecho que las obras del Rey Negro de los Hombres Lobo son un factor importante. Las he visto algunas veces con mis nietos y eres retratado en una luz extremadamente favorable en todas ellas.”

*Me lo imaginaba. Aunque estoy un poco sorprendido de que fueras a verlas con tus nietos. Básicamente, las obras les habían dado a todos una idea exagerada de lo increíble que era mientras estuve fuera. Todo es culpa tuya, Forne.*

Yuhit miró por la ventana de la iglesia y sonrió. “Aunque si me preguntas, las obras no hacen justicia a tus actos, lord Veight. Eres diez veces el hombre que te hacen parecer.”

“Seguramente bromeas, padre Yuhit.”

“Absolutamente no. Tu verdadero valor no reside en el poder de tus colmillos o en la fuerza de tu magia.” Pensativo se acarició la barba. “A pesar de ser un invasor, trataste a tus súbditos conquistados con dignidad y amabilidad. Además, nunca has actuado por interés propio. Usas todo el poder y la autoridad que ejerces por el bien de tus súbditos.”

“¿Pero no es eso natural?”

Yuhit cerró los ojos, con una expresión melancólica. “De hecho, así es como deberían actuar todos los gobernantes. Pero piénsalo. ¿Cuántas personas en el poder son capaces de hacer lo que tú dices que es ‘natural’?”

“Buen punto...”

Dentro de Meraldia, el soborno ni siquiera era un crimen. Por supuesto, la corrupción flagrante podía hacer que te destituyeran de tu cargo, pero aceptar sobornos ocasionales se consideraba normal. Tampoco ayudaba el hecho de que fuera muy difícil trazar una línea entre las donaciones de buena voluntad y el soborno. Como demonio, podría usar la excusa de que no entendía las costumbres humanas para rechazar todos los regalos, pero eso no era posible para los otros consejeros.

Por supuesto, yo no era un dechado de virtudes, simplemente no quería hacerle ningún favor a nadie. Nublaría mi juicio si lo hiciera. Sabía mejor que nadie que era demasiado débil para no usar mi posición para ayudar a las personas por razones personales si se los debía.

Al ver que no estaba convencido, Yuhit agregó, “Dinero, prestigio, estatus, autoridad. No tienes interés en ninguna de esas cosas. Sirves a los demás, no para tu propio beneficio, sino porque realmente crees que es tu deber. ¿Me equivoco?”

“Realmente no lo pensé antes, pero supongo que tienes razón.”

Toda mi vida luché desesperadamente para crear un lugar donde los demonios como yo pudieran vivir en paz. Quería un mundo donde no tuviéramos que luchar todos los días de nuestras vidas solo para sobrevivir. Un mundo donde no necesitábamos vivir con miedo a las enfermedades, el hambre y los monstruos, y si es posible, un mundo que tuviera un estándar de vida más cercano al de mi vida anterior. Eso era todo.

“Lord Veight. Todos ven eso en ti. Los humanos no somos tan ignorantes.”

“Ya veo... ahora entiendo.”

Seguía sin querer que me adoraran, pero estaba más feliz ahora que Yuhit había puesto todo en contexto. Era porque todos reconocían el esfuerzo que estaba haciendo que podía seguir trabajando duro. Sin embargo, todavía sentía que no era tan increíble como todos parecían pensar. Todos estos logros no me pertenecían solo a mí. Fue el Señor Demonio anterior quien construyó las bases de nuestra prosperidad actual y era la Maestra quien nos estaba guiando en la dirección correcta. Incluso mi fuerza era solo el resultado de haber nacido como un hombre lobo y no debido a ningún entrenamiento especial ni nada. Además, fui bendecido con jefes, compañeros de trabajo y subordinados ideales. Incluso mis enemigos habían sido personas razonables hasta ahora.

Todo lo que la gente me atribuía era el resultado del trabajo duro de los demás. Resulta que solo me estaba aprovechando de su competencia. Si alguien más se hubiera reencarnado en mi posición, habría podido hacer lo mismo. Por otro lado, si hubiera sido reencarnado como un ciudadano promedio de Ryunheit, no habría podido hacer nada. Por eso me resultaba difícil estar orgulloso de mis logros. Aunque realmente no sabía cómo explicarle eso a Yuhit sin exponer mi secreto.

“Gracias, padre Yuhit. Tengo la suerte de tener a alguien como tú a quien puedo pedirle consejo.”

Yuhit escrutó mi expresión durante unos segundos y luego suspiró. “Lamentablemente, parece que no pude ser de mucha utilidad... Tus preocupaciones más profundas parecen ser algo que no puedo esperar entender.”

Tragué saliva. *¿Yuhit sospecha de mí?* Era el obispo que supervisaba todo el sur de Meraldia, por lo que no era de extrañar que fuera tan perceptivo.

“...Te contaré sobre ello en otro momento.”

*Algún día, seguro.* Cuando comencé a caminar de regreso a la mansión del virrey, pasé junto a una gran multitud. Parecía que todos estaban esperando que comenzara una de las obras del Rey Negro de los Hombres Lobo. No quería lidiar con sus adulaciones en este momento, así que me metí en un callejón antes de que alguien me notara. *Hombre, ¿por qué tengo que esconderme en mi propia ciudad?*

“¡Ah, es el Rey Negro de los Hombres Lobo!”

“¿¿En serio?! ¡Vaya, es realmente él!”

“¡Transfórmate para nosotros, lord Veight! ¡Muéstranos lo aterrador que eres!”

Unos niños que habían estado jugando en el callejón me vieron y corrieron emocionados.

“Causaré una conmoción si me transformo aquí, pero se los enseñaré más tarde, ¿de acuerdo?” Saludé a los niños con una sonrisa mientras trataba de averiguar qué ruta podría tomar para evitar toparme con más personas.

Después de regresar de mi reunión con Yuhit, me senté en mi habitación y reflexioné abstraído. Todos parecían esperar grandes cosas de mí, pero no había mucho más que pudiera hacer para ayudar a Meraldia a prosperar. Era un aficionado tanto en política como en guerra y no tenía ningún estudio formal en ningún campo. La región finalmente se había estabilizado, así que tampoco había necesidad de ir por ahí apagando incendios. Mientras contemplaba mi futuro, la Maestra entró flotando a mi habitación.

“Pareces bastante aburrido, Veight.”

“Te ves más aburrida que yo, Maestra”, bromeé.

Ella hinchó las mejillas y respondió, “Estoy bastante ocupada elaborando planes para mejorar las relaciones entre humanos y demonios. Maldito Friedensrichter, ¿por qué tuviste que morir y dejarme todas las tareas realmente difíciles?”

El comienzo del ejército demoníaco había sido cuando el Señor Demonio había hecho de la Maestra su consejera. Pero luego se fue y murió antes de realizar su sueño, así que ahora todo estaba en los hombros de la Maestra. Ella seguramente lo tenía difícil. Me levanté y caminé hacia ella.

“¿Necesitabas algo, Maestra?”

“Sí, de hecho. Esperaba poder salir de la ciudad por un corto tiempo.”

*Eres la gobernadora de Meraldia, no puedes irte.*

“Será un problema si la máxima autoridad en Meraldia abandona la ciudad, Maestra.”

“Como si tú tuvieras derecho a hablar.”

“¿Qué se supone que significa eso?”

La Maestra flotó más alto hasta que estuvo a la altura de mí. “El estado actual del bosque occidental ha estado pesando en mi mente. ¿Seguramente no has olvidado cuántos monstruos viven allí?”

“No, no lo he hecho.”

Después de ser expulsados de la sociedad humana, nosotros los hombres lobo nos vimos obligados a vivir en el bosque occidental. Sin embargo, el bosque estaba lleno de monstruos. Los hombres lobo eran lo suficientemente fuertes como para haber logrado crear un hábitat para ellos, pero el bosque aún era peligroso. Mi aldea natal solo sobrevivía porque el ejército demoníaco había enviado soldados para protegerla.

La Maestra desplegó un mapa y me miró. “Gracias a tus esfuerzos, Meraldia no tiene nada que temer de sus fronteras norteñas o orientales. Tampoco hay amenazas desde más allá del Mar de Soledad al sur. Lo que significa que nuestro próximo objetivo debería ser el Bosque Demoníaco al oeste.”

“Sí, los monstruos allí son demasiado fuertes para los humanos, así que, si alguien va a hacer algo al respecto, tenemos que ser nosotros.”

El bosque era demasiado denso para desplegar un gran ejército dentro de él y la mayoría de las armas y tácticas que usaban los soldados meraldianos solo eran efectivas contra otros humanos. Dudaba que les fuera favorablemente contra los monstruos del bosque.

“Tengo la intención de investigar este problema personalmente... Después de todo, como la Señora Demonio, es mi responsabilidad garantizar la seguridad de mi gente.”

*¡Ajá! ¡Ya veo lo que está pasando aquí!*

“Lo que quieres decir es que, como erudita, te estás muriendo por investigar la ecología del bosque y buscar nuevas especies de monstruos, ¿verdad?”

“U-Urk.” La Maestra miró torpemente hacia otro lado.

“¿Puedes mirarme a los ojos y decir que esto es realmente porque estás preocupada por nuestra seguridad, Maestra?”

“¡Déjame en paz! ¡¿Ni siquiera se me permite disfrutar de mis pasatiempos en paz?!”

La Maestra parecía una niña pequeña, pero por dentro era una anciana. Por supuesto, no iba a decirle algo tan grosero a la cara, pero aún tenía ganas de molestarla.

Aclarando su garganta, la Maestra trató de ir por un rumbo diferente. “Puedo usar la magia de teletransportación, así que incluso si me pierdo dentro del bosque, podré regresar fácilmente. Además, ningún monstruo puede representar una amenaza para mí. Además, llevo meses investigando el bosque en secreto.”

“Tienes un punto...”

La Maestra me lanzó una sonrisa juguetona. “Si todavía estás preocupado, ¿te gustaría venir como mi asistente?”

“¿Quieres que vaya contigo? Bueno, supongo que será difícil realizar una investigación sola.”

La Maestra solo podía llevar a una persona con ella a la vez con su magia de teletransportación, por lo que tenía sentido elegir a alguien fuerte como su asistente-guardaespaldas. Ciertamente era verdad que yo era uno de los generales más fuertes en el ejército demoníaco. En realidad, todos los otros generales fuertes habían muerto durante el fiasco en el norte, así que yo era el único que quedaba.

“También eres un mago y has seguido tus estudios, por lo que estás perfectamente preparado para ser mi asistente.”

“Gracias.”

Honestamente, también tenía curiosidad por saber cómo iban las cosas en el bosque. En este momento, la fuente de combustible más omnipresente en el mundo era la madera. La madera también era un material de construcción resistente y popular, solo superado por la piedra. Si quisiera ampliar el alcance de las ciudades de Meraldia, necesitaría mucha madera.

En este momento, Meraldia se las estaba arreglando con los bosques en sus fronteras, pero si aumentamos la producción, la deforestación comenzaría a ser severa; los cálculos de Kurtz y los otros ingenieros dragonantes lo habían dejado claro. También había un bosque cerca de Ryunheit, pero ya habíamos cosechado una parte importante de él. A este ritmo, desaparecería por completo en unos pocos años. Afortunadamente, había una fuente masiva de madera justo al oeste de nosotros. Desafortunadamente, estaba lleno de monstruos.

“Otra buena razón para asegurar el bosque sería para que podamos comenzar a cosechar madera”, dije.

“En efecto. Deberíamos investigar el tamaño completo del bosque, así como qué especies de árboles son abundantes.”

“Pero, Maestra, no puedo dejar mi trabajo en el consejo a nadie más...”

Suspirando, se tocó el hombro con su bastón. “Sé que últimamente te has sentido incómodo. Te preocupa no poder cumplir con las expectativas exageradas que la gente tiene de ti, ¿verdad?”

“¿Cómo lo supiste?”

“¿Cuántos años crees que he estado cuidando de ti?” La Maestra se echó a reír. “Sé qué cosas despiertan tu curiosidad, qué es lo que te gusta y qué es lo que odias. Soy tu maestra, ¿recuerdas?”

“...Tienes razón.”

*Ella realmente es mi maestra. No creo que alguna vez pueda estar a su altura.*

La Maestra acercó su cara a la mía. “Deja tus responsabilidades en Meraldia a otra persona. Los humanos y los demonios ya han comenzado el camino hacia la convivencia. Ahora tienes muchos aliados humanos en los que puedes confiar, como la virreina Airia o el obispo Yuhit.”

“Es raro escucharte hablar de política, Maestra.”

“Un verdadero erudito es un estudiante en todos los campos; palabras de sabiduría que heredé hace mucho tiempo.”

*¿Heredaste de quién?*

“Entonces, Airia, ¿este acuerdo es aceptable para ti?”

“Sí, Su Majestad”, dijo Airia mientras entraba en la habitación. *Ya veo, así que la Maestra le informó con anticipación.* Airia se inclinó ante la Maestra y luego se volvió hacia mí.

“Estoy a cargo de la administración de la capital demoníaca y todavía tenemos otros dos demonios en el Consejo de la Mancomunidad, Melaine y Firnir. Las tres deberíamos ser suficientes para representar los intereses del ejército demoníaco en Meraldia.”

“Lo sé, pero...”

“¿O no confías en mí para encargarme de tu trabajo?” Airia preguntó malhumorada.

En pánico, sacudí la cabeza apresuradamente. “¡No es eso! ¡No hay humano en el que confíe más que tú!”

La expresión de Airia se iluminó al instante. “Es todo gracias a ti que el ejército demoníaco pudo integrarse en la sociedad humana. No sería exagerado llamarte nuestra salvadora.”

Estaba hablando desde el corazón, pero por alguna razón, la expresión de Airia se nubló. La Maestra, que ahora flotaba sobre mi cabeza, se quejó, “Realmente eres total, completa e irremediabilmente incorregible.”

“¿Realmente soy tan malo?”

La Maestra me ignoró por completo y se inclinó ante Airia. “Perdóname, Airia. Es parcialmente mi culpa que haya terminado así. Yo tampoco soy una experta en comunicación y parece que aprendió muchos de mis hábitos.”

*¿Por qué te disculpas? Estoy alabando a Airia, ¿no? ¿No es eso algo bueno?* Airia sonrió torpemente y sacudió la cabeza.

“Está bien, Su Majestad. Estoy feliz de saber que Veight confía en mí.”

“Lo siento mucho... Haré todo lo posible para llenar los vacíos en su educación, así que no seas demasiado dura con él.”

“Muchas gracias, Su Majestad. Pondré mi fe en ti.”

*¿Qué hice exactamente mal aquí?* Tratando de arreglar cualquier error que aparentemente cometí, me acerqué a Airia y la miré a los ojos.

“De todas las personas que he conocido, tú eres única. Yo... no estoy seguro de cómo decir esto, pero...”

*Mierda, ya me estoy desmoronando. ¿Por qué soy tan malo hablando con la gente? Es por eso que todos me tienen miedo cuando me conocen por primera vez. Ahora que lo pienso, tal vez la Maestra tiene razón, necesito aprender a socializar mejor. Di un paso adelante y puse una mano sobre mi pecho.*

“Estoy eternamente agradecido de haberte conocido. Esto puede parecer extraño, pero me alegro de que Ryunheit fuera la ciudad que se me ordenó conquistar primero.”

*¿Pude transmitir mis sentimientos?*



Después de unos segundos, las mejillas de Airia comenzaron a enrojecerse. *Se ve muy linda cuando se sonroja.* Sin embargo, una experiencia dolorosa en mi vida pasada me había enseñado a no sacar conclusiones precipitadas. De vuelta en sexto grado, había una chica en mi clase, Nacchan. Estaba seguro de que ella estaba enamorada de mí, y debido a esa suposición, hice algo que no debería haber hecho. Después de eso, aprendí a ser cauteloso y desde entonces evité cometer el mismo error.

Las emociones humanas eran complejas y la mayoría de las veces completamente ilógicas. Las transacciones comerciales eran lo suficientemente fáciles de entender, pero las relaciones eran mucho más complejas. Airia era la mayor aliada humana del ejército demoníaco y la humana en la que los demonios confiaban más. Tenía que tener cuidado de no hacer que me odiara.

Airia me miró por unos segundos y luego finalmente abrió la boca para decir algo. Pero parecía incapaz de encontrar las palabras correctas y volvió a cerrar la boca. Finalmente, se obligó a sonreír y dijo, "Siempre me estás causando problemas, ¿lo sabes? Desde que irrumpiste por mi ventana, mi vida ha dado un vuelco."

"Yo, uhh... lo siento."

Era un cobarde que temía decepcionar a la gente, así que siempre elegía escaparme de sus expectativas. En cierto modo, me aferraba a mi propia fama para protegerme. Aunque no había hecho nada para ganarlo. Y, sin embargo, Airia no había sido más que amable conmigo a pesar de saber lo tímido que era.

"No te preocupes, esto no es nada nuevo. Déjame a Ryunheit y al Consejo de la Mancomunidad a mí. Esperaré aquí tu regreso."

"Airia..."

Antes de que pudiera darle las gracias, Airia sonrió y me saludó. "Me temo que solo unos pocos de nosotros podremos despedirte. Ahora, si me disculpan, necesito hacer los preparativos para asegurarme de que su partida no cause un escándalo."

Ella salió corriendo de la habitación sin darme la oportunidad de decir nada. Mientras observaba cómo se cerraba la puerta, sentí una inexplicable ola de culpa que se apoderó de mí. Al ver mi expresión, la Maestra murmuró, "No pienses que las cosas seguirán igual para siempre, mi pequeño y lindo discípulo."

"Lo sé. Tengo que asegurarme de que esta investigación también vaya bien por el bien de Airia."

La Maestra se tumbó en el aire y suspiró, "Eso no es a lo que me refería... ¿Es el trabajo lo único en lo que piensas?"

"No lo creo, al menos..."

En comparación con mi vida pasada, apenas pasaba tiempo en el trabajo.

Y así, me escapé de Ryunheit para ayudar a la Maestra con su investigación secreta del Bosque Demoníaco. Mientras la Maestra y yo caminábamos por la pradera que separaba a Ryunheit y el bosque, dije, "Airia me dijo que fuera a visitar mi aldea natal mientras estaba fuera."

"Mmm, ella es una buena chica. Asegúrate de atesorarla, no solo como una aliada, sino como una amiga."

"Sí, lo sé."

La Maestra sonrió con ironía mientras me miraba. “Supongo que hasta tú tienes problemas para comunicarte con los de otra raza.”

*Técnicamente, ella es de la misma raza que yo. La comunicación es difícil, independientemente de la raza.*

“¿Alguna vez te conté sobre la primera vez que conocí al Señor Demonio anterior, Friedensrichter?” La Maestra preguntó de repente.

“Sí, durante tu ceremonia de coronación. Irrumpiste en mi habitación y me hiciste escuchar toda la historia, ¿recuerdas?”

“¿Todavía estás molesto por eso? Te estaba haciendo un favor.”

“De todos modos, ya he escuchado la historia.”

*¿Por qué a las personas mayores les encanta contar las mismas historias una y otra vez?* La Maestra empujó el ala de su sombrero y miró hacia el cielo.

“Pudo haber sido un dragonante, pero indudablemente poseía el corazón de un humano. Fue gracias a él que comencé a acostumbrarme a los demonios.”

*Eso es porque él originalmente era un humano, como tú.* Dicho esto, era sorprendente cómo ese pequeño malentendido eventualmente condujo a donde estábamos hoy. *Bien hecho, Señor Demonio.* Cuando la Maestra se adelantó, le pregunté, “Maestra, ¿Puedes contarme más historias sobre el anterior Señor Demonio? Como cómo detuvo las guerras entre las tribus dragonantes y esas cosas.”

“Ahh, nunca te dije cómo lo logré, ¿verdad? Erm, creo que los dragonantes de escamas azul y los de escamas rojas fueron...”

*Hombre, se siente bien relajarse por una vez. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que no tuve que preocuparme por nada?* Debo haberme abstraído un poco porque cuando recuperé el sentido, la Maestra me estaba mirando.

“Oye, ¿realmente me estás escuchando? Esta es la mejor parte, así que presta atención.”

“Oh, sí. Umm, Maestra...”

Al darse cuenta de la expresión de mi rostro, la Maestra sonrió suavemente. “¿Qué pasa, Veight?”

Me sonrojé un poco y dije, “Estoy muy contento de haber terminado siendo tu vicecomandante.”

“Me alegra que pienses eso.”

Después de unos segundos de silencio, la Maestra retomó su historia, “Errrm, ¿hasta dónde llegué?”

“Estabas hablando de cómo sir Baltze estropeó las conversaciones de paz.”

“Ah, sí, ahora lo recuerdo. Ahora es divertido, pero en ese momento estaba aterrorizada de que todos nuestros esfuerzos fueran en vano...” La alegre voz de la Maestra se fundió en el claro cielo nocturno.

*Realmente soy afortunado. He sido bendecido con muchas cosas. Tengo que asegurarme de no dar por sentada esta felicidad.* Miré a las estrellas, agradecido de haberme reencarnado como un hombre lobo.

## Más allá de las Estrellas

La aldea de los hombres lobo estaba cerca del borde del bosque, donde los árboles y la oscuridad no eran demasiado espesos.

“Puedo verla, Maestra.”

“Mmm, la aldea parece estar muy animada.”

Mi antigua aldea natal lentamente apareció a la vista. Después de estar bajo la protección del ejército demoníaco, la aldea había crecido bastante.

“No se parece en nada a cuando me fui”, dije, mirando alrededor.

La patética valla que había rodeado el pueblo cuando me fui había sido reemplazada por una pared de troncos apilados uno encima del otro. Era lo suficientemente grande como para mantener a los monstruos fuera y no tenía los agujeros que tenía nuestra vieja cerca. Se había excavado un nuevo pozo para reemplazar el viejo pozo seco, lo que significa que nadie tenía que ir a corrientes relativamente peligrosas para obtener agua. En la puerta principal ondeaban las banderas de la Mancomunidad Meraldiana y el Ejército Demoníaco. Mi antigua aldea ahora era formalmente parte de Meraldia.

La Maestra sonrió. “Friedensrichter quería pagarte a ti y a los otros hombres lobo por toda su ayuda, así que no escatimó en gastos para apoyar a tu aldea.”

“Realmente no puedo agradecerle lo suficiente.”

“Solo hizo lo correcto para un líder. Si no fuera por esa personalidad suya, nadie lo habría seguido.”

“Tienes razón.”

Si me hubieran recompensado tanto por mi trabajo en mi vida pasada, tal vez me habría importado más mi empresa.

“Bueno, sabemos que la aldea está a salvo. Continuemos.”

“Espera un minuto. No soy una maestra tan cruel como para privar a mi discípulo de la oportunidad de pasar un tiempo con su familia.”

“No, en serio, estoy bien. Vámonos.”

Realmente no quería volver a casa con la Maestra auestas. Desafortunadamente, justo cuando estaba a punto de darme la vuelta, un niño asomó la cabeza por la pared de troncos.

“¡Ah, ¿eres tú, lord Veight?!” exclamó.

¿Tenías que gritarlo a todo el mundo? En segundos, todos se apiñaron alrededor de las puertas.

“Whoa, es realmente él. Pensé que había olido el aroma de Veight, pero pensé que solo estaba imaginando cosas.”

“Oh, y ha traído a la Señora Demonio con él. Anciano, tenemos que preparar un poco de té.”

“¿Por qué tengo que hacerlo? Estos viejos huesos están cansados. Todavía tenemos esas hojas de alta calidad de Ryunheit, ¿no?”

“¡La Señora Demonio acaba de llegar de Ryunheit! ¡No podemos servirle el té de allí!”

“Ah, a quién le importa. ¡Oiiii, Vanessa! ¡Tu hijo ha vuelto! ¡Deja de arar y trae tu trasero aquí!”

*Oh Dios, esto es tan vergonzoso. Lo siento, Maestra.*

Me sonrojé hasta la punta de las orejas, pero ya era demasiado tarde para escapar. Literalmente, todos en la aldea sabían de mi regreso.

“Vayámonos después de presentar nuestros respetos a todos, Maestra.”

“¿Has olvidado que Airia te dijo que te relajaras y pasaras tiempo con tu familia?”

*Será imposible relajarse mientras estés aquí.* Rodeados por todos, fuimos arrastrados a la aldea. La emoción en el aire era palpable.

“¡Oiiiiii! ¡Veight regresó, chicos! ¡Y trajo a la Señora Demonio con él!” gritó alguien.

“Escuché que te ascendieron a vicecomandante. ¿No te hace eso el segundo al mando?”

*No exactamente.* Como todos los hombres lobo experimentados se habían unido a mi unidad, los únicos hombres lobo que quedaban viviendo en la aldea eran civiles comunes. Por supuesto, seguían siendo hombres lobo, por lo que incluso los “civiles” eran lo suficientemente fuertes como para someter a un oso con solo sus manos. La razón por la que la mayoría de ellos habían elegido permanecer en la aldea era porque eran demasiado viejos o tenían condiciones crónicas que les dificultaban batallar consecutivamente. O estaban ocupados criando niños. Mi madre, Vanessa, tenía una condición que también le impedía transformarse durante demasiado tiempo.

Cuando nos acercamos a mi casa, ella salió a saludarnos. Llevaba una azada en una mano y una cesta en la otra. Sonriendo, dejó la canasta y se limpió el sudor de la frente. Aunque era mucho mayor, todavía parecía tener unos 30 años.

“Bienvenido a casa, Veight.”

“Uhh, sí. Estoy de vuelta, mamá.”

*Dios, esto es incómodo.*

Después de poner al día a los ancianos de la aldea sobre lo que había estado haciendo, volví a mi casa con la Maestra.

“Veo que esta casa ha crecido significativamente en comparación con la primera vez que estuve aquí”, dijo la Maestra con una sonrisa mientras miraba alrededor de la sala de estar. Mamá sonrió con tristeza y respondió, “Nuestra antigua casa fue destruida por monstruos, así que Jerrick y sus amigos me construyeron una nueva.”

Por cierto, fue el ejército demonio quien financió la construcción. Esta nueva casa de madera era mucho más robusta que en la que había crecido y más grande también.

Cuando puso un plato de papas asadas frente a nosotros, mamá dijo alegremente, “Es todo gracias a ti que nuestras vidas son mucho mejores ahora.”

“Oh no, no me lo agradezcas. Todo esto se debe a que los hombres lobo han hecho una brillante labor. Especialmente Veight.”

“Vaya, ¿es así?”

Mamá parecía realmente sorprendida. Teniendo en cuenta lo ignorante que era de la política y los acontecimientos actuales, esperaba que no supiera lo que había estado haciendo este año pasado.

Asintiendo enfáticamente, la Maestra respondió, “Sus logros sin duda pasarán a la historia. Sin él, los hombres lobo, no, quizás los demonios en general, no tendrían futuro. Los demonios en todas partes están en deuda con tu hijo.”

“Oh, vaya...” Mamá parpadeó sorprendida, aparentemente incapaz de comprender el alcance de lo que la Maestra estaba diciendo. “Siempre supe que era un chico inteligente, pero nunca imaginé que sería de gran ayuda.”

“Lo criaste bien, Vanessa.”

“Oh no, todo esto es gracias a tu guía. Le enseñaste no solo magia, sino también cómo funciona el mundo.”

*Maldita sea, esta es exactamente la dirección que no quería que tomara la conversación.* Cada vez que la Maestra venía a mi casa, ella y mamá pasaban horas hablando de mí; era como tener una reunión de padres y maestros. No se habían detenido, incluso después de que me convertí en adulto. *Por favor, deténganse, esto es vergonzoso.* Desafortunadamente, una vez que la Maestra comenzaba a jactarse de sus discípulos, era imposible callarla.

“Tu hijo también es un guerrero magistral”, respondió la Maestra. “Él personalmente conquistó dos ciudades meraldianas y negoció con otras cinco para traerlas a nuestro lado.”

“Vaya.”

“Además, fue responsable de detener la invasión de Rolmund al norte e incluso capturó a su general después de un duelo. Después de eso, dirigió una expedición a Rolmund y capturó al príncipe enemigo.”

“¿Realmente lo hizo?”

Nada de lo que la Maestra había dicho era mentira, pero aún sentía que estaba exagerando los hechos.

“Y justo el otro día fue a Wa al este y negoció una alianza muy compleja con facilidad. También exterminó a un monstruo peligroso conocido como ‘nue’, ganándose la gratitud de los lugareños.”

“Vaya, es sorprendente... Estoy segura de que todo esto se debe a que le enseñaste muy bien, Maestra. Muchas gracias.” Mamá inclinó la cabeza y la Maestra sonrió.

“Oh no, no me lo agradezcas. Estoy tan sorprendida por su crecimiento como tú. Ninguno de mis otros discípulos es tan experto tanto en las artes académicas como en las artes marciales. Algunos poseen tanto talento mágico como él, pero no son maestros de la diplomacia como él.”

De todos los discípulos de la Maestra, yo era el que tenía más contacto con la sociedad humana. Sin embargo, yo era un antiguo humano, así que tenía sentido para mí manejar el papel de mediador. *¿Podemos irnos ya por favor?*

“Maestra, digo, Su Alteza. ¿No deberíamos volver a nuestra investigación?” dije, tratando de cortar la conversación.

“Ya, ya, no hay necesidad de apresurarse. Ya que estamos aquí, ¿por qué no medimos los niveles de mana alrededor de la aldea y vemos qué especies han hecho su hogar en los alrededores? Tendríamos que hacerlo eventualmente de todos modos.”

“Bueno, supongo que comenzar registrando los niveles alrededor de una zona habitada sería útil, pero...”

Estábamos planeando ver cómo los niveles de mana dentro del bosque diferían entre los lugares donde vivían las personas y la naturaleza salvaje. La hipótesis de la Maestra era que las áreas densamente pobladas alteraban el flujo de mana. Todavía estaba interesado

en ver si esa hipótesis era cierta, pero en este momento solo quería irme.

Desafortunadamente, mi sugerencia descarriló la conversación en una dirección aún peor.

“Veight es un asistente diligente, sabio y trabajador. Cumple sus deberes como mi vicecomandante y como consejero de la Mancomunidad sin quejas. Sin embargo, aunque es un asistente ideal...” La Maestra se detuvo, suspirando. “Trabaja demasiado para su propio bien.”

“Oh, sí, ha sido así desde que era un niño.” Mamá asintió y su expresión de repente se puso seria. “Él daba todo de sí en cada cosa que hacía y no estaría satisfecho hasta que su trabajo fuera perfecto. Honestamente, desearía que hubiera sido un niño más torpe.”

“Entiendo completamente tus sentimientos. Tener un discípulo tan estudioso era estresante. Su naturaleza demasiado seria también está causando problemas a los humanos a su alrededor.”

*Espera, ¿qué problemas? Estás bromeando, ¿verdad Maestra?*

Mamá parecía haber entendido exactamente lo que la Maestra estaba implicando, ya que asintió en comprensión. “Creo que sé lo que está pasando. Es igual que su padre.”

Eso me llamó la atención. Mi padre en este mundo había muerto antes de que yo naciera, así que no sabía mucho sobre él.

“¿Soy como él? ¿Cómo?” pregunté, rebosante de curiosidad.

“Tu personalidad es igual a la suya. Siempre priorizas a los demás sobre ti mismo. Por eso nunca haces lo que quieres hacer, sino lo que crees que es lo correcto.” Mamá suspiró ruidosamente. “Me gustaría que te relajaras un poco más. No quiero que termines como tu padre. Siempre se esforzó por ayudar a los demás, y al final, murió por ello.”

Mi personalidad la heredé de mi vida pasada, así que me pareció un poco extraño que fuera idéntico a mi padre en esta vida. Si hubiera sobrevivido, probablemente habría sido un buen padre. Mamá me dio una mirada severa mientras fantaseaba con el papá que nunca había tenido.

“Será mejor que no mueras antes que yo, ¿me oyes? No quiero quedar totalmente sola.”

“No te preocupes, lo sé.”

Esta vez, la Maestra suspiró. “No, no sabes nada. No tengo hijos propios, pero incluso siglos después, el dolor de perder a mis padres aún no ha desaparecido.”

“Maestra...”

*¿No dijo la Maestra que toda su familia fue masacrada ante sus ojos?*

Sonriendo tristemente, la Maestra dijo, “No importa cuánto anhele volver a encontrarme con ellos, nunca podré hacerlo. Una vez perdida, una vida nunca se puede recuperar. Ni siquiera alguien que ha dominado los misterios más profundos de la nigromancia como yo puede devolverle la vida a alguien.”

“Lo siento, Maestra. Prometo que tendré cuidado.”

Yo ya había experimentado la muerte una vez antes, así que entendía su gravedad mejor que la mayoría. En realidad, tal vez sea porque ya he muerto que no siento tanto apego a esta vida, ya que parte de mí está pensando que volveré a reencarnar.

Aparentemente leyendo mis pensamientos, la Maestra flotó y me dio unas palmaditas en la cabeza. “El destino de muchos demonios descansa sobre tus hombros. Necesitas atesorar más tu vida.”

“De acuerdo.”

*Así es, no puedo olvidar que tengo responsabilidades ahora.*

Al mirar mi expresión, mamá suspiró y dijo, “Maestra, creo que él no ha entendido nada.”

“En efecto. Este discípulo mío es realmente un dolor de cabeza.”

*Entiendo lo que están tratando de decir, pero...*

Esa noche, los aldeanos celebraron una fiesta en nuestro honor. La Señora Demonio que había hecho tanto para mejorar el nivel de vida de esta aldea había venido personalmente a visitarla, por lo que la gente de la aldea se esforzó mucho con la celebración. Asaron todos los ciervos y jabalíes que habían matado en su última cacería y sirvieron suficiente comida para alimentar a un ejército. La larga mesa de comedor en el ayuntamiento estaba tan llena de comida que ni siquiera podía ver a la Maestra, que estaba sentada a mi lado. Aunque todavía podía escucharla.

“Hrmm, este ciervo es el ciervo de manchas blancas que habita en la parte oriental del bosque, ¿verdad? Veo que su población se ha recuperado hasta el punto en que se pueden cazar docenas en un solo día.”

“Sí, gracias al ejército demoníaco, ya no hay monstruos cerca de nuestra aldea. Ahora podemos cultivar en paz y hay muchas más presas para cazar.”

“Sus números se recuperaron mucho más rápido de lo que predije. Este es un descubrimiento significativo.”

“Estamos muy agradecidos por todo lo que ha hecho por nosotros.”

Estaba hablando con el anciano del pueblo y, por lo que parecía, su conversación no estaba del todo alineada. Pero aunque fuera por diferentes razones, ambos estaban felices, así que no era para tanto.

“Su Majestad, intente espolvorear esta sal sobre su carne.”

“Mmm, gracias. ¿Sabías que las manchas blancas en el lomo de este ciervo son para emular la luz solar que se filtra a través de los árboles? Son una forma de camuflaje.”

“El lomo tiene mucha grasa, por lo que es la parte más sabrosa del ciervo.”

Es un poco extraño que su conversación no coincidiera en absoluto. Aparte de eso, este era exactamente el mundo con el que había soñado. Personas de diferentes valores y orígenes reuniéndose para vivir en armonía; el tipo de mundo en el que quería vivir.

Justo en ese momento, los viejos que vivían al lado salieron de la cocina con un plato lleno de carne medio cruda. “Oi, Veight, terminamos de asar las patas de jabalí. Es gracias a ustedes los jóvenes que podemos cazar tanta carne, así que será mejor que coman.”

“Salud.”

El único condimento que habían agregado al jabalí era un poco de sal, pero los platos simples como estos tenían su propio encanto. Agarré una de las patas de jabalí y arranqué un trozo de carne con los dientes. Deliciosos jugos de carne se extendieron sobre mi lengua.

“¡Vaya, está delicioso!”

Los viejos me dieron sonrisas arrugadas y me palmearon la espalda varias veces. “Honestamente, pensé que nuestro tiempo se había acabado, pero gracias a ti, los hombres lobo han vuelto. Eres un niño increíble, ¿lo sabes, Veight?”

“Gwacias.”

“No hables, solo come.”

La comida sabía el doble de bien cuando te alababan mientras comías.

Después del banquete, la Maestra y yo salimos a caminar. Mientras mirábamos el cielo estrellado, la Maestra murmuró, “Entonces, ¿qué piensas, Veight?”

“¿Sobre qué, Maestra?”

La Maestra agitó su bastón de un lado a otro, indicando la aldea en general. “Tu clan está a salvo y los seres humanos y los demonios están aprendiendo a convivir. Incluso las naciones humanas ya no están en guerra entre sí. Además, el gobierno de Meraldia es estable. Es como si estuviéramos viviendo en una era completamente diferente a cuando te uniste por primera vez al ejército demoníaco, ¿no?”

“Sí. Finalmente puedo relajarme un poco.”

“Bien, bien.”

Por supuesto, sabía que no podía permitirme el lujo de bajar la guardia.

“Pero seguiré trabajando duro para asegurarme de que esta paz dure.”

“¿Qué tanto tienes que matarte trabajando antes de estar satisfecho?” La Maestra se lamentó. “Sé muy bien que no tienes ningún interés en la riqueza o la fama, pero ¿no es hora de que empieces a buscar tu propia felicidad en lugar de la felicidad de los demás?”

*¿Por qué molestarse?*

“Ya soy bastante feliz. Tengo una maravillosa maestra, buenos amigos y un ambiente en el que puedo trabajar sin preocupaciones.”

Le di una sonrisa a la Maestra, pero ella se limitó a suspirar de nuevo y se llevó la mano a la frente. “Maldición, esto es peor de lo que pensaba... supongo que esto es en parte mi culpa por confiar tanto en tu ayuda. Me dejé consentir por tu competencia.”

*No realmente, Maestra, me estoy divirtiendo mucho. Esto es mucho mejor que mi último trabajo, donde ni siquiera fui recompensado por mi trabajo. La gente aprecia lo que hago y siento que realmente estoy ayudando a la gente. Además, las horas de trabajo son mucho mejores. Honestamente, no hay nada de qué quejarse.*

Sin embargo, la Maestra solo me miró como si estuviera loco y dijo con voz severa, “¿Tienes idea de lo que piensan de ti los que te rodean?”

*Hah, por supuesto que sí. Creen que soy un tipo algo sencillo pero muy trabajador y confiable, ¿verdad?*

“Todo el mundo cree que posees una sabiduría sin igual, la benevolencia de un santo y un valor inquebrantable. Eres el mejor general del ejército demoníaco—nuestro primer y último recurso.”

*Eso es un poco diferente de lo que esperaba...*

“Por otra parte, pareces totalmente desinteresado en el prestigio y te dedicas por completo a tus deberes. Los demonios pueden encontrar eso entrañable, pero hay muchos humanos que piensan que eres extraño.”

*Espera, ¿por qué? Solo trato de hacer un buen trabajo para que la gente no termine odiándome.*

La Maestra suspiró por tercera vez. “Muchos de los otros miembros importantes del ejército demoníaco están profundamente en deuda contigo. Pero como tienes tendencia a asumir todas las cargas tú mismo, se sienten impotentes para ayudarte.”

*De acuerdo, admito que soy malo delegando tareas a otros, así que tiendo a ocuparme de las cosas por mi cuenta. Tampoco soy muy bueno dirigiendo a la gente. No tenía idea de cómo responder, así que me quedé callado. Después de unos segundos, la Maestra sonrió amablemente y me miró.*

“Sin embargo, no hay una sola persona que hable mal de ti. Cada persona en Meraldia confía en ti y te respeta, Veight.”

“Me alegra oír eso. Aunque es un poco vergonzoso que me lo digan.” Se sentía bien ser necesitado. Le sonreí a la Maestra y un tinte de tristeza llenó sus ojos.

“Sin embargo, no es necesario que te esfuerces tanto.”

*¿Qué se supone que significa eso?*

“Um, ¿realmente parece que estoy presionándome a mí mismo?”

“Sí.” Asintiendo, la Maestra me reprendió gentilmente. “Corres de campo de batalla a campo de batalla como un hombre poseído, siempre poniéndote en peligro. Como si fueras incapaz de vivir contigo mismo si no lo dieras siempre todo.”

*Ahora que lo mencionas, tienes razón. Supongo que mis malos hábitos de mi vida pasada se han mantenido.*

Frunciendo el ceño, me rasqué la cabeza. “Lo siento. Creo que me siento incómodo si no estoy constantemente demostrando mi valor a los demás.”

Exasperada, la Maestra se tocó el hombro con su bastón.

“Hace mucho que demostraste tu valor al mundo entero. Si todos tienen que trabajar tan duro como tú para valer algo, entonces me temo que no hay nada más que gente sin valor dentro del ejército demoníaco.” La Maestra me dio una mirada preocupada. “¿Qué es lo que te aterra tanto? Si te retiraras hoy y vivieras el resto de tus días en un lujo indolente, ni una sola persona te culparía. Seguirías siendo uno de los más grandes Campeones de la historia.”

“Supongo que simplemente no se siente así...”

“Realmente eres un dolor, ¿lo sabes? Por lo menos, que sepas que yo, la Señora Demonio, creo que ya has logrado más que suficiente. Si vives tu vida con tanta prisa, acabarás siguiendo los pasos de Friedensrichter.”

La expresión de la Maestra se volvió severa.

“Ese hombre también se esforzó demasiado. Luchó incansablemente, impulsado por la creencia de que la rectitud de su causa solo se reconocería si poseía la fuerza para respaldar sus palabras.” Ella levantó la vista hacia el cielo nocturno y se secó una lágrima por el rabillo del ojo. “No permitiré que compartas su destino.”

“Maestra...” Sentí mi pecho apretarse.

Con los ojos todavía un poco rojos, la Maestra me sonrió débilmente. “Así que, por favor, relájate. Deja de correr ciegamente hacia delante y tómate un tiempo para ver lo que hay detrás de ti también.”

“¿Lo que hay detrás de mí, eh?”

Lo único detrás de mí era una vida pasada que detestaba. *Al final, supongo que todavía estoy atrapado por las cadenas de mi vida pasada.* En algún lugar de las profundidades de mi corazón, todavía creía que no tenía permitido descansar, pero era esa misma creencia lo que había llevado a mi primera muerte. Sabía que eventualmente tenía que liberarme de esta maldición, o sufriría por ello nuevamente.

Asentí solemnemente a la Maestra. “Me tomaré tus palabras en serio.”

“¿No escuchaste nada de lo que dije? Es exactamente esa actitud seria tuya la que quiero que cambies.” Suspirando, la Maestra me dio unas palmaditas en el hombro. “Bueno, no importa. Si la gente pudiera cambiar quiénes son en un abrir y cerrar de ojos, la vida

sería mucho más fácil. Voy a volver con los demás, pero siéntete libre de hacer lo que quieras.”

Flotando en el aire, la Maestro se dirigió de nuevo al ayuntamiento.

Dejado solo con mis pensamientos, miré hacia el cielo nocturno. Como todavía no había electricidad en este mundo, las estrellas eran claramente visibles. En un pueblo pequeño como este no había muchas antorchas encendidas por la noche tampoco y las estrellas eran tan brillantes que casi cegaban. Se sentía como si pudiera extender la mano y agarrarlas si quería. Sin embargo, aunque este cielo estaba muy lejos del que se veía en Japón, me recordó a mi vida pasada. Por un momento, se sentía como si hubiera sido transportado de nuevo a mi viejo mundo y yo todavía estaba viviendo mi vida vieja.

Reflexivamente, murmuré en japonés, “Ahhh, ya es muy tarde...”

*Oof, esa frase me trae muchos malos recuerdos.* Casualmente alcé mi brazo hacia las estrellas, pensando en el cielo nocturno de Tokio. Había renacido como una persona nueva y estaba viviendo cada día al máximo. Si fuera posible, me hubiera gustado decirle a mi familia y amigos de mi antigua vida que ahora era mucho más feliz. Sin embargo, mi vida pasada estaba en un lugar mucho más allá de las estrellas. Por mucho que quisiera, no podría volver a hablar con mi antigua familia o amigos. Pero, ¿y qué?

“Mañana va a ser otro día ocupado.”

Estirándome, volví al ayuntamiento para devorar más carne.

# La Unicolonia

“Maestra, están listos.”

Acababa de terminar de asar hongos sobre nuestra fogata. Era tarde en la noche y estábamos en lo profundo del Bosque Demoníaco. Quité las brochetas de hongos de las llamas y rocié la famosa sal de roca de Krauhen sobre ellos. Obtener suficiente sodio era vital para la supervivencia en la naturaleza. Sin embargo, la Maestra no necesitaba realmente un equilibrio adecuado de vitaminas y minerales para sobrevivir. Ella hacía tiempo que había pasado la frontera de la vida y la muerte y era más una masa gigante de mana que una criatura propiamente viviente. En este momento, ella estaba en medio de montar nuestro campamento.

“Huele delicioso.”

“Maestra, la red se está hundiendo.”

“Lo sé.”

Ella había extendido una alfombra mágica sobre el suelo blando de nuestro campamento y estaba actualmente en el proceso de colocar una red mágica sobre nosotros. Aunque eso sonaba impresionante, básicamente estaba haciendo un mosquitero. Por muy conveniente que fuera, apenas estaba haciendo algo transcendental.

“De todos modos, vamos a cenar primero.”

Apilé algunos hongos y carne de ciervo a la parrilla que había asado antes en un plato de hojas y se los llevé a la Maestra. Se sentó con la espalda recta frente a la comida, con las piernas dobladas cuidadosamente debajo de ella. Los años pueden haber pasado, pero ella todavía conservaba muchos de los hábitos que había aprendido durante su tiempo como princesa de la antigua dinastía.

“Mmmm, la comida a la parrilla realmente abre el apetito.”

“Debe ser agradable, ser capaz de llenarse solo con hongos.”

Los hombres lobo no podían digerir adecuadamente los hongos. Eso era cierto para los seres humanos, en cierta medida también, pero los hombres lobo no podían conseguir ninguna caloría de ellos en absoluto. Prácticamente necesitábamos carne para obtener suficiente energía para sobrevivir. Devoré mi muslo de ciervo, saboreando el sabor de la carne animal.

“Hombre, la carne es lo mejor...”

“Debe ser difícil, necesitar tanta carne solo para sobrevivir.”

“He tenido que transformarme todos los días desde que empezamos a explorar, así que he estado gastando más energía de lo habitual también. He llegado al punto en que podría comerme un ciervo entero en tres días.”

“Hrmm, incluso las bestias carnívoras más grandes rara vez comen tanto.”

Transformarse drenaba mucho mana y mucha proteína. Si quería seguir transformándome constantemente, necesitaba comer una tonelada y dormir lo suficiente. Los hombres lobo eran una de las especies demoníacas más fuertes, pero pagábamos el precio en el consumo ineficiente de energía.

Con el ceño fruncido, la Maestra murmuró, “Quizás debería usar mi magia para cazar después de todo entonces.”

“Si te pones a cazar para mí, tendrás menos tiempo para tu investigación. Nadie ha investigado tan profundamente en el bosque antes, así que sería un desperdicio si no pudieras aprovechar tu tiempo.”

Se creía comúnmente que el bosque al oeste de Meraldia era territorio demoníaco. Pero cuanto más te adentrabas en el bosque, más peligrosos se volvían los monstruos, así que ni siquiera los demonios habitaban tan lejos. La Maestra era seguramente la primera investigadora en poner un pie en esta región. Alguien de su calibre sin duda sería capaz de aprender mucho de la ecología de la zona. Honestamente, estaba emocionado por ver qué descubrimientos haría.

Justo entonces, sentí una presencia desconocida en los alrededores. Fuera lo que fuera, tenía una densidad de mana antinaturalmente alta. Al mismo tiempo, el aroma abrumador de los hongos, de todas las cosas, llenó el claro. *¿Qué está pasando?*

“Maestra.”

“Mmm.”

Me puse de pie y el mana de la Maestra me envolvió. Ella estaba usando su magia de fortalecimiento en mí.

“Aquí pasa algo raro. El mismo olor proviene de todas las direcciones. ¿Estamos rodeados de una cosa gigante? ¿Y por qué huele a hongos?”

Levantando su bastón, la Maestra respondió con voz tranquila, “Creo que es más probable que hayamos sido rodeados por una gran cantidad de hongos que poseen mana.”

“¿Y se las arreglaron para acercarse sigilosamente a nosotros sin que ninguno de los dos lo notara?” Estaba teniendo problemas para procesar esta situación.

“En efecto. Nunca confíes demasiado en tus habilidades, Veight. El mundo está lleno de misterios que van más allá de la comprensión del más grande sabio.”

Realmente no podía discutir eso. Por difícil que fuera de creer, estábamos rodeados de algo que olía a hongos, pero tenía mana. Por extraño que parezca, fuera lo que fuera, o lo que fueran, un ataque nunca surgió. Después de unos segundos, algo salió de la oscuridad. Cuando llegó a la luz de la fogata, noté que era del tamaño de un canino.

“Hola. Han llegado muy lejos. ¿Pueden entender mis palabras?”

El dueño de la voz resonante se parecía a un hongo en muchos sentidos. Un hongo shimeji, para ser específicos.

Las personas que nos rodeaban se presentaron como fungoides. Tenían ojos redondos infantiles y extremidades pequeñas. Todos ellos hablaban en dinástico antiguo, que afortunadamente era una lengua que cada mago tenía que estudiar.

“Su dinástico antiguo no tiene acento. Sospecho que no han interactuado con otras culturas desde la caída de la dinastía.”

La Maestra ya estaba en modo erudita. Los fungoides se apiñaron a nuestro alrededor, caminando sobre sus pequeñas piernas. Sus cuerpos no parecían muy equilibrados y sus cabezas se balanceaban de un lado a otro como un bebé que estaba aprendiendo a caminar. Era sorprendentemente lindo.

“Movwi y Vweight, les damos la bienvenida.”

“Gracias.”

*¿Cómo están hablando? No veo bocas en ningún lado.* Al mirar más de cerca, me di cuenta de que los pliegues interiores de sus cabezas de champiñón vibraban cada vez que hablaban. Esos pliegues probablemente servían como cuerdas vocales. *Fascinante...*

La Maestra conversó alegremente con los fungoides, flotando lánguidamente en el aire. “Hemos venido aquí para investigar las profundidades de este bosque. ¿Estaría dispuestos a permitirnos examinar su hogar? Prometemos no ser demasiado intrusivos.”

“No nos importa, Movwi y Vweight.”

“¿Hm? Ah, gracias.” Sonriendo, la Maestra comenzó a lanzarle preguntas a los fungoides, “¿Qué quisieron decir cuando dijeron que éramos primos lejanos antes?”

“Nosotros, Movwi y Vweight, todos caminamos sobre dos piernas. No somos plantas ni bestias. Somos primos lejanos que nos desgajamos hace mucho, mucho tiempo.”

*Aguarda. ¿Ya han descubierto estos tipos la teoría de la evolución? Maldición, son unos hongos muy inteligentes.*

“Ya veo.” La Maestra asintió en entendimiento. “Según mi discípulo Veight, los humanos y los demonios también eran de la misma especie hace mucho tiempo. Pero con el tiempo, desarrollamos diferentes rasgos y nos convertimos en razas completamente diferentes.”

*Haces que suene como si se me hubiera ocurrido esa teoría, pero simplemente lo aprendí en la escuela.* Fingí que era una observación que había hecho porque no quería explicar que me había reencarnado. *Lo siento, Darwin.*

Temblando de emoción, los fungoides susurraron, “¿Es ‘mi discípulo Vweight’ diferente de ‘Movwi y Vweight’?”

“¿Hm? Mi discípulo es ese joven de allí. Como mencioné anteriormente, su nombre es Veight.”

“¿No son Movwi y Vweight?”

“No, no, no. Yo soy Movi y él es Veight.”

Podíamos entender sus palabras, pero aun así parecía que algo se estaba perdiendo en la traducción. Los fungoides ladearon la cabeza exactamente en el mismo ángulo y comenzaron a vibrar de forma simultánea.

“¿Movwi? ¿Vweight? ¿Movwi y Vweight?”

“Hmm, ¿qué es lo que no estoy explicando correctamente?”

Después de unos segundos, la Maestra y yo llegamos a la misma teoría.

“Veight, crees que...”

“Sí, los fungoides no distinguen entre individuos. Para ellos, ellos y nosotros éramos iguales.”

Aunque había docenas de ellos en nuestro campamento, todos tenían exactamente el mismo olor. Todos se veían y sonaban idénticos también. Por el sonido, pensaban que la Maestra y yo éramos una unidad singular. No se habían dado cuenta de que éramos individuos separados con nombres distintos. Mi suposición era que eran como ascidias. Los fungoides individuales se unieron para formar una colonia que funcionaba como una sola unidad.

Emocionado, intenté explicarles cómo funcionaban los otros humanos y demonios. “La mayoría de los humanos y los demonios poseen voluntades individuales. No pueden compartir esas experiencias o emociones con otras personas, incluso si son de la misma especie. Así que todos tienen su propio nombre distintivo.”

“¿Todos ustedes tienen muchas voluntades?”

“Sí. Es por eso que a veces la gente de la misma especie incluso lucha entre sí.”

En retrospectiva, era bastante estúpido que los humanos y los demonios lucharan entre sí, pero la Orden de Sonnenlicht y la Iglesia de Mondstrahl eran entidades distintas, al igual que Meraldia y Rolmund. Incluso los plebeyos y los nobles eran grupos claramente diferentes. No era sorprendente que varias clases y organizaciones entraran en conflicto todo el tiempo.

Balanceándose hacia adelante y hacia atrás, los fungoides intentaron procesar mi explicación. “Entonces, ¿los ciervos también tienen muchas voluntades?”

“¿Ciervos? Sí, lo tienen. Por lo que sé, todos menos ustedes son individuos con conciencias distintas.”

Confundidos, los fungoides preguntaron, “Entonces, ¿por qué los ciervos grandes protegen a los pequeños? Si tienen diferentes voluntades, los ciervos grandes pueden optar por no proteger a los ciervos pequeños, y escapar por su cuenta, ¿verdad?”

*Oh hombre, esto es uhh, será difícil de explicar.*

Colocando una mano sobre su pecho, la Maestra sonrió tristemente y se hizo cargo. “Incluso si no podemos compartir los pensamientos del otro, aún queremos proteger a nuestros amigos y familiares. Es por eso que los humanos y los demonios de todas las especies pueden unirse para apoyarse unos a otros.”

“Eso parece... difícil de entender.”

Sonreí con tristeza a los fungoides y dije, “La verdad es que nosotros mismos no lo entendemos muy bien. Pero el hecho es que, aunque signifique ponernos en peligro, hay gente que queremos proteger.”

“Qué extraño...”

*Sí, es realmente extraño.* Me preguntaba por qué tipo de proceso evolutivo habían pasado los fungoides para terminar como una especie que compartían una sola voluntad. Las diminutas criaturas parecidas a hongos se acurrucaron juntas, rumiando mis palabras. *¿Qué pensamientos les pasaban por la cabeza, me pregunto?* Después de un tiempo, los fungoides dijeron, “Ustedes son muy diferente de nosotros. Pero eso es lo que los hace interesantes.”

“Concuerdo. El mundo sería un lugar aburrido si todo el mundo fuera igual”, la Maestra respondió con una sonrisa.

“Los ríos no fluirían si este mundo estuviera perfectamente nivelado. Es solo porque hay variaciones en la elevación que tenemos ríos. Y es porque no tenemos ríos que la gente puede inventar maravillas como los molinos de agua.”

“Nos empiezan a gustar, Movwi y Vweight.”

La Maestra era sorprendentemente buena para que la gente se abriera a ella. “¿Les gustaría quedarse y hablar un poco más? Estoy segura de que podemos aprender mucho unos de otros.”

Los ojos de la Maestra estaban llenos de curiosidad. Por supuesto, los míos también. Los fungoides se congregaron durante unos segundos y luego dijeron, “Sí, eso suena espléndido.”

Los fungoides, o debería ser fungoide, ya que eran técnicamente una entidad, eran una especie fascinante.

“Ya veo. Así que normalmente permanecen en un lugar y se mueven solo en raras ocasiones”, reflexionó la Maestra.

“Sí. Difundimos nuestras esporas para hacer crecer la colonia. Pero si el peligro amenaza nuestro hogar, nos vamos.”

Como siempre, hubo una cierta resonancia en las voces de los fungoides. Mientras ella tomaba notas con entusiasmo, la Maestra señaló a la distancia.

“Entonces, ¿los fungoides que viven allí son una especie diferente?”

“Esos son nuestros guerreros.”

“¿Guerreros, dices? ¿Entonces cada uno tiene roles diferentes?”

“A veces, cuando esparcimos esporas no crece la colonia. Así que hacemos que los fungoides en el exterior de la colonia sean guerreros.”

La única vez que la propagación de esporas no llevaría a que nuevos fungoides se unieran a la colonia sería cuando esas esporas fueran comidas por cualquiera de sus depredadores naturales, o destruidas por una colonia rival. Tenía sentido que los fungoides crearan una clase de guerreros especializados dentro de su colonia en tal caso.

“Los guerreros no pueden hacer crecer la colonia, pero son muy fuertes. Vencen a nuestros enemigos.”

Me volví hacia la Maestra y le susurré, “Supongo que los guerreros tienen esporas tóxicas en lugar de esporas reproductivas.”

“Eso parece probable. Tengo curiosidad por saber cómo son, pero podrían ser demasiado peligrosos para investigarlos descuidadamente.”

No parecía que los fungoides pudieran luchar usando medios convencionales, considerando sus cuerpos. Sus miembros eran pequeñas y no tenían colmillos o garras. Pero el hecho de que estaban viviendo en lo profundo del bosque significaba que tenían que ser al menos tan poderosos como los hombres lobo. Ellos podían parecer lindos, pero estos fungoides eran una fuerza a tener en cuenta.

Además, eran muy inteligentes. Sus habilidades analíticas rivalizaban con las de los dragonantes, que generalmente se consideraba la raza demoníaca más inteligente. Pero mientras que los dragonantes tenía una inclinación más matemática, la inteligencia de los fungoides tenía una inclinación más filosófica. Su modo de pensar era ajeno a la mayoría de las otras especies también.

“Queremos llevarnos bien con otros demonios.” Con un toque de incertidumbre, agregaron, “¿Pero podremos hacerlo?”

La Maestra guardó cuidadosamente su cuaderno y asintió solemnemente a los fungoides.

“Bueno, la forma en que su conciencia y su sociedad está estructurada es muy diferente a la de la mayoría de los otros demonios. Naturalmente, sus valores y estilos de vida también difieren.” Ella me miró. “Pero mi discípulo Veight es mucho más conocedor de las pruebas de coexistencia que yo. Deberían preguntarle.”

“¿Yo?”

La Maestra no tenía interés en la política o la diplomacia, así que no me sorprendió que me lanzara la pelota. *Eso también explica por qué ella me eligió para ser su asistente.* Los fungoides se volvieron para mirarme y apresuradamente organicé mis pensamientos.

“Es cierto que nuestra sociedad está construida de manera diferente a la suya”, dije. “Nuestras visiones del mundo son diferentes, pero eventualmente otros humanos y demonios vendrán aquí, como nosotros.”

Los fungoides comenzaron a temblar. Mi estrategia de negociación principal era hablar con los temores de la otra parte y luego hacer que pareciera que la única salida era unirse a mi lado. Pero, por supuesto, no podía ir demasiado lejos, o simplemente haría enemigos. Eligiendo mis palabras con cuidado, agregué, “La Señora Demonio Gomoviroa... quien se presentó ante ustedes como Movi, tiene como objetivo proteger a todos los demonios y encontrar una manera de vivir juntos en armonía con los humanos. Ningún humano o demonio que viva bajo su gobierno los dañará, chicos.”

“Ya vemos.” Los fungoides estiraron la cabeza hacia arriba y hacia abajo. *¿Es esa su versión de asentir?* Supongo que realmente deben confiar en la Maestra si están tomando esas palabras al pie de la letra.

“Pero incluso si encuentran algunas de esas otras razas desagradables, o una amenaza, no desaparecerán. No tendrán otra opción que encontrar alguna forma de comprometerse.”

Por supuesto, eliminar por completo un grupo que no te gustaba era técnicamente una solución viable, pero eso conllevaba un gran riesgo y una baja probabilidad de éxito.

“Si se unen a nosotros, podemos ayudarlos a profundizar su comprensión de otras razas y viceversa. Les ayudaremos a llevarse bien con todos los demás si eso es lo que quieren y si eso parece imposible, los ayudaremos a encontrar una manera de vivir en el bosque sin molestar a los demás.”

Usar el ejército demoníaco para crear una zona protegida donde a otras razas se les prohibiera ingresar no sería demasiado difícil.

“¿Qué dicen? Suena como un buen trato, ¿verdad?”

“Parece un gran trato.”

Los fungoides volvieron a estirar su extraña cabeza. Su lenguaje corporal y sus gestos eran fundamentalmente diferentes de los nuestros. Honestamente, los encontraba fascinantes. Absolutamente quería traerlos a nuestro lado para poder estudiarlos más a fondo. Sin embargo, parecía que todavía no los había convencido.

“Necesitamos ponerlos a prueba para ver si realmente podemos confiarles nuestro futuro, Movwi y Vweight.”

“¿Qué tienen en mente?”

*Por favor, que no sea nada aterrador.*

Al final, decidimos someternos a cualquier prueba que los fungoides tuvieran en mente. A la mañana siguiente, nos llevaron a su colonia de origen. Era un crecimiento fúngico masivo que cubría las raíces de múltiples árboles grandes, creando un mar de hongos hasta donde alcanzaba la vista. *¿Todos estos son fungoides?*

Cuando la Maestra tocó y pinchó los fungoides a su alrededor, me volví hacia ella y protesté, “¿Por qué me haces hacer esta prueba, Maestra?”

“Eres mi vicecomandante, ¿no?”

*¡Esto es abuso de autoridad! Aunque supongo que una Señora Demonio se supone que es malvada.* Los fungoides apiñados alrededor de la Maestra preguntaron, “¿Estás segura de esto, Movwi? ¿Quieres dejar que Vweight lo haga?”

La Maestra sopló la taza de agua caliente que había calentado con magia y sonrió. “Por supuesto. Él es mi querido discípulo. Si esta prueba es algo que no puede superar, entonces nadie puede superarla.”

*Bueno, si tienes tanta fe en mí, supongo que tengo que intentarlo.*

“Puedes contar conmigo, Maestra.”

“Bien, bien.”

*Un momento, ¿acabo de ser engañado? Lo que sea, veamos qué es esta prueba.*

“Por aquí, Vweight.” Uno de los fungoides, o sería parte de un solo fungoide, de cualquier manera, uno de ellos me llevó más profundo en la colonia.

“¿Hm?” Todavía había fungoides por todas partes, pero algunos de ellos parecían ligeramente diferentes. “¿Esos son fungoides también?”

“No.” El fungoide tembló. “Están impidiendo que nuestra colonia crezca.”

“Ah, entonces son una especie competidora.”

“Sí.” El fungoide hizo su cosa de estirar y asentir. Luego me miró y preguntó, “¿Qué harías, Vweight?”

“¿Si estuviera en tu lugar, quieres decir?”

“Sí.” Asintió nuevamente.

“Si solo son hongos regulares, esto debería ser fácil.”

Podría quitar la corteza en la que crecían los hongos y deshacerme de todos ellos. De esa manera la colonia podría crecer nuevamente. No sería difícil para mí.

“Espera un segundo.”

Rebusqué en mi mochila y saqué un machete. *Un momento. ¿Es esta realmente la respuesta correcta?* Como conquistador, era natural eliminar a los rivales por la fuerza. Pero estos fungoides no eran conquistadores. Solo producían guerreros cuando era absolutamente necesario. Por lo demás, vivían pacíficamente en las profundidades del bosque. Necesitaba abordar este problema desde una perspectiva diferente.

“Pensándolo bien, podría necesitar más de un segundo.”

Puse el machete y me senté entre los fungoides. Era un extranjero que acababa de llegar a estas tierras. Por el momento, no sabía prácticamente nada sobre ellos, ni sobre el mundo en el que vivían. Hasta ahora, habían vivido al lado de estos otros hongos. Cuando había conquistado ciudades humanas, había sido extremadamente cuidadoso de no dañar la cultura o el estilo de vida de los residentes. Necesitaba hacer lo mismo aquí.

“Hmmm...”

Examiné las dos colonias de fungoides. Luego, miré las gruesas ramas que crecían en lo alto. En las llanuras o sotos, las pequeñas plantas que crecían rápidamente como arbustos o pastos tenían una ventaja; pero en los bosques profundos como estos, los grandes árboles eran capaces de monopolizar la luz del sol. Las plantas más pequeñas no podían encontrar un nicho para crecer. Así fue cómo como el ecosistema de este bosque había evolucionado, así que no era algo malo. Esto simplemente resultó ser el dominio de grandes árboles y hongos. *Grandes árboles y... Un momento, me acabo de dar cuenta de algo.* Los árboles que se alzaban sobre la colonia de los fungoides eran una especie diferente a la utilizada por la otra colonia de hongos. Las dos especies se alimentaban de diferentes árboles. *Ahora lo veo. Esta era una pregunta capciosa.* Sonriendo irónicamente, me puse de pie.

“No haría nada, al menos por ahora. Esa es mi respuesta.”

“¿Nada? ¿Por ahora?”

“Sí. Los árboles que les gustan a ustedes son diferentes de los árboles que les gustan a ellos, ¿verdad? No tiene sentido robar su hábitat cuando pueden encontrar más árboles que les gusten.”

Lo único que consideraría hacer es plantar más tipos de árboles que les gusten a los fungoides. *Veamos si esa fue la respuesta correcta.*

“¿Qué piensas?”

“Tu respuesta es maravillosa.” Los fungoides comenzaron a vibrar. Incluso los que aún estaban unidos a sus árboles anfitriones vibraron. “Eres el aliado del bosque, Vweight.”

“Gracias.”

Para ser justos, yo también nací técnicamente en este bosque. Después de unos segundos, todos los fungoides se levantaron. Parecía que el suelo se había elevado unos pocos metros.

“Te seguiremos, Vweight.”

“Y-Ya veo...”

*¿No me digan que ustedes literalmente van a seguirme todo el camino de vuelta a Ryunheit?*

Rough drafts of

Fumino and  
the evil  
merchant.



Nishi(E)da



Congrats on releasing volume 8!

-Kosumi Yachi

"This is a scene from shortly after the demon army was founded."

# Historia Corta Extra

## Airia y Fumino

Cuando llegué por primera vez a la capital de Wa, Fumino me hizo cambiarme a un vestido formal conocido como “furisode” y me enseñó el arte tradicional de la ceremonia del té.

“¿Te sorprendió lo pequeño que es el salón de té?” preguntó Fumino con una sonrisa después de la improvisada lección de la ceremonia del té.

“Al principio me sorprendió, pero hay un significado especial detrás del tamaño, ¿no?” respondí, devolviéndole la sonrisa.

“Sí, lo hay. También es un lugar perfecto para conversaciones discretas e íntimas, lo cual es bastante útil para los que están en mi línea de trabajo.”

Solo unas pocas personas podían entrar a la vez y era lo suficientemente pequeño como para tener que sentarse cerca de todos los demás. Además, este salón de té estaba rodeado por un jardín, lo que dificultaba que alguien escuchara sin que nadie lo notara.

Impresionada, murmuré, “Ahora que lo mencionas...”

“Por cierto, en parte es por eso que te invité a aprender la ceremonia del té.” Fumino batió su taza de té mientras hablaba y me lanzó una sonrisa conspirativa. “Me imaginé que estarías más dispuesta a hablar sobre tus sentimientos haciendo esto, ya que nadie puede escuchar.”

“¿Mis sentimientos sobre qué, exactamente?”

¿*Qué es lo que quiere saber?* Se acercó un poco más a mí, todavía sentada formalmente de rodillas.

“Umm, ¿lady Fumino?”

“¿Cuál es exactamente la relación entre tú y lord Veight?”

“¿O-Otra vez este tema?”

Pensé que habíamos terminado de discutirlo en Ryunheit. *¿Por qué le importa tanto nuestra relación?*

La sonrisa de Fumino se ensanchó y ella dijo, “Con lo pegadita que te mantuviste a él en Ryunheit, imagino que debe haber algo entre ustedes dos. Su relación claramente no es solo profesional.”

“Lamento decepcionarte, pero solo somos aliados diplomáticos. Nada más.”

“¿En serio?”

“Sí, en serio.” *¿Por qué es tan suspicaz?* Di un largo suspiro y dije, “En todo caso, desearía que nuestra relación pudiera progresar a algo más...”

“¿Oh?” Los ojos de Fumino brillaron con curiosidad. “Así que tienes sentimientos por lord Veight.”

“Yo... umm... bueno...” Me aferré torpemente al borde de mi furisode. Fumino se inclinó aún más cerca y finalmente cedí. “No hay... ninguna mujer en Ryunheit que no adore a Veight.”

“Ejejeje.”

*¿Por qué te ves tan feliz?*

Fumino se cubrió la boca con la manga para ocultar su sonrisa traviesa, pero sus ojos la traicionaron. “¡Lo sabía! ¡Sabía que algo estaba pasando entre ustedes dos!”

“No puedo entender por qué estás tan satisfecha con esta información, pero es cierto que Veight es un noble prestigioso y uno de los solteros más elegibles de Ryunheit.”

Veight apoyaba por sí solo tanto al Consejo de la Mancomunidad como al ejército demoníaco. Era un luchador valiente y un mago maestro. Normalmente era una persona amable y tranquila, pero en la batalla, se volvía realmente feroz. Sabía que la mayoría de las mujeres jóvenes en Ryunheit encontraban esa disparidad encantadora.

“Hmm... Tengo que decir que eres bastante...” Fumino se rió de nuevo. Ella tenía un lado extrañamente infantil, a pesar de lo buena que era para ser una espía.

*¿Tal vez esto es parte de su acto y está tratando de obtener información sobre las relaciones interpersonales dentro del consejo?* Era posible, pero me costaba creer que la alegría de ella fuera un acto.

Molesta porque yo era la única que estaba siendo molestada, respondí, “¿Y tú, lady Fumino? ¿No te interesa también Veight?”

“¿Yo? Oh, umm...”

Por un momento su expresión se nubló. *¿Esto también es parte de su acto?* Parecía una especie de cabeza hueca, pero cada vez que alguien bajaba la guardia a su alrededor, ella fácilmente les tendía una trampa.

Un segundo después, una extraña sonrisa se extendió por su rostro y ella respondió, “Una de las reglas de hierro de un ninja es nunca elegir una pelea que no puedas ganar. Así que no te preocupes.”

Fumino me entregó la taza de té. Lo había batido durante tanto tiempo que se había enfriado.

“Muchas gracias”, dije mientras tomaba un sorbo. *¿Eso significa que, si cree que tiene una oportunidad, ella también irá tras él?*